



RYKOV

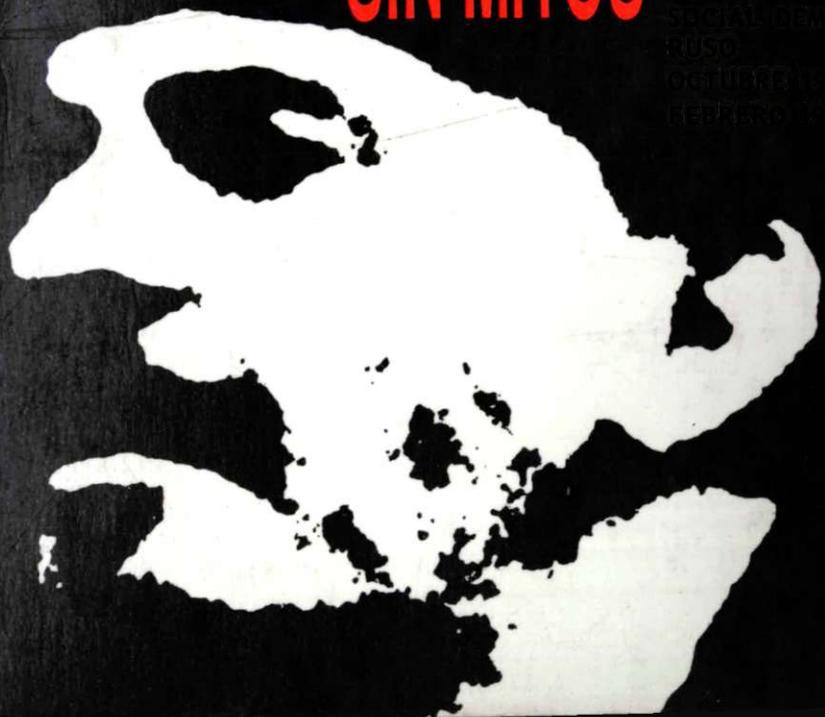
KALININ

TROTSKY

KAMENEV

STALIN

LA REVOLUCION DE OCTUBRE SIN MITOS



LA REVOLUCION DE OCTUBRE
sin mitos

los libros de TESIS 11

Francisco Linares, Acción psicológica,
praxis política
y menemismo

—*Antonio Gramsci*, Escritos Periodísticos
"L'Ordine Nuovo"
(1919-1920)
Selección de trabajos

—"*La Revolución de Octubre sin mitos*", Actas del Comité Central del
Partido Obrero Social Demócrata Ruso (bolchevique) - Octubre
1917-Febrero 1918

LA REVOLUCION DE OCTUBRE
sin mitos

**Actas del Comité Central
del Partido Obrero Social
Demócrata Ruso (bolchevique)
Octubre de 1917 a Febrero de 1918**



**Buenos Aires
1991**

Diseño Gráfico: Oscar Díaz

Tesis 11 Grupo Editor

Hecho el depósito que marca la ley 11723

Impreso en Argentina

Buenos Aires 1991

I.S.B.N. 950-99802-2-6

PRESENTACION

Las Actas del Comité Central del Partido Obrero Social Demócrata Ruso reunidas en el presente volumen corresponden al período que va desde Octubre de 1917 hasta Febrero de 1918. En rigor, el Comité Central del POSDR comenzó a funcionar el 4 de Agosto de 1917, es decir poco después que el VI Congreso, reunido entre los días 26 de Julio y 3 de Agosto de 1917, procediera a elegir a los nuevos miembros de dicho órgano de dirección en sustitución de los que habían sido elegidos en la VII Conferencia de Abril (24-29/4/1917).

Como puede verse en nuestro libro hemos tomado solo las Actas que contienen las deliberaciones en los momentos previos al triunfo de la insurrección armada y, más tarde, las que tuvieron lugar en torno a la firma de la Paz de Brest-Litovsk. Son sin duda los documentos más importantes relacionados con la actividad del Comité Central durante todo el período de su actuación (comienzos de Agosto de 1917 hasta principios de Marzo de 1918). Se ha prescindido de las Actas anteriores que están en lo fundamental dedicadas a problemas organizativos y que solo registran en términos lacónicos las resoluciones que se adoptan en ellas, los grandes temas del proceso revolucionario aparecían sin la consideración debida, dándose en cambio un lugar destacado a cuestiones accesorias.

Nuestra selección comienza con la Reunión del Comité Central del 10 (23) de Octubre de 1917. A pocos días del triunfo de la revolución dicha sesión alcanza una trascendencia histórica. Por primera vez desde que ha sido electo este cuerpo orgánico se encuentra presente Lenin. El Acta consigna entre otros la presencia de Zinoviev, Kámenev, Trotski, Stalin, Sverdlov, Dzerzhinski, Kollantay. En el curso de la reunión, Lenin hace un llamado a combatir cierta indiferencia hacia la insurrección y a prestar atención a la prepara-

ción técnica de la misma. Considera que "políticamente, la situación es completamente propicia para la toma del poder". Salvo Kámenev y Zinoviev, todos los presentes aprueban la decisión de preparar la insurrección. Como anexos a la referida Acta se acompañan las declaraciones escritas de Kámenev y Zinoviev oponiéndose a la resolución.

A partir de esta Acta, ella misma y las que la suceden encierran un gran valor documental, imprescindible para comprender un proceso histórico de enorme significación en la vida de la humanidad. Entre las fechas de la primera y la última Acta que recoge nuestro texto transcurren sólo cuatro meses, muy poco tiempo y sin embargo, en ese breve lapso se precipitan vertiginosamente acontecimientos de colosal importancia para Rusia Soviética, y no tan sólo para ella, para el mundo entero. Por sus páginas desfilan ante nosotros la victoria de la insurrección de Octubre, la disolución de la Asamblea Constituyente, las sucesivas crisis en la dirigencia soviética, los intentos encaminados a escamotear el poder a los bolcheviques, la dura y dramática polémica en tomo a la firma de la paz anexionista impuesta por las potencias imperialistas.

Con las Actas de las reuniones que tuvieron lugar el 23 y el 24 de Febrero de 1918 se cierra la serie de documentos que registran la actuación del Comité Central elegido en el VI Congreso. Ellas recogen las secuencias finales de la prolongada y tensa discusión sobre la firma de la paz de Brest-Litovsk que prácticamente dividió en dos al máximo órgano de dirección. Fue en medio de ese clima que Lenin planteó su renuncia si no se aceptaba la firma de la paz. Cualquier otro camino: "La guerra revolucionaria" o la ambigua posición de "no combatir pero tampoco firmar la paz" era para Lenin "la condena a muerte del poder soviético".

Las Actas adquieren entonces el mérito de ser un testimonio insoslayable de las agudas luchas políticas que se libraron en el estado mayor de la primera revolución socialista triunfante. El conocimiento de las opciones decisivas que se derimían y el rigor de las luchas políticas que sostenían entre ellos los dirigentes de la revolución, nos dan un mejor punto de observación para comprender las vicisitudes que envolvieron, más tarde, el devenir de la historia de la Unión Soviética.

Será vano el esfuerzo de quien busque en las Actas los elementos que permitan destruir las figuras de Stalin o Trotski. Ni uno ni otro han sido, como se ha pretendido, los dirigentes casi únicos, al

lado de Lenin, de la Revolución de Octubre. Pero a su vez las Actas hacen justicia al ubicarlos como grandes protagonistas del proceso revolucionario. Las notas van dibujando, sin proponérselo, con el correr de las páginas, los méritos y los defectos -y aún-los estados de ánimo del grupo de los máximos dirigentes bolcheviques.

Los apuntes tienen junto a los valores mencionados, insuficiencias nada desdeñables. La recopilación es incompleta, no todas las sesiones han sido recogidas en las Actas; algunas sencillamente se han perdido en medio de la agitación de esos meses que conmovieron al mundo, donde la confección y el archivo de los documentos era una tarea muy difícil. A Elena Stásova -a la sazón candidata al Comité Central y Secretaria del mismo- le corresponde el merecimiento de haber escrito de puño y letra en simples hojas de papel arrancadas de un cuaderno los debates que sostenían sus compañeros. Stásova no contaba, obviamente, con el auxilio de un taquígrafo o de un grabador. No pocas veces el texto se vuelve indescifrable o queda trunco. El lector se encuentra además, con referencias ligeras a hechos o problemas supuestamente conocidos. Es posible que alguna nota provoque la duda u obligue a consultar algún texto histórico. Apartir de la Reunión del 10 (23) de Octubre de 1917 otros miembros del Comité Central elaboran notas por separado de los debates. En nuestra recopilación se toman ambas fuentes de información, esta última y la que proviene de las notas de Stásova.

Muchos años después de su elaboración las "Actas" han sido utilizadas como arma política. Las utilizó Stalin para su lucha contra Trotski y, más tarde, las "Actas" fueron resucitadas luego del XX Congreso del PCUS para combatir el culto a la personalidad de Stalin. En ambos casos las "Actas" sirvieron para disolver ciertos equívocos y desmistificar personajes que sobrevaloraban su papel en la revolución.

Hoy, en los tiempos de la Perestroika, de profunda renovación de la teoría y la práctica del socialismo, las "Actas" adquieren una actualidad particular. Ciertos temas del debate de aquellos días de Octubre reaparecen -de otra *forma*— en la polémica actual. Seguramente habrá más de una interpretación sobre esta documentación. No faltaran los que busquen en estos apuntes argumentos que fortalezcan sus posiciones en el debate. En todo caso las "Actas" son una obra que moviliza el pensamiento con cabeza propia. Tal vez por ello, la difusión de las mismas encontró tantas dificultades y miles de revolucionarios vivieron tantos años sin conocerlas.

NOTAS PRELIMINARES

Las Actas han sido agrupadas en dos partes. La primera comprende el período que se inicia el 10 (23) de Octubre de 1917 y concluye el 11 (24) de Diciembre del mismo año. La segunda parte se inicia el 9 (22) de Enero de 1918 y termina el 24 de Febrero de 1918.

Las Actas se nutren de dos fuentes de información: una, con los apuntes de la Secretaria del Comité Central Elena Stásova; y la otra, son las notas tomadas por uno u otro miembro del Comité Central. El Acta de la Reunión del 29/XI (12/XII) de 1917 presenta como único caso las versiones de las dos fuentes de documentos, ya que contienen diferencias apreciables.

En cuanto a las fechas se verá que hasta el 1 (14) de febrero de 1918 se indican siempre dos fechas. Las que van sin paréntesis corresponden al viejo calendario ruso, y las que no los tienen, a nuestro calendario.

En la Segunda Edición Rusa las Actas eran numeradas. Nosotros hemos preferido identificarlas por la fecha en que fueron tomadas.

***EL COMITE CENTRAL Y SU LUCHA
POR LA VICTORIA
DE LA INSURRECCION
ARMADA DE OCTUBRE
Y LA CONSOLIDACION
DEL PODER SOVIETICO***

**ACTA DE LA
REUNION DEL COMITE CENTRAL
DEL 10 (23) DE OCTUBRE DE 1917**

[El acta de la reunión del 10 (23) de octubre de 1917 del Comité Central consiste en notas originales tomadas por un secretario, escritas por ambas caras con creyón simple sobre tres hojas arrancadas de un cuaderno de formato grande. El acta comporta una corrección de redacción de mano de I. M. Sverdlov. Un segundo ejemplar del acta se encuentra en el cuaderno de actas del Secretariado del Comité Central del POSDR (b).

El texto del acta se publica según las notas tomadas a mano, co-tejadas con el que se encuentra en el cuaderno del Secretariado del Comité Central.

Al acta se adjuntan los documentos siguientes: 1) Copia mecano-grafiada de la resolución del Comité Central sobre el levantamiento armado, que lleva el cuño del Comité Central del POSDR (texto de la resolución original escrita por V. I. Lenin). La resolución se reproduce en el texto del acta; 2) La declaración de Zinoviev y de Kámenev "A propósito de la situación actual", del 11 de octubre de 1917 (ver anexo). El texto está mecanografiado, las firmas han sido impuestas a mano].

Presentes: Lenin, Zinoviev, Kámenev, Trotski, Stalin, Sverdlov, Uritski, Dzerzhinski, Kollontay, Bubnov, Sokolnikov, Lomov (Oppokov).

Presidente: Sverdlov.

Orden del día:

1. El frente rumano.
2. Los lituanos.
3. Minsk y el frente del Norte.
4. La situación actual.
5. Congreso regional.
6. Retirada de las tropas.

1. El frente rumano

La información la da el camarada Sverdlov. En el frente rumano acaba de tener lugar una conferencia socialdemócrata de todos los matices. Se elabora una lista mixta. Han ido al Comité Central (unificados). Han sido aprobados. Piden saber la opinión de nuestro Comité Central con respecto a este punto: 4 bolcheviques entre 20 candidatos.¹

Se decidió: teniendo en cuenta la decisión del Congreso, la constitución de bloques, cualesquiera que éstos sean, resulta inadmisibles.²

2. Los lituanos

Informe: el camarada Sverdlov

Los lituanos han celebrado una conferencia en Moscú que ha demostrado que, muy a menudo, los "defensores" hacen declaraciones en que se proclaman del Partido. Para remediar este estado de cosas, se ha decidido elegir un centro provisional que se situará, con toda la Conferencia, bajo el estandarte bolchevique. Hay que reconocer ese centro.

El camarada Lomov (Oppokoy). Piensa que hay que reconocerlo. Pero no hay que perder de vista que han participado organizaciones defensistas en la Conferencia.

Se reconoce el buró provisional.⁹

3. Minsk y el frente del Norte

Informe Sv (Sverdlov).

Han venido representantes de ciertos ejércitos del frente Norte y han afirmado que se prepara un asunto turbio en ese frente con la retirada de las tropas hacia el interior.

Desde Minsk se nos hace saber que se está preparando un nuevo motín korniloviano. Dado el carácter de la guarnición, Minsk se

halla rodeado de tropas cosacas. Se están efectuando conversaciones de carácter sospechoso entre los estados mayores y el Cuartel General. Hay agitadores que hacen propaganda contra los bolcheviques entre los osetos* y diferentes cuerpos de tropa. En el frente, empero, el **estado** de ánimo está a favor de los bolcheviques: los seguirán contra Kerenski, No se posee ningún documento. Podría obtenerse a condición de apoderarse del Estado Mayor, lo que resulta, técnicamente, por completo imposible en Minsk; la guarnición local puede al mismo tiempo desarmar a todo el cinturón de tropas. Toda la artillería se halla acorralada en los pantanos de Pinsk. Desde Minsk, pueden enviar un cuerpo de tropa a Petrogrado.

4. *Hace uso de la palabra sobre la situación actual
el camarada Lenin***

Hace constar que desde comienzos de setiembre se observa una cierta indiferencia hacia el problema de la insurrección. Y esto es inadmisiblesi planteamos seriamente la consigna de todo el poder para los Soviets. Por eso, hace ya tiempo qué debíamos prestar atención a la parte técnica del problema. Ahora parece que se ha dejado pasar mucho tiempo.

No obstante, el problema es candente y el momento decisivo está cerca.

La situación internacional es tal que la iniciativa debe ser nuestra.

Lo que se trama con el retroceso del frente hasta Narva y la entrega de Petrogrado⁴ nos obliga aún más a tomar medidas decisivas.

La situación política también influye imperativamente en este sentido. Si el 3 y 5 de julio hubiéramos querido realizar actos decisivos, hubiéramos fracasado por no tener mayoría***. Desde aquel entonces, hemos venido progresando a pasos agigantados.

El ausentismo y la indiferencia de las masas pueden ser explicados por el hecho de que las masas se han cansado de palabras y resoluciones.

La mayoría está ahora con nosotros. Políticamente, la situación es completamente propicia para la toma del poder.

* *Pueblo de la región del Cáucaso.*

** *En el texto original escrito a mano, el nombre de Lenin está cuidadosamente tachado.*

*** *Manifestaciones espontáneas de obreros y soldados en Petrogrado que fueron ferozmente reprimidas entre el 3 y el 5 de julio de 1917.*

El movimiento agrario también se proyecta en la misma dirección, porque está claro que se necesitarían fuerzas gigantescas para sofocar este movimiento. La consigna de la toma de toda la tierra se ha convertido en consigna general de los campesinos. En consecuencia, la situación política está preparada. Hay que hablar de la parte técnica. Eso es todo. Sin embargo, nosotros, siguiendo a los defensores, nos inclinamos a considerar la reparación sistemática de la insurrección como una especie de pecado político.

Esperar hasta la Asamblea Constituyente, que evidentemente no estará con nosotros, es absurdo, porque significa complicar nuestro problema.

Hay que aprovechar el congreso regional y la proposición de Minsk para iniciar las acciones decisivas.

El camarada Lomov (Oppokov) hace uso de la palabra para dar a conocer la posición del Buró regional y del Comité de Moscú⁸, así como la situación general en Moscú.

El camarada Uritski constata que somos débiles* no sólo desde el punto de vista técnico, sino también en todos los sectores de nuestra labor. Hemos tomado numerosas decisiones. Pero no se ha emprendido ninguna acción decisiva. El Soviet de Petrogrado está desorganizado, no hay sino muy pocos mítines, etc.

¿En qué fuerzas nos apoyamos?

LOS obreros de Petrogrado poseen 40.000 fusiles, pero eso no resuelve, la cuestión: es infinitamente poco.

La guarnición, después de las jornadas de julio, no «os deja muchas esperanzas. Sin embargo, en todo caso, si nos orientamos hacia la insurrección, entonces de verdad hay que hacer algo en este sentido. Hay que *decidirte* a acciones determinadas.

El camarada Sverdlov nos informa de todo lo que él puede saber acerca de la situación en toda Rusia.

Se toma la siguiente decisión:

"El Cofnité Central reconoce que tanto la situación Internacional de la revolución rusa (sublevación de la flota alemana⁶, manifestación extrema del progreso de la revolución socialista mundial en toda Europa y amenazas de una paz* imperialista, con el fin de sofocar la revolución en Rusia), como la situación militar (la indudable

* En el tomo VI de las Obras de J. V. Stalin, pág. 315 (Ed. Fundamentos, Buenos Aires, 1968), este último agregó al presente texto la observación siguiente: debería leerse seguramente: "de paz separada". J. St.

decisión de la burguesía rusa y de Kerenski y Cía. de entregar Petrogrado a los alemanes), la conquista de la mayoría en los Soviets por el partido proletario, el levantamiento campesino y el giro de la confianza popular hacia nuestro Partido (las elecciones en Moscú)⁷ y, finalmente, la evidente preparación de una nueva aventura de Kornilov (alejamiento de las tropas de Petrogrado, concentración de cosacos cerca de Petrogrado, cerco de Minsk por los cosacos, etc.), coloca a la orden del día la insurrección armada.

El Comité Central hace constar que la insurrección armada es inevitable y propone a todas las organizaciones del Partido guiarse por ello y desde este punto de vista discutir y resolver todos los problemas de orden práctico (el congreso de los Soviets de la región Norte, el alejamiento de las tropas de Petrogrado, las intervenciones de los habitantes de Moscú y de Minsk, etc.).

Diez miembros se pronuncian a favor de la decisión, 2 en contra⁸.

El camarada Dzerzhinski propone crear, para garantizar la dirección política en los días venideros, un Buró Político constituido por miembros del Comité Central.

Luego de un intercambio de opiniones, se acepta la proposición. El Buró Político es creado y comprende a 7 camaradas (comité de redacción + dos personas + Bubnov)*.

Se plantea después la cuestión de la creación del Buró Político del Comité Central. Se decidió formar el Buró con los 7 camaradas siguientes: Len (in), Zin (oviev), Kam (enev), Tr (ostki), Sta (lin), Sok (olnikov), Bub (nov).

Anexo

DECLARACION DE KAMENEV Y DE ZINOVIEV DEL 11 (24) DE OCTUBRE DE 1917

¡Queridos camaradés!

En la última reunión del Comité Central quedamos en minoría y votamos los dos contra las tesis que se adoptaron. Dada la importancia del problema, hemos estimado necesario exponer separada-

* *En el texto original manuscrito, el pasaje: El camarada Dzerzhinski propone... (comité de redacción + dos personas + Bubnov) está escrito al dorso de la hoja y ha sido posteriormente tachado.*

mente, en un resumen adjunto a la presente declaración, el contenido de vuestras intervenciones a esa reunión, y os pedimos que adjuntéis nuestra presente declaración a las actas de la reunión. Estimamos que es nuestro deber informar al Comité de Petrogrado, al Comité de Moscú, al Comité regional de Moscú y al Comité regional finlandés de nuestra presente declaración; La forma que hemos escogido para redactar nuestra declaración os parecerá, evidentemente, clara sin explicación alguna.

G. Zinoviev
Y. Kámenev

A los Comités del POSDR de Petrogrado, de Moscú, de la región de Moscú, de la región finlandesa, a la fracción bolchevique del Comité Ejecutivo Central, al Comité Ejecutivo de Petrogrado de los Soviets de diputados obreros soldados, a la fracción bolchevique del Congreso de los Soviets de la región del Norte.

Á propósito de la situación actual.

En relación con la situación política general, la salida de los bolcheviques del preparlamento plantea a nuestro Partido la siguiente pregunta: *¿y después?*

En los círculos obreros se forma y se amplía una corriente que ve la única solución posible en la proclamación inmediata del levantamiento armado. Concurren hoy de tal modo todas las circunstancias, que si se habla de insurrección armada hay que proclamarla ya directamente para los días próximos. En una u otra forma, esta cuestión es ya objeto de discusiones en toda la prensa, en las reuniones obreras, y preocupa a amplios círculos de militantes del Partido. Por nuestra parte, estimamos que es nuestro deber y que nos corresponde declarar nuestra opinión al respecto con total sinceridad.

Estamos íntimamente persuadidos de que proclamar ahora la insurrección armada significaría poner en juego la suerte no sólo de nuestro Partido, sino también de la revolución rusa e internacional.

No es posible duda alguna: hay circunstancias históricas en que una clase oprimida debe reconocer que más vale salirle al paso a la derrota que capitular sin lucha. *¿Se encuentra la clase obrera rusa, actualmente, ante semejante situación? ¡No, mil veces no!*

Gracias al considerable incremento de la influencia de nuestro Partido en las ciudades y sobre todo en el ejército, acaba de crear-

se hoy una situación tal que el sabotaje de la Asamblea Constituyente se convierte en asunto cada vez más difícil para la burguesía. Con el ejército, y con los obreros, tenemos en jaque a la burguesía: la burguesía se halla en tal situación que si se le ocurriera en estos momentos sabotear la Asamblea Constituyente empujaría de nuevo a las masas pequeñoburguesas hacia nosotros y el disparo se produciría solo.

Son excelentes las posibilidades de nuestro Partido en las elecciones para la Asamblea Constituyente. Estimamos que los rumores difundidos por nuestros adversarios políticos, según los cuales la influencia del bolchevismo empieza a disminuir, etc., están absolutamente desprovistos de fundamento; semejantes afirmaciones no son más que un procedimiento de un juego político calculado de manera que provoque la acción de los bolcheviques en condiciones que resulten favorables para nuestros enemigos. La influencia del bolchevismo crece. Capas enteras de la población trabajadora no hacen sino empezar a seguir al bolchevismo. A condición de emplear una táctica justa, podríamos obtener un tercio de los asientos, o aún más, en la Asamblea Constituyente. La posición de los partidos pequeñoburgueses en la Asamblea Constituyente no podría ser exactamente lo que actualmente es. Ante todo, su consigna "Por la tierra, por la libertad, espera que la Asamblea Constituyente" se verá superada. Además, el aumento de la miseria y del hambre, el desarrollo del movimiento campesino, los empujarán siempre hacia adelante y los obligarán a buscar la alianza con el partido proletario contra los terratenientes y contra los capitalistas representados por el partido kadete.

La Asamblea Constituyente, en sí misma, evidentemente no podría cambiar la relación real de las fuerzas sociales. Pero pondrá al descubierto esa relación, por el momento camuflada. Los Soviets, que han llegado a formar parte de la vida corriente, no podrían ser aniquilados. Ya en la actualidad, en muchas localidades, los Soviets ejercen prácticamente el poder.

La Asamblea Constituyente, por su parte, no podría apoyarse en su labor revolucionaria, sino nada más que en los Soviets y sólo en ellos. La Asamblea Constituyente, más los Soviets: he ahí el tipo mixto de institución gubernamental hacia el cual nos encaminamos. Sobre semejante base política, nuestro Partido logrará enormes posibilidades para una victoria efectiva.

Nunca hemos dicho que la clase obrera rusa, *enteramente sola*,

por sus propias fuerzas, fuera capaz de hacer culminar victoriosamente la actual revolución. Nunca hemos olvidado, y no debemos olvidar aun en este momento, que entre nosotros y la burguesía existe un enorme tercer campo, el de la pequeña burguesía. Ese campo se unió a nosotros en las jornadas de Kornilov y nos garantizó la victoria. Se unirá a nosotros más de una vez todavía. Es inadmisibles dejarse hipnotizar por lo dado en la actualidad. Sin duda, en el momento actual, ese campo se encuentra mucho más cerca de la burguesía que de nosotros. Más la actual situación no es eterna ni inmutable. Y bastaría con una imprudencia, con una sección desconsiderada que hiciera depender todo el destino de la revolución de un levantamiento inmediato, para que el partido proletario empujara a la pequeña burguesía en brazos de Miliukov y por *mucho tiempo*.

Dicen: 1) Tenemos ya con nosotros la mayoría del pueblo de Rusia y 2) tenemos con nosotros a la mayoría del proletariado internacional. ¡Ah! -ni una ni otra de esas afirmaciones es cierta y eso es lo esencial!

En Rusia, tenemos la mayor parte de los obreros y una parte considerable de los soldados. Pero todo el resto es un signo de interrogación. Todos estamos convencidos, por ejemplo, de que si logramos llegar a la Asamblea Constituyente los campesinos, en su mayor parte, votarán a favor de los SR. ¿No es eso más que una coincidencia? La masa de los soldados nos apoya, de ningún modo por la consigna de la guerra, sino ciertamente por la de la paz. He ahí una circunstancia extremadamente importante, y si no la tuviéramos en cuenta correríamos el riesgo de construir todos nuestros cálculos sobre la arena. Si ahora, habiendo tomado el poder por nuestra entera cuenta, nos encontrásemos (debido a la situación mundial general) en la necesidad de llevar a cabo una guerra revolucionaria, la masa de los soldados se alejaría de nosotros. Evidentemente, lo mejor de la juventud, de los soldados, permanecerá junto a nosotros, pero la masa nos abandonará. La actitud criminal del gobierno imperialista reside justamente en el hecho de que, habiendo defendido los intereses de la burguesía rusa y los de la Entente, ha minado radicalmente las fuerzas económicas del país, las ha desorganizado y con ello continúa privando cada vez más al pueblo revolucionario de toda posibilidad de defenderse contra los apetitos del imperialismo mundial y de oponerle una guerra revolucionaria. Tras de cuarenta meses de guerra imperialista en un país arruinado por un régimen de merodeadores en medio de un desorden creado por la tirá-

nía y prolongado por el reino de la burguesía, los soldados agotados son cada vez menos capaces de llevar a cabo una guerra revolucionaria victoriosa contra la unión de todo el capitalismo internacional.

Los mismos delegados que vienen del frente, que hacen una propaganda tal contra la guerra, les ruegan justamente a nuestros oradores que no hablen de guerra revolucionaria, puesto que eso aleja de *nosotros* a los soldados. He ahí un síntoma de suma importancia.

Es evidente que un gobierno proletario tomaría medidas inmediatas para arrojar sobre la burguesía las cargas económicas de la guerra, -no le dejaría más que "migas de pan" a la burguesía y "le quitaría hasta los zapatos". Esto debe incitar el entusiasmo de las masas. Pero esto no garantiza todavía la victoria sobre el imperialismo alemán en una guerra revolucionaria. La Rusia actual, que, a pesar de la clase obrera, se ha dejado extenuar por la guerra imperialista, seguiría no obstante siendo un país relativamente atrasado desde el punto de vista técnico, con un sistema de vías férreas demolido, sin mercancías, sin el equipo técnico militar necesario, etc. Si el partido obrero tomase el poder, resulta evidente que con ello golpearía a Guillermo. A éste le sería más difícil guerrear contra una Rusia revolucionaria que, por su parte, propusiera una paz inmediata democrática. Así es. Más, ¿sería ese golpe lo bastante fuerte en las actuales circunstancias, después de Riga, etc., como par? alejar de Rusia las manos del imperialismo alemán? Si se emprenden las conversaciones por separado entre los imperialistas alemán e inglés -y eso es casi seguro-, ¿no las prolongarían más una vez que hayamos obtenido la victoria y no lograría Guillermo llegar hasta Petrogrado? ¿Dónde están, entonces, los datos que podrían convencernos de que el Partido proletario por sí solo -y contra la resistencia de los demócratas pequeñoburgueses-, deba echarse ^hora sobre sus espaldas, y *nada más que sobre sus espaldas*, la responsabilidad de semejante situación y de sus consecuencias inevitables?

Y aquí llegamos a la segunda afirmación que pretende que la mayoría del proletariado internacional está ya con nosotros. Desgraciadamente, no hay tal cosa. El amotinamiento de la flota alemana tiene una enorme importancia sintomática. Existen en Italia signos precursores de un movimiento serio. Pero de ahí a un apoyo, por poco activo que fuera, a la revolución proletaria rusa, y que consistiría en declararle la guerra al mundo burgués entero, estamos toda-

vía muy lejos. Es sumamente peligroso subestimar las fuerzas en juego. Contamos, sin duda, con grandes posibilidades y se espera mucho de nosotros. Pero si ahora, habiéndole apostado todo a una carta, hubiéramos de experimentar una derrota, asestaríamos asimismo un cruel golpe a la revolución proletaria internacional que avanza muy lentamente, pero que, aun así, avanza sin duda alguna. Sin embargo sólo el despertar de la revolución en Europa podría obligarnos a tomar el poder sin vacilación de ningún tipo. Esa es, además, la única garantía de victoria de la revolución proletaria en Rusia. Eso vendrá, pero todavía no existe.

¿Cuáles son, entonces, nuestras perspectivas para el futuro próximo? Nuestra respuesta es la siguiente.

Resulta evidente que el camino que vamos a emprender no depende de nosotros solos. El adversario puede forzarnos a entablar una lucha decisiva antes de las elecciones para la Asamblea Constituyente. Intentos de un nuevo golpe de Estado a lo Kornilov no nos dejarán, evidentemente, otra alternativa. Seremos unánimes, naturalmente, en cuanto a la solución que se impondría entonces: la única posible. Pero en ese caso una parte importante del campo pequeñoburgués nos apoyará otra vez, seguramente. La huida del Gobierno a Moscú empujará hacia nosotros a las masas pequeñoburguesas. Entonces habrá las condiciones para nuestra victoria; entonces ya no será nuestra derrota, sino la de nuestros adversarios.

Pero, puesto que se nos ofrece la elección, podemos y debemos contentarnos ahora con una posición de defensa. El Gobierno provisional es a menudo incapaz de realizar sus designios contrarrevolucionarios. Está dislocado. Las fuerzas de los soldados y de los obreros son suficientes para impedir que Kerenski y Cía. realicen tales actos. El movimiento campesino no acaba sino de comenzar. Dado el estado de ánimo actual del ejército, los kadetes no serán «apaces de sofocar todo el movimiento campesino». El Gobierno provisional es demasiado débil para falsificar las elecciones para la Asamblea Constituyente. La simpatía por nuestro Partido va a acrecentarse. El bloque kadete-menchevíques-SR se dislocará. En la Asamblea Constituyente, seremos tan fuertes como partido de la oposición que, en un régimen de sufragio universal, nuestros adversarios se verán obligados a ayudarnos a cada paso, puesto que, con los SR de izquierda, los campesinos sin partido, etc., constituiremos un bloque dirigente que, en líneas generales, deberá aplicar nuestro programa. Tal es nuestra opinión.

Ante la historia, ante el proletariado internacional, ante la Revolución Rusa y la clase obrera de Rusia, no tenemos derecho a jugar ahora todo el porvenir a la carta de la insurrección armada. Sería erróneo pensar que actualmente una acción semejante no conduciría, en caso de una derrota, a consecuencias que podrían estar emparentadas con las de los sucesos de los días 3-5 de julio. Hoy, el riesgo es mayor. Hoy se trata de la lucha final, y una derrota en esta lucha sería la derrota de la revolución.

Tal es la situación general. Pero, así y todo, quienquiera que se proponga hacer algo más que hablar de la insurrección debe asimismo sopesar de manera sensata las posibilidades de éxito que tendría una insurrección armada. Y nuestro deber es decir aquí que, momentáneamente, sería más que peligroso subestimar las fuerzas del adversario y subestimar aquellas con que contamos. Las fuerzas del adversario son mayores de lo que parecen. Es Petrogrado la que hace inclinarse la balanza y en Petrogrado los enemigos del Partido proletario han acumulado fuerzas importantes; cinco mil junkers magníficamente armados, organizados, que desean batirse (en vista, de su extracción social) y que saben hacerlo; además el Estado Mayor, luego las tropas de choque, más los cosacos, más una parte importante de la guarnición, más una artillería muy poderosa emplazada en abanico alrededor de Petrogrado. Después nuestros adversarios, ayudados por el Comité Ejecutivo Central, probarán casi seguramente a llamar tropas del frente. El Partido proletario, en el momento actual, debería batirse según una relación de fuerzas por completo diferente de la que existía durante las jornadas del putsch de Kornilov. Entonces, luchábamos junto a los socialrevolucionarios, a los mencheviques y, en parte, junto a los partidarios de Kerenski. Hoy, el partido del proletariado habría de luchar contra los Cien Negros, además de los kadetes, de Kerenski y del Gobierno provisional, además del Comité Ejecutivo Central (SRy mencheviques).

Las fuerzas del partido proletario son, sin duda, muy importantes, pero la cuestión decisiva es la siguiente: ¿es, realmente, tal el estado de ánimo de los obreros y soldados de la capital como para que no vean su única tabla de salvación sino en combates callejeros, como para que se lancen a las calles? No. Ese estado de ánimo no existe. Los propios partidarios de la insurrección declaran que el estado de ánimo de las masas trabajadoras y de las masas de soldados no llega ni con mucho a ser el de antes del 3 de julio. Un estado de

ánimo combativo, un deseo impetuoso de salir a la calle, entre las grandes masas pobres de la capital, podría garantizarnos que un movimiento espontáneo por su parte arrastrará consigo a esas grandes organizaciones (sindicatos de los ferroviarios, de correos y telégrafos, etc.) donde es débil nuestra influencia. Pero dado que semejante estado de ánimo no existe, ni siquiera en las fábricas ni en los cuarteles, sería engañarnos a nosotros mismos fundar cualquier género de proyectos sobre esa base.

Dicen: sin embargo, no puede negarse que los ferroviarios y los empleados de correos y telégrafos padecen de hambre, que la miseria los asfixia, que están descontentos con el Gobierno provisional. Todo eso es cierto, por supuesto. Pero esto no nos garantiza por eso que ellos apoyen una insurrección contra el Gobierno, en oposición a los SR y a los mencheviques. Los empleados y obreros de los ferrocarriles padecían ya miseria en 1906, la padecen asimismo en Alemania y también en Francia. Y, sin embargo, esto no nos asegura que la insurrección vaya a ser secundada. Si todos los que sufren miseria estuviesen siempre dispuestos a apoyar la sublevación armada de los socialistas, hacía mucho tiempo que habríamos instaurado el socialismo.

Esto subraya nuestra tarea más urgente. El Congreso de los Soviets ha sido convocado para el 20 de octubre. Debe tener lugar pase lo que pase. Debe reforzar, organizándola, la influencia creciente del partido del proletariado. Debe convertirse en el centro del agrupamiento en torno a los Soviets de todas las organizaciones proletarias y semiproletarias, como esos mismos sindicatos de los ferroviarios, de los empleados de correos y de banco, etc. Entre esas organizaciones y los Soviets no se ha establecido aún un vínculo organizativo estable. Y este hecho no se puede juzgar de otro modo sino como síntoma de una debilidad organizativa del partido del proletariado. De todas maneras, tal vínculo es, en todo caso, real en la vida del lema "Todo el poder para los Soviets". En cualquier momento, esta consigna significa, evidentemente, la resistencia más enérgica contra el menor atentado por parte del poder contra los derechos de los Soviets y de las organizaciones creadas por éstos.

En esas condiciones, sería una mentira histórica muy grave la de plantear la cuestión de la toma del poder por el partido proletario tal como se está planteando: ¡de inmediato o jamás!

¡No! El Partido del proletariado se ampliará, su programa resultará claro para masas cada vez más numerosas. Tendrá la posibili-

dad en forma aún más extensa, de seguir desenmascarando sin piedad la política de los mencheviques y de los socialrevolucionarios, que han bloqueado el camino hacia una conquista efectiva del poder por la mayoría del pueblo. Y sus éxitos no podría interrumpirlos más que de una sola manera: precisamente en caso de que, en las actuales condiciones, tomara la iniciativa de una insurrección y, con ello, expusiera al proletariado a los golpes de toda la contrarrevolución unificada, sostenida por los demócratas pequeñoburgueses.

Es para poner en guardia contra esa política desastrosa para lo que elevamos nuestra protesta.

G. Zinoviev
Y. Kámenev

ACTA DE LA REUNION DEL 16 (29) DE OCTUBRE DE 1917

[El acta de la reunión del 16 (29) de octubre de 1917 del Comité Central (un. arch. 34) constituye notas manuscritas originales, escritas por ambas caras con creyón químico y con creyón ordinario en cuatro hojas de formato grande a dos columnas. La segunda nota del acta se halla en el Cuaderno de Actas del Secretariado del Comité Central del POSDR (b).

El texto del acta se ha tomado conforme a las notas manuscritas, cotejadas con el texto del acta del Cuaderno del Secretariado del Comité Central.

Al acta se adjuntan los documentos siguientes:

1. Decisión del Comité Central sobre la organización de un Centro militar revolucionario. Este documento es un manuscrito escrito con creyón en una pequeña hoja por F. E. Dzerzhinski.

2. Texto mecanografiado de una resolución de V. I. Lenin, escrito con la antigua ortografía.

3. Resolución de Zinoviev, escrita con tinta sobre un trozo de papel, igualmente en el acta.

4. Intervenciones originales: de Kámenev, sobre su salida del Comité Central, de Kámenev y de Zinoviev, que exigían la convocatoria del pleno del Comité Central; y la intervención de Noguín, de Miliutin, de Rykov (ver anexos).]

Presentes: los miembros del Comité Central, de la Comisión Ejecutiva del Comité de Petrogrado, de la Organización Militar, del Soviet de Petrogrado, de los sindicatos, de los comités de fábrica y de taller, del Comité regional de Petrogrado y de los ferroviarios.

Presidente: el camarada Sv (erdlov).

El camarada Sv (erdlov) propone el orden del día siguiente:

1. Informe sobre la última reunión del Comité Central.
2. Breves informes de los representantes.
3. La situación actual.

1) Informe sobre la última reunión del Comité Central

Lenin da lectura a la resolución aceptada por el CC en la sesión anterior. Comunica que la resolución fue aprobada con dos votos en contra. Si los camaradas que se han opuesto, desean hacer uso de la palabra, se puede reabrir el debate. Da los fundamentos de la resolución.

Si los partidos de los mencheviques y los socialistas revolucionarios hubieran roto con la conciliación, se les podría proponer un pacto. Esta propuesta fue hecha, pero estaba claro que dichos partidos rechazarían este pacto. Además, por ese entonces se veía ya con claridad que las masas estaban con nosotros. Esto sucedió aún antes del movimiento de Kornilov. Para demostrarlo, da las estadísticas de las elecciones en Petrogrado y Moscú. El movimiento de Kornilov empujó más decididamente aún a las masas hacia nosotros. Correlación de las fuerzas en la Conferencia Democrática. La situación es clara: o bien la dictadura de Kornilov, o bien la dictadura del proletariado y de las capas más pobres del campesinado. No es posible guiarse por el estado de ánimo de las masas, porque es tornadizo y no se presta a control; debemos guiarnos por el análisis objetivo y la apreciación de la revolución. Las masas dieron su confianza a los bolcheviques y exigen de ellos no palabras sino hechos, una política decidida, tanto en la lucha contra la guerra como en la lucha contra la desorganización. Si nos basamos en el análisis político de la revolución, se verá claramente que hasta las acciones anárquicas lo confirman ahora. Más adelante el orador analiza la situación en Europa y demuestra que allá la revolución es todavía más difícil que entre nosotros; si en un país como Alemania, el asunto llegó hasta

una sublevación en la flota, esto demuestra que también allá las cosas han ido muy lejos. La situación internacional proporciona una serie de datos objetivos que nos permiten deducir que, interviniendo ahora, tendremos de nuestra parte a toda la Europa proletaria; demuestra que la burguesía quiere entregar a Petrogrado. Sólo adueñándonos de Petrogrado salvaremos la ciudad. De ello surge claramente que está a la orden del día aquella insurrección armada de que habla la resolución del CC.

En lo que se refiere a las deducciones prácticas que emanan de la resolución, es más cómodo hacerlas después de escuchar los informes de los representantes de los centros.

Del análisis político de la lucha de clases, tanto en Rusia como en Europa, surge la necesidad de una política más bien decisiva, más activa, que puede consistir solamente en una insurrección armada.

[2) Informe de los representantes]

El camarada Sverdlov, del Comité Central, rinde su informe a nombre del Secretariado del Comité Central sobre la situación en las diferentes localidades.

La extensión del Partido ha alcanzado proporciones gigantescas; puede estimarse que en la actualidad cuenta por lo menos con 400.000 miembros (brinda pruebas).

Del mismo modo, se ha ampliado nuestra influencia, sobre todo en los Soviets (pruebas), así como en el ejército y en la flota. A continuación, comunica hechos concernientes a la movilización de fuerzas contrarrevolucionarias (región del Dónetz, Minsk, frente Norte).

El camarada Boki, del Comité de Petrogrado. Da su informe por barrios.

La isla Vasilevski -no hay espíritu combativo; una preparación militar se está llevando a cabo.

Lo mismo pasa con el barrio de Vyborg, pero allí se preparan para la insurrección; se ha constituido un Soviet militar; en caso de acción, las masas la apoyarán. Estima que la iniciativa debe venir de arriba.

ler. distrito

Es difícil apreciar el estado de ánimo general. Hay una guardia roja.

2do. distrito	El estado de ánimo es mejor.
Barrio de Moscú	El estado de ánimo revela temeridad. Se lanzarán a la calle al llamado del Soviet, pero no al del Partido.
Barrio del Narva	No hay voluntad de acción, pero el Partido nada ha perdido de su autoridad. En (la fábrica) Putilov, los anarquistas se hacen más fuertes.
Barrio del Neva	Se observa aquí un brusco cambio de opinión a favor nuestro. Todos seguirán al Soviet.
Barrio de Ojten	Las cosas andan mal.
Barrio de Petersburgo	Espera.
Barrio Rozhdestvienski	Lo mismo, dudas: si pasaran a la acción aumentaría la influencia de los anarquistas.
Barrio Porojov (ski	La situación ha mejorado a favor nuestro.
Schlüsselburg	La opinión está con nosotros.

El camarada Krilenko, del Buró militar, informa que en el Buró evalúan la situación de manera enteramente diversa.

Según observaciones personales, las tropas están de todo corazón con nosotros, pero las informaciones provenientes de nuestros camaradas que trabajan en los diferentes distritos son contradictorias; dicen que, para que entren *en* acción, haría falta algo que los picara en lo más vivo; sería, precisamente, la retirada de las tropas. El Buró supone que la moral disminuye. Muchos de sus miembros suponen que, desde el punto de vista práctico, no hace falta acentuar más el problema, pero la minoría opina que podríamos tomar la iniciativa.

El camarada Step(anov) de la Organización del distrito. En Sestrorentsk, en Kolpin*, los obreros se arman, tienen un espíritu combativo, se preparan para la sublevación. En Kolpin, se desarrolla un espíritu anárquico.

* *En el manuscrito original, al dorso, y en Narva está tachado.*

En Narva, la moral es muy baja debido a los despidos. Ya han sido despedidas 1.000 personas.

En cuanto a las guarniciones, reina allí una moral opresiva, pero la influencia bolchevique es poderosa (dos regimientos de ametralladoras). En N(ovi) Petergov, la actividad en el seno del regimiento ha disminuido fuertemente, el regimiento está desorganizado. Krasnoye Sielo -el 176^o (regimiento) es totalmente bolchevique, el 172^o (regimiento) lo es casi por completo, pero, además, tienen caballería. Luga -20.000 soldados de guarnición, el Soviet es defensivo. El estado de ánimo es bolchevique, se preparan nuevas elecciones.

En Gdov —el regimiento es bolchevique.

Para completar lo que se ha dicho, el camarada Boki agrega que, según las informaciones que posee, la situación en Krasnoye Sielo no es tan buena.

En Kronstadt, la moral ha disminuido, y desde el punto de vista de la combatividad la guarnición de Kronstadt no vale nada.

El camarada Volodarski del Soviet de Petrogrado. La impresión general es la de que nadie está dispuesto a lanzarse a las calles, pero que todos responderán a un llamamiento lanzado por el Soviet.

El camarada Ravich lo confirma y agrega que varias personas le han afirmado que responderán igualmente a un llamamiento del Partido.

El camarada Schmidt, de los sindicatos. El número total de trabajadores organizados es de más de 600.000. La influencia de nuestro Partido predomina en los sindicatos, pero en los sindicatos de carácter más artesanal nuestra influencia es débil (sobre todo entre * los empleados de oficina, los tipógrafos); no obstante, comienza a aumentar asimismo en estos últimos sindicatos en relación con el descontento general creado por la tasa de las tarifas. En cuanto a la moral, no hay que esperar manifestaciones activas, y esto se debe sobre todo al miedo a los despidos. En cierta medida, esta última circunstancia desempeña un papel de freno. Dadas ciertas circunstancias económicas, podemos esperar, en un futuro próximo, un paro colosal; de ello se desprende una moral de expectativa. Todo el mundo reconoce que, fuera de la lucha por el poder, no hay otra salida posible. Exigen "Todo el poder para los Soviets".

El camarada Shliapnikov agrega que en el sindicato de los metalúrgicos la influencia de los bolcheviques es predominante, pero que la idea del levantamiento bolchevique no es popular; los rumores al

respecto incluso han suscitado el pánico. La moral de los obreros metalúrgicos es en su mayoría probolchevique en todo el país; en todas partes toman decisiones de espíritu bolchevique, pero no tienen conciencia de que podrían organizar ellos mismos la producción. El sindicato tiene por tarea inmediata la lucha por el aumento de salarios. A propósito de esta lucha, el problema del control se verá planteado también.

El camarada Skrypnik, de los comités de empresa. Constata que dondequiera puede notarse una preferencia por los resultados prácticos; no bastan las decisiones. Se siente que los dirigentes no expresan enteramente el estado de ánimo de las masas; los primeros son más conservadores; la influencia de los anarcosindicalistas va en aumento, sobre todo en las regiones de Narva y de Moscú.

El camarada Sverdlov agrega que a propósito de la decisión del Comité Central se ha emprendido en Moscú el estudio de las posibilidades de un levantamiento eventual.

El camarada Moskvín*, de los *ferroviarios*. Los ferroviarios padecen hambre, están irritados: la organización es débil, sobre todo entre los empleados del telégrafo.

El camarada Schmidt agrega que la huelga ha suscitado un cambio entre los ferroviarios. En el centro ferroviario de Moscú, en particular, puede constatarse un espíritu de descontento contra el comité*. En general, los centros ferroviarios de Petrogrado y de Moscú se acercan más bien a los bolcheviques.

El camarada Boki. *Respecto a los empleados de correos y telégrafos*. No hay organización particular. Los telégrafos están, en su mayor parte, en manos de los kadetes. Los factores hacen saber que en el momento decisivo lograrán apoderarse de las oficinas de correos.

El camarada Schmidt. El sindicato de empleados de correos es más radical que el de los ferroviarios. Los pequeños empleados son esencialmente bolcheviques, pero los altos empleados no lo son; hay que luchar contra estos últimos mientras tengan en sus manos el sindicato.

3. *La situación actual*

El camarada Miliutin piensa que, tomando como punto de apoyo los informes escuchados, habría que elaborar una decisión *más*

* El nombre de Moskvín se toma del Cuaderno de actas del Secretariado del CC.

concreta. Estima que la consigna "Todo el poder para los Soviets" acaba de madurar, sobre todo en provincias, donde hay sitios en que los Soviets detentan efectivamente el poder. En efecto, no es ya cosa de propaganda: en lo adelante, son hechos y no palabras lo que necesitamos. No son la moral ni los boletines, sino únicamente las fuerzas organizadas las que resolverán la cuestión. O damos el primer paso o lo darán nuestros enemigos. La decisión no tiene en cuenta suficientemente las posibilidades de esta segunda alternativa, es decir, no contempla la posibilidad noya de una insurrección, que supondría una iniciativa por parte nuestra, sino de un conflicto que sería resultado de circunstancias objetivas. Personalmente, el camarada Miliutin estima que no estamos preparados para dar el primer golpe. No podríamos derrocar el poder ni arrestar a quienes lo detentan en los días venideros.

Así se abre otra perspectiva que es el conflicto armado; el camarada Miliutin explica que ese conflicto se amplía y que se acerca su hora. Y debemos estar listos cuando estalle. Sin embargo, esta perspectiva no es la de la insurrección. Estima que la decisión debería ser reelaborada en este sentido.

El camarada Schottmann, dice que en la Conferencia y en el Comité de Petrogrado, así como en el Buró militar, la moral era pesimista. Demuestra que no estamos en condiciones de entrar en acción, pero que debemos prepararnos para ello.

Lenin. Polemiza con Miliutin y Schottmann y demuestra que no se trata de las fuerzas armadas, no se trata de la lucha contra el ejército, sino de la lucha de una parte del ejército contra la otra. No ve nada de pesimismo en lo que aquí se ha dicho. Demuestra que las fuerzas que están de parte de la burguesía no son grandes. Los hechos demuestran que somos superiores al enemigo. ¿Por qué no ha de tomar la iniciativa el CC? Esto no se deduce de los datos. Para rechazar la resolución del CC hay que demostrar que no existe desorden económico, que la situación internacional no lleva a complicaciones. Si los dirigentes gremiales exigen todo el poder, comprenden perfectamente qué es lo que quieren. Las condiciones objetivas demuestran que el campesinado debe ser conducido; seguirá al proletariado.

Se teme que nosotros no sepamos retener el poder, pero precisamente ahora tenemos probabilidades especiales de retener el poder.

Expresa el deseo de que los debates sean llevados al terreno del análisis, de la resolución, por tema.

El camarada Krylenko. Destaca que el Buró no ha sido unánime más que en un solo punto: los ánimos están suficientemente caldeados. Si ahora tomáramos una decisión que obligara a anular ésta, cometeríamos un error monstruoso. Nuestra tarea consiste en sostener la insurrección con las armas en caso de que la misma estalle en algún sitio. Pero la moral que se nos acaba de describir aquí es el resultado de nuestras faltas.

En cuanto a saber quién y cómo debe comenzar el movimiento, no está de acuerdo con V. I. (Lenin). Considera que resulta superfluo ahondar desmesuradamente en los detalles técnicos del levantamiento y, por otra parte, estima inoportuno fijarle una fecha exacta. Sin embargo, el problema de la retirada de tropas marca justamente el momento crucial que servirá de base al combate. La conferencia de Cherem(isov)¹⁰ demostrará que la retirada de tropas es necesaria; no podremos negar este enunciado, sin embargo deberíamos responder que, aun cuando ello sea necesario, no se hará, puesto que las tropas no tienen confianza en sus generales: así se inicia ya el ataque contra nosotros y podremos aprovecharlo. No debemos hacer disminuir la propaganda; es inútil, además, preocuparse por identificar quién debería comenzar, puesto que ya hay comienzo.

El camarada Rajia. Demuestra que las masas se preparan conscientemente para el levantamiento. Si el proletariado de Petrogrado estuviese armado, ya se habría echado a las calles a pesar de todas las decisiones que pudiera tomar el Comité Central. Ninguna traza de pesimismo. No hay que esperar la ofensiva de la contrarrevolución, pues ésta ya existe. Las masas esperan consignas y armas. Las masas se precipitarán a la calle, pues lo que las espera es el hambre. Aparentemente, nuestra consigna está ya atrasada: hay quienes empiezan a preguntarse si de verdad vamos a hacer aquello para lo cual llamamos. Nuestra tarea no es decidir, sino por el contrario, afirmar nuestra decisión.

El camarada Grigori (Zinoviev). Aparentemente, no se siente la decisión como una orden; si no, no sería posible discutirla.

En lo concerniente al fondo de la decisión, no está convencido de que el éxito de la insurrección esté garantizado. Primeramente, el aparato de los ferrocarriles y de correos y telégrafos no está en nuestras manos. La influencia del Comité es todavía bastante importante.

La suerte se decidirá desde el primer día y en Petrogrado, pues,

en caso contrario, será el desastre. No hay que contar con los refuerzos de Finlandia y de Kronstadt. En Petrogrado, empero, ya no somos tan fuertes como antes. Además, nuestros enemigos poseen un aparato de Estado Mayor gigantesco. Todo el ruido que hemos medido en estos últimos tiempos es un error, aun desde el punto de vista de la decisión del Comité Central. Pues, ¿por qué hemos de permitirles el lujo de prepararse? El ambiente en las fábricas es diferente ahora del que había en el mes de junio. Está claro que en la hora actual el ambiente no es el que había sido en junio.

Dicen que nos encontramos en una situación sin salida; creo que la situación todavía no es tan grave, creo que nuestra actitud respecto de la Asamblea Constituyente es errónea. Evidentemente, no hay que considerarla el Supremo Salvador, pero la Asamblea Constituyente tendrá lugar en un ambiente en extremo revolucionario. Hasta entonces, nos haremos más fuertes. No queda excluida la posibilidad de que constituyamos allí una mayoría junto con los SR. Es imposible que los campesinos tomen una posición vacilante en cuanto a la cuestión de las tierras. He votado por abandonar el preparlamento, pero no creo que esa masa la hayamos perdido para siempre. Habla de las relaciones internacionales y demuestra que debemos dar muestras de la mayor prudencia igualmente en interés del proletariado internacional: nuestra influencia no cesa de crecer. La rendición de Petrogrado no tendrá lugar antes de la Asamblea Constituyente. No tenemos derecho a correr riesgos, a jugarlos todo a una sola carta.

Propongo: cuando se reúna el Congreso el 20, deberíamos proponerle que no se disuelva hasta tanto no se reúna la Asamblea Constituyente. Debemos adoptar una táctica de defensa y de expectativa, a la que serviría de base la inercia total del Gobierno provisional. No hay que caer en una situación de aislamiento total. La Asamblea Constituyente tampoco nos salvará de la guerra civil, pero constituye una etapa muy importante. Hay que revisar la decisión del Comité Central si ello es posible. Debemos confesarnos redondamente que, en los cinco días venideros, no lograremos organizar una insurrección.

El camarada Kámenev. Hace ya una semana que tomamos esta resolución que nos muestra claramente cómo no debe ser organizada la insurrección; esta semana no se ha hecho nada y el único resultado es el de haber estropeado las disposiciones que habrían debido tomarse. Los resultados de la semana demuestran que no exis-

te, en la actualidad, ninguno de los elementos necesarios para una insurrección. No puede decirse que la resolución no se propusiera más que inspirar esa idea, puesto que exigía pasar de la palabra a la acción. Sin embargo, nada se ha hecho. No poseemos un aparato insurreccional; nuestros enemigos disponen de uno mucho más fuerte, que no ha dejado de desarrollarse, sin duda, en el curso de esta semana. Demuestra que no hemos hecho nada en el transcurso de esa misma semana, ni en el dominio de la técnica militar ni en el del abastecimiento. Esta resolución no ha hecho más que permitirle al Gobierno organizarse. Toda la masa que, en la actualidad, está con nosotros se ha puesto de su parte. Los hemos fortalecido en detrimento nuestro. La situación es más peligrosa que en el mes de julio. Desde el punto de vista social, la crisis ha alcanzado su madurez; no obstante, no existe ningún elemento decisivo que nos obligue a comenzar la acción antes del 20, Ahora o nunca: así no se plantea el asunto. Más que en eso creo en la Revolución Rusa. Tenemos ante nosotros luchas sociales y con preparar la Asamblea Constituyente no nos estamos deslizando, en modo alguno por la vía del parlamentarismo. No somos lo bastante fuertes como para lanzarnos a la insurrección con el convencimiento de vencer, pero somos lo bastante fuertes como para impedir las manifestaciones extremas de la reacción. En este caso, se ven dos tácticas: la del putsch y la de la fe en las fuerzas motrices de la Revolución Rusa.

El camarada Fenigstein. Estima que la insurrección armada es cosa de unos días y no de semanas. Es una posición política con la que está de acuerdo; sin embargo, no está de acuerdo con pasar de inmediato a las bayonetas. Luego demuestra que, desde el punto de vista técnico, no hemos preparado la insurrección. Ni siquiera tenemos un centro. Marchamos, semiconscientes, hacia la derrota. Hay momentos en que, de todos modos, es preciso seguir marchando. Pero si semejante momento no se presenta, hay que intentar completar las cosas desde un punto de vista práctico.

El camarada Stalin. El día de la insurrección debe ser bien escogido. Esa es la única interpretación justa de la resolución.

Puede sostenerse que hay que esperar a ser atacados, pero hay que comprender qué cosa es un ataque: es la elevación de los precios del pan, es el envío de cosacos a la cuenca del Dónetz, etc., todo eso es, ya, un ataque, y, ¿hasta cuándo deberemos esperar si el ataque armado tarda en llegar? Si se siguieran las proposiciones de Kámenev y de Zinoviev, eso no significaría ni más ni menos que darle a la

contrarrevolución la posibilidad de organizarse; retrocederíamos sin cesar y perderíamos definitivamente la revolución. ¿Por qué no íbamos a proporcionarnos la posibilidad de escoger el día y las condiciones, a fin de impedirle organizarse a la contrarrevolución? Pasa al análisis de las relaciones internacionales y demuestra que habría que tener más fe. En este caso nos hallamos en presencia de dos líneas: una de ellas tiende a la victoria de la revolución y se apoya en Europa, la otra no cree en la revolución y no se destina más que a desempeñar el papel de la oposición. El Soviet de Petrogrado escogió ya la insurrección cuando se negó a sancionar la retirada de las tropas. La flota ya se ha sublevado, puestp que se volvió contra Krenski.

El camarada Kalinin. La resolución no llama a entrar en acción mañana, no hace sino desplazar la cuestión del dominio político al dominio de la estrategia, llama a una acción definida. No hay que tenerle miedo al putsch, y hay que tenerlo siempre en mente; no hay que deslizarse por la vía de la lucha parlamentaria, eso sería cometer un error. Tampoco hay que esperar a que se nos ataque, dado que la iniciativa misma del ataque da posibilidades de obtener la victoria.

El cattíarada Sverdlov. Analiza la resolución. Por una parte, era una orden; pero es verdad que la cuestión, de política que era, ha pasado a ser técnica. Habla de la preparación contrarrevolucionaria. Polemiza con Kámenev, quien estima que la debilidad de la resolución reside en que la misma ha quedado prácticamente como letra muerta. De ello se deduce que hay que efectuar el traba^ con mayor energía. No estamos obligados a estimar que la mayoría esté contra nosotros; por el momento no está con nosotros, pero nada más. En cuanto a Petrogrado, ahí somos fuertes; los junkers no son terribles, sobre todo si tomamos nosotros la iniciativa. En cuanto a la guarnición, no comparte él el pesimismo que se ha manifestado hasta el momento. La relación de fuerzas nos favorece. No hay que anular la resolución, más una enmienda debe estipular que la preparación técnica debe efectuarse con mayor energía.

El camarada Skrypnik. Si no disponemos de fuerzas ahora, tampoco dispondremos luego de ellas; si no logramos tomar el poder ahora, más tarde la situación nohará sino empeorarse. Dicen que resulta ventajoso no ocupar más que posiciones de defensa ¡es posible! Pero después ni siquiera tendremos fuerzas suficientes para defenderlos.

Los argumentos aquí escuchados no contemplan, sino el aplazamiento. No tenemos ninguna garantía de victoria. Aquí repiten los argumentos que los mencheviques y los SR expusieron cuando se les propuso tomar el poder. Hablamos demasiado ahora, en un momento en que hay que actuar. Somos responsables ante las masas; ellas estiman que si no les damos nada cometemos un crimen. La preparación de la insurrección y un llamamiento a las masas son necesarios.

El camarada Volodarski. Si la resolución es imperativa, ya se ha desobedecido. Si el problema de la insurrección se plantea como cosa inmediata, debemos reconocer con franqueza que no contamos con nada para hacerla. Yo he hecho intervenciones todos los días y puedo aseguraros que las masas han acogido nuestro llamamiento con perplejidad: esta semana acaba de traer un cambio.

Si no existía una corriente en el seno del Comité Central que tendiera a degradar la lucha de clases, a llevarla a una lucha parlamentaria, estaríamos en la actualidad preparados para la insurrección, pero no en este momento. El lado positivo de la resolución es el que nos ha obligado a ir a las masas llevándoles una nueva consigna. La resolución debe ser entendida como una orientación hacia la insurrección y no debemos cejar en nuestra preparación técnica.

Una proposición concreta: continuar la preparación técnica y plantear este problema ante el Congreso, sin considerar, sin embargo, que haya llegado el momento.

i El camarada Dzerzhinski, Cree que Volod(arski) se equivoca al afirmar que nuestro Partido ha errado al seguir lo que él mismo llama "una táctica parlamentaria". Por el contrario, es el cambio de situación el que nos ha conducido a rectificar nuestra decisión. Hace dos meses todavía subsistían ciertas ilusiones y por eso no se podía plantear la cuestión de la insurrección. Exigir que la insurrección sea preparada minuciosamente desde un punto de vista técnico -he ahí lo que yo denominaría putschismo. Cuando haya insurrección, allí estarán asimismo las fuerzas técnicas. Lo mismo ocurrirá con el abastecimiento.

El camarada Ravich. La anulación de la resolución significaría la anulación de todas nuestras consignas y de toda nuestra política. En efecto, las masas ya han hecho suyo el convencimiento de que la insurrección es inevitable. Si las masas son demasiado revolucionarias, la insurrección comenzará desde abajo, pero podría venir de

arriba un llamamiento y nadie nos discute que en ese caso las masas nos apoyarán. No hay que rehusar.

El camarada Sokolnikov. La argumentación de Kámenev carece de persuasión. Nos acusa de haber proclamado nuestra insurrección a voz en cuello. Entonces es un putsch lo que hubiéramos debido hacer. Nuestra particularidad y nuestra fuerza residen justamente en nuestra manera abierta de preparar la insurrección. Recuerda los sucesos de febrero, cuando tampoco se había preparado nada y la revolución sin embargo triunfó. No podríamos contar con una relación de fuerzas más favorable.

En cuanto a la resolución, era por completo inútil interpretarla como una orden de insurrección. Si resulta que los acontecimientos nos dejan una tregua, atraparemos la ocasión. Puede ser que el Congreso tenga lugar antes de lo previsto. Si el Congreso aprueba la consigna "Todo el poder para los Soviets", tendremos entonces que decidir si vamos o no a hacer un llamamiento a las masas.

El camarada Skalov. Demuestra que para que los soviets puedan tomar el poder sería preciso que se estableciera una relación de fuerzas apropiada. El poder de los Soviets resolverá el problema del abastecimiento. Nos estamos tornando defensistas; si no tomamos el poder, podría ocurrir que el ejército y la flota nos abandonaran. Habla de la ruptura de los tratados, etc. Cree que no se puede organizar la insurrección antes de la convocatoria (del Congreso) de los Soviets, sino que hay que tomar el poder en el Congreso.

El camarada Miliutin. La resolución ha sido escrita con un ánimo diferente del que acaban de evocar; la comentan como si se tratase de un encaminarse hacia la insurrección. Eso ya se había dicho en el mes de setiembre. Nunca se habla más que del aspecto político y no del aspecto técnico del problema. En lo concerniente a la dirección de nuestra política, nadie la discute. Los que hablan de la insurrección se la imaginan de manera muy primitiva. Hay que tomar el poder primeroy derrocar el antiguo régimen, pero es absurdo querer obrar con arreglo a clisés. El hecho de que los días 3-5 (de julio) no haya habido insurrección obró en favor nuestro; si no estalla en este momento, eso tampoco significará nuestra ruina. Esta revolución no debe servir más que para uso interno.

El camarada Ioffe. Demuestra que la resolución no debe ser entendida como una orden de pasar a la acción: es la negación de la antigua táctica, consistente en impedir la insurrección: es reconocer que la insurrección es posible y que es obligatoria en la primera oca-

sión favorable. Es en esta acepción como resulta justa la resolución. Pero, por otra parte, es falso que el problema sea ahora puramente técnico; todavía hoy, el momento de la insurrección debe estudiarse desde el punto de vista político. El sentido de la resolución es el de aprovechar la primera ocasión favorable para la toma del poder, es por eso que debemos aceptarla.

El camarada Schmidt. Ahí, ya está más claro el problema y ya no hay por qué objetar la preparación de la revolución.

El camarada Diadia (Latsis). Es deplorable que la resolución no tenga aún consecuencias. Estoy convencido de que la resolución será aprobada. He hecho uso de la palabra para aportar una modificación al juicio sobre la moral de las masas. Lo que mejor expresa la moral general es ese entusiasmo con que las masas toman las armas. Nuestra estrategia no es menos extraña. En cuanto a los junkers, ya he dicho que se les puede borrar de la lista.

El camarada Lenin. Si todas las resoluciones fracasaran de este modo, no se podría desear nada mejor. Ahora Zinoviev dice que es preciso renunciar a la consigna "el poder para los Soviets" y presionar al Gobierno. Si decimos que la insurrección está madura ya no hay para qué hablar de conspiraciones. Si políticamente la insurrección es inevitable, hay que considerar la insurrección como un arte. Y por lo tanto, políticamente, ya madura.

Precisamente, porque tenemos pan para un solo día, no podemos esperar a la Asamblea Constituyente. Propone confirmar la resolución, prepararse decididamente para la organización y dejar que el Comité Central y el Soviet decidan cuándo.

El camarada Zinoviev. Ciertas personas han comparado esta revolución con la del mes de febrero. Esta comparación es errónea, dado que en el mes de febrero el antiguo régimen no disponía de apoyo alguno; hoy, por el contrario, llevaríamos a cabo la guerra contra todo el mundo burgués. No hemos lanzado la consigna de "todo el poder para los Soviets" de manera abstracta. Si, además, el Congreso presiona a la Asamblea Constituyente, esto no puede calificarse de política menchevique. Si la insurrección no se plantea sino como perspectiva, no hay por qué protestar, pero si es una consigna para mañana o pasado, entonces es una aventura. No debemos dar comienzo a la insurrección antes de que nuestros camaradas se reúnan y antes de que hayamos efectuado un consejo.

El camarada Stepanov. La resolución tiene una importancia histórica; la he considerado un barómetro que predice la tempestad.

Luego polemiza con Kámenev sobre la falta de abastecimientos.

Además de la conferencia de Cheremisov, la disminución de las raciones de los soldados podría igualmente indicar el momento oportuno para la insurrección.

La situación objetiva evoluciona de minuto a minuto, y esta resolución ha desempeñado un papel decisivo. Nos ha aclarado muchas cosas. Pasa a demostrar que las masas saben ver la diferencia entre el Comité Ejecutivo Central y el Soviet de Petrogrado; propone dejar intacta esta resolución como barómetro de la situación.

El camarada Kámenev demuestra que la interpretación actual de la resolución es un paso atrás, dado que antes decíamos que la insurrección debía tener lugar antes del 20 y ahora hablamos de encaminarnos hacia la insurrección. Ahora bien, fijar la fecha de la insurrección es aventurerismo. Debemos explicar a las masas que no hacemos un llamamiento a la insurrección durante estos tres días, pero que estimamos que la insurrección es inevitable.

Propone pasar a votar la resolución y publicar en el Órgano Central que no haremos un llamamiento a la insurrección antes del Congreso.

El camarada Skrypnik. Propone hacer un llamamiento a las masas para que preparen la insurrección.

Lenin. Objeta a Zinoviev que no se puede contraponer esta revolución a la revolución de febrero. Sobre lo esencial, propone la siguiente resolución:

"La reunión saluda y apoya en su totalidad la resolución del CC e invita a todas las organizaciones y a todos los obreros y soldados a preparar en todos sus aspectos y de la manera más esforzada la insurrección, y a apoyar el centro creado a este efecto por el Comité Central; expresa, además, la plena seguridad de que el Comité Central y el Soviet indicarán oportunamente el momento propicio* y los métodos más convenientes para la ofensiva".

Zinoviev. Responde a Lenin a propósito de la revolución de febrero. Los dos meses que acaban de pasar no serán motivo de vergüenza para nuestro Partido". En concreto, propone la siguiente resolución:

No cejar en los trabajos de reconocimiento y de preparación, decidir que a partir de este momento, y hasta la consulta de la fracción bolchevique en el Congreso de los Soviets, toda manifestación es inadmisibile. .

* Indicarán oportunamente el momento propicio *-se añade encima de: "no dejarán pasar la oportunidad de fijar el momento justo", que habla sido tachado.*

La resolución propuesta por el camarada Lenin es sometida a votación. Votaron: 20 a favor, 2 en contra, tres abstenciones.

La proposición del camarada Miliutin de reemplazar una expresión de la resolución "conflicto armado" es rechazada.

La enmienda propuesta por el camarada Skrypnik, consistente en rechazar la expresión "expresa su certidumbre" es rechazada.

Enmienda propuesta por el camarada Fenigstein: reemplazar "ataque" por "inicio de la lucha". Rechazada.

Enmienda propuesta por el camarada Volodarski:

Añadir a la resolución del camarada Zinoviev en forma de enmienda a la resolución votada.

Rechazada.

Enmienda del camarada Fenigstein:

"AIC entro, integrado por la comisión ejecutiva y el Buró Militar". Rechazada.

La resolución en su totalidad:

A favor -19; en contra -2; abstenciones -4.

La resolución del camarada Zinoviev:

A favor -6; en contra -15; abstenciones -3.

El Comité Central se retira para deliberar y adoptar la siguiente resolución:

"El Comité Central organiza el Centro Militar Revolucionario, integrado por los camaradas: Sverdlov, Stalin, Bubnov, Uritski y Dzerzhinski. Este Centro forma parte del Comité Revolucionario Soviético"*.

Anexos

Exigimos con insistencia la inmediata convocatoria por telégrafo del Pleno del Comité Central.

G. ZINOVIEV
KAMENEV

16 de octubre de 1917

* *El Comité Central se retira... Revolucionario Soviético"-en el Cuaderno de actas del Secretariado del CC- forma parte del texto. En el manuscrito original, esta decisión aparece adjunta al texto del acta.*

Al Comité Central del POSDR

Al no tener posibilidad de desbaratar el punto de vista expresado en las últimas decisiones del Comité Central, el cual determina el carácter de todas sus labores, y estimando además que esa posición lleva al Partido y al proletariado a la derrota, ruego al Comité Central que no me considere ya uno de sus miembros.

YU. KAMENEV

16 de octubre de 1917

Al Comité Central del POSDR

¡Queridos camaradas!

Os pedimos que transmitáis nuestra declaración¹¹ al Organó Central para su publicación

V. NOGUIN
V. MILIUTIN
A. RYKOV

**ACTA DE LA
REUNION DEL COMITE CENTRAL
DEL 20 DE OCTUBRE (2 DE NOVIEMBRE) DE 1917**

[El acta de la reunión del 20 de octubre (2 de noviembre) de 1917 el Comité Central consta de notas manuscritas originales escritas por una sola cara en dos hojas arrancadas de un cuaderno de formato grande. El acta comporta una modificación de redacción, anotada con tinta por I. M. Sverdlov. Un segundo texto del acta se encuentra en el cuaderno de actas del Secretariado del Comité Central del POSDR (b).

El texto del acta ha sido tomado de las notas manuscritas, cotejadas con el acta del cuaderno del Secretariado del Comité Central.]

Presentes: Trotski, Stalin, Sokolnikov, Dzerzhinski, Uritski, Ioffe, Sverdlov, Miliutin, luego la camarada Kollontay.

Orden del día:

1. Declaración del camarada Lenin.
2. Declaración del Buró Militar.
3. Declaración de Trotski.
4. Comisión de seguridad.
5. Declaración a propósito del artículo del camarada Lenin.

1. Declaración del camarada Lenin

El camarada Sverdlov da lectura a la carta⁴¹ del camarada Lenin, dirigida al Comité Central¹³.

El camarada Dzerzhinski, propone exigir a Kámenev que se abstenga de toda actividad política, dado que, de todos modos, Zinoviev ya se ha retirado y no toma parte en la actividad del Partido.

El camarada Stalin estima que es el Pleno el que debería decidir en lo concerniente a la proposición del camarada Lenin y propone que por el momento, no se tome decisión alguna.

El camarada Miliutin se adhiere al punto de vista del camarada Stalin, pero demuestra que en el fondo no ha pasado nada en particular.

El camarada Uritski hace su informe sobre la moral en el interior: demuestra que en Moscú la mayoría de los delegados se han pronunciado en contra del levantamiento armado; en lo concerniente al problema de K(ámenev) y de Z(inoviev), pide igualmente que se someta al Pleno.

El camarada Sverdlov demuestra que una enorme diferencia se para la actitud de Kámenev de la de Ilich; estima que nada puede justificar la actitud del primero; sin embargo, el Comité Central no tiene derecho a separarlo del Partido; estima que el problema debe hallar solución sobre el terreno, la autoridad de la presente reunión no deja lugar a dudas y esta última debe responder al mismo tiempo a la declaración de Lenin y a la de Kámenev acerca de su salida del Comité Central. La dimisión de Kámenev debe ser aceptada.

El camarada Trotski explica que, en lo concerniente a la declaración que él hizo ante el Soviet¹³, fue el camarada Kámenev quien lo obligó a ello; estima que la situación actual es absolutamente insostenible y que las dos cartas publicadas en el Órgano Central (de Zinoviev y de Lunacharski, así como la nota del comité de redacción)⁴¹¹¹

* Véase: anexa N° 2 de esta acta.

** Véase: anexo N° 3 de esta acta.

aparecidas...*, estima que la dimisión de Kámenev debe ser aceptada.

El camarada Ioffe propone que se declare que Zinoviev y Kámenev ya no forman parte del Comité Central y que se tome una resolución según la cual ningún miembro del Partido pueda ponerse en contra de las decisiones de éste; si no, el Partido se convertirá en un pandemonio.

El camarada Stalin cree que K(amenev) y Z(inoviev) se someterán a las decisiones del Partido; explica que toda nuestra situación es sumamente contradictoria; estima que la separación del Partido no es una receta y que hay que conservar intacta la unidad del Partido; propone obligar a esos dos camaradas a someterse manteniéndolos en el Comité Central.

El camarada Sokolnikov declara que no ha tomado parte en la declaración del comité de redacción concerniente a las cartas de Zinoviev, etc.; estima que esa declaración ha sido un error.

El camarada Trotski pide que se tome nota en el acta de su declaración donde explica las circunstancias de su intervención en el Soviet, a saber: decir que él se vio obligado a hacer uso de la palabra a raíz de la intervención de Kámenev, quien expresó su propósito de hacer pública su declaración.

Se decide: adoptar de inmediato un acuerdo a propósito de K(amenev) y de Z(inoviev).

Aceptar la dimisión de Kámenev. A favor -5; en contra -3.

Dejar la decisión al Pleno: rechazado.

Se exige a K(amenev) y a Z(inoviev) que se abstengan de toda declaración dirigida contra las decisiones del Comité Central y contra la línea de trabajo que éste indique. A favor -6.

La proposición del camarada Miliutin, según la cual ningún miembro del Comité Central tiene derecho a ponerse en contra de las decisiones de éste, se aprueba por unanimidad.

El camarada Stalin declara que abandona el comité de redacción.

Se decide: dado que la declaración del camarada Stalin en el número de hoy aparece bajo el nombre del comité de redacción y que la misma debe ser discutida en el seno del comité de redacción, se decide pasar a las cuestiones siguientes, sin discutir la declaración del camarada Stalin y sin aceptar su dimisión.

2. Declaración del Buró Militar¹⁴

* *Dos palabras difícilmente legibles, posiblemente:* aparecidas hoy.

Leída por el camarada Sverdlov.

El camarada loífe propone que se tome una resolución y se rechace la proposición del Buró Militar, dado que todos los que quieren trabajar pueden ingresar en el Centro Revolucionario adscrito al Soviet.

El camarada Trotski propone una enmienda: todas nuestras organizaciones pueden entrar en el Centro Revolucionario y discutir allí, en el seno de nuestra fracción, todas las cuestiones que les interesan.

(Aprobada con la enmienda).

4. Sobre el Congreso-de los Soviets

Diferirlo hasta la próxima reunión (mañana).

5. Sobre la Comisión de Seguridad (adscrita a la Duma Municipal)

El camarada Uritski hace su informe sobre el estado de las labores de esta comisión (el proyecto de organizar una guardia voluntaria). Pregunta si se puede permanecer en esta comisión.

El camarada Trotski propone que se informe a la comisión que es necesario que la misma se mantenga en contacto permanente con el Comité Militar Revolucionario adscrito al Soviet. Si la misma rehúsa, debemos abandonarla.

El camarada Sverdlov propone que no se abandone la comisión y que se apoye el proyecto de un servicio general obligatorio en la milicia. La proposición es aprobada.

6. La camarada Kollontay rinde su informe sobre la situación en Finlandia; puede ser que los socialdemócratas abandonen la Dieta^{*1*}; esto haría mucho más crítica la situación; los socialdemócratas fineses piensan que el momento de hacer la escisión con Rusia no ha llegado aún, dado que en nuestro país está teniendo lugar la lucha por el poder.

Se decide diferir asimismo esta cuestión hasta mañana.

Anexo 1

CARTA A LOS MIEMBROS DEL PARTIDO BOLCHEVIQUE

Camaradas: Aún no he podido recibir los periódicos de Petrogrado del miércoles 18 de octubre. Cuando me comunicaron por teléfono el texto completo de la declaración de Kámenev y Zinoviev, pu-

* El punto 3, Declaración de Trotsky, no aparece en la edición francesa.

** En el manuscrito original, puede leerse: La eventualidad de que los SD abandonen la Dieta.

blicado en *Novaya Zhizn**, periódico ajeno al Partido, me resistí a creerlo. Pero se ha demostrado que no hay lugar a dudas, y no tengo más remedio que aprovechar la ocasión que se me ofrece para hacer llegar esta carta a los camaradas del partido el jueves por la noche o el viernes por la mañana, pues guardar silencio ante un acto tan inaudito de esquirolaje sería un crimen.

Cuanto más grave es el problema práctico y más responsables y "prominentes" los hombres que cometen esquirolaje, más peligroso es éste, más resueltamente hay que expulsar a los esquiroles, más imperdonable sería cualquier vacilación, aunque inspirada por los antiguos "méritos" de los esquiroles.

¡Increíble! Los militantes saben que el Partido viene discutiendo el problema de la insurrección desde el mes de setiembre. Nadie ha oído hablar de ninguna carta ni de ningún volante escrito por alguna de las personas en cuestión. Y hoy, casi en vísperas del Congreso de los Soviets, dos destacados bolcheviques se alzan contra la mayoría y, evidentemente, contra el CC. Pero no lo dicen abiertamente, con lo cual el daño inferido a la causa es todavía mayor, pues hablar con insinuaciones es todavía más peligroso.

Del texto de la declaración de Kámenev y Zinoviev se deduce clarísimamente que éstos se alzan contra el CC, pues de otro modo su declaración carecería de sentido. Pero no dicen contra qué resolución luchan.

¿Por qué?

Está claro: porque el CC no ha publicado esa resolución.

¿Pero qué es esto?

En vísperas del día crítico, 20 de octubre, dos "destacados bolcheviques", ante un problema candente, vital, ¡atacan una resolución no publicada de la dirección central del Partido, y lo hacen en un órgano de prensa que es *ajeno* al Partido; más aún, precisamente en un periódico que ante la cuestión de que se trata marcha *del brazo de la burguesía contra el Partido obrero!*

¡Pero si esto es mil veces más vil y *millones de veces más funesto* que, *por ejemplo*, todas aquellas manifestaciones de Plejanov en la prensa ajena al Partido, durante los años de 1906 y 1907, manifestaciones que el Partido ha condenado con tanta dureza! Pues, al fin y al cabo, entonces sólo se trataba de elecciones, ¡y hoy se trata de la insurrección por la conquista del poder!

Véase anexo 4 de este acta.

Dado al asunto de que se trata y *después* de la resolución adoptada por los organismos centrales, ¿cabe conducta más traidora, esquirolaje mayor que atacar ante los Rodzianko y los Kerenski, en un periódico ajeno al Partido, esta resolución *no publicada*?

Sería para mí un acto vergonzoso si, por causa de las estrechas relaciones que en otro tiempo me unieron a estos ex camaradas, yo vacilase en condenarlos. Declaro abiertamente que he dejado de considerarlos a los dos como camaradas y que lucharé con todas mis fuerzas, tanto en el CC como en el congreso, por conseguir su expulsión del Partido.

Pues un partido obrero, al cual¹ la vida lo coloca cada vez con más frecuencia ante el trance de la insurrección, no podrá cumplir esa difícil tarea si las resoluciones secretas de su dirección central son combatidas, después de aprobadas, en la prensa ajena al Partido y si las vacilaciones y la confusión son llevadas a las filas de los combatientes.

Los señores Zinoviev y Kámenev pueden irse a fundar un partido propio con la decena de individuos que han perdido la cabeza o con los candidatos a la Asamblea Constituyente. Los obreros no irán a ese partido, pues su primera consigna ha de ser:

"A los miembros del CC, que en una sesión del CC hayan sido derrotados en el problema de la lucha decisiva, les está permitido recurrir a la prensa ajena al Partido para atacar sus resoluciones secretas".

. ¡Que formen, si quieren, ese partido! Nuestro Partido obrero bolchevique sólo saldrá ganando con ello.

Cuando se publiquen todos los documentos, resaltará todavía con más claridad el esquirolaje cometido por Zinoviev y Kámenev. Por el momento, que los obreros se planteen esta pregunta:

"Supongamos que la dirección de los sindicatos de toda Rusia, después de todo un mes de deliberaciones, hubiese resuelto, por una mayoría de más de un 80% la necesidad de preparar una huelga, pero sin publicar, por el momento, ni la fecha ni otras circunstancias. Supongamos que dos miembros, alegando falsamente que tienen una "opinión personal", se ponen a escribir no sólo a los grupos locales, pidiendo la revisión de la resolución *después* de votada, sino que admitiesen, además, la publicación de sus cartas en la prensa *ajena* al Partido, a pesar de que dicha resolución no ha sido hecha,

pública aún, y que se dedicasen a denigrar la huelga ante los ojos de los capitalistas.

¿Vacilarían los obreros en expulsar de sus filas a tales esquirolles?

Por lo que se refiere al problema de la insurrección, ahora, cuando está tan cerca el 20 de octubre, no puedo juzgar, desde lejos, hasta qué punto habrá comprometido a la causa este acto de esquirolaje en la prensa ajena al Partido. El daño *práctico* causado es muy grande, sin duda. Y para repararlo, lo primero es restaurar la unidad del frente bolchevique, expulsando a los esquirolles.

La debilidad de los argumentos ideológicos que se aducen contra la insurrección se nos revela con tanto mayor claridad cuanto más a la luz del día los sacamos. Hace unos días envié a *Rabochi Put*^B un artículo acerca de esto, y si la redacción del periódico no cree posible publicarlo, seguramente los miembros del Partido lo podrán leer en el manuscrito.

Estos argumentos "ideológicos" -con perdón sea dicho- pueden reducirse a dos. Primero: "esperar" a la Asamblea Constituyente. Esperemos; tal vez logremos ir tirando hasta ese momento. A esto se reduce todo el argumento. Quizá podamos ir tirando, a pesar del hambre, a pesar de la desorganización, a pesar de que ya se ha agotado la paciencia de los soldados, a pesar de los manejos de Rodzianko para entregar Petrogrado a los alemanes, a pesar de los lockouts.

"Quizá" y "tal vez"; a esto se reduce toda la fuerza del argumento.

Segundo: un pesimismo histérico. Lo de la burguesía y lo de Kerenski es todo magnífico; lo nuestro todo malo. Los capitalistas lo tienen todo preparado de un modo maravilloso; los obreros lo tienen todo mal preparado. Los "pesimistas", en lo que concierne al aspecto militar del asunto, gritan a voz en cuello; en cambio los "optimistas" callan, pues sólo los esquirolles gustan de descubrir ciertas cosas a Rodzianko y Kerenski.

Tiempos duros. Problema difícil. Grave traición.

¡Y, a pesar de todo, el problema se resolverá; los obreros cerrarán sus filas; la insurrección campesina y la impaciencia extrema de los soldados en el frente harán lo suyo! ¡Apretemos nuestras filas; el proletariado tiene que vencer!

Escrito el 18 (31) de octubre de 1917.

CARTA AL COMITE CENTRAL DEL POSDR

¡Queridos camaradas!

Un partido que se respeta no puede tolerar en su seno ni los esquiroleros ni su actividad. Esto es evidente. Y cuanto más se reflexiona sobre la actitud de Zinoviev y de Kámenev en la prensa partidaria, tanto más indiscutible se hace reconocer que su actitud presenta todos los caracteres del esquirolaje. El subterfugio de Kámenev en la sesión del Soviet de Petrogrado es algo simplemente vil; él está, para que lo sepan, completamente de acuerdo con Trotski. ¡Pero no es difícil comprender que Trotski *no podía*, no tenía derecho, no debía decir ante el enemigo más de lo que dijo! No es difícil comprender que *el deber* del Partido, que ha ocultado del enemigo *su* decisión (sobre la necesidad de una insurrección armada, sobre su completa madurez, sobre la preparación multilateral, etc.), que esta decisión *obliga* en las intervenciones públicas, a descargar no sólo la culpa, sino también la iniciativa sobre el adversario. Sólo los niños serían incapaces de comprender esto. El subterfugio de Kámenev es simplemente una estafa. Lo mismo se debe decir del subterfugio de Zinoviev. Por lo menos su carta de "justificación" (dirigida, me parece, al órgano central del Partido)¹⁶ única cosa que yo he visto (porque la opinión personal, una opinión pretendidamente personal, alrededor de la cual la prensa *burguesa* hace tanta bulla, yo, miembro del CC *hasta este momento* no lo he visto). De los "argumentos" de Zinoviev: Lenin ha enviado sus cartas a diferentes camaradas "antes de haberse adoptado cualquier decisión", y ustedes no protestaban. Así literalmente escribe Zinoviev, subrayando con cuatro rayas la palabra *antes*. ¿Acaso es difícil comprender que antes de que el organismo central adopte una resolución sobre la huelga, es posible hacer propaganda en pro y en contra, en cambio *después* de decidirse ésta a favor de la huelga (además de la resolución complementaria de ocultarlo del enemigo), hacer propaganda en contra de ella es un acto de esquirolaje? Cualquier obrero comprenderá esto. El problema de la insurrección armada ha sido discutido en el Comité Central desde setiembre. Ahí Zinoviev y Kámenev pudieron y *debieron* intervenir por escrito, para que *todos* conocieran sus argumentos, para que *todos* apreciaran su completa confusión. Ocultar su punto de vista al partido durante un mes entero antes de

adoptarse la resolución y enviar una opinión reservada *después* de la resolución, significa actuar como esquirols.

Zinoviev finge no entender esta diferencia, no entender que después de la resolución sobre la huelga, una resolución emanada del organismo central, sólo los esquirols pueden hacer propaganda contra la decisión ante los organismos inferiores. Cualquier obrero comprenderá esto.

Y Zinoviev hacía precisamente propaganda y frustraba las decisiones del Comité Central, tanto en la reunión del domingo, donde él y Kámenev no obtuvieron ni un solo voto, como en su carta actual. Porque Zinoviev tiene el descaro de afirmar que "el partido no ha sido consultado" y que problemas como éstos "no pueden ser resueltos por diez personas". Reflexionad. Todos los miembros del CC saben que en la reunión decisiva estaban presentes más de diez miembros del CC, que estaba presente *la mayoría del pleno*, que el propio Kámenev declaró en esta sesión: "Esta sesión es decisiva", que sobre los miembros ausentes del CC se sabía a ciencia cierta que la *mayoría* de éstos *no está de acuerdo* con Zinoviev y Kámenev. Y he aquí que *después* de la decisión del CC en la sesión que hasta Kámenev reconoció como *decisiva*, un miembro del CC tiene el descaro de escribir: "El Partido no ha sido consultado". "Semejantes cuestiones no pueden ser resueltas por diez"; es el cuadro completo de un esquirolaje. Antes del congreso del Partido decide el CC. El CC tomó la decisión. Kámenev y Zinoviev que no habían intervenido *antes* de la decisión, comenzaron a *discutir* la decisión del CC *después* de haber sido adoptada.

Esto tiene todas las características de un acto de esquirolaje. Después de la adopción de una decisión, *ninguna* discusión es *admisible*, ya que se trata de la preparación inmediata y *secreta* de una huelga. Zinoviev tiene el descaro de acusarnos ahora a *nosotros* de "prevenir al enemigo". ¿Dónde está el límite de la desvergüenza? ¿Quién, en realidad, ha perjudicado nuestra acción, quién frustró la huelga al "prevenir al enemigo", sino las personas que intervinieron en la prensa *no partidaria*?

¡Intervenir *contra* la resolución "decisiva" del Partido en un periódico que sobre *dicha* cuestión está de acuerdo con la burguesía!

Si se tolera esto, el Partido no puede existir; el Partido está vencido.

Llamar "opinión personal" a lo que conoce y publica Bazarov en un periódico no partidario, significa burlarse del Partido.

La intervención de Kámenev y Zinoviev en la prensa no partidaria ha sido particularmente infame, además, porque su *mentira calumniosa* no puede ser desmentida abiertamente por el Partido: ignora las resoluciones tomadas sobre la fecha, escribe y publica Kámenev en su nombre y en el de Zinoviev (Zinoviev es plenamente responsable de la conducta y la intervención de Kámenev después de semejante declaración).

¿Cómo puede el CC refutar esto?

Nosotros no podemos decir la verdad ante los capitalistas, porque precisamente hemos *decidido* la huelga y hemos resuelto *ocultar la elección del momento* para ella.

Nosotros no podemos refutar la mentira calumniosa de Zinoviev y Kámenev, *sin perjudicar aún más nuestra causa*. En esto precisamente consiste la inmensa infamia, la verdadera traición de ambos sujetos: ellos han revelado a los capitalistas el plan de los huelguistas, pues ya que nuestra prensa calla, cualquiera se dará cuenta de *cómo* está la cosa.

Kámenev y Zinoviev *revelaron* a Rodzianko y Kerenski la decisión del CC de su Partido sobre la insurrección armada, sobre la necesidad de ocultar al enemigo la preparación de la insurrección armada, y la elección del momento oportuno para realizarla. Esto es un hecho. No se puede refutar este hecho con ninguna clase de subterfugios. Dos miembros del CC con una mentira calumniosa han *delatado* ante los capitalistas la decisión de los obreros. Ante eso sólo cabe una respuesta: una inmediata decisión del CC.

"Considerando que la intervención de Zinoviev y Kámenev en la prensa no partidaria presenta todas las características del esquirolaje, el CC expulsa a ambos del Partido".

No me resulta fácil escribir esto sobre viejos compañeros íntimos, pero consideraría aquí las vacilaciones como un crimen, puesto que de otro modo un partido revolucionario, que no castiga a los esquiroles notorios, *está perdido*.

La cuestión de la insurrección armada, si bien ha sido postergada por mucho tiempo por cuanto los rompehuelgas revelaron el asunto a Rodzianko y Kerenski, no ha sido *anulada*, no ha sido anulada por el Partido. ¿Cómo es posible prepararse para una insurrección armada y prepararla, *tolerando* entre nosotros a esquiroles "notorios"? Cuanto más notorios tanto *más peligrosos*, tanto más indig-

no es "perdonar". *On n'est trahi que par les siens**, dicen los franceses. Puede ser traidor solamente uno de los nuestros.

Cuanto "más notorios" son los esquirols tanto más necesario es castigarlos de inmediato con la expulsión.

Solamente así es posible sanear el Partido obrero, limpiarlo de una decena de intelectualoides sin carácter, cerrar las filas revolucionarias, marchar al encuentro de las grandes e inmensas dificultades, marchar con los *obreros revolucionarios*.

Nosotros no podemos publicar la verdad: no podemos decir que *después* de la sesión decisiva del CC Zinoviev y Kámenev tuvieron el descaro de exigir la *revisión* en la sesión del domingo, que Kámenev gritaba desvergonzadamente: "El CC ha fracasado porque en el transcurso de la semana no hizo nada" (yo *no* podía refutar, porque no se podía decir *precisamente qué se había hecho*, y Zinoviev, con aire de inocencia, proponía la resolución rechazada por la sesión: no intervenir hasta la conferencia con los bolcheviques que deben llegar el 20 para el congreso de los soviets").

Reflexionad: después de la decisión *del Central* sobre la huelga, proponer a la reunión de los organismos inferiores postergarla y remitir (para el congreso del 20, y que luego fue postergado... Los Zinoviev creen a los Líber-Dan), remitirla a un organismo no reconocido por los estatutos del Partido, que *no* tiene poder sobre el CC, que no conoce Petrogrado.

Y después de esto Zinoviev tiene todavía el descaro de escribir: "Así difícilmente será fortalecida la unidad del Partido".

Cómo llamar a eso de otro modo que una amenaza de escisión.

A esa amenaza, yo respondo que iré hasta el final, conseguiré la libertad de palabra ante los obreros y, *cuente lo que cuente*, marcaré al esquirol Zinoviev como esquirol. A la amenaza de escisión, respondo por una declaración de guerra sin cuartel, hasta la expulsión de ambos esquirols del Partido.

Después de debates *que duraron meses*, la dirección del sindicato decidió que la huelga es inevitable y que está madura: ocultaremos la fecha a los patrones. Después de esto, dos miembros de la dirección se dirigen a los *organismos inferiores* a discutir esta decisión y fracasan. Entonces, esos dos individuos van a la prensa y revelan

* *En francés en el texto.* (N. del T.)

a los capitalistas con una mentira calumniosa la decisión de la dirección, saboteando en buena parte la huelga o demorándola para un momento menos favorable y poniendo en guardia al enemigo.

He aquí el cuadro completo del esquirolaje. Y he aquí por qué yo exijo la expulsión de ambos esquiroles, reservándome el derecho (en vista de su amenaza de escisión) de publicar *todo*, cuando se pueda publicar.

LENIN

Escrito el 19 de octubre
(1^o de noviembre) de 1917

Anexo 3

CARTA AL COMITE DE REDACCION DEL *RABOCHIPUT*

En su "Carta a los camaradas", aparecida en el número de ayer del *Rabochi Put*, el camarada Lenin polemiza con "dos camaradas"; yo soy uno de ellos.

En vista de ciertas circunstancias, estoy obligado a renunciar por el momento a responder en detalle a esa polémica. Diré, sin embargo, que mis verdaderos principios sobre la cuestión litigiosa están muy lejos de ser los que el camarada Lenin rebate. Uniéndome a la declaración del camarada Trotski, pronunciada ayer en el Soviet de diputados de obreros y soldados de Petrogrado, creo que somos capaces de cerrar nuestras filas y de aplazar nuestra discusión hasta que las circunstancias sean más favorables.

G. ZINOVIEV

Nota de la redacción. En cuanto a nosotros, esperamos que después de esta declaración del camarada Zinoviev (así como después de la declaración del Camarada Kámenev, pronunciada en el Soviet) la cuestión puede considerarse arreglada. El tono cortante del artículo del camarada Lenin en nada altera el hecho de que sigamos siendo en el fondo camaradas políticos.

AL COMITE DE REDACCION DEL *RABOCHI PUT*

Los dos últimos números *del Birzheviye Viedomosti* difunden con insistencia un rumor según el cual he sido interrogado por represen-

tantes oficiales de la milicia sobre una supuesta insurrección que se está preparando. El periódico cita la respuesta que se supone yo haya dado, acompañada de todo género de comentarios rencorosos por parte del comité de redacción.

Declaro que todas esas noticias son habladurías de la A a la Z. Si alguien me hubiera hecho alguna vez semejante preguntadle habría contestado, palabra por palabra, lo que el camarada Trotski había declarado el 18 de octubre en la reunión del Soviet de diputados obreros y soldados de Petrogrado.

A. LUNACHARSKI

Rabochi Put N^o 41,
del 2 de noviembre (20 de octubre) de 1917.

Anexo 4

DECLARACION DE I. KAMANEV AL DIARIO **NOVAYA ZHIZN**: Y. KAMENEV SOBRE LA "INSURRECCION"

En el artículo de V. Bazarov se hace alusión a una octavilla contra la insurrección escrita por dos conocidos bolcheviques.

A propósito de ello, el camarada Kámenev declara: Dado que el problema de la insurrección es objeto de importantes discusiones, el camarada Zinoviev y yo hemos dirigido una carta a las más importantes organizaciones de nuestro Partido en Petrogrado, en Moscú y en Finlandia, en la cual expresamos nuestra protesta absoluta contra la intención de nuestro Partido de tomar la iniciativa, dentro del más breve plazo, de una insurrección armada.

Debo decir que no conozco ninguna decisión de nuestro Partido que fije determinado plazo para insurrección alguna.

El Partido jamás tomó semejante decisión. Todo el mundo comprende que, en la actual situación de la revolución, no se podría hablar de nada parecido, ni siquiera de lejos, a una "manifestación armada". No podría tratarse más que de la toma del poder con las armas, y los que son responsables ante el proletariado no pueden dejar de comprender que no se puede correr el riesgo de un "levantamiento" masivo sino después de haber definido claramente y de manera definitiva la tarea de la insurrección armada. El camarada Zinoviev y yo no somos los únicos que estimamos que tomar la inicia-

tiva de una insurrección armada en la actualidad, en el estado actual de la relación de fuerzas sociales, sin consultar al Congreso de los Soviets y unos días antes de su convocatoria, sería un paso inadmisibles y fatal para el proletariado y para la revolución.

Ningún partido, y el nuestro menos que cualquier otro, nuestro Partido, en el que se concentran cada vez más las esperanzas y la confianza de las masas, puede dejar de aspirar al poder, a realizar su programa con los medios del poder estatal. Ningún partido revolucionario, y el nuestro, que es el del proletariado, el de los pobres de la ciudad y del campo, menos que cualquier otro, puede ni tiene derecho a renunciar a la insurrección. La insurrección contra el poder que está matando al país es derecho innegable de las masas trabajadoras y, en ciertos momentos, deber sagrado de los partidos que gozan de la confianza de las masas. Pero la insurrección, según la expresión de Marx, es un arte. Y es por eso que suponemos sea nuestro deber el pronunciarnos ahora y en las actuales circunstancias contra todo intento de tomar la iniciativa de una insurrección armada que estaría condenada a la derrota y que comportaría las más mortíferas consecuencias para el Partido, para el proletariado y para el destino de la revolución. Jugarse todo eso a la carta de la insurrección en los días más próximos significaría cometer un acto de desesperación. Mas nuestro Partido es demasiado fuerte, tiene ante sí un porvenir demasiado vasto, para abandonarse a semejantes actos de desesperación.

Novaya Zhizn N* 156.
18 (31) de octubre de 1917.

ACTA DE LA REUNION DEL COMITE CENTRAL DEL 21 DE OCTUBRE (3 DE NOVIEMBRE) DE 1917

[El acta de la reunión del 21 de octubre (3 de noviembre) de 1917 del Comité Central consiste en un manuscrito original escrito por ambas caras en una hoja de papel arrancado de un cuaderno de formato grande. Un segundo texto del acta se encuentra en el Cuaderno de Actas del Secretariado del Comité Central del POSDR (b).

La presente acta ha sido tomada del manuscrito original cotejado con el acta del Cuaderno del Secretariado del Comité Central.]

Presentes: Trotski, Sverdlov, Dzerzhinski, Stalin, Ioffe, Sokolnikov, Muranov, Miliutin.

Orden del día:

1. Informe sobre el frente del Norte.
2. El Comité Ejecutivo del Soviet de Petrogrado.
3. La distribución de fuerzas.
4. Publicación en forma de folleto de la carta del camarada Lenin.
5. El Congreso de los Soviets.

1. Informe sobre el frente del Norte

El camarada Sverdlov presenta un informe sobre la situación en el frente del Norte.

2. El Comité Ejecutivo del Soviet de diputados obreros y soldados de Petrogrado.

El camarada Dzerzhinski comunica que en el seno del Comité Ejecutivo reina la más completa desorganización; propone que se obligue á todos los bolcheviques miembros del Comité Ejecutivo, o bien a reanudar de inmediato la labor en el Comité Ejecutivo, o bien abandonarla.

Se decidió hacer entrar en el Comité Ejecutivo a los camaradas Volodarski, Yurenev, Miliutin, Skalov, Jajomov, Zorin, Dzerzhinski, Stalin, Lashevich, Ioffe.

• *

4. Publicación en forma de folleto de la carta del camarada Lenin."

El camarada Dzerzhinski informa que la carta de Lenin está en la imprenta para ser publicada en forma de folleto. Propone que no se la publique en forma de folleto.

5. Sobre el Congreso de los Soviets.¹⁸

El camarada Stalin propone que se preparen planteamientos sobre los temas: 1) la guerra; 2) el poder; 3) el control; 4) la cuestión de las nacionalidades; 5) la tierra.

El camarada Sokolnikov propone hacer un esfuerzo máximo por dar inicio al Congreso el 25.

* El punto 3 no aparece en la edición francesa.

El camarada Trotski plantea el problema del Presidium; estima que el método para escoger el Presidium adoptado en el último Congreso no nos conviene y propone formar el Presidium según la norma de representación 1/100.

El camarada Sverdlov estima que nuestra fracción debería celebrar una conferencia preliminar y que es necesario un trabajo especial; designa para ese trabajo a Sverdlov, Stalin y Miliutin. Para preparar las tesis que servirán de base a los planteamientos, hay que consultar a Ilich.

El camarada Stalin propone que se envíe a Moscú a uno de nuestros camaradas, para exigir que venga inmediatamente la delegación de Moscú; hay que definir el círculo de temas que serán objeto de esas tesis:

Sobre la tierra, sobre la guerra, sobre el poder -encomendarlo al camarada Lenin.

Sobre el control obrero -al *camarada* Miliutin.

Sobre la cuestión de las nacionalidades -al camarada Stalin.

El planteamiento sobre la situación actual -al camarada Trotski.

El camarada Miliutin propone además un planteamiento sobre el reglamento, el cual debería encomendárselo al camarada Sverdlov.

Todo esto es aprobado.

ACTA DE LA REUNION DEL COMITE CENTRAL DEL 24 DE OCTUBRE (6 DE NOVIEMBRE) DE 1917

[El acta de la reunión del 24 de octubre (6 de noviembre) de 1917 del Comité Central consiste en un manuscrito original. Está escrito con tinta en dos hojas de papel arrancadas de un cuaderno de formato grande. La primera hoja está llena por ambas caras, la segunda no ocupa más que una página. Un segundo texto del acta se encuentra en el Cuaderno de Actas del Secretariado del Comité Central del POSDR).

El acta está tomada del manuscrito cotejado con el texto del acta del Cuaderno del Secretariado del Comité Central.]

*Presentes*¹⁹: Dzerzhinski, Kámenev, Noguín, Lomov (Oppokov), Miliutin, Ioffe, Uritski, Bubnov, Sverdlov, Trotski, Vinter (Berzin).

El camarada Kámenev propone que hoy ningún miembro del Comité Central puede abandonar Smolny sin permiso especial del Comité Central. Su proposición es aprobada.

Ponerse de acuerdo con la comisión ejecutiva (del Comité de Petersburgo) sobre las permanencias en Smolny y en el Comité de Petrogrado. Aprobado.

Orden del día:

1. Informe del Comité Militar Revolucionario.
2. El Congreso de los Soviets.
3. Sobre el pleno del Comité Central.

1. Informe del camarada Kámenev.

Informa de las conversaciones con los representantes del Estado Mayor²⁰.

2. Sobre la imprenta y el diario.

Se ha decidido enviar de inmediato guardias a la imprenta y hacer de modo* que el próximo número del diario²¹ salga a tiempo.

3. Sobre nuestra actitud respecto al buró del Comité Ejecutivo Central²²

El camarada Noguín insiste en la necesidad de poner en claro la actitud que se debe tomar con el buró del Comité Ejecutivo Central, dado que los ferroviarios siguen las decisiones del Comité Ejecutivo Central y que, si estamos en desacuerdo con este último, podríamos quedar cortados del resto de Rusia.

Otros camaradas se pronuncian contra esta prevención con respecto a los ferroviarios.

El camarada Trotski propone poner a dos miembros del Comité Central a disposición del Comité Militar Revolucionario para normalizar las relaciones con los empleados de correos y telégrafos, así como con los ferroviarios; enviar luego a un tercer miembro del Co-

* *En el manuscrito original:* enviar la imprenta y hacer de modo.

mi té Central que siga las actuaciones del Gobierno provisional. En lo concerniente al Comité Ejecutivo Central, propone declarar en la reunión de hoy, y cualquiera que sea la composición de esta última, que el Comité Ejecutivo Central, cuyos plenos poderes corresponden desde hace tiempo al pasado, está entorpeciendo la causa de la democracia revolucionaria.

El camarada Vinter (Berzin), responde que sería arriesgado dispersar al Comité Central; más valdría no utilizar solamente a los miembros del Comité Central.

El camarada Kámenev estima que es necesario explotar las conversaciones de ayer con el Comité Ejecutivo Central, que se hallan interrumpidas en la actualidad a causa del cierre del *Rabochi Put*; por eso la ruptura con el Comité Ejecutivo Central debería desarrollarse justamente sobre esa base. Estima luego que sería necesario entablar conversaciones con los SR de izquierda y entrar en contacto público con ellos.

El camarada Sverdlov estima que sería necesario encargar al camarada Bubnov de establecer contacto a la vez con los ferroviarios y con los empleados de correos y telégrafos. Propone que se declare inmediatamente a nuestros camaradas del buró del Comité Ejecutivo Central que nos desentendemos de este último.

Se pasa a votar la primera proposición del camarada Trotski, a saber: delegar en miembros del Comité Central para las funciones siguientes: 1) ferroviarios; 2) correos y telégrafos; 3) abastecimiento.

La proposición es aprobada.

Se nombran delegados:

Al camarada Bunov -con los ferroviarios.

Al camarada Dzerzhinski -con los empleados de correos y telégrafos.

El camarada Dzerzhinski protesta y propone al camarada Liubovich, que está ya en relación con el correo y el telégrafo.

El camarada Dzerzhinski es designado responsable; es él quien debe organizar ese trabajo.

Al camarada Miliutin se le encarga organizar el abastecimiento.

Se encarga al camarada Podvoiski que organice la vigilancia de los actos del Gobierno provisional y de sus órdenes.

(Se protesta contra la persona del camarada Podvoiski: es el camarada Sverdlov quien queda *encargado* de ello).

Se propone encargar a tres de nuestros camaradas que entablen

conversaciones con los SR de izquierda; no se designa más que un solo nombre. .

Los camaradas Kámenev y Vinter (Berzin) quedan encargados de la ejecución.

Los camaradas Lomov y Noguín se encargan de informar inmediatamente a Moscú de todo lo que pasa aquí.

Los camaradas de Moscú demuestran que al menos uno de ellos debe regresar a Moscú.

El camarada Miliutin propone que se asegure un contacto ininterrumpido con Moscú; por eso no se debe dejar partir a Lomov y a Nogui juntos, sino sólo a uno de ellos; uno partirá mañana, el otro lo seguirá dentro de unos días. Corrección: uno partirá hoy, el otro se pondrá en camino mañana.

El camarada Trotski propone crear un Estado Mayor de reserva de la fortaleza de Pedro y Pablo y enviar allí como delegado con ese fin a un miembro del Comité Central.

El camarada Kámenev estima que, en caso de que Smolny fuera destruido, habría que tener nuestro punto de apoyo en el "Aurora".

En cuanto a Uritski, propone una enmienda a propósito del torpedero.

El camarada Trotski insiste en la oportunidad de instalar el centro político en la fortaleza de Pedro y Pablo.

El camarada Sverdlov propone que se haga vigilar al Gobierno por el camarada Lashevich y no por un miembro del Comité Central.

Se ha decidido proveer a todos los miembros del Comité Central de un pase para la fortaleza.²³

La vigilancia general corresponde a Lashevich y a Blagonravov.

Sverdlov es encargado de estar en contacto permanente con la fortaleza.

ACTA DE LA REUNION DEL COMITE CENTRAL DEL 29 DE OCTUBRE (11 DE NOVIEMBRE) DE 1917

[El acta de la reunión del 29 de octubre (11 de noviembre) de 1917 del Comité Central consiste en un manuscrito original escrito por ambas caras con lápiz, en dos medias hojas de papel de escribir. Una

segunda acta se encuentra en el Cuaderno de Actas del Secretariado del Comité Central del POSDR (b). El acta está tomada del manuscrito original cotejado con el acta del Cuaderno del Secretariado del Comité Central.]

Presentes: Vinter (Berzin), Kámenev, Miliutin, Rykov, Sokolnikov, Bubnov, Urítski.

1. Se entra a votar: el Comité Central reconoce la necesidad de ampliar la base del Gobierno y efectuar cambios eventualmente en su composición (aprobado por unanimidad)³⁴.

2. Se pasa a votar la proposición del camarada Vinter (ver anexo). La proposición es aprobada (con enmiendas)³⁶.

3. Se pasa a votar la proposición siguiente: el Gobierno es organizado por el Comité Ejecutivo Central y es responsable ante este último (aprobado)*.

4. El Gobierno ratifica los decretos sobre la paz y sobre la tierra (aprobado).

5. Se pasa a votar: No lanzaremos un ultimátum, ni aun cuando todos los partidos soviéticos entren en el Gobierno, comprendidos los socialistas populares**. A favor-7; en contra -3.

6. Se somete a votación la proposición: se admite para los partidos el derecho a recusar recíprocamente sus candidaturas. Aprobado: 5 -a favor; 1 -en contra; 3 abstenciones.

Se *propone* que se vote individualmente el quinto punto y se interroge a los miembros ausentes del Comité Central (aprobado).

Voto nominal del quinto punto:

A favor:

Kámenev
Miliutin
Rykov
Sokolnikov

En contra:

Ioffe
Dzerzhinski
Vinter
A. Kollontay
I. Sverdlov
A. Bubnov
M. Urítski

* *En el manuscrito, original, sigue el texto tachado:* y estamos dispuestos a retirar las candidaturas de Trotski y de Lenin si se nos exige.

** *En el manuscrito original, sigue luego el texto tachado:* Se pasa a votar la proposición: no entraremos en un gobierno donde estén representados los partidos internacionalistas de derecha.

El camarada Bubnov pide que se tome nota de su opinión personal: dado que la decisión no precisa que el poder esté en manos de los Soviets, tanto en el centro como en las localidades, me declaro opuesto a la cuestión sobre el ultimátum.

Sokolnikov y Kámenev son designados delegados a la conferencia²⁶ en nombre del Comité Central.

La proposición de Ioffe de plantear el ultimátum: todo el poder en el centro y en las localidades pertenece a los Soviets -no ha sido sometida a votación, puesto que se reconoció que caía después la votación del tercer punto.

7. El Comité Ejecutivo Central debe ser ampliado con representantes de los partidos que hayan abandonado el Congreso, en cantidad proporcional.

8. Representantes de los ferroviarios, de la unión de correos y telégrafos y de otras organizaciones del mismo género deben entrar en el Comité Ejecutivo Central.

ACTA DE LA REUNION DEL COMITE CENTRAL DEL 1º (14) DE NOVIEMBRE DE 1917"

[El acta de la reunión del 1º (14) de noviembre de 1917 del Comité Central consiste en un manuscrito original escrito con tinta por ambas caras en cinco hojas de papel de escribir de formato medio. Una segunda acta se encuentra en el Cuaderno de Actas del Secretariado del Comité Central del POSDR (b).

Este acta está tomado del manuscrito original cotejado con el acta del Cuaderno del Secretariado del Comité Central.

Adjunto al acta aparecen: 1) la resolución del Comité Central, escrita con tinta en media hoja de papel por I. M. Sverdlov; 2) el texto original y el borrador de la resolución del Comité Central sobre la prosecución de las conversaciones, escrito con creyón químico en dos hojas de papel de escribir de formato pequeño. La resolución aparece incluida en el texto del acta conforme al manuscrito original.I.

Presentes: 12 miembros del Comité Central, fi miembros de la comisión ejecutiva del Comité de Petrogrado, 1 miembro de la Organización Militar, 3 miembros del Gobierno no'miembros del Comité Central, el camarada Lozovski -representante de los sindicatos- y el camarada Riazanov, en calidad de delegado a la Conferencia*.

Orden del día:

El camarada Kámenev presenta un informe sobre las conversaciones de los representantes délos partidos, del Vikzhel, etcétera²⁸.

Las proposiciones han culminado en la creación de un organismo; el Gobierno es responsable ante él. Comprende: 100 miembros del Comité Ejecutivo Central, 75 representantes campesinos, 80 representantes de la flota, 100 representantes de las dumas municipales de Petrogrado y de Moscú, 15 representantes del Vikzhel, 20 representantes del Sindicato Nacional.

El camarada Riazanov destaca que sólo la primera parte de las conversaciones ha sido oficial.

El camarada Kámenev agrega que la delegación no tenía otro fin que el de conocer los puntos de vista de los diferentes partidos.

El camarada Trotski estima que el informe no ha aclarado más que una sola cuestión: cómo quieren ahora los partidos que no tomaron parte en la insurrección arrebatarles el poder a los que acaban de derrotarlos. La insurrecciónhabrá sido en vano si no obtenemos la mayoría; si se oponen a eso, está claro que rechazan nuestro programa. Debemos obtener el 75%. Está claro que no podemos conceder el derecho de recusación, como tampoco cederemos cuando se trate de hacer nombrar a Lenin presidente; es inadmisibile hacer una concesión en cuanto a esto. Podemos admitir la representación de las dumas si se aseguran las elecciones en un plazo de una semana.' Es en la cuestión del programa donde debemos hacer una escisión con eljosjdebemos explicar á las masas lo que queremos realizar y que, para hacerlo, necesitamos un aparato ministerial.

Elcamarada Dzerzhinski estima que los delegados no han ejecutado las órdenes del Comité Central. El Comité Central decidió fir-

* *En tí manuscrito, la palabra Conferencia figura encima dt la pfitabra tachada conversaciones.*

memente que el Gobierno debía ser responsable ante el Comité Ejecutivo Central. Ayer dijimos claramente que lo más importante para nosotros era el programa. Luego declaramos de manera precisa que no admitimos el escamoteo de Lenin y de Trotski. No se ha observado nada de esto, y yo propongo que se plantee la cuestión de confianza a la delegación, hacerla venir y enviar a otros camarades en su lugar.

El camarada Kámenev da lectura a la decisión tomada en la reunión precedente y demuestra que la delegación no ha examinado las candidaturas, no ha discutido al respecto y nó ha hecho sino escuchar las opiniones de los demás; no había por qué romper; por eso fue por lo que no pude más que escuchar y hacer mi informe al Comité Central; si éste decide que hay que romper, ello es factible desde hoy mismo.

El camarada Dzerzhinski estima que es precisamente lo que se decidió ayer lo que ha sido ejecutado por la delegación. No había una decisión que precisara que el Gobierno debiera ser constituido; es por eso por lo que la delegación debe mandarse a buscar.

El camarada Rykov propone que se pase a la siguiente cuestión.

El camarada Kámenev propone examinar primero las proposiciones y después la actitud de la delegación.

El camarada Uritski estima que el Comité Central estaba de manera formal a favor de "todo el poder para los Soviets", es decir, que no puede ser cosa de integración. Protesta contra la representación de las Dumas y cree que los bolcheviques deben ser obligatoriamente mayoritarios en el Comité Ejecutivo Central. Esto debe decretarse definitivamente. Lo mismo en el ministerio; debemos tener una mayoría segura. La siguiente cuestión es la de la recusación; se cae de suyo que no debemos ceder ni en cuanto a Lenin ni en cuanto a Trotski, pues, en cierto sentido, eso sería renunciar a nuestro programa; no hay que insistir en cuanto a los demás, pero L(enin) debe quedar como Presidente y Trotski como Ministro de Relaciones Exteriores. No podemos renunciar a nuestras decisiones. Son nuestras reivindicaciones y no podemos sacrificarlas.

El camarada Lunacharski cree que el Comité Central no puede desdecirse en sus decisiones; tomamos una decisión precisa, que era: la mayoría en el Comité Ejecutivo Central, la mayoría en el Gobierno y nuestro programa. Era superfluo preguntemos, y lá delegación podía decidir ella sola lo que había que contestar. Mas por otra parte protesta contra las intervenciones que hablaban de un

75%, dado que semejante decisión no se ha tomado. Creo que no hay que revisar la decisión.

Lenin considera que Kámenev debe renunciar ahora mismo a su política. No es la ocasión para conversar con él Vikzhel. Hay que mandar tropas a Moscú³⁹. Propone una resolución sobre el Vikzhel³⁰. El Vikzhel no forma parte del Soviet y, además, no se le puede admitir allí; los Soviets son órganos populares y el Vikzhel no cuenta con el apoyo de las masas.

El camarada Riazanov, como representante del Comité Ejecutivo Central, agrega que cuando la cuestión era crear un órgano plenipotenciario aquél había protestado contra la admisión de representantes de las ciudades, había dicho que se podía a lo sumo admitir una *delegación* de las dumas de Petrogrado y de Moscú, 50. personas como máximo. Esto fue rechazado. Recuerda que le es precisa una respuesta para el Comité Ejecutivo Central³¹, pide que se le comunique lo que deberá informar.

El camarada Dzerzhinski recuerda que no había una delegación del Comité Ejecutivo Central propiamente dicha, sino sólo delegaciones por fracciones.

El camarada Slutski estima que el artículo aparecido en los *Izvestia*³³ y el planteamiento de Kámenev demuestran claramente que ciertos miembros del Comité Central se oponen a todas las decisiones de los obreros. En este plano, la cuestión es resuelta por las masas y no puede hablarse de un Soviet ampliado. Brinda información acerca de las reuniones de los ferroviarios, quienes decidieron elegir un nuevo Vikzhel, y acerca de la formación de comités militares revolucionarios en las líneas de ferrocarril. Recomienda que se tome en consideración la voluntad de las masas.

El camarada Sokolnikov brinda información sobre las declaraciones que hizo. Declaró que el plan propuesto por Mart(ov) y compañía era un plan de ficciones políticas, que resultaba inadmisibles reconocer al Comité Ejecutivo Central (al antiguo), y declaró en nombre del Comité Central del POSDR que el Partido no podía aceptar el plan propuesto.

El camarada Kámenev declaró haber dicho delante de Sokolnikov que consideraba capaz a esta asamblea de elegir a Kerenski en lugar de Lenin.

El camarada Trotski se adhiere al punto de vista de Lenin a propósito del Vikzhel y estima que, con nuestra actitud cómplice y condescendiente respecto del Vikzhel, lo reforzamos y nos debilitamos;

declaró a los representantes del Vikzhel, que proseguiremos la realización de nuestras propias decisiones aun contra ellos.

Da lectura a la resolución sobre la estructura del poder³³.

El camarada Riazanov (cuestión de orden) pide que se le haga saber si la reunión está al corriente del telegrama que envió Kerenski con la proposición de entablar negociaciones de paz y, si lo está, qué ha respondido nuestro Estado Mayor³⁴.

El camarada Vinter (Berzin) hace un llamado a la calma a pesar de las divergencias. Hay cuestiones en las que estamos de acuerdo; todos estamos de acuerdo en que ciertas cuestiones no admiten ninguna concesión; éstas son: 1) el punto: "todo el poder para los Soviets". Esto no excluye la posibilidad de una ampliación, pero ya hemos hablado de eso y hemos decidido que esa ampliación no debe operarse sino a partir de los Soviets que aún no están representados*.

Después, no podemos hacer concesiones en nuestro programa. Se cae por sí mismo que no podemos contentarnos con el solo reconocimiento de nuestros decretos, sino que necesitamos también un órgano que pueda ejecutarlos; no insisto en cuanto a la *mayoría* en el Gobierno, pero no puedo admitir que quede modificado el carácter del Comité Ejecutivo Central. Ese debe ser nuestro ultimátum.

El camarada Bubnov (cuestión de orden) propone dejar de discutir cuestiones de orden general, no ceder en cuanto a la decisión de la víspera y pasar al examen de la cuestión planteada por Lenin.

Se decide reducir el tiempo en el uso de la palabra a los oradores.

Lenin considera que las negociaciones debían ser la cobertura diplomática para las acciones militares. La única solución correcta sería la de acabar con las dudas de los vacilantes y mostrarnos más resueltos y decididos. Hay que acudir en ayuda de los moscovitas y nuestra victoria está asegurada.

El camarada Rykov declara que hay un foso entre nosotros, pues él ha tomado en serio las conversaciones. Si las interrumpimos, perderemos incluso a quienes nos apoyan y no seremos capaces de conservar el poder. Kámenev ha llevado a cabo las conversaciones tal como había que hacerlo. En el fondo debemos luchar por tener mayoría en el Comité Ejecutivo Central, dado que un Comité Ejecutivo Central defensista es inadmisibile. Todas las discusiones con respecto al Vikzhel, a la Unión Campesina, etc., nos resultan comple-

En el cuaderno de actos del Secretariado del Comité Central: no representados.

tamente aceptables*. Las reelecciones no pueden tener lugar enseguida y no estamos seguros de lograr un Vikzhel bolchevique. Propone ratificar las decisiones; de la última reunión del Comité Central, incluida la aprobación de la representación de la Duina de Petrogrado. Propone que en estos momentos críticos se eche a un lado a todos los partidarios del defensismo*.

El camarada Zinoviev estima que sería de suma importancia que nuestro Partido llegase ahora a un acuerdo. Pero las proposiciones que se nos han hecho no resultan aceptables para nadie. Para nosotros, dos puntos comportan un carácter de ultimátum: nuestro programa y la responsabilidad del poder ante el Soviet en tanto que es fuente del poder.

El camarada Sokolnikov estima que hasta el momento hemos maniobrado para ganar tiempo. En la actualidad, al tender los defensistas a un acuerdo, nuestra situación empeora considerablemente. Si se llega ahora a aprobar la integración, nos veremos en minoría en el Comité Ejecutivo Central, sobre todo si tenemos en cuenta a los representantes campesinos que deben igualmente integrarse. La conclusión es que hay que interrumpir esas conversaciones y que hay que arreglárselas en lo venidero a fin de que la integración no llegue a disminuir nuestra mayoría.

El camarada Miliutin quiere insistir en conservar el poder exclusivamente para nosotros. Si es así, entonces superfluas todas esas conversaciones. Pero si no nos distraer demasiado, y no sólo en el aspecto militar, entonces claro que no somos capaces de soportar una guerra civil prolongada. Objetivamente hablando, ya hemos desarrollado nuestro programa. El poder soviético es algo indispensable y semejante poder necesita un acuerdo.

El camarada Riazanov declara que no ha aprobado esa conversación más que para salir de la situación en que nos encontramos a pesar nuestro. En Petrogrado, el poder ni siquiera, está en nuestras manos, si en manos del Soviet; es un hecho innegable. Si abandonamos esta vía, nos quedaremos completamente solos, desesperadamente solos. Ya cometimos un error cuando nos pusimos a la cabeza del Gobierno y cuando insistimos en los nombres; si no lo hubiésemos hecho, las capas medias burocráticas estarían ahora de nuestra parte. Recuerda después que dentro de dos o tres días nos

* Sic in el manuscrito..

veremos eri la obligación de distribuir una ración de 1/4 de libra de pan. Si hoy rehusamos llegar a un acuerdo, nos veremos sin los SR de izquierda, sin nada*; nos hallaremos ante el hecho de haber engañado a las masas prometiéndoles un gobierno soviético. Las masas estuvieron llenas de entusiasmo mientras creyeron defenderse. Pero las consecuencias de una ofensiva serán aún más desastrosas que las del 18 (de junio). La escisión comenzará en el interior. Nadie niega que el acuerdo que se nos propone es inaceptable. Hay que ver qué se le puede pedir en este momento al Comité Ejecutivo Central. ¿Insistiremos o no en que se amplíe el Comité Ejecutivo Central? Habría que saber cómo lograr mayoría en el Comité Ejecutivo Central. Propone que se cree un Gobierno provisional que se apoye en las resoluciones adoptadas en el Congreso Nacional, que se rechace la idea de la "anticámara", que se retengan los puestos clave en el Gobierno. En el acuerdo hay que lograr lo más posible. Pero el acuerdo es inevitable.

El camarada Zinoviev informa sobre las conversaciones de ayer con los soldados del frente. Todos estarán con nosotros si se demuestra que la parte adversa ha hecho fracasar los acuerdos en la cuestión del programa. La cuestión debe plantearse precisamente en esos términos, agregándosele el problema de un gobierno soviético

El camarada Kámenev estima que es necesario un acuerdo incluso en un período de victoria. Se nos ha propuesto que interrumbamos las conversaciones, pero la ruptura de los acuerdos nos expondrá a un golpe inevitable. Llama la atención sobre el hecho de que el Vikzhel concentra fuerzas no desdeñables; si ese aparato, que hasta el momento ha permanecido neutral, se vuelve contra nosotros, podría resultar que nuestras fuerzas mostraran ser insuficientes. El momento de resolver el problema de la huelga y varias semanas habrán pasado; perderemos. Enumera hechos: la delegación de la fábrica Obujov³⁵, Kaledin, etc. Si hay que luchar, esto no es posible más que con el Vikzhel, y no contra él. Estoy a favor de los acuerdos, pero eso no quiere decir que deba aceptarse cualquier proposición.

El camarada Lenin. La cuestión planteada es básica y es hora de terminar con las vacilaciones. Queda claro que el Vikzhel está de parte de los Kaledin y los Kornilov. No hay que titubear. Con noso-

* *Las palabras:* nos veremos sin los SR de izquierda, sin nada *no figuran en el Cuaderno de actas del Secretariado del Comité Central.*

tros está lá mayoría de los obreros y campesinos y el ejército. Aquí nadie ha demostrado que las capas bajas de la población estén contra nosotros. Hay que definirse: o con los agentes de Kaledin, o con las capas bajas. Tenemos que ayoyarnos en las masas, debemos enviar agitadores a las aldeas. Se ofreció al Vikzhel llevar tropas a Moscú; él se negó; debemos apelar a las masas y ellas lo repudiarán³⁶.

El camarada Sverdlov estima que no deben interrumpirse las conversaciones, pero que su curso debe cambiarse de manera radical. Recuerda que se nos plantea dondequiera la cuestión de saber quién, además de los bolcheviques, tendrá puestos ministeriales; la segunda cuestión en importancia tiene siempre que ver con el gobierno soviético y en ningún caso debemos hacer concesiones al respecto. No debemos interrumpir las conversaciones, sería oportuno hacer detener a un miembro cualquiera del Vikzhel; éste no se apoya en las masas, mas su llamado a la huelga puede ser seguido aquí o allá. Hay que atenerse a la primera cuestión -que es fundamental- de la ampliación del Soviet, como se decidió en el Congreso.

El camarada Sokolnikov cita cifras sobre la composición del Congreso, según los datos de la comisión de mandatos⁹⁷.

Lectura de la resolución de Trostki.

Lectura de la resolución de Lenin sobre el Vikzhel.

Lectura de la resolución de Kámenev.

Lectura de la resolución de Zinoviev³⁸.

Se somete a votación lo siguiente: ¿hay o no que interrumpir las conversaciones? A favor -4; en contra -10.

Para concretar la decisión que acaba de ser adoptada, el camarada Tr(otski) propone una resolución.

La resolución pasa a ser votada por párrafos".

Primer párrafo:

A favor -8; en contra -4; 1 abstención.

Segundo párrafo:

A favor -9; en contra -4*; 1 abstención.

Se somete a votación la resolución sobre el ultimátum que debe presentarse⁴⁰.

El Comité Central decide: continuar las conversaciones.

Declarar que es nuestro *programa* el que tiene carácter de ultimátum.

* En el manuscrito original, el número original 3 es corregido por 4.

L í íferra } deCretoS

3. Control obrero.
4. Abastecimiento.
5. Lucha encarnizada frente a la contrarrevolución (Kaledin, Kerenski).

II. El poder para los Soviets.

La fuente del poder es el Comité Ejecutivo Central, que puede ser ampliado*.

Se pasa a votar por asunto:

- 1 -por unanimidad;
- 2 -por unanimidad;
- 3 -a favor -8; en contra -3;
- 4 -por unanimidad, 3 abstenciones;
- 5 -De aceptarse o rechazarse el ultimátum en un plazo de dos horas: a favor —5**, en contra —4.

Vuelto a votar.

La proposición de no esperar nada, es rechazada.

Anexo

RESOLUCION DEL COMITE CENTRAL⁴¹ TOMADA EN LA REUNION DEL 1º (14) DE NOVIEMBRE DE 1917

Estimando, sobre la base de las conversaciones anteriores, que los partidos conciliadores las realizan no con el propósito de crear un poder soviético unificado, sino con el de provocar la escisión en los medios obreros y de soldados, para zapar el poder soviético y para encadenar definitivamente a los SR de izquierda a una política de conciliación con la burguesía, el Comité Central decide: permitir a los miembros de nuestro Partido, en vista de la reciente decisión del

* *Aquí se detiene la anotación de la decisión.*

** *En el manuscrito original, el número 4 -que se había escrito inicialmente- ha sido corregido y reemplazado por 5.*

Comité Ejecutivo Central, que tomen parte hoy en el último intento de los SR de izquierda de crear un poder supuestamente homogéneo, con el fin de desenmascarar, de una vez por todas, lo mal fundado de ese intento y de poner fin á posteriores conversaciones acerca de un poder de coalición*¹.

**RESOLUCION DEL COMITE CENTRAL DEL POSDR (b)
SOBRE LA CUESTION DE LA OPOSICION EN
EL SENO DEL COMITE CENTRAL⁴²
2 (15) DE NOVIEMBRE DE 1917"**

[Del período que va del 1^o al 8 (14-21) de noviembre de 1917, no se ha encontrado ningún acta de las reuniones del Comité Central. Sin embargo, según los documentos conservados y publicados a continuación, tuvieron lugar reuniones del Comité Central.

La "Resolución del Comité Central del POSDR (b) sobre la cuestión de la oposición en el seno del Comité Central" reproducida a continuación fue adoptada en la reunión del Comité Central del 2(15) de noviembre de 1917. La resolución fue escrita por Lenin.

En anexo se publican documentos conservados en los archivos del Instituto de Marxismo-Leninismo o aparecidos en la prensa y que tienen que ver con la lucha contra la oposición en el seno del Comité Central],

El Comité Central reconoce la importancia histórica de esta reunión y por eso estima imprescindible fijar las dos posiciones que se han manifestado aquí.

1. El Comité Central considera que la oposición que se ha formado en el seno del CC se aparta totalmente de los principios básicos del bolchevismo y de la lucha proletaria de clase en general, al repetir expresiones profundamente antimarxistas sobre la imposibilidad de una revolución socialista en Rusia, sobre la necesidad de ceder a los ultimátums y amenaza» de retiro por parte de una notoria minoría de la organización de los Soviets. Se frustra de esta manera la voluntad y las resoluciones del II Congreso de los Soviets de toda Rusia y se sabotea la incipiente dictadura del proletariado y del campesinado más pobre.

* En el manuscrito original de la resolución, pueden leerse las siguientes anotaciones: Resolución del Comité Central, «e ha incorporado el representante del Buró Regional de Moml el 1 o el 2 de noviembre.

2. El Comité Central adjudica la total responsabilidad por el entorpecimiento del trabajo revolucionario y por las vacilaciones criminales de la hora actual, a la oposición; la invita a llevar su divergencia y su escepticismo a la prensa, apartándose de la labor práctica, en la que no tiene fe. Pues en la oposición, salvo la intimidación de la burguesía y el reflejo anímico de una parte cansada y no revolucionaria de la población, no hay nada.

3. El Comité Central afirma que no es posible, sin traicionar la consigna del Poder Soviético, renunciar a un gobierno puramente bolchevique, pues la mayoría del II Congreso de los Soviets de toda Rusia, sin excluir a nadie del Congreso, entregó el poder a este gobierno.

4. El Comité Central afirma que, sin traicionar la consigna del Poder de los Soviets de diputados obreros, soldados y campesinos, no se puede pasar a regatear mezquinamente la incorporación a los Soviets de organizaciones que no son de tipo soviético, es decir, asociaciones no voluntarias de la vanguardia revolucionaria de las masas que luchan por el derrocamiento de los terratenientes y capitalistas.

5. El Comité Central afirma que las concesiones a los ultimátums y amenazas de la minoría de los Soviets significan renunciar totalmente no sólo al Poder Soviético, sino también al democratismo, puestas estas concesiones demuestran el temor de la mayoría a utilizar sus derechos, equivalen a someterse a la anarquía y alentar la repetición de ultimátums por parte de cualquier minoría.

6. El Comité Central confirma que, sin excluir a nadie del II Congreso de los Soviets de toda Rusia, aún hoy está completamente dispuesto a hacer volver a quienes se fueron y reconocer la coalición de éstos dentro de los límites de los Soviets; por consiguiente, son absolutamente falsos los rumores de que los bolcheviques no quieren compartir el poder con nadie.

7. El Comité Central afirma que el día de la creación del gobierno actual, horas antes de esta formación, el Comité Central invitó a su reunión a tres representantes de los socialistas-revolucionarios de izquierda y les propuso formalmente participar en el gobierno. Estos se negaron, si bien temporal y condicionalmente. Por lo tanto, la responsabilidad por la frustración del acuerdo recae entera y completamente sobre los socialistas-revolucionarios de izquierda.

8. El Comité Central recuerda que una resolución del II Congreso de los Soviets de toda Rusia, presentada por la fracción bolchevi-

que, expresa la disposición de completar el Soviet con los soldados de las trincheras y con los campesinos de las aldeas; por consiguiente, son absolutamente falsas las afirmaciones de que el gobierno bolchevique está contra la coalición con los campesinos. Por el contrario, el Comité Central declara que la ley agraria de nuestro gobierno, copiada íntegramente del mandato socialista-revolucionario, ha demostrado con hechos la completa y más sincera voluntad de los bolcheviques de realizar la coalición con la inmensa mayoría de la población de Rusia.

9. El Comité Central afirma finalmente que, a pesar de todas las dificultades, la victoria del socialismo en Rusia y en Europa está asegurada sólo por la continuación invariable de la política del gobierno actual. El Comité Central expresa su absoluta confianza en la victoria de esta revolución socialista e invita a todos los escépticos y vacilantes a dejar a un lado sus vacilaciones y apoyar con toda el alma y energía, incondicionalmente, la actividad de este Gobierno.

LENIN

Anexo 1

ULTIMATUM DE LA MAYORIA DEL COMITE CENTRAL DEL POSDR (b) A LA MINORIA⁴⁴

La mayoría del Comité Central del POSDR (bolchevique), que aprueba íntegramente la política seguida hasta el momento por el Consejo de Comisarios del Pueblo, considera indispensable dirigirse a la minoría del Comité Central con la categórica declaración siguiente:

La política de nuestro Partido en la actualidad está definida en la resolución propuesta por el camarada Lenin y aprobada ayer, 2 de noviembre, por el Comité Central⁴¹. Esta resolución declara traición a la causa del proletariado todo intento de imponer a nuestro Partido la renuncia del poder, ya que el Congreso de los Soviets de toda Rusia, en nombre de millones de obreros, soldados y campesinos, entregó este poder a los representantes de nuestro Partido so-

* Ver páginas precedentes.

bre la base de nuestro programa. La línea fundamental de nuestra táctica que emana de toda nuestra lucha contra "el espíritu de conciliación" y que nos guió en el levantamiento contra el gobierno de Kerenski, conforma la esencia revolucionaria del bolchevismo y cuenta con la aprobación del Comité Central, siendo absolutamente obligatoria para todos los miembros del Partido y, en primer lugar, para la minoría del Comité Central.

Sin embargo, los representantes de la minoría, tanto antes de la reunión de ayer del Comité Central, como después de ella, adoptaban y adoptan una política dirigida claramente contra la línea básica de nuestro Partido, desmoralizando nuestras propias filas, sembrando vacilaciones en el momento en que es menester la mayor firmeza y constancia.

Así, ayer, en la reunión del Comité Ejecutivo Central, la fracción bolchevique, con la participación directa de los miembros del Comité Central que forman la minoría, votó abiertamente contra la resolución del Comité Central (en la cuestión de la representación numérica de nuestro Partido en la composición del gobierno y sobre la designación de personas)⁴⁵. Tan inaudita violación de la disciplina, cometida por miembros del Comité Central a espaldas de éste, después de varias horas de debate en el Comité Central provocadas por esos mismos representantes de la oposición, pone en evidencia la intención de la oposición de vencer a las instituciones partidarias por cansancio, sabotando el trabajo del Partido en momentos en que, del resultado inmediato de este trabajo depende el destino del Partido y el destino de la revolución.

No podemos ni queremos cargar con la responsabilidad de tal situación.

Al dirigirnos a la minoría del Comité Central con la presente declaración, exigimos su compromiso categórico por escrito de someterse a la disciplina partidaria, y llevar a cabo la política formulada en la resolución del camarada Lenin, aprobada por el Comité Central.

En caso de una respuesta negativa o indefinida, presentaremos de inmediato al Comité de Petrogrado, al Comité de Moscú, a la fracción bolchevique del Comité Ejecutivo Central, a la conferencia de la ciudad de Petrogrado y al congreso extraordinario del Partido, esta alternativa:

O bien el Partido confía a la oposición actual la formación de un nuevo poder con sus aliados, en nombi» <de los cuales sabotea en es-

te momento nuestra labor, y en cuyo caso nosotros nos consideraremos completamente libres respecto al nuevo poder que, fuera de vacilaciones, impotencia y caos, nada podrá aportar.

O bien -y no tenemos dudas al respecto- el Partido aprueba la única y verdadera línea revolucionaria, expresada en la resolución de ayer del Comité Central; en cuyo caso el Partido debe proponer con toda decisión a los representantes de la oposición trasladar su trabajo desorganizador fuera de los límites de nuestra organización partidaria. Otra salida no hay, ni puede haber. Está claro que la escisión honesta y abierta es, en este momento, incomparablemente preferible al sabotaje interno, a la frustración de nuestras propias decisiones, a la desorganización y postración. Por nuestra parte, no dudamos ni un solo instante que si sometemos al juicio de las masas nuestras divergencias (que en lo esencial repiten nuestras divergencias con las agrupaciones de *Novaya Zhizn* y Martov) aseguraremos a nuestra política el apoyo incondicional y abnegado de los obreros, soldados y campesinos revolucionarios y se condenará, en breve plazo, a la vacilante oposición, al aislamiento y la impotencia.

*N. Lenin
M: Uritski
V. Sokolnikov
Y. Sverdlov
A. Bubnov

J. Stalin
A. Ioffe
L. Trotski
F. Dzerzhinski
M. Muranov

Escrito el 3 (16) de noviembre de 1917.

Anexo 2

DECLARACION DEL COMITE CENTRAL DEL POSDR (b) DEL 4 (17) DE NOVIEMBRE DE 1917

El Comité Central del POSDR (b) ha tomado el 1^o de noviembre una resolución^{4**11} que rechaza prácticamente el acuerdo con los partidos pertenecientes al Soviet de diputados obreros y soldados, en favor de la formación de un gobierno socialista soviético.

* Las firmas han sido lomadas de un duplicado mecanografiado del documento.

** Véase el anexo del Acta de la Reunión del C.C. del 1' (14) de noviembre de 1917.

Estimamos que sólo el inmediato reconocimiento de las condiciones que hemos indicado permitiría al proletariado y al ejército consolidar las conquistas de la Revolución de Octubre, fortalecerse en sus nuevas posiciones y reunir sus fuerzas para la lucha futura en favor del socialismo.

Estimamos que la creación de semejantes gobiernos es indispensable para impedir nuevos derramamientos de sangre, el hambre amenazadora y el aplastamiento de la revolución por los ejércitos de Kaledin, para asegurar la convocatoria de la Asamblea Constituyente en el momento fijado y para realizar el programa de la paz adoptado por el II Congreso Nacional de los Soviets de diputados obreros y soldados.

Gracias a esfuerzos sobrehumanos, hemos logrado hacer que se revise la decisión del Comité Central y la nueva resolución⁴⁶ que habría podido servir de base a la creación de un gobierno soviético.

Sin embargo esta nueva escisión ha suscitado, por parte del grupo dirigente del Comité Central, una serie de gestos que demuestran a las claras que está firmemente decidido a impedir la formación de un gobierno de los partidos soviéticos y a defender un gobierno puramente bolchevique, pase lo que pase y cueste la abnegación que cueste a obreros y a soldados.

No podemos cargar con la responsabilidad de esta política fatal del Comité Central, que es contraria a la voluntad de una parte abrumadora del proletariado y de los soldados, los cuales aspiran al cese inmediato de los derramamientos de sangre entre las diferentes corrientes de la democracia.

Por eso renunciamos a nuestra condición de miembros del Comité Central para tener el derecho de decir abiertamente nuestra opinión a la masa de obreros y de soldados, y de llamarlos a apoyar nuestra consigna: ¡Viva el gobierno de los partidos soviéticos! Aprobación inmediata de esta condición.

Abandonamos el Comité Central en el momento de la victoria, en el momento de la hegemonía de nuestro Partido, lo abandonamos porque no podemos ver con tranquilidad cómo la política del grupo dirigente del Comité Central lleva al Partido obrero a perder las conquistas de esta victoria y al proletariado al aplastamiento.

Permaneciendo en las filas del Partido del proletariado, espera-

mos que el proletariado superará todos los obstáculos y reconocerá que nuestro camino ha sido trazado por la conciencia de nuestro deber y de nuestra responsabilidad ante el proletariado socialista.

Yu. Kamenev
V. Noguín
G. Zinoviev

V. Miliutin
A. I. Rykov

Izveštia TsIK i Petrogradskovo

Sovieta R. i S.D., N^o 217, 5 de noviembre de 1917.

Anexo 3

DECLARACION DE UN GRUPO DE COMISARIOS DEL PUEBLO EN LA REUNION DEL COMITE EJECUTIVO CENTRAL DEL 4 (14) DE NOVIEMBRE DE 1917*

Opinamos que resulta indispensable formar el gobierno socialista con la participación de todos los partidos soviéticos. Estimamos que sólo la creación de semejante gobierno podría dar la posibilidad de estabilizar las conquistas de esta lucha heroica que la clase obrera y el ejército revolucionario han llevado a cabo durante las jornadas de octubre-noviembre.

Consideramos que fuera de este camino no existe más que una sola salida: mantener un gobierno puramente bolchevique por medio del Terror político. En este camino se ha comprometido el Soviet de Comisarios del Pueblo. No podemos y no queremos emprenderlo. Nos damos cuenta de que lleva a apartar a las organizaciones proletarias de masa de la dirección de la vida política, a instaurar un régimen irresponsable y al aplastamiento de la revolución y del país. No podemos aceptar la responsabilidad de semejante política, por eso renunciamos ante el Comité Ejecutivo Central a nuestros títulos de comisarios del pueblo.

V. Noguín, Comisario del Pueblo de Industria y Comercio.

A. Rykov, Comisario del Pueblo de Gobernación.

* *La fecha es 4 (17) de noviembre.*

V. Miliutin, Comisario del Pueblo de Agricultura.
Teodorovich, Comisario del Pueblo de Alimentación.
Se adhieren a la presente declaración:
D. Riazanov.
N. Derbyshev, Comisario de Prensa.
S. Arbuzov, Comisario de Imprentas Estatales.
Yurenev, Comisario de la Guardia Roja.
G. Fiodorov, Director del Servicio de Conflictos del Ministerio del Trabajo (Presidente de la Sección Obrera).
I. Larin, Director del Servicio Legislativo del Comisariado del Trabajo.

Me adhiero a la apreciación general de la situación actual en lo concerniente a la necesidad del acuerdo, pero estimo inadmisible renunciar a las responsabilidades y a los deberes.

A. Chliapnikov
Comisario del Pueblo del Trabajo

Izvestia TslK i Petrogradskovo

Sovieta R. i S.D., N^o 217, 5 de noviembre de 1917.

Anexo 4

DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO SOCIALDEMOCRATA RUSO (BOLCHEVIQUE)

A los camaradas Kámenev, Zinoviev, Riazanov y Larin

El Comité Central ha presentado ya en una ocasión un ultimátum a los representantes más destacados de vuestra política (a Kámenev y Zinoviev), exigiendo total acatamiento a las decisiones del Comité Central y a su línea, y el renunciamiento total al sabotaje de su trabajo y a la acción desorganizadora*.

Al renunciar al Comité Central y quedarse en el Partido**, los representantes de vuestra política se comprometieron a cumplir las disposiciones del Comité Central. Sin embargo, vosotros no os limi-

* Véase: *anexo 1*.

** Véase: *anexo 2*.

táis a la crítica dentro del Partido, sino que creáis vacilaciones en las filas de los combatientes de la insurrección, todavía inacabada, y continuáis quebrando la disciplina partidaria, quitando fuerza, al margen de nuestro Partido, en los Soviets, en las instituciones municipales, en los sindicatos, etc., a las decisiones del Comité Central y frenando su labor.

En vista de ello, el Comité Central está obligado a renovar su ultimátum y proponeros que formuléis inmediatamente por escrito una declaración de sometimiento a las decisiones del Comité Central y de seguir su política en todas vuestras actividades, o bien que os apartéis de toda actividad pública del Partido y renunciéis a todos los cargos de responsabilidad en el movimiento obrero, hasta un nuevo congreso del Partido.

La negativa a resolveros por una de estas dos alternativas colocará al Comité Central ante la necesidad de plantear la cuestión de vuestra expulsión inmediata del Partido.

Escrito el 5 y 6 (18-19) de noviembre de 1917, por V. I. Lenin.

Anexo 5

AL COMITE CENTRAL DEL POSDR (b)

Vuestra carta* pretende que yo continúo "minando, fuera del Partido, en los Soviets, en las instituciones municipales, etc., las decisiones del Comité Central".

Os hago conocer que, en *ningún sitio* fuera del Partido, me he alzado contra las decisiones del Comité Central y que en las reuniones del Comité Ejecutivo Central he votado conforme a las decisiones de la mayoría de la fracción. Por eso os ruego que me señaléis lo que justamente consideréis sea un sabotaje de las decisiones del Comité Central *fuera* de los marcos de nuestro Partido.

Kámenev

El sabotaje de las decisiones del Comité Central tuvo lugar efectivamente, pero no provenía de mí, sino por ejemplo, de Sokolnikov

Ver anexo 4.

que propuso al Soviet de Petrogrado una resolución acerca de la interrupción de las conversaciones -en el momento en que el Comité Central se pronunciaba por su continuación-y que preconizaba este mismo punto de vista ante el Comité Ejecutivo Central, donde delegaba en el camarada Sverdlov. También han saboteado las decisiones del Comité Central quienes en la reunión de trabajadores de Petrogrado⁴⁷, denunciaron la resolución que se tomó como "Kaledinista", etc. Espero que el Comité Central pida también explicaciones a esos camaradas.

Kamenev

Anexo 6

DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO SOCIALDEMOCRATA RUSO (BOLCHEVIQUE)

*A todos los miembros del Partido
y a todas las clases trabajadoras de Rusia*

¡Camaradas!

De todos es sabido que la mayoría de los delegados al II Congreso de los Soviets de diputados obreros y soldados de toda Rusia pertenecen al Partido Bolchevique.

Es éste un hecho esencial para comprender la Revolución que acaba de desarrollarse y triunfar tanto en Petrogrado y Moscú como en toda Rusia. Y este hecho es cabalmente el que olvidan de continuo y dejan en silencio todos los partidarios de los capitalistas y sus cómplices inconscientes, que minan el principio básico de la Nueva Revolución: *todo el poder para los Soviets*. En Rusia no debe haber otro gobierno más que el *Gobierno de los Soviets*. Se ha conquistado en Rusia el poder soviético, y el paso del poder de manos de un partido a otro en el seno de los Soviets está asegurado sin necesidad de revolución, simplemente por decisión de los Soviets, simplemente por medio de nuevas elecciones de diputados a los Soviets. El II Congreso de los Soviets de toda Rusia ha dado la mayoría al Partido Bolchevique. Así, pues, sólo un gobierno formado por este partido es un gobierno soviético, y todo el mundo sabe que, unas horas antes de la formación del nuevo gobierno y antes de que la lista de sus miembros hubiese sido sometida al II Congreso de los Soviets de to-

da Rusia, el Comité Central del Partido Bolchevique invitó a la reunión que celebraba a tres de los miembros más destacados del grupo socialista-revolucionario de izquierda, a los camaradas Kamkov, Spiro y Karelin, y les *propuso* participar en el nuevo gobierno. Lamentamos mucho que los camaradas socialistas-revolucionarios de izquierda se hayan negado; consideramos su negativa como inadmisibles en revolucionarios y partidarios de los trabajadores; estamos dispuestos en todo momento a aceptar en el gobierno a los socialistas-revolucionarios de izquierda, pero declaramos que, por nuestra condición de partido mayoritario en el II Congreso de los Soviets de toda Rusia, tenemos el derecho y la *obligación* ante el pueblo de formar gobierno.

Todo el mundo sabe que el Comité Central de nuestro Partido ha propuesto al II Congreso de los Soviets de toda Rusia una lista exclusivamente bolchevique de Comisarios del Pueblo y que el Congreso *ha aprobado la formación de este gobierno exclusivamente bolchevique*.

Por eso, las declaraciones engañosas según las cuales el gobierno bolchevique *no* es un gobierno de los soviets, son absolutamente falsas y no emanan, ni pueden emanar más que de enemigos del pueblo, de enemigos del poder de los Soviets. Por el contrario, en los actuales momentos, después del II Congreso de los Soviets de toda Rusia y hasta que se convoque el tercer congreso, hasta que se celebren nuevas elecciones a los Soviets, o hasta que el Comité Ejecutivo Central forme un nuevo gobierno, *sólo* el gobierno bolchevique puede ser reconocido como gobierno *soviético*.

Camaradas: Algunos miembros del comité Central de nuestro partido y del Consejo de Comisarios del Pueblo -Kámenev, Zinoviev, Noguín, Rykov, Miliutin y unos pocos más- han dimitido ayer, 4 de noviembre, de sus cargos en el Comité Central de nuestro Partido, y los tres últimos, de sus cargos de Comisarios del Pueblo*. En un Partido tan numeroso como el nuestro, no podían dejar de encontrarse, a pesar de la orientación proletaria revolucionaria de nuestra política, algunos camaradas insuficientemente firmes y poco perseverantes en la lucha contra los enemigos del pueblo. Las tareas que se le plantean hoy a nuestro Partido son verdaderamente inmensas, las dificultades enormes, y he aquí que algunos miembros de nuestro Partido, que ocupaban hasta ahora cargos responsables

- Véase: *anexos 2, 3 y 4*.

ha vacilado ante el empuje de la burguesía y han desertado de nuestras filas. Toda la burguesía y todos sus auxiliares se regocijan malignamente, saltan de júbilo con este motivo, anuncian la derrota, presagian el fin del gobierno bolchevique.

Camaradas: no prestéis crédito a esta mentira. Los camaradas que se han ido se han portado como desertores, puesto que no sólo han abandonado los puestos que les habían sido confiados, sino que han saboteado, además, el acuerdo explícito del Comité Central de nuestro Partido que les recomendaba esperar, antes de presentar la dimisión, siquiera a las resoluciones de las organizaciones del Partido de Petrogrado y Moscú. Nosotros condenamos enérgicamente esta deserción, y estamos profundamente convencidos de que todos los obreros, soldados y campesinos conscientes, miembros de nuestro Partido o simpatizantes de él, condenarán con idéntica energía esta conducta de los desertores.

Pero declaramos que la deserción de algunos militantes destacados de nuestro Partido no quebrantará ni por un minuto, ni en un ápice la unidad de las *masas* que le siguen, ni quebrantará por consiguiente, al propio Partido.

Recordad, camaradas, que ya antes de la insurrección de Petrogrado, dos de los desertores, Kamenevy Zinoviev, habían obrado como desertores y como esquiroles, no sólo al votar en la reunión decisiva del Comité Central, el 10 de octubre de 1917, contra la insurrección, sino también haciendo una campaña contra la insurrección entre los funcionarios del Partido, *después* que el Comité Central hubo tomado una resolución. Todo el mundo sabe que los periódicos que temen colocarse al lado de los obreros y se inclinan más bien por la burguesía (por ejemplo, *Novaya Zhizn*) armaron entonces una enorme algarazara, a coro con toda la prensa burguesa, vociferando sobre el "desmoronamiento", de nuestro Partido, sobre el "fracaso de la insurrección", etc. Pero la realidad se ha apresurado a desmentir las falsedades y calumnias de los unos, las dudas, vacilaciones y cobardías de los otros. La "tempestad" que se pretendía levantar con motivo de la actuación de Kamenev y Zinoviev, tendiente a hacer fracasar la insurrección de Petrogrado, no fue más que una *tempestad en un vaso de agua* y el gran ímpetu de las masas, el noble heroísmo de millones de obreros, soldados y campesinos en Petrogrado y Moscú, en el frente, en las trincheras y en el campo, apartó a los desertores tan fácilmente como un tren rechaza una astilla.

Que se avergüencen, pues, todos los que no tiene fe, todos los que vacilan, todos los que dudan, todos los que se han dejado intimidar por la burguesía o influir por los gritos de sus cómplices directos o indirectos. *Entre las»masas* de obreros y soldados de Petrogrado, de Moscú, de otras partes, *no hay sombra* de vacilación. (Unánime y firme como un solo hombre, nuestro Partido monta guardia en torno al poder de los Soviets, en torno a los intereses de todos los trabajadores, de los obreros y campesinos pobres en primer término!

El coro de los escritoruelos burgueses y de los hombres que se han dejado asustar por la burguesía, nos acusa de intransigencia, de obstinación, de no querer compartir el poder con otro partido. ¡Es falso, camaradas! *Hemos propuesto* y seguimos proponiendo a los socialistas-revolucionarios de izquierda que compartan con nosotros el poder. No tenemos la culpa de que *no hayan aceptado*. Hemos enablado negociaciones, también después de la clausura del II Congreso de los Soviets, y hemos hecho, en el curso de esas negociaciones, concesiones de toda clase, que han llegado hasta a admitir, en ciertas condiciones, a representantes de una parte de la Duma municipal de Petrogrado, refugio de kornilovistas, que será barrido por el pueblo antes que nada, si la canalla kornilovista, si los retoños de los capitalistasy terratenientes, los junkers, intentan de nuevo oponerse a la voluntad del pueblo, como trataron de hacer el domingo último en Petrogrado⁴⁸ y como quieren seguir intentando. (La prueba: el complot ya descubierto de Purishkevich y los documentos que se tomaron ayer, 3 de noviembre). Pero los que se encuentran detrás de los socialistas-revolucionarios de izquierda y trabajan, sirviéndose de ellos, en interés de la burguesía, interpretaron nuestra transigencia como signo de debilidad y la aprovecharon para presentarnos nuevos ultimátums. En la reunión del 3 de noviembre⁴⁹ los señores Abramovich y Martov se presentaron con un ultimátum, según el cual se negaban a entrar en negociaciones mientras nuestro gobierno no hiciese cesar los encarcelamientos y la suspensión de la prensa burguesa.

Tanto nuestro Partido como el Comité Ejecutivo Central del Congreso de los Soviets rechazaron este ultimátum, que procedía manifiestamente de los partidarios de Kaledin, de la burguesía, de Kerenski y de Kornilov. El complot de Purishkevich y la aparición en Petrogrado, el día 5 de noviembre, de la delegación de una parte del 17^o cuerpo de ejército, que nos amenaza con una marcha sobre Petrogrado (amenaza ridícula, pues los destacamentos avanzados de

estos kornilovistas han sido ya derrotados y dispersados en las inmediaciones de Gatchina y la mayoría se ha negado a luchar contra los Soviets), son hechos que ponen al descubierto quién estaba *efectivamente* detrás del ultimátum de los señores Abramovich y Martov a quienes servían realmente estos individuos.

¡Todos los trabajadores pueden permanecer tranquilos y firmes! Jamás cederá nuestro Partido a los ultimátums de la minoría de los Soviets, minoría que se ha dejado asustar por la burguesía y que, en realidad, de hecho, a pesar de sus "buenas intenciones", es una marioneta en manos de los kornilovistas.

Somos firmes partidarios del principio del poder de los Soviets, es decir, del poder de la *mayoría* triunfante en el último congreso de los Soviets; estábamos y *estamos dispuestos* a compartir el poder con la minoría de los Soviets, a condición de que esta minoría se comprometa leal y honradamente a someterse a la mayoría y a aplicar el programa *aprobado por todo* el II Congreso de los Soviets de toda Rusia, que consiste en desarrollar una acción gradual, pero firme y constante, en dirección al socialismo. Pero no nos someteremos a ningún ultimátum de esa pandilla intelectual, que no tiene a su lado a las masas, que *en realidad* no tiene a su lado más que a los kornilovistas, a los savinkovistas, a los junkers, etc.

¡Todos los trabajadores pueden permanecer tranquilos y firmes!
¡Nuestro Partido, el partido de la mayoría de los Soviets, vela unánime, en apretadas filas, por sus intereses, y tiene a su lado, como tenía antes, a millones de obreros en las ciudades, de soldados en las trincheras, de campesinos en el campo, resueltos a asegurar, cueste lo que cueste, la victoria de la paz y el triunfo del socialismo!

Escrito el 5 y 6 (18 y 19) de noviembre de 1917, por V. I. Lenin

Anexo 7

AL COMITE CENTRAL DEL POSDR (b)

En respuesta a vuestra carta*, les informamos que no consideramos que nuestras diferencias con el Comité Central sean una viola-

* Véase: *anexo 4*.

ción de los estatutos del Partido, el respeto a los cuales -en lo concerniente a la sumisión a las directivas del Partido- es para nosotros un deber. Pero consideramos al mismo tiempo enteramente inadmisibile la instauración de un régimen particular para ciertos miembros del Partido, ya sea en la manera de tratarlos según el estilo de los progroms, como fue el caso de la proclamación del Comité Central dirigida contra nosotros, ya sea porque se exige de nosotros tales o cuales firmas particulares. En cuanto a vuestra exigencia "de seguir en todos los puntos la política del Comité Central" con la cual estamos en absoluto desacuerdo, constituye una pretensión inverosímil para hacernos actuar contra nuestras propias convicciones. En cuanto a separarnos de todo trabajo, esto exige un acuerdo particular del Comité Central.

RIAZANOV, KAMENEV, I. LARIN

7 de noviembre de 1917.

Aunque el ultimátum en cuestión no nos haya sido presentado, compartimos todos los puntos expresados en esta respuesta y unimos nuestras firmas.

V. MILIUTIN, N. DERBYCHEV

Anexo 8

AL COMITE CENTRAL DEL POSDR (b)

En respuesta a vuestro llamamiento*, declaro:

En tanto sigo considerando la política de la mayoría del Comité Central profundamente errónea, no puedo valerme del derecho de criticarla desde el momento en que se halla en contradicción con los principios de la socialdemocracia revolucionaria.

Menos aún puedo considerar obligatorias para mí decisiones del Comité Central como, por ejemplo, la que trata de las candidaturas de Lenin y Trotski, decisiones que no hacen más que comprometer al Partido del Proletariado. En todos los casos en que las decisiones

* *Véase: anexo 4 en páginas precedentes.*

del Comité Central son dictadas únicamente por combinaciones políticas y no se apoyan en las decisiones del órgano supremo del Partido, que es el congreso, considero mi deber luchar contra las mismas.

RIAZANOV

7 de noviembre.

Anexo 9

DECLARACION DEL REPRESENTANTE DEL COMITE DE LA REGION DE MOSCU

A propósito de la salida de Kamenev, de Zinoviev y de otros, de los puestos responsables en un momento crítico de la Revolución, declaro en nombre del Comité de la región de Moscú, que el Comité de la región de Moscú a fin de reaccionar contra este acto, llegará hasta el punto de exigir la expulsión del Partido de las personas señaladas arriba.

I. N. STUKOV

Anexo 10

CARTA Á LOS CAMARADAS⁵⁰

¡Camaradas! He hecho una declaración respecto de mi salida del Comité Central de nuestro Partido*. Comprenderéis que no me ha resultado fácil pronunciarlo públicamente contra camaradas con quienes trabajo hombro con hombro desde hace quince años. Sin embargo, he considerado que era mi deber salvar este paso para decidir a mis camaradas más intransigentes a concertar un acuerdo con todos los partidos y todos los grupos socialistas que reconocen el poder soviético.

He tenido que escuchar muchos amargos reproches por parte de los camaradas en cuanto a mi declaración. *Pravda* nos ha cubierto, a mis camaradas y a mí, de una andanada de acusaciones que han

* Véase: *anexo 2*.

sido aumentadas naturalmente de manera monstruosa y determinadas únicamente por la atmósfera caldeada en la cual vivimos y trabajamos. Sigo creyendo que *era preciso hacer todo lo que estuviera a nuestro alcance* para intentar saber cuáles eran los grupos que estaban dispuestos a apoyar el poder soviético.

El Comité Ejecutivo Central del Congreso Nacional de los Soviets ha presentado un plan concreto (resolución del 3 de noviembre), que apruebo plenamente, dado que exige el inmediato reconocimiento de los decretos acerca de la tierra, la paz, el control obrero y el reconocimiento del poder soviético.

En respuesta a la resolución del Comité Ejecutivo Central los mencheviques han planteado una serie de condiciones preliminares. El Comité ejecutivo Central, habiendo querido facilitar las conversaciones, ha adoptado, a pesar de los intransigentes y respecto de nuestra proposición, una decisión que ha descartado los obstáculos de la vía de las conversaciones.

A pesar de eso la otra parte no ha querido venir al encuentro del Comité Ejecutivo Central. Sus condiciones se han visto rechazadas por los mencheviques y los SR. La tentativa de concertar un acuerdo ha sido llevada hasta el fin, a pesar de todos los obstáculos, pero no fue coronada por el éxito, y esto no fue culpa nuestra. Actualmente resulta claro que los *mencheviques y los SR no ansian llegar a un acuerdo* y no hacían sino buscar un pretexto para sabotearlo. Ahora, todos los obreros y todos los soldados sabrán quién carga con la responsabilidad del fracaso del acuerdo. Ahora -y estoy convencido de ello- también los SR de izquierda harán responsable a los mencheviques del fracaso del acuerdo y entrarán en nuestro gobierno.

Numerosas camaradas y muchas delegaciones obreras exigen de mí y de mis colegas, que retiremos la dimisión de nuestros puestos de responsables del Partido y que nos sometamos a la disciplina del Partido. En el estado actual de cosas, después de que los mencheviques se han negado a las conversaciones en las condiciones propuestas por el Comité Ejecutivo Central, acepto la proposición de las camaradas y retiro mi declaración.

Me dirijo a aquellos cuya visión del mundo es la más próxima a la mía. ¡Camaradas! Hicimos un gran sacrificio al oponernos abiertamente a la mayoría de nuestro Comité Central exigiendo el acuerdo. Ahora bien, este acuerdo ha sido rechazado por nuestros adversarios. En tal situación, nos vemos obligados a reunirnos a nuestros

antiguos camaradas de lucha. Los tiempos son difíciles, portadores de grandes responsabilidades. Es nuestro derecho y nuestro deber prevenir al Partido de los errores. Pero seguiremos ligados al Partido, preferiremos cometer errores con millones de obreros y de soldados y morir con ellos, antes que retirarnos y alejarnos en este momento decisivo, en este momento histórico. Nuestras diferencias pueden subsistir, hemos hecho todo lo que estaba a nuestro alcance por llegar a una solución con el ánimo de lo que hemos preconizado. Pero en la situación actual es nuestro deber, a mi entender, someternos a la disciplina del Partido y conducirnos del mismo modo que los bolcheviques de izquierda cuando se han hallado en minoría a propósito de la participación en el preparlamentoy, sin embargo, prometieron atenerse a la política de la mayoría.

No debe producirse y no se producirá ninguna escisión en el seno de nuestro Partido.

G. ZINOVIEV

El 7 de noviembre de 1917
Pravda N^o 183
21 (8) de noviembre de 1917.

ACTA DE LA REUNION DEL COMITE CENTRAL DEL 8 (21) DE NOVIEMBRE DE 1917

[El acta de la reunión del 8 (21) de noviembre de 1917 del Comité Central, consta de un manuscrito original escrito con tinta por una sola cara, en una hoja de papel de escribir de formato grande. Una parte del punto 2 y la mayor parte del punto 3 están escritas con lápiz por I. M. Sverdlov. Una segunda acta se halla en el Cuaderno de Actas del Secretariado del Comité Central del POSDR (b).

La presente acta está tomada del manuscrito original cotejado con el acta del Cuaderno del Secretariado del Comité Central.]

(La lista de los presentes falta en el original).

2. Sobre Kamenev, Riazanov y demás.

* *El punió 1 falta en el original francés.*

El camarada Kámenev⁶¹ es destituido de la presidencia del Comité Ejecutivo Central por cuestión de principios (motivo principal: la disparidad entre la línea del Comité Central y la mayoría de la fracción, y la de Kámenev)*.

La cuestión sobre Riazanov y demás es aplazada.

La ejecución de la resolución en la fracción estará asegurada por los camaradas Trotski, Stalin y Ioffe.

3. Sobre el Comité Ejecutivo Central**.

Hay que plantear la cuestión del abastecimiento al Comité Ejecutivo Central, subrayando que serán necesarios medios enormes para normalizar el problema del abastecimiento. Hay que llegar a la conclusión de que la Tesorería debe poner medios a nuestra disposición. Se vota la resolución sobre los medios.

(Aparecida en diarios, aprobada por el Comité Ejecutivo Central unánimemente)***⁵².

Anexo

SOBRE EL SABOTAJE RESOLUCION TOMADA EN LA REUNION DEL COMITE CENTRAL DEL 8 (21) DE NOVIEMBRE DE 1917

El Comité Ejecutivo Central constata que los cuadros superiores del Ministerio de Finanzas y del Banco del Estado, que no reconocen el poder soviético, disponen deliberadamente de los bienes de la Tesorería y el Banco del Estado, otorgando dinero en ciertos casos, reteniéndolo en otros y negando al Soviet de comisarios del pueblo los créditos necesarios para las necesidades más urgentes y más apremiantes. Son, ante todo, los medios indispensables para adoptar medidas extremas a fin de asegurar el abastecimiento en el frente y las elecciones en la Asamblea Constituyente. Interpretando esta actitud de los cuadros superiores del Ministerio de Finanzas y en

* *El texto entre paréntesis de* motivo principal *hasta* y la de Kámenev *ha sido añadida con lápiz como una inserción.*

** *En el manuscrito original las palabras:* Anular la exposición de Teodorovich *han sido tachadas.*

*** *Véase: anexo de este acta.*

particular del Banco del Estado y de la Tesorería como un acto de sabotaje criminal cuyas consecuencias pueden comprometer la vida de muchos millones de soldados, de campesinos y de obreros y comprometer la convocatoria de la Asamblea Constituyente en el momento previsto, el Comité Ejecutivo Central propone al Soviet de comisarios del pueblo que se **tomen** las medidas enérgicas a fin de liquidar inmediatamente esos actos de sabotaje de los contrarrevolucionarios contra el Banco del Estado e invitar a todos los otros empleados, fieles a la causa del pueblo, a colaborar de todas las maneras posibles con el Poder Soviético para asegurar los medios necesarios para la actividad del Gobierno.

Al mismo tiempo, el Comité Ejecutivo Central se encargará desde ahora y hasta la Asamblea Constituyente del control del reparto de dinero, conforme a las órdenes financieras del Soviet de comisarios del pueblo; con este fin, el Comité Ejecutivo Central crea una comisión de finanzas de 9 miembros.

La resolución es aprobada unánimemente.

Pravda N^o 185,
10 (23) de noviembre de 1917.

ACTA DE LA REUNION DEL COMITE CENTRAL DEL 29 DE NOVIEMBRE (12 DE DICIEMBRE) DE 1917

[El acta de la reunión del 29 de noviembre (12 de diciembre) de 1917 del Comité Central, consta de un manuscrito original escrito con lápiz por ambas caras en seis hojas de papel arrancadas de un cuaderno de notas de formato pequeño. Un segundo texto del acta se halla en el Cuaderno de Actas del Secretariado del Comité Central del POSDR (b).

Dado el gran número de posibilidades de lectura diferentes, reproducimos los dos textos del acta. La columna de la izquierda corresponde al acta reproducida según el cuaderno del Secretariado del Comité Central, la columna de la derecha representa la del manuscrito original.

Una resolución del Comité Central escrita con tinta por ambas caras en dos hojas de papel y en un cuarto de papel de escribir de pequeño formato por I. D. Stasova se adjunta al manuscrito original.]

Presentes: Bujarin, Oppokov (Lomov), Lenin, Trotski, Uritski, Muranov, Stalin, Sverdlov, Stasova; hacia el final, después del punto 4, Dzerzhinski.

Orden del día:

1. La Asamblea Constituyente.
2. Reorganización de las fuerzas (*Pravda* y la actividad del partido).
3. Congreso en el ejército y en el frente.
4. Declaración de los cuatro.
6. El problema de Ucrania. El camarada Sverdlov plantea la cuestión de la necesidad de una sanción del Comité Central, incluso antedatada, concerniente a la decisión de proclamar a kadetes enemigos del pueblo*⁵³.

El camarada Uritski considera que el Comité Central debe definir una línea de conducta concerniente a la Asamblea Constituyente, dado que hay dos comisiones en vías de formación que no se reconocen mutuamente, dos comisiones, por tanto dos convocatorias⁵⁴. Es preciso revolver igualmente la cuestión de los candidatos.

El camarada Bujarin pregunta si se debe o no convocar

* Véase: *anexo 1 de este acia.*

Presentes: Buj(arin)... Opp(okov-Lomov), Len(in), Trots(ki), Mur(anov), S(talin), Sv(erlov), Stasova. A partir del punto 4 Dzerzhinski.

Orden del día:

- II. 1. *Pravda* Reorganización
2. Actividad del partido de fuerzas
- IV. 4. Carta de los 4.
- I. 5. La Asamblea Constituyente.
- III. 6. Congreso en el ejército y en el frente.
- VI, 7. El problema de Ucrania. Sverdlov. La cuestión de los kadetes -enemigos del pueblo. Sanción. Uritski: Cómo hacer. Dos convocatorias. Las candidaturas.

Bujarin. ¿Convocar o no la Asamblea Constituyente? Dividir y vencer. Convocar y echar a los kadetes a la calle. La segun-

la Asamblea Constituyente. Qué es más ventajoso para nosotros: dividir y destruir a los kadetes o bien convocar la Asamblea Constituyente y expulsar luego a todos los kadetes. Prefiere la segunda solución, dado que las ilusiones constitucionales son aún vivaces entre las masas, por eso propone organizar la parte de izquierda, expulsar a los kadetes y proclamar Convención Revolucionaria a la izquierda de la Asamblea Constituyente. Esto se hará tanto más fácilmente cuanto que los bolcheviques, con los SR de izquierda, dispondrán de una mayoría abrumadora⁵⁵.

El camarada Oppokov (Lómov) dice que los kadetes girarán sobre sus talones e irán a Ucrania o a unirse a Kaledin y que en ese momento asistiremos no ya a una división política de Rusia, sino también a una división geográfica. Propone no retener a los delegados en Petrogrado, esperando la apertura de la Asamblea Constituyente, sino dejar que se repartan en sus organizaciones locales, dado la importancia extrema del trabajo.

El camarada Stalin estima que la proposición del camarada Bujarin ha llegado con 24 horas de retraso, dado que exis-

da solución es la mejor como comportamiento constitucional por parte de los bolcheviques. Organicemos la izquierda expulsando a los kadetes. Declarar a la izquierda "Convención" revolucionaria. Los SR de izquierda y los bolcheviques con un predominio colosal de bolcheviques. Si otros abren, los arrestaremos.

Oppokov (Lómov). Los kadetes girarán sobre sus talones e irán a Ucrania o a unirse a Kaledin. Una división geográfica se establecerá igualmente. No retener a los delegados sino aplazar.

Stalin. El porvenir, sí, pero hay necesidades inmediatas. Se han retrasado. Dos comisiones, dos asambleas constitu-

ten en la hora actual dos comisiones y hay dos asambleas constituyentes que se preparan, que es imposible reunir, puesto que las mismas se niegan a reconocerse mutuamente. En la hora que estamos viendo, debemos batir a los kadetes de manera definitiva, sino serán ellos quienes nos batan, pues ya han abierto el fuego contra nosotros.

El camarada Bujarin declara que ha procedido al análisis teórico de ambos casos, puesto que éste es el único medio de establecer nuestra línea política. Evidentemente, debemos crear una Convención Revolucionaria, pero hay que darles una explicación a las masas, dado que durante mes y medio no hemos cesado de anunciar que era preciso asegurar la convocatoria de la Asamblea Constituyente.

Puesto que los debates han concluido así, el camarada Sverdlov propone someter a votación las dos proposiciones siguientes:

1. Teniendo en cuenta que las elecciones a la Asamblea Constituyente aún no han concluido en todas partes, la apertura de la Asamblea Constituyente es aplazada hasta el 10 de diciembre. (Rechazada).

2. Crear una comisión de tres camaradas que deberán es-

yentes. Es imposible reunirías. Registro, nada más. Las dos comisiones y las dos partes no se reconocen una a otra. Han abierto el fuego y debemos batir a los kadetes; sino nos batirán ellos.

Bujarin. Ha analizado desde el punto de vista teórico, dos casos. Debemos hacer prevalecer nuestra línea política. Debemos crear una Convención Revolucionaria. Hay que darles una explicación a las masas. Durante mes y medio hemos trabajado y anunciado que la convocatoria de la Asamblea Constituyente estaba asegurada. Es preciso convocar la convención.

1. Teniendo en cuenta que las elecciones aún no han concluido en todos los sitios, aplazar la apertura de la Asamblea hasta el 10 de diciembre -anular.

2. Crear una comisión de 3 miembros que defina las candi-

tablecer la identidad y el lugar de las candidaturas que se han de anular. (Aceptada).

Al mismo tiempo se plantea el problema: ¿es preciso convocar a todos los candidatos a Petrogrado para informarles en torno a la situación o bien basta ponerse de acuerdo con los representantes regionales, para que informen por su parte a las regiones?

Se ha decidido optar por la última solución y citar a los candidatos por telégrafo en caso que resulte necesario; lo esencial es no alejarlos de su trabajo en un momento tan importante.

A Sverdlov y a Stasova se les ha encomendado que establezcan y controlen la lista de las candidaturas.

II. Dado que los mejores colaboradores han pasado al sector gubernamental, el trabajo en el Partido se resiente mucho por ello; esto se hace sentir ante todo en el diario del Partido, que no satisface en absoluto a los lectores y que no publica artículos que expliquen los decretos, etc.

Esto se explica por el hecho de que todo el consejo de redacción ha abandonado ese trabajo, para dejar los cuidados de la

daturas. Aprobado. Apresurar la llegada o retardarla.

Trotsky. Reunir a todos los candidatos en Petrogrado para infamarles sobre la situación.

Lomov. Ponerse de acuerdo con los representantes de las regiones. Encomendar a Sverdlov y a Stasova.

Bujarin. Cómo aplicar la línea en la prensa.

Trotsky. 400 personas, esa no es una respuesta. Nuestra línea lleva a la Convención.

Citar a todos por telégrafo.

II. *Nueva distribución de fuerzas.* Bujarin solamente en la conferencia económica; delegarlo a *Pravda* y a *Priboy*.

Cambiar. Stalin.

Comité de redacción común con la *Krasnaya Gazieta*: encargar a Sokolnikov, Volodarski y Siutski

No crear un instituto de control.

redacción *de facto** únicamente al camarada Sokolnikov, que se ocupa también del trabajo en los bancos.

El camarada Trotski demuestra que hay que establecer una estrecha unión entre el Soviet de Comisarios del Pueblo y los comités de redacción de nuestros diarios; con ese fin propone a todos los redactores que se reúnan cada noche en Smolny para información. Así la política del Soviet será estrechamente ligada a la política de nuestro Partido. Además, para reforzar nuestra prensa y, por ende, la influencia del Partido, propone que el *Priboy* emplee a taquígrafos que trabajen exclusivamente para el diario a fin de que tomen en taquígrafía todos los discursos necesarios. Esos discursos constituyen una imagen de la situación actual tomada al natural.

El camarada Bujarin hace notar que esto no restauraría la situación de aplomo tampoco, dado que el diario carece de materiales y que si no hay blancos en el diario, es únicamente porque están llenos de decretos del gobierno. Es preciso que los propios redactores escriban y lo más posible, por eso propone que se le libere de su trabajo en

Una estrecha unión entre el soviet de Comisarios del Pueblo y los comités de redacción de nuestros diarios. La política del Soviet está estrechamente ligada a la política de nuestro Partido.

Estenogramas de los discursos, una literatura tomada del natural.

Lo esencial es que estamos obligados a escribir nosotros mismos.

Si no hay blancos es porque están los decretos del gobierno.

Al Consejo económico: Obo-
lienski y Smirnov.

* *En latín en el texto.*

la Conferencia económica y que se envíe a la misma a los camaradas Obolienski y Smirnov; entonces podría consagrarse al trabajo de *Pravda*.

El camarada Lenin recuerda que hasta el presente no se ha prestado la atención necesaria a la Conferencia económica; ésta representa, sin embargo, uno de los factores más importantes de la edificación actual del Estado, por eso necesita de hombres competentes tales como el camarada Bujarin; por eso insiste para no dejar entrar al camarada Bujarin en el Comité de Redacción de *Pravda*.

La camarada Stasova dice que evidentemente el camarada Bujarin es sumamente útil en la Conferencia económica, pero que será aún más útil en *Pravda*.

Además, se puede hacer perfectamente compatible la dirección ideológica de la Conferencia económica con el trabajo de *Pravda*; de cualquier modo, un trabajo de organización no le conviene al camarada Bujarin y puede confiársele a cualquier otro. Propone que se forme un comité de redacción con los tres miembros siguientes: Stalin, Sokolnikov, Bujarin.

El camarada Uritski apoya la proposición y además apoya al camarada Trotski respecto

Comité de tres miembros:
Sokolnikov, Stalin y Bujarin.

Obolienski y Smirnov.

Aprobar la proposición de
Trotski.

de la información de los comités de redacción, por eso propone que se incluya al camarada Trotski en el comité de redacción en calidad de cuarto miembro.

El camarada Lenin propone otro trío: Sokolnikov, Stalin, Trotski.

Se somete a votación la proposición respecto de un comité compuesto de tres miembros: Bujarin, Stalin, Sokolnikov; es aprobada por unanimidad menos un voto; se aprueba igualmente la inclusión de Trotski con un fin especial: la información.

A continuación se encomienda a los camaradas Stalin y Sokolnikov que elaboren con el comité de redacción elegido por el Comité de Petrogrado un acuerdo respecto a la sustitución de la *Krasnaya Gazieta** por el *Pravda* de la noche⁸⁶.

* *En el cuaderno de acias del Secretariado del Comité Central se señala, por error: Krasnaya Zvezda.*

***En el manuscrito original, al dorso, ponerse de acuerdo con el Comité de Petrogrado está tachado.*

Sverdlov apoya a los tres. Los tres de anoche + nuestro dúo. Sokolnikov y Stalin.

Lenin, trío: Sokoln(ikov), Stalin, Trotski.

Stalin. Un comité de redacción dirigente para todos los diarios: Sok(olnikov), St(alin), Tr(otski).

Reunir a la noche a todos los redactores para información.

Uritski insiste en Bujarin, quiere a Trotski *como* cuarto.

Comité dirigente de todos los comités de redacción.

Comité de redacción de *Pravda*: Stalin, Sokolnikov, Bujarin. Incluir a Trotski como cuarto. Stalin y Sokolnikov** deben elaborar un acuerdo en torno a la sustitución de la *Krasnaya Gazieta* por el *Pravda* de la noche.

III. El camarada Sverdlov informa que en el curso de los días siguientes y, particularmente, el 1^{er}, el 3, el 5, el 6, el 7 y el 10, tendrá lugar una serie de congresos regionales en el ejército y en el frente; es preciso enviar representantes del Comité Central a esos congresos, dado que la situación es crítica y que tenemos que atraerlos hacia nuestra bandera. Pero no tiene a nadie a su disposición para esos congresos.

Se ha decidido que se ponga a disposición del camarada Sverdlov a los camaradas Lashevich, Muranov y Ordzhonikidze.

IV. Se da lectura a la declaración de Rykov, Kámenev, Miliutin y Noguín (ver anexo)⁵⁷.

El camarada Uritski considera que no podemos volverlos a aceptaren el Comité Central, dado que no existe ninguna garantía de que, hallándose de nuevo en minoría a propósito de una cuestión o de otra, no vuelvan a hacer nuevas cartas y declaraciones parecidas a las que acaban de producir.

El camarada Lenin lee el esbozo de su respuesta a este lia-

^

*** *En el manuscrito original, se ha tachado:* Bubnov, Ar(tiom).

III. Congreso en el ejército y en el frente. Necesidad de representantes del Comité Central.

1. 11 ejército
3. congreso regional
5. rumano
- 6.
- 7.
- 10.

*** Leshevich, Muranov, Ordzhonikidze. Sergo para el frente del Sudoeste.

IV. La declaración de los cuatro.

La opinión de Uritski. No podemos volverlos a aceptar, dado que no existen garantías de que, hallándose de nuevo en minoría, no se entreguen a las mismas manifestaciones que ahora.

Lenin. Esbozo.

Proposición concreta. Que

mamiento⁶⁸, donde subraya que la declaración de los 4 descubre su divergencia total con relación a nosotros, puesto que estiman que el Comité Central se ha dejado arrastrar a concesiones. Para ser concreto propone que se exija a los 4 una declaración escrita*, y que digan adónde quieren enviar su carta, es decir, si quieren hacerla aparecer en la prensa. Nosotros, por nuestra propia iniciativa, no la publicaremos en la prensa; además les responderemos por escrito que no volveremos a aceptarlos.

El camarada Sverdlov pregunta si podemos negarnos formalmente a que reingresen en el Comité Central.

El camarada Uritski declara que no se podría hablar del retorno de ellos si no nos dan garantías formales de que, a partir de ahora, no sembrarán la desorganización.

Se ha decidido aprobar la respuesta del camarada Lenin y entregarla a tres miembros cualesquiera del Comité Central, para que la redacten. Si declaran que quieren hacer publicar su carta, la publicaremos, pero con nuestra respuesta a continuación.

hagan saber por escrito adónde quieren enviar su carta, es decir, si quieren publicarla en la prensa. No la publicaremos.

Responderemos por escrito.

No volveremos a aceptarlos.

Sverdlov. ¿Podemos negarnos formalmente a su retorno?

Uritski. De su retorno, nada más que si dan garantías formales.

Tomar como punto de partida la carta de Ilich y darla a tres miembros cualesquiera**.

¿Y si declaran que quieren hacerla publicar? Publicaremos con nuestra respuesta.

~~Aprobado.~~

* *En el cuaderno de acias del Secretariado del Comité Central se ha tachado: que quieren; hacer aparecer su declaración y entonces la publicaremos.*

** *En el manuscrito original se ha tachado: Bujarin, Lenin, Stalin.*

*** *El número V no aparece en la edición francesa.*

VI. Los socialdemócratas ucranianos piden permiso para designarse Partido Obrero Socialdemócrata de Ucrania, dado que Partido Obrero Socialdemócrata de *Rusia* significa, en ucraniano, ruso. Dado que sería preciso examinar todos los factores en pro y en contra y que carecemos de tiempo, se deja el cuidado de esta cuestión al buró del Comité Central (Stalin, Lenin, Trotski y Sverdlov).

Se ha decidido que dadas las dificultades para convocar la reunión del Comité Central, este cuarteto tiene el derecho de decidir acerca de todas las cuestiones extraordinarias a condición de que se consulte obligatoriamente, antes de sus decisiones, a todos los miembros del Comité Central que se hallaren en este momento en Smoly.

VI. La cuestión ucraniana. POSD de Ucrania.

Cuatro deciden los asuntos extraordinarios. Stalin, Sverdlov, Lenin, Trotski.

Consulta obligatoria de todos los miembros del Comité Central.

Decisión del 29 de noviembre del Comité Central.

Respecto a la Asamblea Constituyente. *

1. Crear una comisión que decidirá dónde se anulará la candidatura de los camaradas miembros del Comité Central y de los recomendados por el Comité Central.

Confiado a los camaradas Sverdlov y Stasova.

2. No convocar aún con urgencia a los candidatos, pero en

caso de necesidad, convocarlos con urgencia por telégrafo.

Respecto del comité de redacción de *Pravda**.

1. Para establecer una estrecha unión entre el Soviet de Comisarios del Pueblo y los comités de redacción de nuestros diarios, se ha decidido que todos los redactores de diarios se reunirán de 3-4 de la tarde en Smolny, donde serán informados por el camarada Trotski.

2. El comité de redacción de *Pravda* comprende 4 camaradas: Sokolnikov, Stalin, Bujarin y Trotski.

3**. Los camaradas Stalin y Sokolnikov están encargados de elaborar un acuerdo respecto de la sustitución del *Pravda* de la noche por la *Xrasnaya Gazieta* (Molotov, Volodarski y Slutski -el diario del Comité de Petrogrado).

Respecto de los congresos del ejército y del frente.

Se pone a disposición del camarada Sverdlov a los camaradas Lashevich, Muranov y

* *En el origen de la decisión; este párrafo se ha formulado así primeramente:* Respecto del comité de redacción de *Pravda*. Se ha encomendado al camarada Sokolnikov crear un comité de redacción común para la *Krasnaya Gazieta* con Volodarski, Slutski y,

** *En el original de la decisión, el punto 3 se ha formulado así primeramente:* Se proyecta sustituir el *Pravda* de la noche, el diario del Comité de Petrogrado, por la *Krasnaya Gazieta*, las conversaciones respecto de esta sustitución y la creación de un comité de redacción común con el comité de redacción elegido por el Comité de Petrogrado (Molotov, Volodarski, Slutski) son confiadas a los camaradas Sokolnikov y Stalin.

Ordzhonikidze para que nos representen en esos congresos.

Respecto de las declaraciones de los 4.

Se ha decidido pedirles una respuesta por escrito: si quieren publicar su declaración. Si nos hacen llegar semejante declaración por escrito, entonces publicaremos la respuesta de Lenin servirá* junto a su llamamiento. La respuesta de Lenin servirá de base a esta respuesta, su corrección se ha confiado a tres miembros del Comité Central; no importa cuáles.

La cuestión ucraniana.

Se ha encomendado a los cuatro: a Stalin, Lenin, Trotski, Sverdlov, que la resuelvan.

Este cuarteto decide todos los problemas extraordinarios (urgentes), pero en cuanto a tomar decisiones, deben obligatoriamente consultar a todos los miembros del Comité Central que en ese momento se encuentren en Smolny.

Anexo 1

DECRETO SOBRE EL ARRESTO DE CABECILLAS DE LA GUERRA CIVIL CONTRARREVOLUCIONARIA

Los miembros de los organismos dirigentes del partido kadete, como partido enemigo del pueblo, son susceptibles de arresto y serán enjuiciados por el tribunal revolucionario.

* *En el original de la resolución, al dorso, se ha tachado: tomar por.*

Los soviets locales deberán observar una vigilancia especial sobre el partido kadete, dada su relación con la guerra civil que han desatado Kornilov y Kaledin contra la Revolución.

El decreto entra en vigor desde el momento de su firma.

V. ULIANOV (LENIN)
Presidente del Consejo de
Comisarios del Pueblo

Petrogrado, 28 de noviembre de 1917,
a las 10 y 30 hpras.

Anexo 2

COMUNICADO GUBERNAMENTAL A TODOS LOS TRABAJADORES Y A TODOS LOS EXPLOTADOS

La burguesía dirigida por el partido kadete ha preparado para la convocatoria de la Asamblea Constituyente todas sus fuerzas a fin de provocar Un golpe armado contrarrevolucionario. En el Ural y en el Don, Kornilov, Kaledin y Dutov han enarbolado la bandera de la guerra civil contra los Soviets de diputados campesinos, obreros y soldados. Bogayevski, el ayudante de Kaledin, declara abiertamente que la insurrección ha comenzado por petición directa del partido kadete que, hace tiempo, se había unido oficialmente con la parte contrarrevolucionaria de los cosacos. En el Ural, la burguesía kadete apoya la insurrección contrarrevolucionaria con su dinero y con otros medios. En las afueras de la ciudad de Belgorod se han producido los primeros combates entre las tropas revolucionarias y las tropas de la burguesía. De este modo, la guerra civil ha empezado por iniciativa y bajo la dirección del partido kadete. El Comité Central de este partido es, en la hora actual, el estado mayor político de todas las fuerzas contrarrevolucionarias del país.

Ese trabajo, que amenaza directamente la paz y todas las conquistas de la Revolución, ha sido llevado a cabo so pretexto de la defensa de la Asamblea Constituyente. La comisión Central electiva del partido kadete ha trabajado a espaldas de los Soviets, ocultándoles todos los datos sobre las elecciones para que los Soviets no puedan descubrir, en modo alguno, la posibilidad de batir a los kadetes

antes de que estalle y triunfe el golpe armado de Miliukov, de Kaledin, de Kornilov y de Dutov. El Soviet de Comisarios del Pueblo ha decretado la apertura de la Asamblea Constituyente desde el momento en que la mitad de sus miembros estaban presentes, es decir, 400 miembros de 800. Esto representa la mejor refutación de las acusaciones vejaminosas según las cuales el Soviet de Comisarios del Pueblo, apoyándose en todas las clases trabajadoras, no quería convocar la Asamblea Constituyente. Pero es justamente por eso que la burguesía no ha podido esperar tranquilamente la convocatoria legal de los representantes del pueblo. El 28 de noviembre por la noche, algunas decenas de personas que decían ser diputados pero no quisieron mostrar sus documentos, irrumpieron, haciéndose acompañar por guardias blancos armados, junkers y algunos millares de burgueses y de saboteadores burócratas, en el edificio del Palacio Tavrisheski.

La tarea del partido kadete consistía en servir de manto supuestamente legal a la insurrección de los kadetes y de Kaledin. Estos querían presentar la opinión de algunas decenas de diputados burgueses como la voz de la Asamblea Constituyente.

El Soviet de Comisarios del Pueblo pone al descubierto ese complot ante los trabajadores. Todas las conquistas populares, incluso la paz inminente, están en juego. En el sur, Kaledin; en el este, Dutov; y, finalmente, en el centro político del país, en Petrogrado, el complot del Comité Central del partido kadete, que envía regularmente a oficiales kornilovianos en ayuda de Kaledin. La más mínima indecisión, la más mínima debilidad de parte del pueblo, puede provocar el hundimiento de los Soviets, el naufragio de la paz, la quiebra de la reforma agraria, un nuevo poder absoluto de los grandes terratenientes y de los capitalistas.

Plenamente consciente de la enorme responsabilidad que pasa hoy sobre el Poder Soviético respecto de los destinos del pueblo y de la Revolución, el Soviet de Comisarios del Pueblo declara al partido kadete, como organizador del levantamiento contrarrevolucionario, *partido enemigo del pueblo*.

El Soviet de Comisarios del Pueblo se compromete a no deponer las armas en su lucha contra el partido kadete y los ejércitos kaledinianos.

Los dirigentes políticos de la guerra civil contrarrevolucionaria serán arrestados. Aplastaremos el levantamiento burgués a cualquier precio.

En esta lucha, el Soviet de Comisarios del Pueblo cuenta firmemente con el apoyo y la infalible fidelidad a la Revolución de todos los obrefros, campesinos, marinos, soldados, cosacos revolucionarios, y de todos los ciudadanos honestos.

¡Abajo la burguesía! ¡No dar cabida en la Constituyente a los enemigos del pueblo, a los grandes terratenientes, a los capitalistas! ¡Sólo una Asamblea Constituyente integrada por los representantes de las clases trabajadoras y explotadas del pueblo puede salvar el país! ¡Viva la Revolución! ¡Vivan los Soviets! ¡Viva la paz!

Soviet de Comisarios del Pueblo

Izveatia TsIK i Petrogradskovo Sovieta,
R i SD, N^o 239, 29 de noviembre de 1917.

ACTA DE LA REUNION DEL COMITE CENTRAL DEL 11 (24) DE DICIEMBRE DE 1917

[El acta de la reunión del 11 (24) de diciembre de 1917 del Comité Central, consta de un manuscrito original escrito con lápiz por ambas caras en una hoja de papel arrancada de un cuaderno de notas de formato pequeño. Un segundo texto del acta se halla en el Cuaderno de actas del Secretario del Comité Central del POSDR (b).

Dado que el manuscrito original es corto, el texto del acta ha sido tomado del acta del Cuaderno del Secretariado del Comité Central.]

Presentes: Zinoviev, Sverdlov, Lenin, Sokolnikov, Stalin, Bujarin, Uritski, Trotski, Dzherzhinski, Stasova.

El orden del día no comprende más que una sola cuestión: la de la fracción de la Asamblea Constituyente, dado que se ha constituido una corriente de derecha en el seno de la fracción y que existen divergencias entre esta corriente y la opinión del Comité Central⁶⁹.

Se ha decidido establecer la constitución de la fracción, organizar exposiciones en la misma e incorporar la fracción al trabajo de la organización de Petrogrado.

Segunda proposición: a) enviar a uno de los miembros del Comi-

té Central a la fracción para que trabaje en ella; b) los interroge acerca de lo que piensan de la Asamblea Constituyente; c) no los ata-, que más que cuando haya mucha más gente.

El camarada Lenin propone: 1) destituir al secretariado de la fracción de la Asamblea Constituyente⁶⁰; 2) exponer a la fracción, en forma de tesis⁶¹, nuestra actitud ante la Asamblea Constituyente; 3) dirigir un llamado a la fracción recordándole los estatutos del Partido sobre la sumisión de todos los organismos representativos al Comité Central; 4) designar un miembro del Comité Central para dirigir la fracción; 5) elaborar los estatutos de la fracción.

El camarada Zinoviev propone: 1) elaborar las tesis del Comité Central sobre la Asamblea Constituyente; 2) no oponerse a que la fracción envíe telegramas a los candidatos invitándolos a Petrogrado; 3) nombrar a un miembro del Comité Central para que trabaje en la fracción; 4) el estatuto de la fracción; 5) el Comité Central declara inoportuna la convocatoria del congreso o de la conferencia del Partido en la hora actual.

El camarada Sverdlov propone: 1) organizar reelecciones inmediatas en el Buró; 2) nombrar un miembro del Comité Central para el trabajo en la fracción; 3) obtener de todos los candidatos una declaración mediante la cual se comprometan a retirarse de la lista por petición del Comité Central; 4) los telegramas para citar a los delegados serán enviados no por el Buró de la fracción sino por los encargados de este asunto en el Comité Central. En lo tocante a la petición de la fracción respecto de que se envíen telegramas, el Comité Central responde que, conforme a su decreto del 29 de noviembre, es éste el que enviará los telegramas convocando a los candidatos a Petrogrado.

Se ha decidido efectuar la reunión de la fracción el lunes 12 de diciembre a las 4 de la tarde en Smolny. El camarada Sverdlov tiene a su cargo informar de esta decisión al Buró de la fracción. El orden del día de la reunión de la fracción será el siguiente: 1) informe del Comité Central; 2) tesis; 3) reelección del Buró.

En respuesta a la petición sobre los telegramas hay que responder que el Comité Central ha tomado la decisión de convocar a los miembros de la Asamblea Constituyente y que ya lo está haciendo; los telegramas ya están siendo enviados.

Los camaradas Sokolnikov y Bujarin tienen a su cargo trabajar en la fracción.

***EL COMITE CENTRAL DURANTE EL
PERIODO DE LA LUCHA POR SALIR
DE LA GUERRA IMPERIALISTA
Y DURANTE LA FIRMA
DE LA PAZ DE BREST-LITOVSK***

**ACTA DE LA
REUNION DEL COMITE CENTRAL
DEL 9 (22) DE ENERO DE 1918**

[El acta del 9 (22) de enero de 1918 del Comité Central, consta de un manuscrito original escrito por una sola cara con tiritas en dos medias hojas de papel de escribir.

El texto del acta se publica por primera vez conforme al original.]

Presentes: Lenin, Zinoviev, Smilda, Sokolnikov, Krestinski, Sergueyev, Sverdlov, Lashevich, Ioffe, Schmidt, Stalin, Stasova, Vladimírski.

Orden del día:

Reparto de las fuerzas.

El órgano central.

Puestos de comisarios: Trotski y Chicherin.

Los bancos.

Dejar intacto el Presidium del Soviet de Petrogrado. El presidium del Comité Ejecutivo Central (Lander). Centro Militar Gubernamental.

Lista detallada del presidium: Krestinski, Menzhinski, Lunacharski, Lashevich, Zinoviev (Stalin), Smilga (Stuchka) -el camarada Uritski tendrá un cargo en el Comité Central.

Reforzaremos el Soviet de Petrogrado con los comisarios restantes que tendrán voz, pero no voto.

Distribución de las fuerzas, 'dado que muchas personas han abandonado Petrogrado sin permiso del Comité Central.

2 votos en contra, los demás -a favor.

[El Comisariado] de relaciones exteriores: nombrar a Chicherin temporalmente vicecomisario.

Liquidación del Comité de Petrogrado (Zinoviev, Smilga y Lashevich).

Enviar a Radek y a Uritski al Comisariado militar -aprobado.

Pravda debe ser trasladado a Moscú. Comité de redacción: Sokolnikov, Stalin.

Bystrianski permanece en Petrogrado para el diario *Petrogradskaya Pravda*^{62*}. El órgano del Comité Central.

Comité de redacción del diario *Petrogradskaya Pravda* -Bystrianski, Zinoviev y Smilga.

1. El órgano central en Moscú, título *Pravda*.

2. Temporalmente *Pravda Petrogradskaya*.

3. En tanto no se suprima el título. 200 000 a *Pravda* de**.

Para el Organó Central: Sokolnikov y Stalin.

Para la *Petrogradskaya Pravda*: Zinoviev, Smilga y Bystrianski.

Los bancos***. Enviar temporalmente a Gukovski a los bancos.

Organizar una conferencia en Moscú sobre la política de los bancos. Buró del Comité Central.

1. El Comité Central -en Moscú.

2. Enviar el Buró a Moscú como se hizo en abril.

Lenin, Stalin, Sverdlov, Sokolnikov, Trotski.

Bancos: Menzhinski, Spunde, Krestinski.

Soviet de la economía popular. Miliutin.

Reemplazando a Menzhinski -Axelrod.

ACTA DE LA REUNION DEL COMITE CENTRAL DEL 11 (24) DE ENERO DE 1918

[El acta del 11 (24) de enero de 1918 del Comité Central, consta de un manuscrito original escrito con creyón simple por una sola cara en 13 hojas de papel arrancadas de un cuaderno de notas de for-

* *En el manuscrito original, por error: Peterburskaya Pravda.*

** *Sigue un espacio en blanco en el original.*

*** *En el manuscrito original las palabras: Menzhinski propone a Gukovski están tachadas.*

mato pequeño. Un segundo texto del acta de la misma escritura (hojas 14 a 18) está escrito por ambas caras con tiritas en cinco medias hojas de papel de escribir. Un tercer texto de dicho acta se encuentra en el cuaderno de Actas del Secretariado del Comité Central del POSDR (b).

Este acta está tomado del manuscrito original (hojas 14-18) cotejado con el texto de las dos otras versiones.]

Presentes: Lomov (Oppokov), Krestinski, Muranov, Uritski, Dzherzhinski, Sergueyev (Artiom), Sverdlov, Trotski, Lenin, Stalin, Bujarin, Sokolnikov, Bubnov, Kollontai, Zinoviev Stasova*.

Orden del día:

1. Admisión en la reunión con voz y sin voto de un representante del Comité de Petrogrado.
2. Elección de los miembros del Presidium del Centro de los Sindicatos.
3. La paz.
 1. La primera cuestión recibe una solución afirmativa y el camarada Kosior toma parte en la reunión.
 2. Entre los candidatos propuestos por la fracción bolchevique del congreso de los sindicatos⁶³ para los puestos de presidente, de secretario y de redactor del diario sindical, se nombra presidente al camarada Chliapnikov, para secretariado a dos camaradas: al camarada Schmidt y al camarada Tomski (se ha decidido tener siempre dos secretarios) y como redactor al camarada Glebov.
 3. La paz⁶⁴.

Tiene la palabra primeramente el camarada Lenin, quien recuerda que en la reunión del 8 de enero se establecieron 3 puntos de vista diferentes respecto de esta cuestión y pregunta si se quiere discutir la cuestión según los diferentes puntos de las tesis que él ya había expuesto⁶⁶ o si se prefiere proceder a una discusión general.

Optan por la última proposición y se concede la palabra al camarada Lenin.

Comienza por explicar los tres puntos de vista que se desprendieron durante la reunión precedente: 1) paz separada anexionista; 2) guerra revolucionaria y 3) declaración del fin de la guerra, desmo-

* *En el manuscrito original, el texto prosigue:* con voz Kosior, Glebov, Sokolnikov.

vilización del ejército» pero sin firmar la paz, En la reunión precedente el primer punto de vista obtuvo 15 votos, el segundo punto de vista obtuvo 32 y el tercer punto de vista 16.

El camarada Lenin demuestra que los bolcheviques nunca se han negado a la defensa, pero que la defensa de la patria debía tener y debía obtener una situación bien definida y concreta, tal como la hallamos en el presente, ante nosotros: es la defensa de la república socialista contra un imperialismo internacional sumamente fuerte. La única pregunta que se plantea en la hora actual es la siguiente: ¿de qué manera debemos defender nuestra patria, la república socialista? El ejército está absolutamente agotado por la guerra; nuestro efectivo de caballos es tal, que no podríamos retirar nuestra artillería en caso de ataque; la situación de los alemanes en las islas del mar Báltico es muy buena; en caso de ataque, podrán ocupar Revel y Petrogrado a mansalva. Continuando la guerra en tales condiciones, vamos a reforzar enormemente al imperialismo alemán, y tendremos que concertar y que firmar la paz de todos modos, pero en ese momento esta paz será peor, dado que ya no podremos poner condiciones. Se cae de suyo que la paz que estamos obligados a concertar ahora es una paz repugnante, pero si la guerra comienza, nuestro Gobierno va a ser barrido y se concertará con otro Gobierno. En la hora actual nos apoyamos no sólo en el proletariado sino también en las capas más pobres del campesinado, el cual nos abandonará si continuamos la guerra. La prolongación de la guerra responde a los intereses de los imperialismos francés, inglés y norteamericano; la proposición hecha por los norteamericanos a Kryleño respecto de los 100 rublos por la cabeza de cada soldado ruso da una demostración de ello. Los que preconizan el punto de vista de la guerra revolucionaria dicen que de esa manera llegaremos incluso a vernos en la situación de una guerra civil contra el imperialismo alemán y qué, además, provocaremos así una revolución en Alemania. Sin embargo, Alemania no está más que preñada de la revolución, en tanto que nosotros ya podemos presentar un recién nacido vigoroso, la República Socialista, que podemos matar si comenzamos la guerra. Tenemos aquí una circular de los socialdemócratas alemanes, tenemos informaciones acerca de las dos corrientes del centro de los socialdemócratas: una estima que estamos vendidos y que en la hora actual se desarrolla en Brest una comedia cuyos papeles han sido distribuidos por adelantado. Esta parte nos ataca a causa de la paz. La otra parte, los partidarios de Kautski, declara que la hones-

tividad personal de los dirigentes bolcheviques está por encima de toda sospecha, pero que la actitud de los bolcheviques es un rompecabezas psicológico⁶⁶. La opinión de los socialdemócratas de izquierda no la conocemos. Los obreros ingleses apoyan nuestra voluntad de paz. Evidentemente, la paz que vamos a concertar será una paz repugnante, pero necesitamos ganar tiempo para poder realizar reformas sociales (basta mencionar la cuestión de los transportes), necesitamos estabilizarnos y para eso necesitamos tiempo. Tenemos que sofocar a nuestra burguesía y, para hacerlo, necesitamos tener las manos libres. Después, vamos a liberar nuestras dos manos a la vez y, en ese momento, podremos llevar a cabo una guerra revolucionaria contra el imperialismo internacional. Las tropas del ejército revolucionario voluntario creado hoy, serán los oficiales de nuestro futuro ejército.

Lo que propone el camarada Trotski: interrumpir la guerra, negarse a firmar la paz y desmovilizar el ejército es de hecho una demostración política internacional. Todo lo que podemos obtener retirando nuestras tropas es dejar a los alemanes la República Socialista de Estonia. Dicen que al concertar la paz, desataremos así las manos de los japoneses y de los norteamericanos que se lanzarán inmediatamente sobre Vladivostok. Pero antes que lleguen a Irkutsk, podremos reforzar nuestra República Socialista. Firmando la paz, evidentemente, traicionaremos a Polonia que acaba de lograr su independencia, pero así conservaremos la República Socialista de Estonia y tendremos la posibilidad de reforzar y de estabilizar nuestras conquistas⁶⁷. Evidentemente, eso significa dar un paso a la derecha que nos llevará a emprender un camino sumamente sucio, pero estamos obligados a pasar por él. Si los alemanes comienzan a atacar, nos veremos obligados a firmar cualquier tipo de paz y en ese momento, evidentemente, esta paz será aún peor. Para salvar la República Socialista, tres mil millones de rublos de contribución no resulta demasiado caro. Al firmar la paz ahora, vamos a demostrar de manera clara a las masas que los imperialistas (Alemania, Inglaterra y Francia) habiendo ocupado Riga y Bagdad, continuarán luchando, en tanto que nosotros por nuestra parte continuamos desarrollándonos y se desarrolla la República Socialista.

El camarada Bujarin estima que la posición del camarada Trotski es la más justa, en tanto que, acaba de encontrar dos contradicciones en las proposiciones del camarada Lenin. Dice que estamos en posiciones defensivas, pero que la defensa presupone la guerra,

y que llevando a cabo la guerra, por otra parte, contribuimos a los fines del imperialismo. Es preciso que contemplemos la República Socialista desde el punto de vista del internacionalismo, dado que así poseemos un fondo común que es la lucha de clases. Desde ese punto de vista afirmamos que ya hemos vencido aunque, en algunos lugares, las tropas no avancen y en otros aún estén apenas comenzando a ponerse en movimiento. El camarada Lenin no debería pronunciarse en contra de las demostraciones políticas, dado que la negación de la guerra y la amistad entre los soldados son elementos de descomposición de un ejército. Hemos ganado terreno a Kornilov justamente al descomponer su ejército, es decir, justamente con una demostración política. Queremos emplear el mismo método frente al ejército alemán. Aunque los alemanes nos batan, aunque los alemanes avancen aun 100 verstas, un solo aspecto nos interesa: cómo se reflejará esto en el movimiento internacional. Los socialdemócratas alemanes tienen interés en que rehusemos firmar un tratado, dado que el movimiento en Alemania y en Viena se desarrolla justamente a partir de la lucha por la paz. En Viena se prepara una huelga general en relación directa con las conversaciones de Brest y, al firmar la paz, privaremos a esta lucha de sus fundamentos. Preservando nuestra República Socialista, perderemos las oportunidades de un movimiento internacional. ¿Por qué razón ha devenido la lucha en Occidente más encarnizada? A causa de la cuestión de la paz. Evidentemente, ésa es una demostración de debilidad de ese movimiento, pero para fortalecerlo, hay que lanzarlo y desarrollarlo sobre la cuestión de la paz, sin brindar la posibilidad a los gobiernos de Berlín y de Viena de declarar que la paz ha sido concertada. Si es posible, hay que dilatar la cuestión y no firmar una paz repulsiva, puesto que al actuar así mantendremos alerta a las masas de Europa Occidental.

El camarada Uritski estima que el error del camarada Lenin en la hora actual es el mismo que en 1915, es decir, que contempla las cosas desde el punto de vista de Rusia y no desde el punto de vista internacional⁶⁸. Evidentemente no podemos llevar a cabo una guerra revolucionaria, no podemos hacerlo, porque al comenzarla perderemos inmediatamente nuestro ejército -a nuestros soldados-, y porque la burguesía concertará al instante la paz. Pero al firmar la paz, perderemos el proletariado, dado que el proletariado de Petrogrado, evidentemente, jamás estará de acuerdo en concertar la paz y contemplará este gesto como un abandono de nuestra línea. Ne-

gándose a firmar la paz, desmovilizando el ejército y haciendo, por ende, una manifestación política, vamos a abrir evidentemente la vía a los alemanes, pero en este momento, el instinto de conservación despertará sin duda en el pueblo y será entonces cuando comenzará la guerra revolucionaria. En lo concerniente a la manifestación política, toda la política del Comisariado del Pueblo de Relaciones Exteriores no ha sido sino una manifestación política. Exactamente de la misma manera comprenderán los soldados alemanes nuestra política si nos negamos a firmar la paz, a poner fin a la guerra y a desmovilizar el ejército.

El camarada Trotski plantea la pregunta: ¿Cuál es la relación entre la guerra revolucionaria y las relaciones internacionales en el mundo? En la hora actual, toda la cuestión reside en una relación de fuerzas. ¿Desempeñaremos una parte activa en la guerra imperialista o nos abstendremos de ello? No importa cómo tomamos parte en la guerra. Y he ahí que tenemos que decidir ahora qué es más ventajoso para nosotros: transformar todas nuestras fuerzas en fuerzas militares no es más que una utopía. Por eso la cuestión de la guerra revolucionaria es una cuestión irreal. Hay que disolver el ejército, pero disolver el ejército no quiere decir firmar la paz. Durante las conversaciones no hemos podido descubrir cuáles son las relaciones que unen a Austria-Hungría y a Alemania. Negándonos a firmar la paz, desmoralizando el ejército, los obligaremos a descubrirse, puesto que los alemanes atacarán justamente si nos desmovilizamos. Les mostraremos así claramente a los socialdemócratas alemanes, que no se trata de una representación en que los papeles se han distribuido de antemano. Tampoco hemos sabido descubrir la importancia de las fuerzas de oposición en Alemania, dado que los alemanes no conocen las condiciones exactas de la paz y que la censura alemana falsifica las conversaciones. El camarada Stuchka ha sugerido que propongamos un arbitraje a los alemanes, y esta proposición me parece aceptable como un nuevo medio de prolongar las conversaciones. En caso de que se nieguen a aceptar esta proposición, romperemos las conversaciones, pero declararemos que no vamos a luchar.

El camarada Oppokov (Lomov) considera que a fuerza de querer aplazar las conversaciones no vamos a obtener nada, puesto que resulta claro que todas nuestras medidas en lo concerniente al establecimiento del socialismo encontrarán tal resistencia por parte, del imperialismo alemán, que este ataque nos cogerá completamente

desprovistos de fuerza. Estima que no debe hablarse de la imposibilidad de una guerra revolucionaria, puesto que hasta el momento nada hemos hecho todavía para prepararla. Estima que la proposición del camarada Lenin según la cual nosotros, a fin de esforzarnos por conservar el niño, es decir, la Revolución Socialista, debemos rechazar la guerra, es errónea. Es justamente la descomposición del ejército alemán, justamente la guerra civil contra el imperialismo alemán, es justamente nuestra asfixia, lo que podría hacer estallar la Revolución de Occidente. No podemos detenernos a la mitad del camino, sino que debemos ir hasta el fin permaneciendo en nuestras posiciones. Ahora bien, al concertarla paz capitulamos ante el imperialismo alemán. Estima que sería preciso aprobar la posición del camarada Trotski, pero dando muestras del máximo de actividad en lo concerniente a la preparación de la guerra revolucionaria.

El camarada Stalin estima que al aprobar la consigna de la guerra revolucionaria hacemos el juego del imperialismo. La posición del camarada Trotski al respecto no es tal. No existe un movimiento revolucionario en Occidente, no hay hechos, no hay sino un potencial, y no podemos contar con un potencial. Si los alemanes comienzan a atacar, la contrarrevolución en nuestros países ganará fuerzas. Y este ataque, Alemania puede emprenderlo, dado que posee sus propias tropas kornilovianas: la guardia. En Octubre hablamos de guerra santa, hablamos de ella porque se nos hizo saber que la simple palabra "paz" podía desatar la revolución en Occidente. Pero esto no se ha confirmado. Nuestras reformas sociales inquietan a Occidente, mas para realizarlas necesitamos tiempo. Aprobando la política del camarada Trotski crearemos las peores condiciones para el movimiento en Occidente; es por ello que propone que se apruebe la proposición del camarada Lenin.

El camarada Zinoviev dice que evidentemente nos hallamos en presencia de una operación quirúrgica sumamente seria, puesto que al concertar la paz reforzaremos el chovinismo en Alemania y por algún tiempo vamos a debilitar el movimiento en todo Occidente. Más lejos, sin embargo, se abre otra perspectiva y es la pérdida de la República Socialista. La proposición del camarada Trotski no es aceptable, puesto que Kühlmann responderá en el modo parlamentario que, en vista del rechazo de la paz, seguimos estando en guerra con ellos. El camarada Zinoviev plantea la cuestión: ¿no sería preciso aplazar aún por algún tiempo la reanudación de las con-

versaciones y, durante ese tiempo, organizar en todos los países un referéndum sobre la cuestión de la paz?

El camarada Bubnov estima que tres puntos de vista se sacaron en consecuencia en la reunión del 8 de enero, en tanto que en el presente no tenemos sino dos, ya que el punto de vista de la guerra revolucionaria no encuentra probablemente partidarios.

El camarada Lenin afirma que respecto a ciertos puntos no esté de acuerdo con los camaradas Stalin y Zinoviev. Por un lado, evidentemente, existe en Occidente un movimiento de masas, pero la revolución aún no ha comenzado allí. Sin embargo, si en virtud de ello cambiásemos de táctica, nos convertiríamos en traidores á la causa del socialismo internacional. No está de acuerdo con Zinoviev cuando este último afirma que la conclusión de la paz debilitaría por un momento el movimiento en Occidente. Si creemos que el movimiento alemán podría desarrollarse inmediatamente en caso de unaruptura de las conversaciones de paz, debemos sacrificarnos, dado que la revolución alemana sería de una fuerza superior a la nuestra. Pero lo esencial es que el movimiento aún no ha comenzado allí, en tanto que entre nosotros es padre de un recién nacido de voz aguda y si, en la hora actual, no decimos claramente que estamos de acuerdo en concertar la paz, corremos a nuestra perdición. Tenemos que subsistir hasta el estallido de la Revolución Socialista general, y .no podremos llegar a ello más que concertando la paz.

El camarada Dzerzhinski declara que la firma de la paz no es sino la capitulación de todo nuestro programa. Estima que el camarada Lenin hace de manera encubierta lo que hicieron en octubre Zinoviev y Kámenev. Nosotros, por nuestra actitud, debemos darle fuerzas a Occidente. El camarada Lenin ha declarado que la República Socialista se apoya en las capas más pobres del campesinado y en el proletariado. Somos el partido del proletariado y debemos ver claramente que el proletariado no nos seguirá si firmamos la paz.

El camarada Kosier dice que la organización de Petrogrado protesta y protestará cuanto pueda contra el punto de vista del camarada Lenin y que la misma considera que la posición de la guerra revolucionaria es la única posible⁶⁹.

El camarada Bujarin propone la consigna de una paz de trincheras.

El camarada Sergueyev (Artiom) subraya que todos los oradores están de acuerdo en cuanto al hecho de que nuestra República Socialista está amenazada de perecer si la Revolución Socialista tar-

da en estallar en Occidente y estima que, para que esta revolución pueda devenir de potencial en una fuerza real, se necesita tiempo. Por consiguiente debemos ganar ese tiempo y no podemos ganarlo más que concluyendo la paz; la paz es nuestra salvación.

El camarada Krestinski estima que el argumento mayor contra la guerra revolucionaria es la carencia de ejército como fuerza de choque. Pero debemos continuar la desmovilización, puesto que no podemos contar con el antiguo ejército para llevar a cabo una guerra revolucionaria. Debemos reforzar nuestra guardia roja, dado que no somos fuertes sino por ella sola y que podemos apoyarnos en la misma y no en guarnición. No será sino luego de haber creado nuestro Ejército Rojo cuando podremos llevar a cabo la guerra revolucionaria.

El camarada Sokolnikov afirma que no será dañino demorar las conversaciones de paz, pero que no tenemos que temer en absoluto a la firma de la paz, dado que la paz no sería de hecho más que un armisticio: concertando la paz comenzaremos a prepararnos para la guerra revolucionaria. Considera ventajosa para nosotros hasta la firma de una capitulación, puesto que mostraríamos con ello, aún más claramente, al mundo entero, que luchamos a través de la vía política por el derecho de los pueblos a disponer de sí mismos y no a través de la vía de la reconquista de los territorios ocupados. La historia demuestra claramente que la sal de la tierra se desplaza gradualmente hacia el Oriente. En el siglo XVIII Francia era la sal de la tierra, en el XIX lo era Alemania, ahora le toca a Rusia.

El camarada Bujarin propone que se defina lo que llamamos guerra revolucionaria: ¿atacar o esperar en el terreno?

El camarada Trotski propone que se plantee la siguiente pregunta: ¿queremos invocar la guerra revolucionaria?

La pregunta se somete a votación.

2 votos a favor, 11 votos en contra, una abstención.

El camarada Lenin propone que se someta a votación si vamos a aplazar por todos los medios la firma de la paz.

La cuestión se somete a votación.

12 votos a favor, 1 en contra*.

* *En el manuscrito original, el texto continúa:* [Lenin]. Al hacer esto, retardamos la paz preliminar y la transformamos en paz duradera aun cuando sea pagando mil millones.

Bujarin. ¿Decidimos la cuestión de la manifestación?

Sí ¿amarada Trotski propone qué sé someta a votación la fórmula siguiente: ¿Hacemos cesar la guerra s!n cncértar la paz y desmovilizémos el ejército?

La proposidóh sé somete a votación.

9votoéá fávór*/T votos^etí contra** f ' -

(Paíto contar los votos se ha tenido en cuenta la'declaración escrita del cahiaradá Smilga)⁷⁰. * - ^

ACTA DE LA REUNION DEL COMITE CENTRAL DEL 19 DE ENERO <1> DE FEBRERO) DE 1918?»

*[jSl acta deja retalian del 19 de enero (1*de febrero) dé 1918 del Comité Central, consta, de un manuscrito original escrito por una sola coraron creyón simple en dos hojas de papel arrancadas de un cuaderno de notas dé formato pequeño. Existe un segundo texto del acta de la Tqisma escritura escrito con tinta en tres hoja», de papel arrancadas de un cuaderno de notas de. formato grande. Un tercer texto del acta se halla en el cuaderno de Actas del Secretariado del Comité Central del POSDR (k)- [^ i*

La presente acta está tomada del manuscrito original cotejado con los textos dé las otras dos actM..

Aparecen adjuntos al acta lossiguienteadocumentos conservados en el archivo: 1) Declaración original dirigida al Comité Central del POSDR por un grupo de miembros del Comité Central y de comisarios del pueblo en lo que respecta a la convocatoria inmediata de la conferencia del Partido (ver anexo 1). 2) El texto mecanografiado de la declaración de la comisión ejecutiva del comité dé Petersburgo dirigida al Comité Central del POSDR. Esta declaración está escrita en un papel con membrete y lleva'el srftádel Comité de Petrogrado. Las firmas son autógrafas {ver anexo 2). Copia mecanografiada de las tesis del Comité de Petrogrado sobre la situación actual y sobre las relaciones con la guerra (ver anexo 3). 4) Declaración dirigida al Comité Central sobre la convocatoria de la conferencia del Partido (ver anexo 5); es éste un documento original escrito con creyón qui-

* En el manuscrita original, el 7 ha sido corregida y reemplazado por 9,

** En el manuscrito original, el 6 ha Sido corregida y reemplazado por 7.

*mico. Las firmas son autógrafas. 5) Declaración al **Comité Central** por un grupo de trabajadores del Ural (ver anexo 6). Consta de ún documento original escrito con tinta. Las firmas son autógrafas. 6) La resolución del Comité de Moscú del 20 de febrero (ver anexo 4) consta de un ejemplar manuscrito escrito con tinta por una sola cara de una hoja de papel de escribir.]*

Presentes: Sokolnikov, Sverdlov, Oppokov (Lomov), Uritski, Stalin, Krestinski, Sergueyev (Artiom), Bubnov, Zinoviev, Bujarin, Muranov, Lenin, Stasova.

Orden del día:

- 1. Sobre la conferencia.**
- 2.' Sobre el congreso.**
- 3. Delegación del Comité Ejecutivo Central en el extranjero.**
- 4. Presidium del Comité Ejecutivo Central.**
- 5. Abastecimiento.**
- 6. La distribución dé carteras.**

I. La conferencia.

El camarada Oppokov (Lomov) dice que a propósito de las intervenciones del camarada Trotski y, sobre todo, del camarada Zinoviev en el III Congreso de los Soviets, muchos camaradas tuvieron la impresión de que la paz separada con Alemania estaba decidida de antemano, por lo que sería necesario escuchar la voz del Partido que ha permanecido muda durante tanto tiempo. Con este fin preciso los camaradas de Moscú proponen que se convoque la conferencia del Partido.*⁷² A fin de anticipar la fecha de esta conferencia y poder organizarla la semana próxima, sería oportuno enviar a la misma, en calidad de representantes, los cuadros dirigentes de las regiones.

El camarada Zinoviev insiste en el hecho de que su discurso no iba en contra de la decisión tomada por el Comité Central, que desde la reunión del III Congreso las circunstancias han'cambiado, puesto que en la hora actual ya existe un movimiento en Austria y en Alemania: este movimiento nació antes de lo que habíamos pensado. Sin embargo, incluso antes de estos acontecimientos, nadie pensó que fuera posible concertar o firmar la paz en tanto que los

* Ver anexo 1 de este acta.

alemanes no hubiesen declarado la *Kilndigung**. No ye la utilidad de convocar una conferencia, dado que nuestra fracción ha tomado parte en el congreso que reunía a los representantes de toda Rusia y que la fracción examinó énel mismo la cuestión y tomó una decisión bien precisa al respecto.

Lenin plantea la cuestión de qué conferencia hay que convocar. Conviene, según su opinión, discutir con franqueza con los partidarios de la guerra revolucionaria, puesto que en sus *ZwUchenrruf*** se puede advertir una acusación*** de que dentro del partido un grupo sospecha que el otro está haciendo diplomacia en la cuestión de la paz. En realidad noliay ninguna clase de diplomacia, ya que abiertamente se dijo en la resolución sobre el armisticio, que cuando vina de las partes desee ponerlefin, debe anunciarlo siete días antes de comenzar las acciones bélicas. Por eso estamos demorando la firma de la paz.

¿Cómo ha sido tomada la resolución en el Tercer Congreso de los Soviets?¹³. Tal como lo propuso el Comité Ejecutivo Central; y éste a su vez la adoptó de acuerdo con la resolución de la fracción, y la fracción la adoptó de acuerdo con la decisión del Comité Central. Lenin cree que para que los camaradas partidarios de la guerra revolucionaria se disuadan, lo mqor es que hagan un viaje al frente, así verán con sus propios ojos fe absoluta imposibilidad de continuar la guerra. No encuentra sentido en la realización de una conferencia, porque sus resoluciones no pueden ser obligatorias para el Comité Central. Es posible que, por lisa razón, para recibir directivas precisas del Partido, tengamds que convocar un congreso****. Al dar largas a las negociaciones de paz brindamos la posibilidad de que se extienda la confraternización, y, una vez firmada la paz, podemos inmediatamente hacer el canje de **IOB** prisioneros de guerra, con lo cual trasladaremos a Alemania una gran masade hombres que han visto nuestra Revolución en la práctica, y que, aleccionados por ella, podrán trabajar con más facilidad para despertarla en su propio país. Además, considera qué para determinar con precisión lo que sucede actualmente en Alemania, débéríamos enviar amadores a Ber-

* *Kündigung. (alem.) Expiración del plazo de validez del tratado de paz.*

** *Zwischenruf. (alem.) Interrupción de un delegado hablando de su lugar.*

*** *En el manuscrito original, ha sido tachado: de una parte.*

**** *En ti manuscrito original, fca sido bichado: En la hora actual, la situación es tal, que, bajo la influencia de la confraternidad, a loa alemanes les costará mucho más trabajo que antes enviar sus tropas cotttra nosotros.*

lín, cosa que, según opinión de los mismos, es completamente factible.

El camarada Uritski estima que el punto de vista de Trotski es el que ha triunfado en el congreso, es decir, el mismo que había sido adoptado por el Comité Central. Piensa que es preciso convocar el congreso, dado que la actitud del Partido es más que indecisa y que habría que corregirla por intermedio del congreso.

El camarada Bujarin considera que la actitud del Partido respecto de la cuestión de la paz es muy imprecisa, que la escisión con que nos amenaza el Comité de Petrogrado* es algo inadmisibile, que se han formado diferentes grupos en el seno del Partido y que esta última circunstancia se explica por la falta de una línea rectora precisa. Según una de las opiniones extremistas, no debe concertarse la paz en ningún caso; en tanto que la otra sostiene que habríamos debido concertar la paz hace 2 meses, pero que ahora no la concertaremos, en tanto que si el movimiento obrero en Occidente es sofocado, nos veremos obligados a concertar la paz. Existen varios puntos de vista más, pero el Partido no tiene una posición definida; debemos, sin embargo, hallarla, por eso hay que convocar la conferencia.

El camarada Sverdlov dice que no se puede relacionar ni comparar la conferencia que se propone, con las conferencias pasadas, dado que desde entonces las circunstancias han cambiado radicalmente. En la hora actual, una reunión plenaria del Comité Central en nada difiere de estas antiguas conferencias, puesto que reúne a los representantes de todas las regiones. La conferencia que podríamos convocar no sería una conferencia nacional, semejante conferencia no podría adoptar ninguna decisión que fuera imperativa para el Comité Central, sus decisiones no tendrían más que una importancia moral y lo único que podría obtener sería que los camaradas que allí se hallasen en minoría abandonaran los puestos responsables. En su opinión, el congreso es necesario en cuanto a informarse acerca de la opinión precisa del Partido, pero sobre todo habría que proceder a una reorganización.

Lenin hace una moción de orden en el sentido de que Bujarin informe concretamente sobre la situación en el Comité de Petrogrado.

El camarada Bujarin comunica que en la víspera tuvo lugar una reunión del Comité de Petrogrado y de militantes activos en lo que respecta a la cuestión de la guerra y de la paz: se adoptaron las te-

* Véase: anexo 2 de este acta.

sis* de Bujarin cuyo sentido difiere del contenido del llamamiento dirigido por él Comité de Petrogrado al Comité Central. Las tesis fueron adoptadas unánimemente, menos una abstención.

El camarada Sokolnikov recuerda que el congreso es necesario no tanto a causa de la cuestión de la paz, sino más bien por cuestiones generales que conciernen al Partido; se declara en pro de la conferencia, dado que la misma no nos dará la opinión del Partido, que no podríamos conocer más que por intermedio de un referéndum. El motivo del aplazamiento de la paz es la situación política que nos es preciso examinar independientemente de nuestro congreso. Personalmente, no, atribuye mucha importancia al llamamiento del Comité de Petrogrado porque está seguro de que los camaradas no quisieran suscitar una escisión. El movimiento que representa el papel del Comité de Petrogrado no es un movimiento de base. Por ello propone fijar la fecha del congreso en que podremos tomar una resolución precisa en lo que respecta a la paz, y confeccionar la exposición respecto de la paz sobre las tesis de la guerra que reflejan la opinión del Comité Central.

El camarada Lomov (Oppokov)** estima que el punto de vista expresado por los camaradas de Moscú es sumamente importante, dado que representa no ya la opinión de algunos camaradas, sino la de toda la conferencia de Moscú, puesto que ésta ha adoptado una resolución correspondiente***. Hay que tener en cuenta seriamente los papeles que han llegado a la dirección del Comité Central, porque los mismos expresan la opinión de nuestras más grandes organizaciones: las de Petrogrado y de Moscú. Tenemos conocimiento de la opinión de la conferencia de militantes de Petrogrado y de Moscú. Existen sin duda en nuestras filas algunas divergencias que justamente tendríamos que resolver con una conferencia, dado que el congreso, que no se reunirá antes de un mes; no tendrá que ver directamente con la paz****.

Lenin hace una proposición concreta. A los partidarios de celebrar la conferencia les dice que ésta no soluciona la grieta que ^ e ha

* Véase: anexo 3 de este acta. t *

** , En el manuscrito original, figura el inicio de la intervención de Lamouque falta en las otras variantes: Informaciones precisas sobre el envío al frente. (A continuación, tachado: sobre la deserción y el abandono de los puestos).

*** Véase: anexo 4 de este acta..

**** En el manuscrito original, existen dos notas que faltan en las demás variantes: Krestinsky. El lado efectivo del problema.

producido. El congreso del Partido es imprescindible; en cambio, la conferencia no es más que la caza de la opinión del Partido, qué es preciso fijar en el papel. Para esto, proponé convocar una conferencia a la cual sean sometidas todas las opiniones, todos los puntos de vista, y que cada uno de ellos sea presentado por tres personas. Esta conferencia deberá elaborar el acuerdo.

El camarada Bubnov no cree necesaria la conferencia, dado que sólo el congreso será lo bastante competente y legal para que su opinión pueda ser tomada en consideración y sea imperativa para él Comité Central. Se declara en contra de la conferencia y a favor del congreso. Además declara que Lomov (Oppokov) no expresa la opinión de los camaradas de Moscú, que estos últimos tienen sus representantes en las personas de Obolenski (Ossinski) y Stükóv.

La camarada Stasova demuestra que es imposible convocar rápidamente un congreso, por eso se declara a favor de la conferencia que el camarada Lenin acaba de proponer.

El camarada Sergueyev (Artiom) demuestra que existen dos puntos de vista diferentes en lo concerniente a la paz: 1) no debe firmarse la paz y 2) en ciertas circunstancias conocidas puede firmársela. En la hora actual, la insurrección armada es posible, pero sin argumentos de acero*. Ciertos miembros del Comité Central no comprenden por qué no podemos firmar la paz, por eso no sé puede encargar a nuestro Comité Central que firme la paz antes de haber sondeado la opinión del Partido. Si queremos saber la opinión del Partido, es preciso abrir una discusión. La conferencia no nos dará lo que necesitamos; en cuanto al congreso, debe ser convocado con otros fines. Por eso se declara en contra de la conferencia, tanto más cuanto que ésta no expresará la opinión de las masas.

El camarada Stalin estima que lo que hasta ahora constituía la fuerza de nuestro Partido era el hecho de que tuviésemos una posición sumamente clara y bien definida en lo tocante a todas las cuestiones. En lo que respecta a la cuestión de la paz, carecemos de claridad y de precisión porque existen varias tendencias. Hay que poner fin a este estado de cosas. La salida de esta situación difícil nos ha sido indicada por la proposición intermedia-representada por la posición de 'nAskí. La pregunta que se nos plantea en la hora actual es ésta: ¿que actitud adoptar si la cuestión de la paz se hace apremiante? Hay que dar más posibilidades de expresarse a los re-

* Sic en el texto original. Hay que leer: sin armas (N. del T.)

presentantes de los diferentes puntos de vista, convocar la conferencia e intentar obtener una posición clara.

El camarada Sverdlov quisiera saber cómo convocar la conferencia y qué conferencia convocar. No sería posible convocarla para las próximas semanas, dado que convocar la conferencia de los representantes de las regiones no tiene sentido. Esto representaría el mismo plénum que el Comité Central que tenemos, y por consiguiente, semejante conferencia no nos brindaría la posibilidad de conocer la opinión de las masas, la opinión de la base. Se declara en favor de la conferencia, con los representantes de las regiones, dado que semejante conferencia podría aclarar la cuestión. El Comité Central aprobará la decisión de la conferencia del coloquio, si así quieren designarlo). Pero independientemente de esta conferencia hay que convocar el congreso*.

El camarada Krestinski propone que se convoque el congreso para el 15 de febrero y que se tome como norma de representación el 1 por 5.000. Para convocar el congreso utilizar las líneas directas. Publicar las tesis sobre la guerra y sobre la paz. No convocar una conferencia, sino convocar una reunión del tipo propuesto por Lenin. No firmar la paz antes de la convocatoria del congreso, demorar las conversaciones de paz.

Lenin se pronuncia por la convocatoria de la asamblea para dentro de dos o tres días, pero sin dar a la publicidad las tesis, para no hacer que las conozca Alemania. No resolver la cuestión de la conferencia antes de la asamblea para dejar la cuestión de la paz hasta el congreso sin publicar las tesis, es un absurdo.

Lenin propone organizar una conferencia para los miembros del Tercer Congreso de los Soviets que están por emprender vite, pero no dar nada por escrito.

El camarada Lomov propone que se convoque la reunión el 20 de enero, la conferencia dentro de (unos días) una semana, el congreso el 15 de febrero.

El camarada Bujarin estima que si estamos decididos a convocar el congreso, habría que elaborar su orden del día, que no haya exposiciones preparadas a la carrera o escritas sobre las rodillas como en el mes de julio. Propone que se adopte la proposición de Lenin como base de discusión común, pero la conferencia en sí misma resulta in-

* En el manuscrito original, existe una nota que falta en las otras variantes: Oppokov -entre Stukov, Obolenaki y Smirnov no existen divergencias. Buj(arin) y , Opp(okov) -bloque.

dispensable y hay que entenderlo por adelantado para que sus decisiones tengan un carácter imperativo y no solamente moral. Estima que será posible publicar en *Pravda* una serie de artículos sobre las tesis, pero en forma velada. La conferencia nos servirá de base para examinar nuestras divergencias y aclarará la situación.

El camarada Krestinski propone roneotipar las tesis y distribuir las a los miembros del Tercer Congreso de los Soviets cuando éstos deban partir. El camarada Lenin propone organizar una conferencia para los miembros del III Congreso de los Soviets a la hora de su partida, pero no entregarles nada por escrito.

El camarada Zinoviev propone dejar abierta la cuestión de la conferencia hasta la reunión.

El camarada Lenin señala que no se podrá terminar la preparación del programa del Partido para el 15 de febrero, y propone:

Convocar la reunión para el 20 de enero, con la siguiente composición:

1) El Comité Central; 2) Los representantes de aquellas opiniones que estén claramente expresadas, como son: Lenin, Sokolnikov, Bujarin, Obolenski, Stukov. Si Smirnov, Obolenski, Stukov y Piatakov discrepan en sus tesis enviarán a dos representantes, si no a uno solo. 3) El Comité de Petrogrado, en la persona de Fenigstein. 4) Latisch.

Encargar a Bujarin y a Lomov que conversen con los moscovitas y con Piatakov. Cada grupo debe presentar su tesis.

La proposición es aprobada unánimemente.

La reunión se fija para el domingo 21 de enero.

La cuestión de la conferencia será debatida en la reunión*.

8 votos -a favor.

II. El congreso⁷⁴

Se decide convocar el congreso para el 20 de febrero, adoptar la norma de representación que estaba en vigor en octubre; hallar, con ese fin, el decreto de entonces y comunicarlo a la prensa con las correcciones de las cifras correspondientes. La discusión sobre el orden del día se aplaza hasta la próxima reunión**.

* En el manuscrito original, este punto comienza así: II. La Conferencia. A continuación el comienzo de la frase está tachado: después del domingo las tesis serán comunicadas por cable a los centros.

** En el manuscrito original, este punto se formula así: III. Sobre el congreso (A continuación se ha tachado: 1 por 1.000). 1 por 5.000.
20 de febrero. El VII congreso del partido. Orden del día.

III. La delegación del Comité Ejecutivo Central al extranjero⁷⁶
Se ha decidido enviar a la camarada Kollontay por el Comité Central, no se ha elegido a un segundo candidato*.

IV. La primera reunión del Comité Ejecutivo Central

¿Recusara Dan, Chernov?

No recusar.

Son-designados para el presidium del Comité Ejecutivo Central:
1) Sverdlov, 2) Muranov, 3) Zinoviev, 4) Lander, 5) Avanesóv, 6) Okulov, 7) Peterson, 8) Volodarski.

V. El abastecimiento**

Se ha decidido reemplazar a Schlichter por Briujanov o por Tsiurupa.

Se ha encomendado a Sverdlov que ponga en claró los malentendidos que se han manifestado⁷⁶.

VI. La distribución de las carteras***

Los SR de izquierda deben *enviar* a uno de sus miembros a las finanzas en vez de enviarlo al ejército para los ferrocarriles n^o cesi-
tamos a un bolchevique. Dado que los ferroviarios quisieran que fuera el colegio el que administrara todos sus asuntos, deben elegir, a un bolchevique para representante permanente⁷⁷.

* *En el manuscrito original, este punto se formula así:* IV. Sobre la delegación del Comité Ejecutivo Central al extranjero.

Natanson y Ustinov por los SR de izquierda.
(Kamenev), Riazanov y Kollontay.

Gñevich a Sverdlov.

** *En el manuscrito original, este punto se formula así:*

VII. El abastecimiento.

1) Colegio elegido por el congreso de abastecimiento, que comprende 28 personas, por ampliar hasta 35 personas.

2) Un representante nuestro a la dirección.

3) El grupo dictatorial.

Reconocer el congreso. Un seminario del público del congreso, anular a los 0, nombrar a Briujanov, Sverdlov tiene a su cargo entenderse con la comisión de abastecimiento y darle, a conocer la decisión.

*** *En el manuscrito original, este punto se formula así:*

VIII. Los SR de izquierda nombran para las finanzas a Brilliantov en lugar de un militar, pero con voto (en lugar de Mijáilov) -el Ministerio de ferrocarriles-paridad en el colegio de los bolcheviques. Distribución de las carteras de Trabajo, Comercio e Industria. Reemplazándolo en esta reunión con voto -Nevski si la fracción no protesta. El colegio debe proporcionar un comisario bolchevique. Bujarin. El comisario está ligado por un mandato imperativo.

Pietnitski. El comisario no puede emprender ningún paso sin el colegio sobre la dirección de las vías de comunicación por el comisariado. El colegio nombra a un comisario del pueblo.

**DECLARACION DE UN GRUPO DE MIEMBROS
DEL COMITE CENTRAL Y DE COMISARIOS DEL PUEBLO
SOBRE LA CONVOCATORIA INMEDIATA
DE UNA CONFERENCIA DEL PARTIDO**

*Al Comité Central del Partido
Obrero Socialdemócrata Ruso*

Dado que el Comité Central, en contra de la opinión de los camaradas que han propuesto firmar inmediatamente un tratado de paz, ha decidido *no firmar* la paz infame el 29 de enero; dado que el mismo punto de vista ha sido adoptado por el Buró Regional de Moscú del POSDR, por el Comité de Petersburgo y por la reunión del Comité Central y militantes del Partido convocada el 8 de enero de 1918; dado que la resolución tomada en nombre de la fracción bolchevique en el congreso de los Soviets de diputados obreros y soldados no contiene alusión directa a la inadmisibilidad de firmar el tratado el 29 de enero y otorga, al mismo tiempo, plenos poderes ilimitados al Soviet de comisarios del pueblo para la firma de la paz, es decir, por consiguiente, el derecho de firmar igualmente una "paz infame"; dado que así instauran una contradicción entre las decisiones de los órganos autorizados del Partido, la posibilidad de infringir los decretos del Centro del Partido y un oscurecimiento de la línea política del Partido, -los abajo firmantes declaran:

1. Estiman necesario convocar inmediatamente (dentro de una semana) una conferencia del Partido para resolver definitivamente y de manera clara esta cuestión que constituye un problema de importancia histórica para el proletariado internacional.

2. En caso de que un tratado de paz *fuera firmado* el 29 de enero *sin que semejante conferencia hubiera tenido lugar*, los abajo firmantes se verían obligados, en todo caso, a dimitir a los puestos de responsabilidad que ocupan en el seno del Partido y en los órganos del poder.

G. Oppokov (A. Lomov) miembro del Comité Central del POSRD.
V. Obolenski (N. Osinski) Comisario del Pueblo.

V. Yakovleva, Sheverdin, N. Krestinski, V. Smirnov, M. Vasiliev,
M. Savelev.

Gueorgui Piatakov, comisario del Banco del Estado.

N. Bujarin, miembro del Comité Central del POSRD y redactor de Pravda.

Preobrazheski, miembro del Comité de la región del Ural y del Comité Ejecutivo Central.

En Petersburgo, el 15 de enero de 1918

Anexo 2

DECLARACION DE LA COMISION EJECUTIVA DEL COMITE DE PETROGRADO AL COMITE CENTRAL*

PARTIDO OBRERO SOCIAL-
DEMOCRATA RUSO

Comité de Petersburgo
Litieiny Prospietk, d. 48
Telef.: 2-08-49
Nº 267

¡Proletarios de todos los países, unios!

Petrogrado, 15 de enero de 1918.

Al Comité Central del POSRD

La Comisión ejecutiva, en pleno acuerdo con las resoluciones del Comité de Petrogrado sobre la política de paz, declara lo siguiente: La línea política que sigue actualmente el Comité Central y que, si se juzga según la resolución de la fracción bolchevique del congreso, se encamina hacia la firma de una supuesta "paz infame", lo que significa en la hora actual que abdicuemos nuestras posiciones ante la revolución internacional que despunta y la ruina indiscutible de nuestro Partido como vanguardia de esta revolución. Estimando que esta política del Comité Central está en contradicción con las resoluciones y los decretos de la conferencia de abril del II Congreso del Partido, la Comisión Ejecutiva, en nombre de la Organización de Petersburgo, protesta resueltamente tanto contra la línea fundamental, cuyos rasgos generales se han precisado ya, como contra esa política de silencio y de medias tintas que se practica actualmente

* *El documento lleva la nota siguiente: A la reunión del Comité Central del 19-1-1918.*

en nuestra política exterior, incluso respecto de los órganos responsables de las mayores organizaciones de nuestro Partido.

Tenemos pleno fundamento para afirmar que la conclusión de una paz "infame" es contraria a la opinión de la mayoría del Partido. Esto ha sido demostrado de manera evidente en la conferencia del 8 de enero, donde una mayoría abrumadora se declaró contra el punto de vista del camarada Lenin, así como el hecho de que las organizaciones más importantes de nuestro Partido -las organizaciones de las regiones de Petersburgo y de Moscú- se declaran de manera decisiva en contra de una paz anexionista con Alemania. La continuación de la política de paz con el ánimo que se esboza hoy y que se había manifestado de manera sumamente clara en la resolución del congreso, hace que se cierna sobre nuestro Partido la amenaza de una escisión.

Teniendo en cuenta todo lo dicho, la comisión ejecutiva exige, en nombre de la organización de Petersburgo, la convocatoria inmediata para la semana próxima de una conferencia extraordinaria del Partido, que sería la única habilitada para resolver, en las circunstancias actuales, la cuestión de nuestra política de paz.

Al mismo tiempo la Comisión Ejecutiva declara que vamos a someter la cuestión de la guerra y de la paz a las instancias superiores de nuestra organización de Petersburgo, así como a las organizaciones distritales del Partido.

La Comisión Ejecutiva del Comité de Petersburgo.
S. Kosior, G. Boki, I. Fenigstein,
A. Pluzhinikov, C. Ravich.

Anexo 3

TESIS DEL COMITE DE PETERSBURGO DEL POSDR (b) SOBRE LA SITUACION ACTUAL Y SOBRE LA ACTITUD HACIA LA GUERRA

*(Tomadas en la reunión del Comité de
Petersburgo del 18 (31) de enero de 1918)*

1. La socialdemocracia revolucionaria siempre ha considerado el problema de la guerra como el problema de una guerra de determinadas clases; su actitud violentamente negativa respecto de la gue-

rra imperialista llevada a cabo por el capital financiero, así como con respecto* a la consigna de la defensa del Estado capitalista de la burguesía, jamás ha excluido la guerra dirigida por el proletariado de un país contra el Estado burgués de otro país.

2. La Revolución de Octubre en Rusia y la toma del poder por el proletariado y las capas pobres del campesinado, con todas las consecuencias que de ahí se desprenden (publicación y anulación de los tratados secretos, etc.) han cambiado radicalmente el carácter de la guerra del lado ruso; de guerra imperialista, ha pasado a ser guerra civil contra el capital internacional.

3. El hecho de que los imperialismos inglés, americano, francés, formen parte al mismo tiempo de las fuerzas dirigidas contra Alemania y Austria, no cambia en nada la situación. No existe ningún "vinculo objetivo" con el imperialismo: 1) todos los tratados con el imperialismo están anulados y no existe ningún contacto militar o de otro orden: 2) el peso específico de Rusia revolucionaria es demasiado importante como para que se pueda reducir su guerra a un simple anexo de la guerra de rapiña del capital de la Entente.

4. El problema de la firma de la paz según el principio de la autodeterminación o de anexiones y de contribuciones halla su solución en función de la posibilidad o no de continuar la guerra.

5. A fin de decidir si es oportuno concertar una paz anexionista desdichada, hay que partir de los intereses del desarrollo de la situación revolucionaria del proletariado internacional; desde este punto de vista, hay que considerar a Europa un solo territorio común de la lucha de clases del proletariado internacional uno de cuyos destacamentos -el proletariado ruso- ha logrado vencer al destacamento correspondiente de la burguesía internacional.

* 6. En la hora actual, el movimiento proletario internacional atraviesa una época de cambio, se lleva a cabo la lucha a propósito de la cuestión de la paz. Es justamente esta circunstancia la que debemos tomar en consideración. En ese momento, se hace evidente que el concertar un tratado de "paz infame" significa retardar por mucho tiempo el desarrollo ulterior del movimiento proletario en Occidente. Hubiéramos podido concertar un tratado "infame" antes de la crisis en Occidente. No podemos concertarlo *en el presente*, aun cuando esta crisis acaba de estallar.

7. El no concertar el tratado y el estado jurídico de guerra no es-

* *En el texto:* en lo concerniente.

tán en modo alguno ligados de manera obligatoria a una ofensiva cualquiera, del mismo modo que no tienen ningún vínculo con la necesidad de un servicio militar obligatorio, etc. En cuanto a sus métodos -en las condiciones actuales de desorganización y de ruina- esta situación se basará no tanto en el poder armado del ejército revolucionario ruso como en la derrota y la debilidad del imperialismo austro-alemán que se verá obligado a forzar a sus soldados a que marchen sobre las tropas revolucionarias. En semejantes condiciones aun nuestra derrota en el frente estará acompañada de un fenómeno de radicalización de las tropas del "adversario".

8. Al argumento, según el cual cualquier paz y la existencia de la República Soviética son mil veces más importantes que cualquier cosa y según el cual esta existencia, estará asegurada por la fiíma de la paz, hay que responder que esas cosas son otras tantas ilusiones. El imperialismo internacional no se detendrá ante la violación de ningún tratado, cualquiera que fuere, desde el momento en que se halle en condición de atacar a la República Soviética. Resulta ridículo pensar que "obtendremos así un plazo". No obtendremos más plazo que el aplazamiento de la revolución internacional.

*Anexo 4**

RESOLUCION TOMADA EN LA REUNION DEL PLENUM DEL BURO DE LA REGION DE MOSCU DEL POSDR (BOLCHEVIQUE)

el 28 de diciembre de 1917 (10 de enero de 1918)

La estabilización y el desarrollo de la revolución socialista en Rusia y en el mundo entero exigen inevitablemente y, ante todo, que se ponga fin a la masacre imperialista por medio de una paz democrática.

Pero no se puede concertar una paz democrática a menos que los propios pueblos lleven a cabo las conversaciones, a menos que derroquen a sus gobiernos burgueses. Una vez concertada entre la Rusia

* *El presente anexo contiene las decisiones de la organización del Partido de la ciudad de Moscú sobre los problemas de la paz de Brest independientemente de sus fecha s.*

Socialista y la Alemania imperialista no puede ser más que una paz de rapiña o impuesta por la violencia.

Considerando eso, la reunión plenaria del Buró regional estima necesario:

1. La interrupción de las conversaciones de paz con la Alemania imperialista, la ruptura de todas las relaciones diplomáticas con todos los bandidos diplomados de todos los países.

2. Desplegar una actividad enérgica para convocar el congreso socialista internacional de Zimmerwald.

3. La intensificación del trabajo para organizar la Guardia Roja.

4. La creación de una Guardia Roja socialista entre los prisioneros de guerra y la organización de destacamentos de propagandistas para la propaganda de la Revolución Socialista en las filas del ejército austro-alemán.

5. La inmediata creación de un ejército revolucionario voluntario y una guerra sin misericordia contra la burguesía del mundo entero y per las ideas del socialismo internacional.

El Socialdemócrata (Moscú) N^o 7.

12 (25) de enero de 1918.

RESOLUCION DEL COMITE DE MOSCU DEL POSDR A PROPOSITO DE LAS CONVERSACIONES DE PAZ

*(adoptada unánimemente en la reunión
del 11 (24) de enero de 1918)*

1. Las conversaciones de Brest han contribuido, hasta ahora, a hacer completamente evidentes los fines criminales de la guerra y la radicalización de las masas populares de todos los países; al mismo tiempo, han subrayado una vez más que una paz democrática no podría ser resultado de conversaciones diplomáticas con los gobiernos imperialistas y no podría ser alcanzada sino mediante una lucha revolucionaria de las masas populares contra los imperialistas de los dos bloques beligerantes.

2. La aceptación de las condiciones dictadas por los imperialistas alemanes puede calificarse de acto que va al encuentro de nuestra política de socialismo revolucionario; nos llevaría, objetivamente, a la negación de la línea coherente del socialismo internacional tanto en nuestra política exterior como en nuestra política interior, y

podría arrastrarnos a uno de los peores tipos de oportunismo.

3. El movimiento revolucionario se desarrolla ante nuestros ojos en Occidente, este movimiento nos convence de que teníamos razón al prever que una revolución socialista era inevitable en Europa dentro del futuro más próximo.

Partiendo de todo lo antedicho, el Comité de Moscú propone al Soviet de comisarios del pueblo que se proclamen inaceptables las proposiciones de la delegación alemana y se interrumpan las conversaciones de paz.

Al mismo tiempo el Comité de Moscú declara necesario que se refuerce la creación y la organización de las guardias socialistas, llamando a su edificación a todos los camaradas, reclutando un ejército para rechazar a los invasores alemanes (un ejército que sea capaz de llevar a cabo la guerra santa por el socialismo tanto en el interior del país como contra todo ataque proveniente del exterior contra las conquistas de nuestra Revolución), el cual podría ayudar a las tropas revolucionarias de los demás países en su lucha por la paz democrática internacional, y que no se vincule en modo alguno nuestras actividades con la política imperialista de las potencias de la Entente.

El Socialdemócrata (Moscú) N^o 7,
12 (25) de enero de 1918

RESOLUCION DEL COMITE DE LA REGION DE MOSCU DEL POSDR

Después del examen de la situación internacional en relación con la proposición del Soviet de comisarios del pueblo de continuar las conversaciones de paz con la cuádruple Alianza, se ha adoptado la siguiente resolución propuesta por el camarada Soloviov.

1. No podría concertarse con los gobiernos imperialistas una paz democrática basada en condiciones aceptables para las masas trabajadoras.

2. Estimamos que la salida de esta guerra que dura ya tres años no puede ser más que la revolución proletaria internacional.

3. Continuamos estimando que nuestras antiguas consignas eran justas y contamos con el apoyo del proletariado de Europa Occidental.

4. Sin embargo, para que la revolución socialista internacional

pueda hacer nuevos progresos, es preciso que el poder socialista se establezca en Rusia, es preciso que cavemos aquí las trincheras inexpugnables de la revolución internacional.

5. Por eso el Comité de la región de Moscú aprueba todas las medidas tomadas por el Soviet de comisarios del pueblo.

El Socialdemócrata (Moscú) N^o 31,
23 (10) de febrero de 1918.

RESOLUCION DEL COMITE DE MOSCU

El Comité de Moscú del POSDR (bolchevique), luego de haber discutido en su reunión extraordinaria de la mañana del 20 de febrero el consentimiento dado por el Soviet de Comisarios del Pueblo a la firma de la paz con el gobierno alemán en las condiciones planteadas por la delegación de la cuádruple Alianza, declara:

1. El Comité de Moscú sigue fiel a la resolución tomada por el Comité de Moscú y la Conferencia Municipal de los días 11-13 de enero.

2. El avance y la ofensiva de las tropas austro-alemanas que se habría podido y que se habría debido prever, no cambia en nada nuestras relaciones con la (lucha) proletaria por una paz democrática. Estimamos que nuestras antiguas consignas eran justas. Nuestras esperanzas en lo concerniente al apoyo del proletariado revolucionario de Occidente permanecen invariables a pesar de la ofensiva de este último día.

3. El Comité de Moscú estima que la decisión del Soviet de comisarios del pueblo perjudica la causa de la revolución mundial. El Comité de Moscú continúa llamando al proletariado para la organización del Ejército Rojo. Nuestra lucha socialista continúa con la misma fuerza en todos los frentes. El Ejército Rojo libra una lucha sin misericordia contra la burguesía de su propio país. Apoya al proletariado de Europa Occidental en su lucha por una paz democrática.

4. El Comité de Moscú insiste en que el Soviet de Comisarios del Pueblo revise su decisión, y en que la retire.

RESOLUCION DEL BURO DE LA REGION DE MOSCU DEL 24 DE FEBRERO DE 1918

Luego de haber examinado la actividad del Comité Central, el Buró del POSDR de la región de Moscú expresa su desconfianza ha-

cia el Comité Central, dada su línea política y su composición, y declara que insistirá a la primera ocasión, en que se proceda a una reelección. Además, el Buró de la región de Moscú no se considera obligado a someterse, a todo precio, a los decretos del Comité Central que atañen a la realización de las condiciones del tratado de paz con Austro-Alemania. La resolución se aprueba por unanimidad.

Anexo 5

DECLARACION DIRIGIDA AL COMITE CENTRAL SOBRE LA CONVOCATORIA DE LA CONFERENCIA DEL PARTIDO*

Al Comité Central del POSDR

Estimando que una serie de hechos nuevos en el dominio de las relaciones internacionales, así como toda la marcha de las conversaciones de paz exigen instantáneamente la reconsideración de nuestra política internacional, en nombre del Buró del POSDR de la región industrial de Moscú y en nombre de un grupo de camaradas, proponemos al Comité Central del POSDR que convoque para el 7 de enero una reunión del Comité Central y de militantes locales, para examinar la situación política internacional en relación con la táctica del partido proletario.

A. Lomov, Stukov, miembros del Buró de la región de Moscú.

V. Smirnov, miembro del Presidium del SCP.

O para información -Olminski, Baryshnikov.

M. Vasilev, miembro del Comité Ejecutivo del Soviet de diputados obreros, soldados y campesinos de Saratov.

V. Yakovleva, M. Savelev, Sapranov, Logachev, I. Fokin.

Para examen y no para información -A. Arosev.

**El documento tiene anotaciones. Del lado derecho de la hoja: Enero. Moscú. Del lado izquierdo 172. 20/1.*

DECLARACION DIRIGIDA AL COMITE
CENTRAL POR UN GRUPO DE TRABAJADORES
DEL URAL SOBRE LA CONVOCATORIA
INMEDIATA DE LA CONFERENCIA
DEL PARTIDO*

Al Comité Central del POSDR (bolchevique)

Los abajo firmantes, miembros del antiguo y del actual Comité de la región del Ural, estiman absolutamente necesaria la convocatoria inmediata de una conferencia extraordinaria del Partido para establecer la opinión del Partido sobre la cuestión de la guerra y de la paz.

E. Preobrazhenski,
A. Belobodorov,
N. Krestinski,

En representación de Spunde y de Sosnovski:

E. Preobrazhenski

**CONFERENCIA DEL COMITE CENTRAL
CON LOS REPRESENTANTES
DE LAS DIVERSAS TENDENCIAS
DOMINGO 21 DE ENERO (3 DE FEBRERO) DE 1918⁷⁸**

[No se ha hallado el acta de la conferencia del 21 de enero (3 de febrero) de 1918 del Comité Central.

La tabla de votación publicada en la página siguiente, consta de un documento original escrito con tinta por una sola cara en una hoja de papel de formato grande. Existe asimismo un ejemplar mecanografiado y roneotipado de este documento.

El texto está tomado del original cotejado con el ejemplar roneotipado,.]

* *El documento tiene anotaciones: C. Reg. Ur. Enero. En la reunión del Comité Central del 19 de enero de 1918.*

ACTA DE LA REUNION DEL COMITE CENTRAL DEL 24 DE ENERO (6 DE FEBRERO) DE 1918

[El acta de la reunión del 24 de enero (6 de febrero) de 1918 del Comité Central consta de un manuscrito original escrito con tinta por ambas caras en una hoja de papel arrancada de un cuaderno de notas de formato grande. Un segundo texto del acta se encuentra en el cuaderno de Actas del Secretariado del Comité Central del POSDR (b).

La presente acta está tomada del manuscrito original cotejado con el texto del acta del cuaderno del Secretariado del Comité Central.]

Presentes: Sverdlov, Lenin, Stalin, Uritski, Zinoviev, Bujarin, Sokolnikov, Lomo (Oppokov), Bubnov, Stasova.

Orden del día:

1. El orden del día del congreso

El camarada Lenin estima que el orden del día del congreso debe llevar: el programa del Partido⁷⁹, la cuestión de la paz, las cuestiones de táctica.

El camarada Bujarin estima que la cuestión del programa debe pasar al primer lugar, dado que en caso contrario nos hallaríamos en una situación absurda, al ajustamos oficialmente aun programa anticuado. A continuación estima necesario que se plantee la cuestión sobre las diferentes formas del movimiento obrero (sindicatos, comités de fábricas y de taller, etc.). Y finalmente, en tercer lugar, debe plantearse la cuestión de las formas organizativas que tendríamos que establecer con relación a los cambios de la situación política.

El camarada Sverdlov propone los puntos siguientes para el orden del día: 1) revisión del programa, 2) la situación actual, que propone dividir en situación interna y situación externa, 3) las formas del movimiento obrero, y 4) cuestiones de organización.

El camarada Stalin subraya que, aunque el Poder Soviético haya vencido, estamos obligados a ajustamos a anacronismos, tales como nuestro programa mínimo, lo cual es una estupidez evidente; no podemos, pues, dudar de la necesidad de una revisión de nuestro programa.

El camarada Lenin declara estar de acuerdo con todos los que han hecho uso de la palabra antes que él, pero la presencia en el seno del Partido de un gran número de bolcheviques de octubre lo desconcierta, dado que ello podría entorpecer el congreso en la elaboración de un programa coherente.

El camarada Lomov (Oppokov) añade que, en vista de la situación actual, debe incluirse igualmente la cuestión de la situación económica del Partido*.

El camarada Lenin considera indispensable que en el momento de inscribir a los miembros se señale obligatoriamente la fecha de su entrada en el Partido: antes o después del 25 de octubre, y que los nuevos inscritos reconozcan la necesidad de la táctica cuya justeza para con la Revolución de Octubre ha reconocido el Partido.

La camarada Stasova añade que casi en todos los lugares de Rusia se sigue un sistema de doble registro de los miembros y que los bolcheviques de Octubre no son considerados enteramente miembros en la organización, de este modo no es de temerse que el congreso esté sobrecargado de socialdemócratas de factura reciente.

El camarada Bujarin propone que se detalle el orden del día. Su proposición es rechazada.

El camarada Sokolnikov recuerda que, en el congreso, sólo pueden tomar parte en la votación aquellos camaradas que sean miembros del Partido desde hace más de tres meses.

La proposición es aprobada.

El orden del día del congreso ha sido aprobado como sigue:

1. Revisión del programa.
2. La situación actual (la situación interna, la situación externa, la situación económica).
3. Sindicatos, comités de taller y de fábrica, etc.
4. Cuestiones de organización.
5. Miscelánea.

A fin de elaborar el programa, se ha decidido crear una comisión para la cual se ha elegido a Bujarin, a Sokolnikovy a Lenin. Además, los dos primeros tienen a su cargo editar una serie de artículos en Pravda sobre las cuestiones en el orden del día del congreso, así como de elaborar los planteamientos que serán tema del orden del día del congreso.

* Sic en el texto original.

¶No se ha hallado el acta de la reunión del 17 de febrero de 1918 del Comité Central⁸⁰. La tabla de votación publicada en páginas precedentes consta de un documento original escrito con tinta por una sola cara en una hoja de papel de escribir. Existe igualmente un ejemplar mecanografiado y roneotipado. En la primera edición del libro de actas del Comité Central las notas en pie de página indican las diferencias con las notas tomadas por Lomov. No se ha hallado el texto de la tabla escrita por Lomov. Las notas en pie de página han sido tomadas de la primera edición del libro.

El texto de la tabla está tomado del original cotejado con el ejemplar roneotipado.

La resolución del Buró Central de las secciones lituanas publicada más abajo (ver anexo) consta de un documento original escrito por una sola cara en una media hoja de papel de escribir. Las firmas son autógrafas.]

Anexo

RESOLUCION DEL BURO CENTRAL DE LAS SECCIONES LITUANAS*

El Buró Central de las secciones lituanas del POSDR (bolchevique), tras de haber escuchado la información sobre la marcha de las conversaciones de paz, declara:

1. Que las condiciones de paz propuestas por las potencias centrales son inaceptables.

2. Que el Comité Central del Partido no tiene derecho a dejarse arrastrar a un compromiso con los imperialistas de las potencias centrales; por eso insiste el Buró Central de las secciones lituanas en la convocatoria de una conferencia del partido dentro de una semana.

Miembros del Buró Central) Stanislav Turlo
F. Miczkiewicz
I. Lenkaitis
Secretario: Z. Alexa

* *El documento comporta la siguiente nota: 321.17 (4) Feb,*

ACTA DE LA REUNION DEL COMITE CENTRAL DEL POSDR DEL 18 DE FEBRERO DE 1918

[El 18 de febrero de 1918, tuvieron lugar dos reuniones del Comité Central: una reunión por la mañana y una por la noche.

El acta de la reunión de la mañana del Comité Central consta de un manuscrito original escrito por una cara con tinta en tres hojas de papel de formato grande. El archivo comprende igualmente otra variante del acta de la reunión del Comité Central la mañana del 18 de febrero. El acta es un manuscrito original escrito por una sola cara con lápiz en dos hojas de papel arrancadas de un cuaderno de formato medio. El acta de la reunión de la noche del Comité Central consta de un manuscrito original escrito por una sola cara con tinta en 12 hojas de papel arrancadas de un cuaderno de notas de formato medio. Las actas de ambas reuniones se encuentran igualmente en el cuaderno de Actas del Secretariado del Comité Central del POSDR (b).

Las presentes actas han sido tomadas de los manuscritos originales cotejadas con el texto de las demás actas.]

Presentes: los camaradas Lenin, Trotski, Sverdlov, Smilga, Ioffe, Dzerzhinski, Zinoviev, Bujarin, Uritski, Stasova, Lomov (Oppokov), Sokolnikov, Krestinski.

Con voto: el camarada Ravich.

El camarada Trotski da a *conocer* nuevas informaciones; aviones sobre Dvinsk; se espera una ofensiva en Revel; aparición de cuatro divisiones alemanas provenientes del frente occidental; la radio de los alemanes acerca de la protección de los pueblos del contagio proveniente de Oriente.

El camarada Sverdlov pregunta si se deben discutir esas cuestiones ahora o si se las debe aplazar para más tarde.

El camarada Lomov (Oppokov) está a favor del aplazamiento.

El camarada Lenin se opone, pero accede a la limitación del número de los oradores (limitar las intervenciones de las fracciones a 5 minutos).

A favor del aplazamiento -nadie (votación).

Oradores por las fracciones:

1. Trotski, Bujarin.
2. Lenin, Zinoviev.

El camarada Bujarin plantea el problema de darle a un número mayor de oradores la posibilidad de intervenir.

Lenin se opone y hace la proposición de reducir el problema al envío o no del telegrama con la propuesta de paz y dejar que cada uno se manifieste en pro o en contra,

La propuesta de Lenin se acepta.

El camarada Trotski (contrario al envío de un telegrama con la proposición de paz) manifiesta que las masas comienzan sólo ahora a digerir lo que está sucediendo; la firma de la paz en la hora actual no tendrá otro resultado? que el de llevar la confusión a nuestras filas; lo mismo se producirá en lo concerniente a los alemanes quienes creen que no hacemos sino esperar el ultimátum. Es posible que ellos cuenten con el efecto psicológico. Es necesario esperar para ver qué impresión producirá todo esto en el pueblo alemán. En Alemania se ha saludado el fin de la guerra, no resulta imposible que una ofensiva alemana provoque una seria explosión en Alemania. Es preciso esperar el efecto y entonces puede siempre proponerse la paz si no viene sola.

El camarada Lenin (por el ofrecimiento de paz). Ayer hubo una votación particularmente característica, cuando todos reconocieron la necesidad de la paz en caso de no producirse un movimiento en Alemania y si en cambio se iniciaba una ofensiva⁴¹. Existe una duda: si los alemanes no querían lanzar la ofensiva nada más que para derribar el Poder Soviético, Estamos «n una situación tal que es necesario actuar. Si la ofensiva del imperialismo resulta perfectamente evidente, todos estamos por la resistencia, y entonces se le podrá explicar todo al pueblo. Si la ofensiva se inicia ahora y nosotros, después de producirse nos disponemos a explicarla a las masas, crearemos una confusión mayor que si ahora proseguimos las negociaciones con el fin de prolongar la tregua; aquí no hay que perder una sola hora, porque las masas no comprenderán semejante planteamiento de la cuestión. O bien llevamos una guerra revolucionaria por la socialización de la tierra, y entonces las masas no comprenderán, o bien llevamos negociaciones de paz.

El camarada Bujarin (en contra). No se trata únicamente de conversaciones de paz, sino, sobre todo, de la firma de la paz. La incertidumbre de la situación existe también para la otra parte; no sabemos si han concertado una alianza con los ingleses o no: además,

* Véase: tabla de votación (plegada)

existe la posibilidad de un simple chantre por parte de los alemanes. Todo esto se aclarará en los próximos días. Y si se comprueba que los imperialistas han concertado una alianza y que la ofensiva ha sido lanzada, todos comprenderán entonces que no contábamos con otra salida. Podemos comenzar las conversaciones más tarde. Mas, en todo caso, en la hora actual, no es preciso desarrollar la defensa y hacerlo saber a los militantes.

El camarada Zinoviev (a favor). No se trata de saber lo que hay que decirles a los estados mayores, sino lo que hay que decirles a las masas. Políticamente es preciso estar claro, no tenemos tiempo suficiente para aplazar la cuestión. En Alemania los partidos luchan. Los propios alemanes aún no saben qué deben hacer, no saben lo que sobrevendrá mañana. Si reanudamos ahora las conversaciones, los obreros de Berlín nunca podrán perdonárnoslo. Si la situación ya fuera clara, si saltase a los ojos que se trata de una ofensiva de todo el imperialismo, estaríamos todos a favor de la guerra, pero ahora, no hacemos otra cosa que ayudar a nuestros enemigos alemanes. No puede haber aquí más que una solución: reanudar las conversaciones.

Votación: 1) Enviar inmediatamente una proposición sobre la reanudación de las conversaciones de paz.

a favor -6; en contra -7.

La próxima reunión del Comité Central está fijada para mañana a las 2⁸¹.

ACTA DE LA REUNION DEL COMITE CENTRAL DEL POSDR DEL 18 DE FEBRERO DE 1918 (NOCHE)¹²

Presentes: Trotski, Lenin, Uritski, Stasova, Sokolnikov, Ioffe, Stalin, Krestinski, Zinoviev, Sverdlov, Lomov (Oppokov), Bujarin, Smilga. Con voto: Stuchka.

El camarada Trotski informa sobre la toma de Dvinsk y de los rumores que corren acerca de la ofensiva contra Ucrania. Si se confirma este último hecho, nos veremos obligados a tomar medidas de-

cisiVas, es decir, dirigirnos a Viena y a Berlín preguntándoles lo que exigen de nosotros.

El camarada Uritski supone que es preciso pasar a la acción. El Comité Central no se decide. Lo peores la política de espera; o bien es preciso contar los votos de los dos partidarios de la paz que están ausentes, o bien, por el contrario, es preciso que los que están en minoría se sometan. En todo caso, hay que tomar una decisión hoy mismo.

El camarada Trotski estima que ya se ha dado esa respuesta a los militares. La proposición de preguntar a los alemanes sus intenciones no influye en la cuestión, por eso apoya su proposición: pedir la opinión de Viena y de Berlín.

El camarada Sverdlov estima que las consideraciones formales de Uritski son justas; puede agregarse los votos de los que están ausentes, dado que su opinión no es conocida. Es preciso resolver el problema.

La proposición de Trotski suscita dudas, dado que resulta imposible esperar siquiera hasta mañana por la mañana. Si ha de tomarse una decisión, hay que tomarla inmediatamente.

El camarada Stalin. La cuestión formal es superflua. Es preciso decir abiertamente lo que es más importante: los alemanes atacan, carecemos de fuerzas, ya es hora de decir francamente que hay que reanudar las conversaciones.

El camarada Lenin. El problema es fundamental. La proposición de Uritski es sorprendente. El CC votó contra la guerra revolucionaria⁸⁸, pero no tenemos ni guerra ni paz, y nos estamos dejando llevar a la guerra revolucionaria. No se puede jugar con la guerra. Perdemos vagones y nuestro transporte empeora. En estos momentos no se puede esperar ya que la situación está completamente definida. El pueblo no lo comprenderá: si hay guerra no se debió haber desmovilizado el ejército; ahora los alemanes se apoderarán de todo. El juego ha entrado en un callejón sin salida tal, que la derrota de la Revolución es inevitable si proseguimos con una política simplista, loffe nos ha escrito desde Brest diciendo que en Alemania no existe ni siquiera el comienzo de la revolución; en ese caso, los alemanes pueden salir ganando si prosiguen su avance. Ahora no se puede esperar. Eso significaría llevar la Revolución Rusa a su destrucción. Si los alemanes dijeran que exigen el derrocamiento del Poder Bolchevique, entonces, por supuesto, habría que luchar; pero en la situación actual no es posible admitir más demoras. Ahora se trata del

presente, no del pasado. Si se decidiera interpelar a los alemanes, esa interpelación no sería más que un simple papel. Eso no es política. Lo único que podría hacerse sería proponer a los alemanes que reiniciemos las negociaciones. En estos momentos no es posible una decisión ordinaria. Si hay guerra revolucionaria, tenemos que declararla y suspender la desmovilización, pero no podemos actuar de esa manera. Mientras escribimos papelitos ellos toman depósitos y vagones, y nosotros agonizamos. Las cartas están echadas; si jugamos con la guerra, entregamos la Revolución a los alemanes.

La historia dirá entonces que la Revolución ha sido entregada por ustedes. Podríamos, en cambio, firmar una paz que no amenazaría en absoluto la Revolución. Tengamos en cuenta que nosotros no disponemos de nada; si retrocedemos no podremos ni siquiera volar los depósitos. Hemos hecho todo lo que pudimos, hemos prestado nuestra ayuda a la revolución en Finlandia, pero ahora no podemos. Ya no es el momento de intercambiar notas y no podemos seguir esperando. Ahora es tarde para "tantear", porque ya es evidente que los alemanes pueden atacar. No es posible discutir con los partidarios de la guerra revolucionaria, pero se puede y se debe hacer con los partidarios de esperar. Tenemos que proponer la paz a los alemanes.

El camarada Uritski. No vale la pena "sondear". Si atacan tendremos que defendernos. Pero si la situación en el seno del Comité Central sigue siendo la misma que ahora, no podremos continuar.

El camarada Ioffe. Indudablemente es demasiado tarde para sondear a los imperialistas alemanes. Pero no es demasiado tarde para sondear la revolución alemana. Nunca contamos con que el hecho mismo de la ofensiva suscitara una revolución. Ayer pensé que los alemanes no atacarían de ningún modo. Pero si atacan, ello significaría la victoria total del imperialismo y de los partidos militaristas. En la hora en que vivimos, no consentirán las condiciones iniciales de paz, sino que exigirán que no intervengamos más en los asuntos de Letonia, de Estonia, de Finlandia y de Ucrania. Creo que la firma de la paz no sería obligatoria para nosotros sino en el caso de que nuestras tropas, presas de pánico, se retirasen precipitadamente descontentas de nosotros, o en el caso de que el pueblo nos exigiese la paz a toda costa. En tanto que la situación no haya llegado hasta ahí, debemos, como antes, jugarlos la carta de la revolución mundial. Los alemanes no pueden mucho contra nosotros. Si ocupan Revel, etc., naturalmente no será para regocijarnos; pero está cla-

ronque si no hay revolución en su país ocuparán todavía más lugares; si, por el contrario, estalla la revolución en Alemania, todo volverá a nosotros. Reitero la opinión que expuse ayer.

A propósito de la expresión "juego con la guerra", el camarada Trotski recuerda que la expresión "sondear" a los alemanes pertenece a Lenin. Existía el proyecto de sondear, pero no logramos realizarlo, ya que los alemanes presentaron su ultimátum. No se trata de jugar con la guerra, sino que es preciso ejercer una presión moral. Todo se ha edificado sobre grandezas infinitesimales. Mas no ha habido juego con la guerra. La cuestión radica en saber con qué debemos contar; hace falta probar la experiencia y averiguar las condiciones, Proponer la reanudación de las conversaciones significaría correr al encuentro de una negativa.

Propone preguntarles a los alemanes sus condiciones comprometiéndonos a responder en un plazo determinado. En la hora actual una ofensiva contra Kiev es una ofensiva contra el Poder Soviético. "El juego con la guerra", era el hecho de que durante dos meses, sin fuerzas militares, hemos dilatado las conversaciones, hemos suscitado un movimiento en Berlín y en Viena, y hemos provocado a los alemanes.

El camarada Stalin. Puede ser que los alemanes digan que no reconocerán absolutamente nada, pero aun en ese caso extremo, nos encontraremos en una situación más desventajosa*. Basta con soltar, durante cinco minutos, una *ráfaga* de balas y no nos quedará ni un soldado en el frente. Pero es preciso poner fin a esta situación de confusión. El no está de acuerdo con Trotski; tal cosa no puede plantearse más que en la literatura. En la hora actual hay que sopesarlo todo y decir que estamos a favor de la reanudación de las conversaciones de paz. Estarán obligados a tener en cuenta una acción política tal; no es preciso que nos limitemos sólo a plantear la cuestión.

El camarada Bujarin. Resulta sorprendente que se hable de "juego", nada hay menos justo. Por el contrario, los acontecimientos se desarrollan tal como debían desarrollarse. Semejante interpretación de las cosas denota pánico y desorden. Habíamos previsto todo lo que está pasando ahora. Decíamos que la Revolución Rusa se desarrollaría o que moriría asfixiada por el imperialismo. Aquí se ha dicho que antes los militaristas querían la paz; es cierto, pero en la hora actual han entrado en juego nuevos hechos: Ucrania y la alian-

* SiC en el texto original. Aparentemente no hay que leer: más ventajosa.

za entre los imperialistas. Y en este caso preciso, nuestro sondeo ya dio sus resultados. El segundo es que en la hora actual los alemanes no buscan ya tratados comerciales, sino que encaminan de manera totalmente clara la lucha de clases. Es ahí donde reside la lógica férrea de los acontecimientos, que se producen exactamente del mismo modo que debían producirse. Antes, había esa fisura de que nos hablaba Lenin, pero ahora ya no existe. Subestimamos las fuerzas sociales ée la Revolución, lo mismo que las subestimamos antes de la insurrección. En la insurrección logramos la victoria, a pesar de que reinó la confusión en nuestras filas y a pesar de que del otro lado estuvieran bien organizados. Hasta aquí hemos vencido en todas las provincias. En la hora actual les imperialistas alemanes no tienen razón alguna para aceptar la paz, ellos juegan *va banque**. En la hora actual no existe posibilidad alguna de aplazar la guerra. El imperialismo unificado se ha alzado contra la Revolución. Aun cuando se apoderen de Petrogrado, los obreros reaccionarán como lo hicieron en Riga. Aún no hemos puesto en juego todas nuestras posibilidades sociales. También podemos lanzar a los mujiks contra los alemanes. No tenemos más que nuestra vieja táctica, la táctica de la revolución mundial. Hoy los alemanes nos exigirán que renunciemos a todas nuestras posiciones sociales revolucionarias.

El camarada Lenin. Bujarin no ha advertido que se ha pasado a la posición de la guerra revolucionaria. El campesino no quiere la guerra y no irá a una guerra. ¿Acaso se puede decir ahora al campesino que se embarque en una guerra revolucionaria? Si eso es lo que se quiere, entonces no se debía haber desmovilizado el ejército. La guerra campesina permanente es una utopía. La guerra revolucionaria no debe ser sólo una frase. Si no estamos preparados para ella debemos firmar la paz. Una vez desmovilizado el ejército es ridículo hablar de una guerra permanente. No se puede comparar con la guerra civil. El mujik no irá a la guerra revolucionaria, pero es capaz de derrocar a cualquiera que la plantee abiertamente. La revolución en Alemania todavía no ha empezado y nosotros sabemos que tampoco aquí nuestra Revolución triunfó de golpe. Aquí se ha dicho que ellos tomarán Livlandia y Estlandia**, pero nosotros podemos entregarlas en nombre de la Revolución. Si ellos exigen la retirada de las tropas de Finlandia, ¡cómo no! que lo hagan, que tomen la Finlandia revolucionaria. Si entregamos Finlandia, Livlandia y Est-

* En francés en el lexlo original (N. del T.).

** Letonia y Estonia.

landia, la Revolución no está perdida. Esas perspectivas con las que ayer nos asustaba el camarada Ioffe, no pueden perjudicar en lo más mínimo la Revolución.

Yo propongo declarar que nosotros aceptamos la paz que ayer nos ofrecían los alemanes. Si a esto ellos agregan ahora la no intervención en los asuntos de Ucrania, Finlandia, Livlandia y Estlandia, también tenemos que aceptarlo sin discusión alguna. Nuestros soldados nada pueden hacer; si los alemanes quieren trigo lo tomarán y retrocederán haciendo imposible el Poder Soviético. Decir que la desmovilización se interrumpió significa el derrumbe.

El camarada Lomov (Oppokov). Es preciso desmovilizar al ejército campesino, pero desde mañana hay que llamar a todo el mundo a enrolarse bajo las banderas revolucionarias. No dijimos sólo que era preciso esperar; también dijimos que era preciso esperar a que nuestra influencia sobre los obreros alemanes cristalizara. Siempre lo esperamos. Si nos rendimos ahora, entonces es que no valía la pena luchar. Si tal era nuestra línea, había que llevarla hasta el fin; el hecho de que nos cojan una serie de ciudades nada altera; yo había concebido semejante desarrollo de los acontecimientos. En la hora actual, es preciso que elaboremos al máximo de energía nuestra táctica de extender la Revolución.

El camarada Zinoviev. Si se examina la cuestión retrospectivamente, resulta claro que habría debido concertarse la paz en el mes de noviembre. Cuanto más asegurada estaba nuestra victoria en la guerra civil, tanto más claro resultaba que la única fuerza militar que debíamos tener en cuenta era el ejército alemán. A mi entender la condición era ésta: si nos cogen por el pescuezo, entonces firmaremos la paz. Evidentemente las huelgas de Viena y de Berlín nos dieron demasiadas ilusiones y dejamos pasar el momento oportuno. Ahora yo mismo tengo miedo de que ya no quieran firmar la paz inicial. V. I. (Lenin) dice que si ellos no exigen no intervenir en los (asuntos) ucranianos deberíamos aceptar. La pregunta es justamente: ¿qué clase de no ingerencia nos exigirán? Si el camarada Trotski quería decir que con su telegrama quiere dar más, hay que aceptar. En todo caso, hay que decir que queremos firmar la paz, más si nos exigen, por ejemplo, que entreguemos a los obreros ucranianos, entonces ya no podríamos firmarla y deberíamos reexaminar la cuestión. Es preciso enviar hoy mismo un telegrama a los alemanes. Es preciso que sepamos lo que nos exigen. Si no es más que

Letonia, yo estaría a favor. Pero si hay que entregar a los obreros ucranianos, eso será difícil.

Se cierra la discusión.

Trotsky formula su posición.

No exigir un alto al fuego sino preguntar qué exigen de nosotros.

Se somete a votación la pregunta siguiente: *¿es preciso que nos dirijamos inmediatamente al gobierno alemán con la proposición de concluir inmediatamente la paz?*

A favor -7: Lenin, Smilga, Stalin, Sverdlov, Sokolnikov, Trotsky, Zinoviev.

En contra: -5: Uritski, Ioffe, Lomov (Oppokov), Bujarin, Krestinski. [^]Ki se une Dzerzhinski).

Abstenciones -1: Stasova.

Se propone redactar a continuación la decisión tomada con anterioridad. Se propone elaborar inmediatamente el texto del llamamiento al gobierno alemán.

El camarada Krestinski propone comenzar con una protesta y acabar con una declaración que diga que estamos obligados a firmar las proposiciones iniciales de paz.

El camarada Stalin se adhiere a esta propuesta.

El camarada Lenin igualmente, pero pide que se añada una pregunta* sobre sus condiciones.

El camarada Uritski estima que es inútil añadir esta pregunta.

El camarada Bujarin. Les pedimos a ustedes que nos comuniquen sus condiciones definitivas.

El camarada Stuchka. Podría añadirse una alusión al proletariado alemán: puesto que no ha protestado, nos vemos obligados a concertar la paz.

-El camarada Zinoviev. Un telegrama -3 partes: 1) Protesta, 2) dispuestos a firmar la paz, 3) proposición de encontrarse en alguna parte y de dar una respuesta en un plazo determinado.

El camarada Sokolnikov: 1) Protesta, 2) preguntar la razón de la ofensiva y 3) acuerdo para firmar la paz.

El camarada Lenin propone que se someta a votación las tres partes de la proposición.

El camarada Trotsky propone someter a votación el texto entero y no las tesis.

A favor de la protesta -todos. 2 abstenciones.

* *La palabra pregunta ha sido tomada del cuaderno de actas del Secretariado del Comité Central. En el manuscrito original, petición.*

A favor de la paz como obligación -todos, .2 abstenciones.

A favor de la firma de las condiciones iniciales, agrega que no habrá negativa a aceptar proposiciones más ventajosas, a favor -7; 4 en contra; 2 abstenciones.

La elaboración del texto se confía al camarada Lenin y al camarada Trotski⁸⁴.

Se propone incorporar también a Ioffe -la proposición es rechazada.

Se propone transformar la decisión de los dos Comités Centrales⁸⁶ a decisión del Soviet de comisarios del pueblo.

Se aprueba la proposición de enviar inmediatamente un mensaje por radio.

Se decide informar a los socialrevolucionarios de izquierda acerca de nuestra decisión (enviar al camarada Sverdlov).

ACTA DE LA REUNION DEL COMITE CENTRAL DEL POSDR DEL 22 DE FEBRERO DE 1918

[El acta de la reunión del 22 de febrero de 1918 del Comité Central consta de un manuscrito original escrito con tinta por una sola cara, de dos hojas de papel de escribir de formato grande. Existe una segunda acta en el cuaderno de Actas del Secretariado del Comité Central del POSDR (b).

El acta presente está tomada del manuscrito original cotejado con el texto del acta del cuaderno del Secretariado del Comité Central.

Al acta se adjuntan los siguientes documentos: 1) Copia mecanografiada de una nota de V. I. Lenin dirigida al Comité Central escrita conforme a la ortografía antigua. 2) Una declaración original de Bujarin dirigida al Comité Central del POSDR. 3) Una declaración dirigida al Comité Central del POSDR (b) por un grupo de sus miembros y de comisarios del pueblo. (Ver anexo). Este texto está escrito a mano; las firmas son autógrafas.]

Presentes: los camaradas Trotski, Lomov (Oppokov), Krestinski, Dzerzhinski, Smilga, Ioffe, Sokolnikov, Bubnov, Bujarin, Sverdlov, luego Uritski. Con voto -el camarada Piatakov.

El camarada Trotski da a conocer la proposición de los franceses y de los ingleses de ayudarnos en la guerra contra los alemanes y da lectura de la nota de la comisión militar francesa.

El camarada Sverdlov propone rechazar la nota sin discutirla. Se rechaza.

El camarada Bujarin supone que, por parte de los "aliados", eso significa un proyecto para transformar a Rusia en una de sus colonias. Demuestra que resulta inadmisibles aceptar el apoyo de un imperialismo, cualquiera que éste sea.

El camarada Ioffé piensa que desde el punto de vista de la "lucha por la paz" es inadmisibles entregarse a la benevolencia del imperialismo alemán; con ese fin, lo esencial es oponerse a los alemanes pero tampoco hay porqué exagerar. Si declarásemos una "guerra santa" entonces habría* que prescindir hasta del apoyo de los oficiales y de los burgueses rusos. Hay que aceptar todo lo que podría ayudarnos en nuestra resistencia; eso no podría comprometer el carácter revolucionario de la guerra.

El camarada Lomov (Oppokov) replica que en la práctica esto no nos reportaría una ayuda eficaz, además de que es inadmisibles aceptar una ayuda de los imperialistas**.

El camarada Krestinski cree que es preciso rechazar esta proposición pero que habría que utilizar la ayuda de los franceses y de los ingleses en cada situación tomada por separado.

El camarada Bubnov propone poner fin a la discusión (su proposición es rechazada).

El camarada Trotski demuestra que los argumentos de Bujarin no resisten la crítica. El Estado está obligado a hacer lo que el partido no habría hecho. Los imperialistas, evidentemente, quisieran aprovecharse de nosotros, y si nos mostramos débiles lo harán; si somos fuertes, no los dejaremos actuar. Si llevamos a cabo una guerra revolucionaria debemos aceptar el apoyo de Francia y de Inglaterra.

El camarada Dzerzhinski declara que se opone a la firma de la paz, pero que se opone de manera aún más decisiva al punto de vista de Bujarin.

El camarada Sverdlov examina el problema desde el punto de vista de los principios y de la utilidad; desde el primer punto de vista no hay razón alguna para oponerse a la aceptación de la proposición.

* *Aparentemente se ha olvidado la negación.*

** *La palabra imperialistas se ha tomado del cuaderno de actas del Secretariado del Comité Central. En el manuscrito original, imper. nacionalistas.*

ción, pero desde el segundo punto de vista sería inoportuno aceptar la ayuda de los ingleses y de los franceses, dado que éstos ya están desacreditados ante los ojos de las masas trabajadoras de Rusia.

El camarada Smilga estima que si podemos tomar algo, entonces hay que hacerlo, pero está de acuerdo con el camarada Sverdlov y cree que sería inoportuno darles cualquier género de privilegios a los ingleses.

El camarada Bujarin defiende su punto de vista: resulta inadmisibles aceptar el apoyo de los imperialistas.

El camarada Sokolnikov demuestra que todos los argumentos del camarada Bujarin son argumentos contra la guerra revolucionaria. Si aceptamos la ayuda de los imperialistas, esto no nos obliga a nada. Es preciso tener siempre en cuenta las consecuencias políticas. Hay que resolver las cuestiones separadamente en cada caso: aceptando, una, rechazando otra.

El camarada Uritski estima que, tras de haber tomado el poder, hemos olvidado la revolución mundial. Esta proposición supone una larga guerra de defensa, en tanto que esperamos influir lo más rápidamente posible en el proletariado alemán. Por eso esta proposición resulta inaceptable.

El camarada Bubnov. El principio general según el cual, puesto que nos defendemos hay que utilizar todo lo posible en esta defensa, es justo, pero hay que tener en cuenta el tiempo y la situación. No podríamos tener cañones sin instructores. Se nos propone una ayuda para salvaguardar los intereses de los que la proponen. Se trata de un plan hecho expresamente a fin de utilizarnos para sus propios fines. Esto nos pondrá en una situación en la que nuestro internacionalismo está perdido.

El camarada Trotski. Siempre hemos dicho que el derecho de defender la patria comienza para un socialista cuando éste se halla en el poder. Luchando* contra los alemanes ayudamos de manera indirecta al imperialismo inglés. Si luchamos tenemos que defendernos bien. Todos los argumentos hablan contra una guerra revolucionaria. Bubnov duda de los instructores, pero nuestra dictadura no valdría un centavo si le tuviésemos miedo a eso. En conclusión, hace una declaración formal y dimite el cargo de comisario del pueblo de asuntos exteriores.

El camarada Bujarin hace proposiciones concretas. No aceptar tratado alguno concerniente a la compra de armamentos, a la utili-

* *En el cuaderno de actas del Secretariado del Comité Central, esforzándose.*

zación * de los servicios de oficiales y de ingenieros, con las misiones francesas, inglesa y americana.

El camarada Trotski. Como partido del proletariado socialista que está en el poder y que lleva a cabo la guerra contra Alemania, movilizaremos, por intermedio de las instituciones del Estado, todas nuestras fuerzas para armar y abastecer lo mejor posible nuestro ejército revolucionario de todo lo necesario, y para hacerlo, lo encontraremos aquí y allá donde nos sea posible, comprendidos por consiguiente los gobiernos capitalistas. Al hacer esto, el partido obrero socialdemócrata ruso salvaguarda la independencia total de su política exterior, no contrae compromiso político alguno respecto de los gobiernos capitalistas y examina, considerando cada caso por separado, sus proposiciones desde el ángulo de la oportunidad.

La proposición de Trotski se aprueba: a favor -6, en contra -5.

*Al Comité Central del POSDR***

Pido que se una mi voto a favor de la aceptación de las patatas y las armas provenientes de los bandidos del imperialismo anglo-francés.

LENIN

Al Comité Central del POSDR

Queridos camaradas.

Por la presente bago constar que abandono el Comité Central, así como que renuncio a mi cargo de redactor de *Pravda*.

N. BUJARIN

Anexo

DECLARACION DIRIGIDA AL COMITE CENTRAL POR UN GRUPO DE SUS MIEMBROS Y DE COMISARIOS DEL PUEBLO

Agregado a la reunión del 22 de febrero de 1918.

Dirigido al Comité Central del POSDR (bolchevique)

¡Queridos camaradas!

A la ofensiva de los imperialistas alemanes, que han declarado

* *En el cuaderno de actas del Secretariado del Comité Central, inutilización.*

***En el cuaderno de actas del Secretariado del Comité Central las declaraciones de Lenin y de Bujarin se adjuntan al final del acta de la reunión del 22 de febrero.*

abiertamente que su finalidad era asfixiar la Revolución Proletaria en Rusia, el Comité Central del Partido ha respondido con su consentimiento en concertar la paz en condiciones que, unos días antes, se vieron rechazadas por la delegación rusa en Brest. Este consentimiento, dado a la primera ofensiva de los enemigos del proletariado, significa la capitulación de la vanguardia del proletariado internacional ante la burguesía internacional. Demostrando ante el mundo entero la debilidad de la dictadura del proletariado en Rusia, asesta un golpe a la causa del proletariado internacional, golpe particularmente duro en el momento de la crisis revolucionaria en Europa Occidental, y levanta, al mismo tiempo, una barrera entre el movimiento internacional y la Revolución Rusa. La decisión de concertar la paz a toda costa, decisión tomada bajo la presión de los elementos pequeñoburgueses, entraña inevitablemente para el proletariado, la pérdida de su papel dirigente no sólo en Occidente, sino en Rusia misma. Las restricciones del campo de acción del programa económico soviético que nos veremos obligados a efectuar en provecho de capitales de origen alemán en caso de que se concierte la paz, reducirán a la nada los progresos de la edificación soviética realizados por el proletariado desde la Revolución de Octubre. Abdicar las posiciones del proletariado en el exterior, nos prepara inevitablemente para abdicarlas también en el interior.

Estimamos que tras de la conquista del poder, tras del aplastamiento total de los últimos bastiones de la burguesía, el proletariado se halla inevitablemente enfrentado a la tarea de extender la guerra civil en escala internacional y que ningún peligro podrá detenerlo en el cumplimiento de esta tarea. Renunciar a esta tarea sería condenar al proletariado a la perdición por desintegración interna y eso equivaldría a un suicidio.

Es con desprecio como rechazamos los ataques contra el Poder Soviético lanzados por esos elementos conciliadores, para los que la lucha contra los imperialistas alemanes no es sino un pretexto para instaurar la paz civil y que, en lugar de una guerra civil contra la burguesía internacional, quisieran llevar a cabo una guerra nacionalista contra Alemania apoyándose en la unidad de clases y en la alianza con la coalición anglo-francesa. La negación de la dictadura del proletariado en nombre de la guerra es inadmisibles para nosotros, del mismo modo que su negación en nombre de la paz. En un momento en que las bandas imperialistas no sólo se están anejando nuevos territorios, sino que están asfixiando al proletariado

y a sus organizaciones, el deber del Partido es llamar a la defensa de la dictadura del proletariado con las armas y organizar tal defensa. Los dirigentes responsables del Partido, por mayoría infinitesimal, han decidido otra cosa; su decisión va en contra de los intereses del proletariado y no corresponde al espíritu del Partido. Sin quebrantar, pues, la unidad organizativa, estimamos que nuestro deber es el de desarrollar en los círculos del Partido una amplia propaganda contra la política del centro del Partido, tal como se ha manifestado en estos últimos tiempos, así como preparar el congreso del Partido que deberá discutir la cuestión de la paz en toda su profundidad.

Miembros del Comité Central del POSDR: G. I. Oppokov, A. Lomov, M. Uritski, M. Bujarin, A. Bubnov.

V. Smirnov, In. Stukov, M. Bronski, V. Yakovleva, Spunde, M. Pokrovski, Gueorgui Piatakov.

No obstante nuestra convicción de que la decisión tomada por la mayoría del Comité Central en torno a la cuestión de una proposición de paz inmediata es errónea, no podemos adherirnos a la presente declaración, dado que, en nuestra opinión, una amplia propaganda en los círculos del Partido contra la política de la *mayoría* del Comité Central correría el riesgo, en la hora actual, de llevar a una escisión que consideramos inadmisibles.

A. Ioffe

M. Krestinsik

F. Dzerzhinski

**ACTA DE LA
REUNION DEL COMITE CENTRAL
DEL POSDR DEL 23 DE FEBRERO DE 1918**

[El acta de la reunión del 23 de febrero de 1918 del Comité Central consta de un manuscrito original escrito con tinta en 8 hojas de papel de diferentes formatos y con dos escrituras diferentes. Al prin-

cipio el acta está escrita por ambas caras en tres hojas de papel de formato grande con una adición de media hoja de papel correspondiente al dorso de la segunda página del manuscrito. La continuación del manuscrito se ha tomado con una escritura diferente en cuatro hojas de papel; las dos primeras hojas de formato grande están escritas con tinta, por una sola cara, las dos restantes, de formato pequeño, con tinta por ambas caras.

El archivo ha conservado otra variante del acta que consta de un manuscrito original escrito entre hojas de papel arrancada de un cuaderno de notas de formato mediano. La primer hoja está escrita por una sola cara con creyón simple, la segunda hoja -por ambas caras- con lápiz, la tercer hoja -por ambas caras- con tinta. Un tercer acta se encuentra en el cuaderno de actas del Secretariado del Comité Central del POSDR (b).

La presente acta está tomada del manuscrito original cotejado con los textos de las otras actas.]

Presentes: Bubnov, Krestinski, Dzerhinski, Ioffe, Stasova, Uritski, Zinoviev, Sverdlov, Bujarin, Stalin, Trotski, Lomov (Oppokov), Lenin, Sokolnikov, Smilga.

Invitados: Fenigstein, Smirnov, Schottmann y Piatakov.

El camarada Sverdlov da lectura a las condiciones alemanas^{8*}.

El camarada Trotski explica que 48 horas significan probablemente hasta mañana a las 7 de la mañana.

El camarada Lenin estima que *esto debe* significar el fin de la política de las bellas frases revolucionarias. Si esta política continúa, él abandona el gobierno y el Comité Central. Para la guerra revolucionaria necesitamos un ejército, y ese ejército no existe. Esto quiere decir que hay que aceptar las condiciones.

El camarada Trotski. No podemos llevar a cabo una guerra revolucionaria con un Partido en escisión. De este modo, pues, debemos tener en cuenta, no sólo las relaciones internacionales, sino que, en las condiciones actuales, nuestro Partido no está preparado para dirigir la guerra, tanto más, cuanto que una parte de los partidarios de la guerra rehúsa los medios materiales necesarios para esta guerra⁸⁷. Los argumentos de V. I. (Lenin) no son convincentes sino desde lejos. Si estuviésemos de acuerdo, podríamos encargarnos de organizar la defensa, podríamos llevarla a cabo. No haríamos un mal papel, ni aun cuando estuviésemos obligados a abandonar Petrogra-

do y Moscú. Tendríamos el mundo entero en tensión. Si firmamos hoy el ultimátum alemán, pueden enviarnos otro mañana. Las condiciones se formulan de tal manera que dejan la puerta abierta a otros ultimátums. Podemos firmar la paz: perder el apoyo de los elementos de la vanguardia del proletariado; en todo caso daríamos origen a la desunión de ese proletariado. Desde el punto de vista de la política interna el dilema que plantea Lenin no existe, pero desde el punto de vista internacional podríamos ganar mucho. Pero precisaríamos una unanimidad máxima; dado que ésta no existe, no asumo la responsabilidad de votar a favor de la guerra.

El camarada Zinoviev estima que la experiencia de estos últimos años demuestra claramente que las masas no tienen ánimo entusiasta, que nada hay que hacer, pues por todas partes no puede notarse sino una gran fatiga general. En la hora actual no tenemos otra salida que aceptar las proposiciones. Teníamos que haber firmado antes; puesto que no supimos aprovechar la ocasión, hay que firmar hoy. Cada uno de nosotros debe hacer todo lo que esté a su alcance para que el Partido no sufra una escisión.

El camarada Bujarin. Las condiciones que se nos han planteado en nada justifican el pronóstico enunciado por Lenin. (Critica las propias proposiciones de los alemanes). El aplazamiento no representa una salida. ¿Aceptaremos condiciones tendientes a la desmovilización de las tropas soviéticas? Ahí reside lo esencial.

El camarada Stalin. Puede no firmarse sino iniciarse conversaciones de paz. No se exige la desmovilización de las tropas soviéticas en el interior de Rusia; los alemanes quieren provocar una negativa por nuestra parte. La cuestión se plantea así: o la derrota de nuestra Revolución y el estancamiento de la revolución en Europa, o aprovecharemos una tregua y nos reforzaremos. Esto no demorará la Revolución de Occidente. Desde el momento en que carecemos de los medios para detener con las armas la ofensiva de los alemanes, debemos aplicar otros métodos. Si Petrogrado debiera capitular, no sería una simple capitulación, sino la putrefacción de la Revolución. Se tratará o de la tregua o de la ruina de la Revolución -no hay otra salida.

El camarada Dzerzhinski. No es una tregua lo que obtendremos al firmar la paz; por el contrario, reforzaremos al imperialismo alemán. Al firmar las condiciones no nos garantizaremos contra nuevos ultimátums. Al firmar esta paz no salvaremos nada. Pero está de acuerdo con Trotski, quien dice que si el Partido fuera lo bastan-

te fuerte como para soportar la desorganización y la dimisión de Lenin, podría tomarse una decisión, mientras que ahora resulta imposible.

El camarada Lenin. He resistido algunos reproches respecto del ultimátum. Para mí eso es un caso extremo. Y si los miembros de nuestro Comité Central hablan de la guerra civil internacional es porque se burlan de nosotros. La guerra civil existe en Rusia, pero está ausente en Alemania. Nuestra propaganda será duradera. Nuestra propaganda no la difundimos por medio de palabras sino por medio de la Revolución. Y esto será duradero. Stalin se equivoca cuando dice que podría no firmarse. Hay que firmar esas condiciones. Si no firmáis, será la sentencia de muerte del Poder Soviético lo que firmaréis en menos de tres semanas. Esas condiciones no alcanzan al poder soviético. No siento ni la menor vacilación. Si planteo la cuestión del ultimátum no es para no hablar de ello. No quiero grandes frases revolucionarias. La revolución alemana aún no está madura. Necesitará varios meses. Hay que aceptar las condiciones. Si después tenemos que afrontar un nuevo ultimátum, éste será planteado en una nueva situación.

El camarada Ioffe. Se niega a hacer uso de la palabra.

El camarada Uritski le replica a Stalin que sería preciso o bien aceptar, o bien rechazar las condiciones pero que no pueden emprenderse otras conversaciones. Nuestra capitulación ante el imperialismo alemán demorará la revolución que está naciendo en Occidente. Si firmamos la paz tendremos Miliukov sin Chernov, con la ayuda del imperialismo alemán. No es la firma de esta paz la que salvará el Poder Soviético.

El camarada Sverdlov estima que es necesario aceptar esta paz. Apoya su opinión en hechos tomados de la experiencia de los últimos días.

Bujarin. Las cuestiones centrales son la tregua y el armamento. Por consiguiente, hay que aprovechar la tregua para organizar nuestras fuerzas armadas; en sus condiciones de desmovilización, los alemanes no hablan en modo alguno de la zona fronteriza. Si seguimos organizando el ejército rojo, esta aceptación no tendrá más efecto que el de hacernos firmar un pedazo de papel. No se ha dicho que la guerra civil no deba extenderse más que en un solo país. No tendremos tregua.

El camarada Stalin polemiza contra la posición según la cual nuestra guerra con Alemania no es una guerra nacional sino civil.

Es inexacto que el tratado niega el derecho de la población rusa a la insurrección. Todo el problema se reduce a esto: debemos firmar esas condiciones inmediatamente. Presuponer que no habrá tregua y que los ultimátums se sucederán significa suponer que el movimiento revolucionario es inexistente en Occidente. Suponemos que el alemán no es capaz de hacerlo todo. Nosotros también apostamos a la revolución, pero ustedes cuentan* por semanas, en vez de meses**.

El camarada Lomov (Oppokov). La salida propuesta por Lenin, es por eso que no seguiré esta vía***. El pánico de que se acaba de hablar tampoco existe aquí. Podríamos llegar a muchas cosas. Un fenómeno de descomposición se producirá sin duda alguna en las tropas alemanas. Y si Lenin nos amenaza con retirarse, no hay que temer. Hay que tomar el poder sin V. I. (Lenin). Hay que ir al frente y hacer todo lo que esté a nuestro alcance.

El camarada Dzerzhinski (cuestión de orden). En Valk se embarcan dos mil obreros. Las informaciones acerca de nuestras defensas no son tan pesimistas como se las ha presentado. Propone 15 minutos de receso.

El camarada Uritski está en contra del receso, pues las nuevas informaciones no convencerán a nadie.

La proposición es rechazada.

El camarada Trotski encuentra que antes Lenin veía de otro modo la cuestión del ultimátum. Las condiciones que nos proponen han resultado peores que las de Brest y evidentemente eran mejores cuando el primer viaje de Kámenev, y más habría valido que Kámenev y Ioffé hubieran firmado la paz. Hemos hecho dilatar la firma porque nos era preciso poner en claro las razones que nos empujaban a firmar; nos era preciso llegar a una evidencia a todos nosotros. Desde el punto de vista internacional habríamos perdido si hubiésemos firmado la paz en Brest. En la actualidad se ha adquirido esa evidencia; nadie puede dudar de las ambiciones imperialistas de Alemania en esta guerra. Las condiciones concretas de la paz no tienen una importancia tan colosal como las que les atribuye Bujarin. Evidentemente, determinada parte de esas condiciones tiene importancia, mas en todo caso no sirven de clave para descifrar sus verdaderos motivos. La historia lo corregirá todo. El carácter mate-

* En el cuaderno de actas del Secretariado del Comité Central, desenmarañáis.

** Sic en el manuscrito.

*** Sic en el manuscrito.

rial de las relaciones recíprocas es tal que los alemanes tomarán cuanto puedan; ¿podrían renovar su ofensiva después de la firma de la paz? Evidentemente sí. El ritmo de la vida es hoy como no lo era en 1871, puesto que ahora toda partida se juega en dos frentes. Si los franceses desatan una ofensiva ahora, la actitud ulterior de los alemanes cambiará. No encuentra que el ultimátum signifique el abandono de nuestras responsabilidades. Ilich se retiró y no defendió mi posición cuando ésta tuvo lugar. Estima que no corremos hacia nuestra ruina, pero que hay peligros que nos arrojan a ambos caminos, es decir, tanto al camino de la paz como al de la guerra revolucionaria. No es exacto que no haya más que una sola salida para esta situación. Los hechos son intrincados; por eso puede tomarse una posición de término medio. La posición de Lenin implica mucho subjetivismo. No estoy persuadido de que su posición sea justa, pero no quisiera en ningún caso perturbar la unidad del Partido; al contrario, ayudaré al Partido de todas las maneras posibles, pero no puedo permanecer y seguir cargando con la responsabilidad personal de los asuntos extranjeros.

El camarada Sokolnikov estima que las condiciones que se nos han planteado actualmente demuestran que la tregua que así podemos hoy aprovechar se mide en unas cuantas semanas y, en el mejor de los casos, en algunos meses. El partido militar alemán tiene un proyecto bien definido -el de asfixiarnos. Para poder avanzar, necesitamos un reposo seguro. De hecho, es ahora cuando acaba de empezar la preparación de la guerra revolucionaria. Firmamos las condiciones de alguna manera para asegurarnos una tregua, a fin de preparar la guerra revolucionaria. En ese caso, voto por la firma de la paz.

El camarada Lenin. Yo también creo que es necesario preparar la guerra revolucionaria. El tratado puede ser interpretado; es lo que vamos a hacer. La desmovilización tiene aquí un sentido puramente militar. Antes de la guerra poseíamos también un ejército. Para una guerra revolucionaria hay que prepararse seriamente. No vacilo un segundo en declarar que las masas están por la paz.

El camarada Zinoviev hace saber que hechos íntimos* informados por Dzerzhinski no corresponden a eso. El estado de ánimo de las masas sigue siendo muy pesimista. (Interpreta la cuestión de la desmovilización). El punto concerniente a Ucrania es todavía peor. A pesar de ello, debe aceptarse el ultimátum sin condiciones. No te-

* Sic en el manuscrito.

nemos alternativa alguna; en cuanto a nosotros, si hemos cometido una falta ante el Partido no será más que la de haber dejado pasar el tiempo.

	¿Debemos aceptar inmediatamente las proposiciones alemanas?	¿Debemos preparar inmediatamente la guerra revolucionaria?	¿Debemos proceder inmediatamente a un referéndum entre los electores soviéticos de Petrogrado y de Moscú?
	Nº 1	Nº 2	Nº 3
Trotski	se abstuvo a favor contra se abstuvo se abstuvo se abstuvo a favor contra a favor a favor a favor contra a favor a favor a favor a favor a favor 7, contra 4, abstenciones 4	por unanimidad	A favor 11, abstenciones 4
Lenin			
Bubnov			
Krestinski			
Dzerzhinski			
Ioffe			
Stasova			
Uritski			
Zinoviev			
Sverdlov			
Bujarin			
Stalin			
Lomov			
Sokolnikov			
Smilga			

El camarada Bujarin examina en detalle las proposiciones alemanas.

El camarada Lenin propone que se someta a votación las siguientes preguntas:

1. ¿Debemos aceptar inmediatamente las proposiciones alemanas?

2. ¿Debemos prepararnos inmediatamente para la guerra revolucionaria?

3. ¿Debemos proceder inmediatamente a un referéndum entre los electores soviéticos de Petrogrado y de Moscú?

Después de la votación, el camarada Krestinski da lectura a la declaración firmada por Ioffe, Dzerzhinski y él mismo, y que dice:

Al Comité Central del POSDR (bolchevique)

Lo mismo que el 17 de febrero, estimamos imposible firmar en el momento actual la paz con Alemania. Pero consideramos que sólo un Partido Bolchevique unificado podría llevar a cabo las gigantes cas tareas que enfrenta la Revolución Proletaria en Rusia después de la ofensiva alemana y que se impondrán tanto más después del rechazo del ultimátum alemán. Si, por el contrario, se produce en el seno del Partido la escisión que Lenin anunció como un ultimátum, y si debemos llevar a cabo la guerra revolucionaria contra el imperialismo alemán, la burguesía rusa y una parte del proletariado, con Lenin a la cabeza, la situación de la Revolución Rusa se tornaría aún más peligroso que si firmásemos la paz.

Por eso, no queriendo contribuir a la creación de semejante situación al votar contra la firma de la paz, y *no siendo capaces de votar por la paz*, nos abstenemos de votar sobre esta cuestión.

23 de febrero de 1918.

M. Krestinski

A. Ioffe

F. Dzerzhinski

Posteriormente el camarada Uritski da lectura a la declaración siguiente:

En nombre de los miembros del Comité Central: Bujarin, Lomov, Bubnov; en nombre de la miembro candidato del Comité Central Yakovleva y en nombre de Piatakovy de Smirnov, presentes en la reunión, así como en el mío propio, declaro que, no queriendo cargar con la responsabilidad de la decisión tomada anteriormente, que consideramos profundamente errónea y perjudicial para la Revolución Rusa e internacional, tanto más cuanto que esa decisión ha sido tomada por la minoría del Comité Central, dado que, como lo demuestra claramente su motivación, los cuatro que se abstuvieron son de nuestra opinión, declaramos que dimitimos de todos los cargos responsables del Partido y del Gobierno, reservándonos la plena libertad de propaganda en el interior y fuera del Partido en favor de la posición que estimamos es la única posición justa.

23 de febrero.

M. Uritski

El camarada Trotski explica su abstención diciendo que era Necesario encontrar una salida a la situación; la única solución era no oponerse a la creación de una mayoría para lograr una línea única.

El camarada Lomov (Oppokov) hace esta pregunta: ¿Permite Vlad(imir) I(lich) una propaganda sorda o abierta contra la firma de la paz?

El camarada Lenin responde afirmativamente.

El camarada Sverdlov propone que, dada la situación actual, los miembros del Comité Central permanezcan en el seno de ese organismo y en general en sus cargos hasta el Congreso y que lleven a efecto su propaganda en los círculos del Partido.

El camarada Lenin propone que se examine la cuestión planteada por Sverdlov, puesto que, primeramente, disponemos de un plazo de tres días antes de la firma y, en segundo lugar, de doce días suplementarios antes de la ratificación y que, por consiguiente, se tendrá tiempo para averiguar la opinión del Partido, y si éste se pronuncia contra la firma, entonces no seguirá a la misma una ratificación; pero, dado que hoy el tiempo nos apremia, propone que se difiera la cuestión hasta mañana.

El camarada Sverdlov pregunta si están de acuerdo los camaradas en diferir su dimisión hasta mañana y, si es así, vamos a diferir el examen del problema hasta esa fecha.

El camarada Uritski recuerda que la proposición no podría ser aceptada sino a condición de una libertad total de propaganda. Somos leales y estimamos que nos resulta imposible hacer nuestra propaganda mientras sigamos siendo miembros de la institución; debemos abandonarla, dado que de quedarnos no podríamos seguir siendo leales.

El camarada Stalin pregunta si el hecho de abandonar los cargos no significa también de hecho abandonar el Partido. ¿No comprenden los camaradas que su abandono de los cargos es una desgracia para el Partido, y no están ellos obligados a someterse a las decisiones del Partido? La decisión de Brest se tomó también por una mayoría de un solo voto.

El camarada Lenin demuestra que el abandono del Comité Central no significa el abandono del Partido.

El camarada Uritski declara que, por una parte, cuando la decisión de Brest no había una motivación, y, por otra parte, que la mayoría del Comité Central no está en las posiciones de Lenin. Los camaradas abandonan los cargos responsables, pero no así el Partido.

El Congreso decidirá quién de nosotros expresa la opinión del Partido.

El camarada Lomov (Oppokov) estima que hay que aclarar la situación; el camarada Lenin cree que al firmar la paz reforzaremos el Poder Soviético, y nosotros estimamos que lo socavaremos.

El camarada Trotski replica que el verdadero precio de la decisión tomada reside justamente en que, al abstenernos de votar, apoyamos la decisión. Demuestra que quizá habría votado de otra manera si hubiera sabido que su abstención iba a provocar la salida de ciertos camaradas. Estima que la opinión de Stalin es errónea.

El camarada Stalin dice que él no acusa a nadie y que cree que se tiene el derecho de actuar según la propia conciencia, pero recuerda que no tenemos absolutamente a nadie para reemplazar a Lomov, a Smirnov y a Piatakov. ¿Se dan cuenta los camaradas de que su actitud lleva* a la escisión? Si quieren llegar a una situación clara y no a la escisión, entonces él les pide que posterguen su declaración hasta mañana o hasta el Congreso que se inaugurará dentro de unos días.

El camarada Trotski propone que se declare suspendida la reunión.

El camarada Uritski dice que ellos estiman que su declaración ha entrado en vigor y que son dimitentes de los cargos de responsables, pero que vendrán mañana para el examen de la situación.

El camarada Lomov (Oppokov) dice que ellos no pueden postergar la declaración hasta mañana, dado que la respuesta a los alemanes no puede ser postergada, sino que debe ser enviada de inmediato**.

El camarada Krestinski propone, dadas la proximidad del Condeso y la encuesta entre los obreros de Moscú y Petrogrado antes de la firma de la paz, y también porque puede ser que de aquí a allá varios de nosotros cambien de opinión, que se conceda libertad de propaganda y se permita a esos camaradas no votar en el Soviet de comisarios del pueblo.

El camarada Lomov (Oppokov) no está de acuerdo con la proposición y demuestra que en dos semanas puede ser anulada y reconocida como errónea la decisión actual. Ellos estiman que la decisión

* *En el cuaderno de acias del Secretariado del Comité Central, va a llevar.*

** *En el manuscrito original al dorso, entre la intervención de Lomov y la de Krestinski se anotó. Lenin. La intervención de Lenin no es mencionada tampoco en el manuscrito original.*

de hoy es errónea, por eso no pueden participar en ella.

El camarada Uritski dice que, aunque obtengan la libertad de propaganda, la paz será firmada. No abandonamos el Partido. Si nos dais libertad de propaganda y libertad de votar en el Comité Ejecutivo Central⁸⁸, pospondremos nuestra decisión.

El camarada Sverdlov demuestra que se puede votar a favor o abstenerse y pregunta cómo piensan ellos actuar.

El camarada Uritski dice que, puesto que no se le quita su libertad de acción, abandonará la sala en el momento de la votación. Luego expone que ellos, de hecho, no se van, pero estima que la declaración de ellos tiene un carácter de hecho.

El camarada Smirnov dice que él tampoco puede aceptar eso y que no puede asumir la responsabilidad de algo con lo cual no está de acuerdo; por eso no pospondrá su decisión.

El camarada Lenin propone a los camaradas que abandonen la reunión durante la votación y que no firmen ningún documento para no asumir ninguna responsabilidad, pero que no dejen caer el trabajo en el Soviet.

El camarada Sverdlov estima que, por el momento, los camaradas deben quedarse en sus cargos, no abandonar el Comité Central ni el Comisariado, y propone que se fije para hoy el trabajo ulterior de la reunión.

1. Reunión común de nuestro Comité Central y del Comité Central de los SR de izquierda.

2. Reunión de las fracciones.

3. Reunión del Comité Ejecutivo Central y del Soviet de Petrogrado, pero con voto separado. La reunión se interrumpe hasta mañana y se conserva el orden de las intervenciones: Dzerzhinski, Uritski, Sverdlov y Stalin.

ACTA DE LA REUNION DEL COMITE CENTRAL DEL 24 DE FEBRERO DE 1918

[El acta de la reunión del 24 de febrero de 1918 del Comité Central consta de un manuscrito original escrito con tinta por ambas caras en seis medias hojas de papel. Además, el archivo conserva otro

manuscrito del acta de la misma escritura, escrito por una sola cara en siete hojas de papel arrancadas de un cuaderno de notas de formato mediano. Las diferencias entre los textos de ambas actas se mencionan en pie de página. Una tercer acta se encuentra en el cuaderno de actas del Secretariado del Comité Central del POSDR (b).

La presente acta está tomada del manuscrito original cotejado con los otros dos textos del acta.

Se adjuntan a la acta los siguientes documentos: 1) declaración original de Lomov, de Smirnov y otros dirigida al Soviet de comisarios del pueblo; 2) Nota original de la proposición de Trotski, adjunta también al texto. 3) Declaración original de Ioffe dirigida al Comité Central (ver el anexo 1); 4) Declaración original de Uritski, de Lomov y de Smirnov, dirigida al Comité Central del POSDR (b), hecha probablemente más tarde, documento no fechado (ver anexo 2).]

Presentes: Sverdlov, Trotski, Krestinski, Dzerzhinski, Uritski, Smilga, Zinoviev, Ioffe, Stalin, Lenin, Sokolnikov, Stasova.

Estuvieron presentes como invitados: A. Smirnov, Latsis, Petrovski.

Primera cuestión: problema de la delegación⁸⁹.

Lenin opina que es necesario mantener la continuidad con la delegación anterior, y puesto que no basta con el camarada Karajan, sería deseable que viajaran los camaradas *Ioffe* y *Zinoviev*.

El camarada Sverdlov* se declara contra el envío de Zinoviev por razones que conciernen al conflicto interno del Partido. Son Sokolnikov, Karajan y Chicherin (del Comisariado de Asuntos Exteriores) quienes deben ir. Lo mejor sería enviar a Ioffe, pero éste considera esta exigencia una violencia y esto podría llevarnos a consecuencias indeseables.

El camarada Ioffe expone que las informaciones útiles que poseen los antiguos representantes de la delegación de paz son superfluas, dado que la nueva delegación va allí únicamente para firmar el tratado de paz y no para discutirlo, según expresa claramente la redacción del texto enviado por los alemanes. Puede ser que después de la firma mi presencia resulte necesaria en una u otra de las comisiones y, en tal momento, yo no me negaría a ir. En este momen-

* En el manuscrito del original, la intervención de Sverdlov está formulada así: Sverdlov -no puede enviarse a Zinoviev. Claridad para Moscú. Zinoviev y Sverdlov. A la delegación Sokolnikov, Karajan y Chicherin.

to, eso es inconcebible, dado que la firma de la paz es la muerte de toda la política de Brest.

Lenin dice que no insiste en que viaje Ioffe en calidad de compromiso para firmar el tratado, pero estima necesario que lo haga como asesor. Es indudable que¹, por el temor de que hubiera oposición de parte nuestra, los alemanes enviaron su respuesta en forma de ultimátum; pero al comprobar nuestra conformidad con la paz pueden aceptar las negociaciones. En vista de ello es imprescindible un asesor que conozca todo el asunto. Si luego resulta que sólo hay que firmar, entonces, claro está, no hay nada que decir y el asesor ni siquiera aparecerá en la reunión.

El camarada Zinoviev dice que Ioffe no debe negarse y que antes de su partida puede conceder una entrevista en la cual podría explicar su punto de vista, y que nada hay de inadmisibles en ello, dado que el diario *Nash Viek* ha publicado las cifras exactas de los resultados de la votación en el Comité Central.

El camarada Ioffe dice que no encuentra necesario partir hacia Brest, dado que no habrá conversación alguna y que todo será dirigido por los alemanes y en forma de ultimátum. Si se necesitan informaciones, él podrá darlas en unas cuantas horas e incluso está de acuerdo en ir hasta Dvinsk, pero se niega a formar parte de la delegación.

Lenin dice que Radek, pese a oponerse a la concertación de la paz estaba dispuesto a viajar, pero los polacos se lo prohibieron.

El camarada Sokolnikov recuerda que hemos enviado por radio nuestro consentimiento en firmar la paz y que en Brest es un texto preciso el que debe presentársenos, dado que no es un ultimátum lo que hemos de firmar, sino un tratado de paz. Si es así, entonces, para mayor claridad, probablemente va a hacer falta llamar a alguno de la antigua delegación de Petrogrado. En ese sentido, estima que el viaje del camarada Ioffe es totalmente necesario.

El camarada Trotski encuentra que los presentes no se dan cuenta ni de la sustancia ni de la forma de lo que la delegación está llamada a realizar en Brest. La respuesta de los alemanes contiene la formulación exacta de las cuestiones esenciales: 1) cuestión territorial, 2) comercio, 3) derecho; con respecto a esos problemas nos brindan cifras exactas. En general, todo lo esencial se encuentra ahí; sólo faltan los detalles, los cuales serán examinados en las comisiones después de la firma del tratado. La palabra "ultimátum" está ausente de la respuesta alemana, pero eso es en sustancia.

Lenin considera que Trotski no tiene razón, ya que sin duda para firmar el tratado hacen falta especialistas, por lo menos en lo que se refiere al tratado comercial, y en nuestra delegación no los tenemos. Habría podido ir Krasin, pero tuvo que viajar a Estocolmo. Firmamos el tratado apretando los dientes, cosa que la delegación declara; pero no conocemos la situación, no sabemos qué puede ocurrir hasta el momento en que la delegación arriba a Brest, y por lo tanto Ioffe es necesario como asesor. En general, hay que tener en cuenta que autorizamos a la delegación a iniciar las conversaciones, si hay posibilidad de hacerlo.

El camarada Sokolnikov demuestra que si la delegación no realiza ese viaje más que para firmar, entonces resulta completamente superflua, y basta con enviar a un solo hombre con ordenanzas, pero, puesto que es una delegación lo que enviamos, eso significa que prevenimos una posibilidad de entrar en conversaciones y es por eso que el viaje del camarada Ioffe resulta indispensable.

El camarada Trotski dice que toda nuestra actitud en Brest podría caracterizarse como una presión sobre el gobierno alemán; en la actualidad, la situación es diferente. Hemos sufrido una escisión. No tenemos interés en que Alemania ignore la escisión en nuestra política, ni que nuestra antigua política ha sufrido un fracaso. No podemos enviar una ordenanza, pero debemos enviar a un hombre que conozca el asunto, pero debemos organizar la cosa de manera que esto tenga el carácter de una manifestación. Con ese fin, estamos obligados a enviar a hombres que, por su situación, tengan derecho a firmar la paz. La presencia de Ioffe en calidad de consultor constituye justamente esa manifestación política. El había estado encabezando la delegación anterior, ahora no es más que consultor. Con eso demostramos claramente que estamos obligados a llevar a cabo otra línea política. El punto de vista de Sokolnikov es enteramente erróneo.

El camarada Zipoviev manifiesta que, en efecto, nuestra política ha sufrido un cambio, pero que deberíamos organizar una manifestación mucho más importante que una sustitución de personas. Hace falta que enviemos a un hombre que no se deje enredar, que conozca todo el asunto, y el camarada Ioffe es justamente ese hombre en su papel de consultor.

El camarada Ioffe estima que como manifestación política lo mejor sería que nadie fuera. El funcionario alemán no entenderá que mi presencia es una manifestación, lo tomará simplemente como

una retrogradadón. Prácticamente, mi presencia no tiene sentido. Trotski ha dicho bien que la respuesta de los alemanes contiene claramente todo lo importante; basta una hora para releer juntos el texto de la respuesta. Se cae de suyo que los alemanes rechazarán toda conversación y que tendrán toda la razón. En cuanto a la manifestación, *ésta tendrá lugar* también sin él, dado que quienes irán a Brest serán nuevos miembros y que, por consiguiente, vamos a demostrar que lo mismo la mayoría que la minoría del Comité Central estiman que se ha abandonado la antigua línea política llevada en Brest.

El camarada Ioffe pregunta si, en caso de que él fuera a Brest, están de acuerdo en publicar la declaración firmada por Dzerzhinski, por Krestinski y por él mismo.

El camarada Sverdlov declara que la declaración va a ser publicada independientemente del viaje. Lo que es más, se propone al camarada Ioffe publicar una declaración con explicación en que él podría decir que acepta el papel de consultor, pero insistiendo en su punto de vista personal*. El camarada Sverdlov propone designar al camarada Sokolnikov para encabezar la delegación.

Dada la partida de Karajan y de Ioffe, el camarada Sokolnikov propone que se delegue también al camarada Zinoviev.

El camarada Sverdlov dice que en lo concerniente al camarada Sokolnikov ya está resuelta la cuestión. Zinoviev es indispensable en Petrogrado para hacer intervenciones; fuera de él y de Sokolnikov no hay nadie, pero Zinoviev, desde el punto de vista de las intervenciones constituye una importante carta como presidente del Soviet de Petrogrado; además, probablemente deberá ir a Moscú en lugar de Lenin.

El camarada Zinoviev declara que no se niega a ir, pero, si se examina la cuestión desde el punto de vista de la utilidad, cree que Sokolnikov podría ser más útil a la delegación, en tanto que él mismo resultaría más útil aquí. Los SR de izquierda envían a Alexeyev, el cual, según se dice, no entiende mucho el asunto; por eso es que hace falta que por nuestra parte haya alguien que esté más al corriente que él, Zinoviev.

El camarada Sokolnikov recuerda que cuando su primer viaje estuvieron descontentos de él, que si Zinoviev es indispensable al Soviet él lo es a *Pravda* y en los bancos, que más valdría enviar justamente a Zinoviev como presidente del Soviet.

* Ver anexo 1 de este acta.

Lenin opina que deben ir ambos, pues si se trata únicamente de firmar la paz, los dos pueden regresar inmediatamente, poniéndose de acuerdo con Chicherin para lo sucesivo.

El camarada Zinoviev declara que sería un absurdo ir ambos y que más valdría que sólo fuera Sokolnikov.

El camarada Sokolnikov declara que, dado el descontento que experimentó con motivo de su primer viaje, no irá esta vez y que dimitirá al Comité Central si se sigue insistiendo.

El camarada Trotski ironiza sobre el ultimátum del camarada Sokolnikov.

Lenin ruega a los camaradas que no se pongan nerviosos, y señala que puede incorporarse a la delegación el camarada Petrovski, como comisario del pueblo.

El camarada Sverdlov apoya esa proposición, pero encuentra que Petrovski no debería ir sino como segundo.

Se ha decidido enviar a los camaradas Sokolnikov, Petrovski, Karajan y Chicherin*.

Se somete a votación la siguiente cuestión: ¿es deseable y necesaria la partida de Ioffe, sin que por ello esté obligado él a obedecer la decisión? La mayoría se pronuncia afirmativamente.

Se examina la declaración de Lomov, de Smirnov, de Spunde, de Uritski** y de Bogoliepov.

Al Soviet de comisarios del pueblo

No deseando asumir la responsabilidad de la aceptación del ultimátum alemán, dimitimos de los cargos que ocupamos en el Soviet de comisario* del pueblo.

*

A. Lomov (G. Oppokov),
V. Smirnov, M. Uritski,
G. Piatakov, D. Bogoliepov, A. Spunde

El camarada Uritski explica que es una declaración dirigida al Soviet y que debe ser remitida a éste por el Comité Central. El camarada Lomov seguirá efectuando un trabajo práctico por el momento, el camarada Smirnov también, el camarada Uritski abandona el Soviet restringido de comisarios, pero seguirá su labor en el Soviet Supremo de la Economía Nacional y abandonará todas las cuestiones relacionadas con la liquidación de la Asamblea Constituyen-

* En el manuscrito original, figura si nombre de Piatakov.

** En el manuscrito original, Chicherin como secretario.

te; el camarada Spunde lo abandona todo y se va para lo» Urales, el camarada Piatakov se va a Kiev, el camarada Bogoliepov parece que se va a Moscú. No es ésta una decisión personal, sino Colectiva.

El camarada Trotski habla asimismo de la declaración que había hecho él cinco días atrás.

El camarada Krestinski propone que se examine la proposición siguiente: el Comité Central propone a los camaradas que han hecho esta declaración que se queden por el momento en sus cargos sin asumir responsabilidad política y disfrutando al mismo tiempo de la total libertad de defender su punto de vista en el seno del Partido, en la prensa y en las reuniones.

El camarada Sverdlov propone que no se examine por el momento la cuestión relativa a Trotski.

El camarada Trotski se pronuncia en contra y dice que hasta el momento él no ha provocado dificultades con su declaración, ni obstáculos al trabajo del momento actual, pero que en lo futuro ya no podrá hablar en nombre del Comité Central, dado que no puede defender las posiciones de este último.

El camarada Zinoviev lo persuade de que se quede hasta la firma del tratado de paz, dado que la crisis aún no ha encontrado solución.

El camarada Trotski explica que es precisamente en el momento de la firma de la paz cuando le es imposible quedarse, puesto que se vería obligado a defender una posición con la cual no está de acuerdo.

El camarada Stalin no propone nada, pero habla del sufrimiento que experimenta por sus camaradas. Está desconcertado ante su rapidez y su ataque, cuando ellos saben muy bien que no se tiene a nadie para reemplazarlos, y pregunta porqué hacen eso.

El camarada Trotski encuentra que muy bien puede abandonar su puesto, dado que todo el trabajo efectivo se ejecuta sin contar con él, lo mismo que en cuanto a la dirección de la política exterior. No se niega a ayudar de manera práctica dondequiera que haga falta, pero no quiere más responsabilidad*.

El camarada Uritski expresa su asombro a propósito de la intervención de Stalin. Todos permanecerán en sus puestos, salvo quienes deben partir de viaje, pero dimiten de su responsabilidad política y llevan a cabo su propia propaganda, que consideran su labor

** En el manuscrito original, la intervención de Trotski lleva además la siguiente frase: expresa a todos los camaradas que no quiere asumir más su responsabilidad.*

más importante. Ayer Stalin les propuso que abandonaran el Partido, pero ellos no piensan abandonarlo".

El camarada Zinoviev comprende que la situación del camarada Trotski es en extremo difícil, que se trata de sacrificios, pero aun así estima que, en un momento crítico como el que vivimos, no debe irse y le pide que posponga su partida por 2-3 días.

El camarada Stalin dice que en su intervención no había ni el menor reproche para Trotski y que él mismo analiza la situación actual como un momento de crisis del poder, como un momento de solidaridad con los SR de izquierda, pero aun así le pide que espere unos días; al camarada Uritski le responde que el día anterior sólo había intentado aclarar la situación, y que en modo alguno deseó que ellos abandonasen el Partido, sino que quiso solamente llevarlos a decir abiertamente si se trataba o no de una escisión. En el interior del país, esto se tomará por una escisión de hecho. Si la decisión de ellos es subjetiva, entonces les pide que esperen, dado que de hecho no hacen más que abrir una nueva vía de escisión y, de ese modo, asestan un golpe a todo el aparato del Poder Soviético. Estima que deben buscar sustitutos; con su actitud, ponen tanto al aparato como al Partido en una situación tal que todos los camaradas del Partido tendrían que abandonar sus puestos.

El camarada Trotski evoca los artículos de Lenin, que fueron los primeros en introducir la escisión. Recuerda que el Partido alberga, en la actualidad, dos alas claramente diferentes una de otra. Si se examina la situación desde un punto de vista parlamentario, tenemos dos Partidos y, siempre desde un punto de vista parlamentario, es la minoría la que debería ceder, pero no es ése el caso entre nosotros, puesto que en nuestro caso se trata de una lucha de fracciones. Es inadmisibles que cedamos posiciones a los SR de izquierda. Las divergencias existentes en nuestro Partido también existen en escala mundial y los grupos que las han suscitado llevan sobre sí esa responsabilidad. Lenin ha planteado claramente la cuestión. El, Trotski, debe obligarse a un mínimo de moderación**, ya que no quiere provocar una escisión en el seno del Partido. Explica que Chi-

* *En el manuscrito original, la intervención de Uritski contiene la siguiente frase: no puede asumir la responsabilidad, no puede más que trabajar.*

** *En el manuscrito original, falta el final de la intervención de Trotski. Las discusiones ulteriores se anotan así:*

Sverdlov -para los cuatro buscar sustitutos, sacar en claro. Cambian de título oficial. En cuanto a Trotski.

Trotski. Asuntos (del día) -por Chicherin. Lenin debe tomar la dirección políti-

cherin podría dirigir el trabajo cotidiano; la dirección política-debe recaer sobre Lenin. Está de acuerdo en cuanto a hacer su declaración sobre su dimisión de los plenos poderes en la forma menos ostensible, pero debe saber a quién debe dirigirla, ante quien debe mandar a la gente en caso de que se le hagan preguntas.

Lenin indica que eso es inadmisibile, que un cambio de política equivale a una crisis. Que a todas las provincias⁹⁰ se envió el cuestionario sobre la política, y que un poco de polémica no hace daño.

Hace una proposición concreta: el Comité Central pide al camarada Trotski que posponga su declaración hasta la próxima reunión del Comité Central, hasta el martes. (Enmienda -hasta el regreso de la delegación de Brest).

El camarada Trotski declara que dimite su cargo de comisario sin hacer pública, empero, esta dimisión, pero que no tomará parte en el trabajo de las instituciones oficiales, es decir, del Soviet de comisarios del pueblo y del Comité Ejecutivo Central.

Lenin propone que se vote la siguiente declaración: Considerando imposible aceptar en estos momentos la dimisión del camarada Trotski, el CC le ruega que postergue su decisión hasta el regreso de la delegación de Brest, o hasta que se produzca una modificación concreta de la situación.

La declaración es aprobada, con 3 abstenciones.

El camarada Trotski estima que su declaración ha sido hecha, que no ha sido aceptada, y por eso se ve obligado a no aparecer más en las instituciones oficiales.

El camarada Lenin propone que se vote lo siguiente: El CC toma nota de la declaración del camarada Trotski, y acepta que no esté

ca. Organicemos todavía una reunión antes de la firma.

Trotski. La declaración de dimisión en forma moderada, para que yo pueda indicar a quién hay que dirigirse.

Lenin. No aceptable. Divergencias.

Trotski. Imposibilidad física.

El cambio de política lo quiere el propio Lenin.

Lenin -el cambio político- es la crisis. Los cuestionarios son distribuidos, un poco de polémica no hará daño.

Proposiciones prácticas.

Pedir a Trotski que posponga hasta la próxima reunión del Comité Central -hasta el martes.

Corrección: hasta el regreso de la delegación de Brest.

Trotski -dimito de las responsabilidades, no lo voy a publicar, no voy a tomar parte en las instituciones oficiales, es decir, en el Soviet de Comisarios del Pueblo y en el Comité Ejecutivo Central.

presente cuando en el Consejo de Comisarios del Pueblo se resuelvan asuntos de Relaciones Exteriores, pero le ruega que no se abstenga de intervenir en otras cuestiones.

Aprobado.

El camarada Uritski espera que la declaración de ellos con respecto a su salida del Comité Central y de sus puestos respectivos será publicada.

El camarada Lenin propone: el CC ruega a los camaradas firmantes de la declaración que posterguen su resolución* hasta el regreso de la delegación de Brest y discutan esta decisión del CC en su grupo.

El camarada Uritski se ve obligado a declarar que ellos se consideran ya dimisionarios de) Comité Central y de sus puestos respectivos.

El camarada Dzerzhinski afirma que debemos tener en cuenta este hecho, pero apoya la proposición de Lenin y dice que pedimos a los camaradas que no saboteen el trabajo. Les pide que pospongan su decisión, demostrando que Uritski no es el Espíritu Santo y no puede prever todas las circunstancias que pueden obligar a los camaradas a estar de acuerdo con la proposición del Comité Central.

El camarada Krestinski propone nuevamente que se someta a votación su proposición***.

Lenin formula dos proposiciones:

1. Considerando legítima la demanda de los cuatro, el CC les ruega que deliberen sobre la proposición del CC y, en atención a la proximidad del Congreso y a la complejidad de la situación política, posterguen su declaración***.

2. El CC garantiza a los camaradas la publicación de sus declaraciones en Pravda, y les ruega que reconsideren su decisión y estudien la posibilidad de permanecer tanto en los cargos de responsabilidad como en el CC****.

* En el manuscrito original, figura la reciente palabra: definitiva.

** En el manuscrito original, la intervención de Krestinski se anota así: Krestinski -la proposición de Lenin es errónea. No se puede.

Hablando aceptado su declaración dirigida al Comité Central.

*** En el manuscrito original, el texto continúa así:

1 -en contra, -3 abstenciones.

¿Pedimos publicar en la prensa? ¿Reconoce el Comité Central? Lo reconocemos: tomando como base la intervención de Lenin.

**** En el manuscrito original, el texto continúa así:

5 -3 abstenciones. -1 contra.

A Bujarin -el colegio debe examinar.

El camarada Trotski hace también una proposición: estimando que después de haber dimitido de sus funciones políticas de responsables cuatro miembros del Comité Central, su salida del Comité Central no se desprende de la situación así oreada y corre el riesgo de convertirse en el punto de partida de la escisión en el seno del Partido, el Comité Central les propone que permanezcan en el seno de la institución dirigente del Partido, disfrutando del derecho de libre propaganda contra la decisión adoptada por el Comité Central.

Se pasa a votar las cuatro proposiciones.

La proposición del camarada Krestinski*: todos -a favor.

La primera proposición del camarada Lenin: 5 -a favor, 1 -en contra, 3 abstenciones.

La segunda proposición del camarada Lenin: 5 -a favor, 1 -en contra, 3 abstenciones.

La proposición del camarada Trotski: todos -a favor.

*Al Comité Central del POSDR***

Mientras el Comité Central y el Soviet de comisarios del pueblo se vean obligados a llevar a cabo una línea de defensa, aplazaremos la realización de nuestra decisión.

En nombre de un grupo de camaradas,

25 de febrero.

M. Uritski

A. Lomov

V. Smirnov

El Comité Central] no halla fundamento a la salida del Comité central, estimando que es posible que lleven a efecto su lucha.

El Comité Central propone que no se abandone el Comité Central 1 contra 1 (luego, tachado: abst.) (Ur.).

Dado que es una decisión de compromiso la que se prepara.

Ver anexo 1

Ver anexo 1.

del Secretariado del Comité Central, inmediatamente después del acta del 24 de febrero.

Anexo 1

DECLARACION DE IOFFE AL COMITE CENTRAL

Al Comité Central del POSDR (bolchevique)

Queridos camaradas

Como sabéis, siempre he sido, desde el principio, un encarnizado enemigo de la política exterior que, esta última semana, es la de la mayoría del Gobierno soviético, y he luchado cuanto he podido en el seno del Comité Central contra la aceptación de las proposiciones de paz alemanas. Dado que existe una seria amenaza de escisión en el seno de nuestro Partido, no me he considerado autorizado a pronunciar-me públicamente contra la línea de la mayoría del Comité Central, pero se cae de suyo que no puedo participar en la realización de esta línea. Es por esto que he rechazado firmemente toda participación en la delegación de paz que debe presentarse ahora en Brest-Litovsk.

Mas, dada la categórica decisión del Comité Central, que estima que mi participación en la delegación de paz es obligatoria siquiera en calidad de consultor, me veo obligado, en interés de la salvaguarda de la unidad del Partido, a someterme a esa decisión, y me presentaré en Brest-Litovsk únicamente en calidad de consultor, sin asumir ninguna responsabilidad política.

Saludos fraternales.

A. Ioffe (V. Krymski)
*Miembro del Comité Central del POSDR
y expresidente de la delegación
de paz de Rusia*

24 de febrero de 1918

Anexo 2

AL COMITE CENTRAL DEL POSDR (BOLCHEVIQUE)

Dado que la paz está firmada, retiramos nuestra declaración referente al aplazamiento de la realización de nuestra decisión, abandonamos el Comité Central y los puestos de responsabilidad en los Soviets e insistimos en la publicación en Pravda de todas nuestras declaraciones.

En nombre de un grupo de camaradas

M. Uritski
G. Oppokov (A. Lomov)
V. Smirnov

**LA POSICION DEL CC DEL POSDR (BOLCHEVIQUE)
EN EL PROBLEMA DE LA PAZ
POR SEPARADO Y ANEXIONISTA**

¡Queridos camaradas!

El Buró de Organización del CC considera necesario dirigirles esta nota para aclarar los motivos que impulsaron al CC a aceptar las condiciones de paz propuestas por el gobierno alemán. Camaradas, el Buró de Organización quiere difundir esta aclaración con el propósito de informar ampliamente a todos los miembros del Partido sobre el punto de vista del CC, que en el período entre dos congresos representa al Partido. El Buró de Organización cree necesario señalar que en el seno del CC no hubo unanimidad con respecto a la cuestión de la firma de las condiciones de paz. Pero una vez aprobada la resolución, ésta debe ser apoyada por todo el Partido. En los próximos días tendrá lugar un congreso del Partido y es allí donde se debe juzgar en qué medida el CC expresó la auténtica posición de todo el Partido. Hasta que se realice el congreso, todos los miembros del Partido deberán, en nombre del deber partidario y de la preservación de la unidad en nuestras propias filas, cumplir rigurosamente las decisiones de su Organó Central directivo, el CC del Partido.

La necesidad incuestionable de firmar en estos momentos (24 de febrero de 1918) una paz expoliadora, gravosa en grado sumo con Alemania, se debe principalmente al hecho de que no tenemos ejército, de que no podemos defendernos.

Todos saben porqué después del 25 de octubre de 1917, después de la victoria de la dictadura del proletariado y del campesinado pobre, nos hemos convertido en defensistas, porqué nos hemos pronunciado por la defensa de la patria.

Desde el punto de vista de la defensa de la patria es inadmisibile permitir que se nos arrastre a un choque militar, cuando no tenemos ejército y el enemigo está armado hasta los dientes y magnificamente preparado.

La República Socialista Soviética no puede embarcarse en una

guerra a sabiendas de que se opone a ella la enorme mayoría de la masa obrera, campesina y de soldados, que elige los Soviets. Ello sería una aventura. Cuando esta guerra termine, aunque sea con una paz gravosa en extremo, y el imperialismo germano intente lanzarse a una nueva guerra ofensiva contra Rusia, la situación será diferente. En ese caso es seguro que la mayoría de los Soviets será partidaria de la guerra.

Hacer ahora la guerra significa objetivamente ceder a la provocación de la burguesía rusa. Esta sabe muy bien que Rusia se halla en la actualidad indefensa y puede ser derrotada aun por ínfimas fuerzas de los alemanes, a quienes les bastaría con cortar las principales líneas ferroviarias para rendir por hambre a Petrogrado y Moscú. La burguesía quiere la guerra para lograr el derrocamiento del Poder Soviético y llegar a un acuerdo con la burguesía alemana. El júbilo triunfante de los burgueses de Dvinsk y Rezhitsa, de Venden y Upsala, de Minsk y Drissa, cuando entraron los alemanes, lo demuestra con claridad meridiana.

En estos momentos preconizar la guerra revolucionaria se convierte inevitablemente en fraseología revolucionaria. Para un ejército campesino arruinado es una tarea imposible enfrentarse a un imperialismo adelantado, en una guerra moderna, sin una profunda preparación económica y prácticamente sin ejército. Es indiscutible que debemos oponer resistencia al imperialismo germano, ya que éste nos aplastaría si nos hiciera prisioneros. Pero sería vana fraseología la exigencia de resistir por medio de la insurrección armada, precisamente ahora, cuando semejante resistencia es a sabiendas desesperada para nosotros, a sabiendas ventajosa tanto para la burguesía germana como para la rusa.

En estos momentos, asumir la defensa de la guerra revolucionaria mediante argumentos relacionados con el apoyo del movimiento socialista internacional, es también fraseología. Pues al aceptar extemporáneamente la batalla con el imperialismo germano le facilitamos la derrota de la República Soviética; y perjudicamos, en cambio, al movimiento obrero germano e internacional y la causa del socialismo. Debemos ayudar a los internacionalistas revolucionarios de todos los países, por medio de un trabajo múltiple, sistemático, persistente, pero es indigno de marxistas embarcarse en la aventura de una insurrección armada, sabiendo que es una aventura.

Si Liebknecht triunfara en dos o tres semanas (eso puede ocurrir), por supuesto, solucionaríamos nuestras dificultades. Pero asegurar al pueblo que Liebknecht triunfará inevitable e ineludiblemente en las próximas semanas sería una necedad y convertir en una burla la gran consigna de la solidaridad de los trabajadores de todos los países. Precisamente, cuando se argumenta de este modo, se convierte en frase hueca la gran consigna: "Hemos jugado nuestra carta a la revolución mundial".

En términos objetivos, la situación se asemeja a la del verano de 1907. En aquel entonces nos aplastaba y aprisionaba el monárquico ruso Stolypin; hoy lo hace el imperialismo alemán. En aquel entonces la consigna de la insurrección armada inmediata resultaba una frase hueca, que por desgracia cautivó a todo el partido eserista. Hoy, en estos momentos, la consigna de la guerra revolucionaria es evidentemente una frase que entusiasma a los eseristas de izquierda, que repiten los argumentos de los eseristas de derecha. Somos prisioneros del imperialismo germano, y para derrotar esta avanzada del imperialismo mundial deberemos sostener una larga y difícil lucha, que sin lugar a dudas será la última y decisiva batalla por el socialismo; pero en estos momentos, iniciar con la insurrección armada la lucha contra la avanzada del imperialismo es una aventura que jamás aceptarían los marxistas.

Preparar la capacidad defensiva del país en forma sistemática, incansable y amplia, establecer la autodisciplina en todas partes, aprovechar la grave derrota para levantar la disciplina en todos los ámbitos de la vida, a fin de que el país resurja económicamente y se consolide el Poder Soviético: he aquí la tarea del día; he aquí como se prepara la guerra revolucionaria de hecho y no de palabra.

Para finalizar, el Buró de Organización cree necesario señalar que, puesto que la ofensiva del imperialismo germano no se ha interrumpido hasta estos momentos, todos los miembros del Partido deben organizar una resistencia unánime. Si con la firma de la paz, por onerosa que sea, no fuera posible ganar tiempo para preparar nuevas batallas, nuestro partido debe señalarla necesidad de intensificar todos los esfuerzos para ofrecer la más franca resistencia.

Si podemos ganar tiempo, lograr un respiro, por breve que fuere, para el trabajo organizativo, nuestro deber es conseguirlo. Si no se nos concede la prórroga, nuestro Partido debe exhortar a las masas

a la lucha, a la más enérgica autodefensa. Estamos seguros de que todos los miembros del Partido cumplirán con su deber ante éste, ante la clase obrera del país, ante el pueblo y el proletariado. Manteniendo el Poder Soviético brindamos la mejor colaboración al proletariado de todos los países en la lucha, extraordinariamente difícil y dura, contra sus propias burguesías. Hoy el naufragio del Poder Soviético en Rusia sería un golpe de magnitud incalculable.

Con un saludo amistoso,

Buró de Organización del CC del POSDR (bolchevique)

Escrito el 24 de febrero de 1918

NOTAS DE LAS ACTAS DEL CC DE POSDR (b)

La conferencia común de la» organizaciones socialdemócratas del frente de Rumania tuvo lugar del 1ro. (14) alj (16) de octubre de 1917. Esta presentó una lista unitaria de candidatos para la Asamblea Constituyente que comprendía, además de los bolcheviques, a mencheviques defensoristas y a mencheviques internacionalistas. El Comité Central (unificado) de que se habla aquí, era el Comité Central de los mencheviques, elegido en el congreso unificado del partido menchevique en agosto de 1917.

Alusión a una decisión del VI Congreso del POSDR (bolchevique). En su resolución sobre "La campaña electoral para la Asamblea Constituyente", el congreso había adoptado la siguiente deliberación a propósito de las coaliciones y de los acuerdos con los demás partidos: "No son admitidos más que los bloques con los partidos que están en posiciones internacionalistas, no de palabra, sino por haber roto realmente con los defensores".

La conferencia de los lituanos en Moscú, llamada "Conferencia de Moscú de las organizaciones y de las células socialdemócratas internacionales de Lituania, que actuaban en Rusia", se efectuó del 12 (25) al 14 (27) de agosto de 1917. Fue convocada a espaldas del Comité Central y del Comité de Moscú del POSDR (b). Los bolcheviques lituanos participaron en ella al mismo tiempo que los mencheviques defensoristas. La finalidad de la conferencia era la creación de una organización unificada de los grupos socialdemócratas lituanos que existían en 1917 en toda una serie de ciudades, rusas. La conferencia fue la ocasión para una batalla política. Los bolcheviques lituanos de Petrogrado, apoyados por los de las diferentes ciudades (Jarkov, Irkusk, Bogorodsk, etc.) lucharon en las páginas del Tiesa (La Verdad), diario bolchevique lituano que se imprimía en la capital, contra las tendencias oportunistas de los organizadores de la Conferencia de Moscú y contra sus tentativas de formar un bloque con los mencheviques. El Buró Provisional -"Buró Central Provisional de las secciones lituanas del POSDR (b)"- fue constituido en Petrogrado bajo la dirección de Michkiavichius Kapsukas. Su formación fue anunciada por el Tiesa del 14 (27) de octubre de 1917. El Buró Provisional llevó a cabo un importante combate contra los elementos mencheviques, que se hallaban entre los socialdemócratas lituanos y para reunir a los demás en torno al Partido Bolchevique. Del 5 (18) al 8 (21) de enero de 1918, tuvo lugar en Petrogrado la primera conferencia de las sesiones lituanas del POSDR (bolchevique), donde fue elegido un centro (Buró) permanente, y no ya provisional, de bolcheviques lituanos.

El Gobierno Provisional de Kerenski y los altos mandos contrarrevolucionarios, en connivencia con los imperialistas anglofranceses, se preparaban, a principios de octubre de 1917, a abandonar Petrogrado a los alemanes. Se pensaba prevenir así la insurrección armada de obreros y soldados y sofocar la revolución. En su sesión del 4 (17) de octubre, el Gobierno Provisional había proyectado trasladarse a Moscú. La insurrección de octubre trastornó todos sus planes.

- ⁵ La posición de la organización bolchevique de Moscú respecto a la insurrección armada se esbozó claramente poco antes de esta reunión del Comité Central. La discusión se desarrolló en torno a la "Carta al Comité Central, al Comité de Moscú, al Comité de Petrogrado y a los miembros bolcheviques de los Soviets de Petrogrado y de Moscú", escrita por Lenin el 1ro. (14) de octubre de 1917. En esta carta, Lenin afirmaba que había nido criminal demorar la insurrección armada: él creía que era posible comenzar la revolución en Moscú. "Los bolcheviques -escribía- no tienen derecho a esperar el Congreso de los Soviets, deben tomar el poder inmediatamente". La carta fue primeramente discutida en una asamblea de militantes y dirigentes de la organización moscovita, después por todo el comité del Partido de Moscú. La carta encontró gran eco en la organización moscovita: la asamblea decidió orientar las organizaciones del Partido hacia la insurrección armada. Pero hubo muchas vacilaciones entre los dirigentes moscovitas del Partido. Tanto el ala derecha del comité de Moscú (Rykov) como las "izquierdas" del Buró Regional (Bujarin, Sapronov, Osinki) se opusieron a la línea preconizada por Lenin respecto al comienzo eventual de la insurrección en Moscú. Estos dirigentes declararon, pues, a la reunión del comité de Moscú, que la ciudad no podría asegurar la iniciativa de la insurrección y obtuvieron en torno a este punto el apoyo de la mayoría.
- ⁶ La insurrección de la marina de guerra alemana tuvo lugar en setiembre de 1917. Las tripulaciones de los cinco buques más importantes se amotinaron. En el crucero Westphalen los marinos lanzaron al comandante al mar y descendieron a tierra. En el crucero Nürnberg, tras de haber arrestado a los oficiales, la tripulación intentó dirigirse hacia Noruega y no regresó a Alemania sino bajo la amenaza de verse atacada por los submarinos.
- ⁷ Las elecciones por las dumas de distrito tuvieron lugar el 24 de setiembre (7 de octubre) de 1917. Los resultados fueron prueba resonante del aumento de la influencia de los bolcheviques entre las masas. Los candidatos bolcheviques para las 17 dumas de distritos de Moscú obtuvieron en total cerca de 200.000 votos, osea más del 51% (cinco veces más que en las elecciones del verano de 1917), en tanto que los kadetes no alcanzaron más que el 20%, los SR el 15%, y los mencheviques apenas más del 4% de los votos. Entre los soldados, los bolcheviques alcanzaron 14.767 votos de 17.819 votantes. Por consiguiente, obtuvieron la mayoría absoluta en las 11 dumas de distrito de la ciudad.
- ⁸ La resolución fue propuesta por Lenin. Zinoviev y Kámenev votaron en contra y siguieron sosteniendo sus posiciones. (Ver anexo).
- ⁹ Alusión al Comité Ejecutivo Nacional del sindicato de los ferroviarios (Vikzhel) entonces bajo la influencia de los mencheviques y de los S.R.
- ¹⁰ Esta reunión había sido organizada por el comandante en jefe del frente del Norte, el general Cheremisov; en la misma debían participar oficiales del Estado Mayor y representantes de las organizaciones del ejército,

*tanto por las tropas del frente como por las tropas de la guarnición de Petrogrado. La finalidad de la reunión era obtener el acuerdo de los comités de regimiento y de brigada para la retirada de las tropas acantonadas en Petrogrado que debían ser enviadas al frente con el pretexto de exigencias estratégicas. El Estado Mayor del frente del Norte había comenzado a preparar la reunión desde la primera mitad de octubre. El 14 (27) de octubre, el comandante de la región militar de Petrogrado, el general Bagratuni, envió un telegrama a los comandantes y a los comités de los regimientos de la guarnición, proponiéndole a cada comité de regimiento o de brigada elegir un representante para enviarlo al Estado Mayor del frente, a Pskov, el 15 (28) de octubre. En la mañana del 15 (28) de octubre, los comités reunidos decidieron en conjunto *suspender temporalmente el viaje al Estado Mayor, dejando la decisión al Comité Ejecutivo del Soviet de diputados obreros y soldados de Petrogrado". El 16 (29) de octubre, el Ejecutivo del Soviet aprobó el envío de los delegados a Pskov, pero subrayó que la misión de la delegación debía tener un carácter puramente informativo. La reunión de Pskov se abrió el 17 (30) de octubre. El general Cheremisov, el comisario del frente Voitinski y otros, intentaron demostrar que era preciso obedecer la orden -dada por el propio Cheremisov- de retirar la guarnición de Petrogrado. Pero no lograron éxito alguno. Durante una pausa, la delegación de Petrogrado encontró a los representantes de los comités del ejército en el frente. A la reanudación, la delegación leyó una declaración, escrita por Sverdlov, que seguía plenamente el punto de vista bolchevique; en la misma se decía que la última decisión sería tomada por el Soviet de Petrogrado. La reunión culminó en este punto. El Soviet de Petrogrado rehusó sancionar la retirada de las tropas. Fue así como fracasó el intento del Gobierno Provisional y del alto mando de retirar las tropas de Petrogrado en vísperas de la insurrección de octubre.*

No se ha hallado esta declaración.

Véase anexo 2 de este acta. Además de esta carta al Comité Central, el 18 (31) de octubre, Lenin escribió igualmente una "Carta a los miembros del Partido Bolchevique" (Ver anexo 1). En estos dos textos él denunciaba la posición de Kámenev y Zinoviev, quienes se habían pronunciado en el diario semimenchevique Novaya Zhizn, contra una decisión secreta del Partido.

En su intervención en la reunión del Soviet de Petrogrado, el 18 (31) de octubre, Trotski declaró a propósito de la insurrección que ésta aún no se había fijado, pero que "al primer intento de la contrarrevolución de prohibir el congreso, responderemos con una contraofensiva implacable que llevaremos hasta el fin". Kámenev, que había intervenido en dicha reunión, se adhirió a esta declaración. Los diarios la publicaron al día siguiente.

¹⁴ *No se ha podido hallar esta declaración.*

¹⁵ *Después de las dos sesiones del Comité Central en que Zinoviev y Kame-
nev se pronunciaron contra la resolución leninista respecto a la insurrec-
ción armada, en respuesta a su declaración "Sobre la situación actual"
enviada a las principales organizaciones del Partido, Lenin publicó en el
Rabochi Put, órgano del Partido, una "Carta a los camaradas", en la que
refutó punto por punto las posiciones de los dos adversarios de la insu-
rrección.*

¹⁴ *La carta de Zinoviev, a la cual se refiere Lenin, no se publicó en ningún
diario. Su texto no ha sido hallado.*

¹⁷ *Se trata del artículo "Carta a los camaradas", publicado por el Rabochi
Put.*

¹ • *Fijado primeramente para el 20 de octubre (2 de noviembre), el 11 Congre-
so de los Soviets había sido diferido para el 25 de octubre (7 de noviem-
bre): la decisión del aplazamiento había sido tomada por el Buró del Co-
mité Ejecutivo Central, compuesto por mencheviques y socialrevolucionarios.*

¹⁹ *Lenin, que tenía que ocultarse en el barrio Lesni en Petrogrado para es-
capar a las búsquedas ordenadas por el Gobierno Provisional, no partici-
pó ni en esta reunión ni en las dos precedentes. En una carta a Sverd-
lov, escrita a más tardar el 23 de octubre, habla explícitamente de esta au-
sencia forzada: "No lograré, según parece, estar presente en el Pleno —es-
cribe- si no ellos se arriesgarán a 'bloquearme'". Forzado a permanecer
alejado de las sesiones del Comité Central, el 24 de octubre (6 de noviem-
bre) Lenin escribió a los miembros del Comité Central otra carta en la que
dio la directiva de comenzar la ofensiva final y preparar la insurrección
armada para la noche del 25 de octubre. Horas más tarde arribaba a
Smolny para dirigir la insurrección.*

²⁰ *Alusión a las conversaciones entre el Comité Militar Revolucionario del
Soviet de Petrogrado y los representantes del Estado Mayor de la región
militar de la capital. Estas conversaciones habían comenzado el 22 de oc-
tubre (4 de noviembre) después que el Comité Militar Revolucionario de-
cidió que las tropas de la guarnición no ejecutaran sino las órdenes que
llevasen la firma del comité y que nombró sus comisarios en las unidades
militares para los puntos más importantes de la capital y en el Estado
Mayor de la propia región.*

²¹ *El Gobierno Provisional pretendió algunos intentos para cerrar los dia-
rios bolcheviques el 24 de octubre (6 de noviembre). Al amanecer de ese día
un destacamento de junkers se presentó en la imprenta con la orden del
comandante de la región militar de Petrogrado de cerrar el establecimien-
to de prohibir los diarios Rabochi Put y Soldat. Los junkers lograron*

apoderarse de una parte de la tirada del Rabochi Put, volcaron los plomos y sellaron la imprenta. Por orden del Comité Militar Revolucionario, guardias rojos y soldados revolucionarios fueron llevados a la imprenta, persiguieron a los junkers y abrieron de nuevo el establecimiento. En la reunión del grupo bolchevique del II Congreso de los Soviets, Stalin pudo, pues, anunciar a los delegados que el Rabochi Put saldría regularmente. La defensa de la imprenta se confió a los soldados del regimiento lituano y a los del 6to. batallón de reserva del cuerpo de ingenieros. A las 11 de la mañana, el Rabochi Put ya había aparecido, con un editorial de Stalin: ¿Qué necesitamos? A las seis de la tarde hubo un segundo intento de cerrar los diarios bolcheviques. Otro destacamento de junkers, comandados por el teniente coronel Guermanovich, se presentó en la imprenta con la orden del comandante de la plaza de armas, Bagratuni, de cerrar el Rabochi Put; pero fueron desarmados por los guardias rojos y los soldados, quienes los enviaron enseguida a la fortaleza de Pedro y Pablo.

El Buró del Comité Ejecutivo Central, que era aún el que había sido elegido por el I Congreso de los Soviets, comprendía una mayoría de social-revolucionarios y de mencheviques. Durante las jornadas de octubre, apoyó al Gobierno Provisional y sabotó la convocatoria del II Congreso de los Soviets. Pero en lo sucesivo no habla ya una gran influencia entre las grandes masas de trabajadores, aun cuando los grupos dirigentes de ciertas organizaciones obreras como el Vikzhel (el sindicato de los ferroviarios) le hubieran conservado su confianza.

La fortaleza de Pedro y Pablo (Petropavlovskaya), con su enorme arsenal, constituía uno de los puntos estratégicos más importantes de la capital. El 24 de octubre (6 de noviembre), las tropas que la ocupaban se pasaron todas al lado del Comité Militar Revolucionario y se pronunciaron a favor del paso del poder a los Soviets.

La noche del 26 de octubre (8 de noviembre), tras la victoria de la insurrección en Petrogrado, el II Congreso de los Soviets había elegido un nuevo Comité Ejecutivo Central compuesto por 101 miembros, entre los que había 62 bolcheviques y 29 socialrevolucionarios de izquierda. El congreso había formado además un gobierno obrero y campesino, enteramente bolchevique, presidido por Lenin. En el momento de la formación del nuevo gobierno, Lenin había aceptado permitir igualmente la entrada al mismo de los SR de izquierda. Estos rehusaron, empero, la proposición bolchevique, pues no podían decidirse a romper con los SR de derecha que habían abandonado el Congreso. En las primeras jornadas que siguieron al II Congreso de los Soviets, mientras que en Petrogrado los destacamentos de la Guardia Roja y los soldados revolucionarios aplastaban la revuelta de los junkers y se batían contra las tropas de Kerenski y Krasnov, la contrarrevolución pudo explotar, en su lucha contra el nuevo Poder Soviético, la posición del Vikzhel (Comité Ejecutivo del sindicato de los ferroviarios). El 29 de octubre (11 de noviembre), éste envió una declaración al Comité Ejecutivo Central acerca de la cues-

ción del poder y dirigió un mensaje "A todos, a todos, a todos", que decía: "El país está sin gobierno... El Consejo de comisarios del pueblo que se formó en Petrogrado no puede ser ni sostenido ni reconocido en todo el país, pues se apoya en un solo partido. Resulta indispensable formar un nuevo gobierno". El Vikzhel exigía la creación de un gobierno socialista "homogéneo en el cual deberían participar todos los partidos socialistas, desde los bolcheviques hasta los socialistas populares; el Vikzhel exigía además que se interrumpiera la lucha frente a la contrarrevolución y amenazaba con declarar una huelga general que bloquearía todos los ferrocarriles si sus demandas no eran escuchadas.

El Comité Central del Partido Bolchevique, como se observa en el primer punto de la presente acta, adoptó una resolución favorable a la ampliación de la base del gobierno; pero al mismo tiempo rechazó, como se observa en la votación nominal del punto 5, la proposición de hacer entrar en el Gobierno a los representantes de los mencheviques, de los socialrevolucionarios de derecha y a otros grupos y partidos, como querían Kamenev, Rykov, Miliutin y Sokolnikov. Con las decisiones sobre los puntos 3 y 4 el Comité Central afirmó la intangibilidad de los célebres decretos aprobados por el II Congreso de los Soviets y proclamó la responsabilidad del Gobierno ante el Comité Ejecutivo Central, elegido por el Congreso. Rechazó asimismo la otra reivindicación de los socialrevolucionarios y de los mencheviques, a saber: que el Gobierno habría tenido que ser responsable ante un "consejo popular", formado a la imagen del preparlamento (con una mayoría de miembros del primer Comité Ejecutivo Central de las dumas municipales y así sucesivamente). En desquite el Comité Central bolchevique aceptó, por sus votaciones sobre los puntos 7 y 8, que el Comité Ejecutivo Central se completase con los representantes de los partidos que se habían retirado del II Congreso de los Soviets y de algunas organizaciones que no estaban representadas en el mismo.

²⁵ *No se ha podido hallar esta proposición.*

²⁶ *Se trata de la conferencia del Vikzhel sobre la cuestión del poder. Como el Comité Central había aceptado tomar parte en las negociaciones, el Comité Ejecutivo Central aceptó igualmente enviar a la misma una delegación de 5 personas. Según Lenin, las negociaciones con el Vikzhel "debían ser la cobertura diplomática para las acciones militares". En ese momento, el Vikzhel aún controlaba todo el aparato de dirección de los ferrocarriles y tenía influencia en ciertas capas vacilantes de los ferroviarios. Era preciso lograr que dañara y bloqueara el transporte de las tropas de Kerenski y asegurar, por el contrario, el transporte de los cuerpos revolucionarios que partían hacia Moscú y los otros centros, donde continuaba la lucha por la victoria del Poder de los Soviets.*

²⁷ *Esta reunión del Comité Central tuvo lugar, probablemente, en la noche y la madrugada del 1.º al 2 (14 y 15) de noviembre, al mismo tiempo que la reunión análoga convocada por el Comité Ejecutivo Central. Lo ates-*

tigua la indicación que se halla en el acta, según la cual el Comité Ejecutivo Central espera la respuesta del Comité Central del Partido a propósito de los coloquios con el Vikzhel.

La conferencia organizada por el Vikzhel comenzó el 29 de octubre (11 de noviembre). En la misma participaron alrededor de 30 representantes de los diferentes partidos, del Vikzhel y de otras organizaciones. Entre otros, había representantes de todas las corrientes mencheviques: los defensores Dan y Erlich, los internacionalistas Martov y Martynov, los socialrevolucionarios de derecha Hendelmann y Iakobine, los socialrevolucionarios de izquierda Kalagayev y Malakin, el menchevique Vainstein del "Comité por la salvación de la Patria y la Revolución" y otros. El Soviet Nacional de los diputados campesinos, el sindicato de los empleados estatales y algunas otras organizaciones estaban igualmente representadas en la reunión. Los representantes bolcheviques eran Kamenev, Sokolnikov y Riazanov (este último en nombre del Comité Ejecutivo Central). Puesto que contaban con el éxito de las tropas de Kerenski, quien marchaba entonces sobre Petrogrado, mencheviques y SR proyectaban liquidar el poder obrero y campesino, nacido de la insurrección, y sus primeras conquistas. En la primera sesión del 29 de octubre (11 de noviembre) el menchevique Dan pidió incluso que el II Congreso de los Soviets fuese considerado nulo. Al final de esta primera reunión se decidió formar una comisión encargada de preparar proposiciones para el gobierno y medidas destinadas a poner fin a la guerra civil. A la mañana siguiente, esta comisión, llamada "Comisión especial para la preparación de un acuerdo entre los partidos y las organizaciones", efectuó su primera reunión. A la misma asistieron entre otros Dan, Vainstein, Kamenev y Riazanov. Los mencheviques pidieron el desarme de los obreros y el cese de las hostilidades contra las tropas de Kerenski. Kamenev adoptó, en la comisión, una posición que se alejaba de las instrucciones que había recibido del Comité Central. La comisión tomó una decisión favorable a un "armisticio inmediato y un llamamiento a los partidos en lucha por el cese de las operaciones". Kamenev, Sokolnikov y Riazanov aprobaron esta resolución. El mismo día (a las 11 de la mañana y por la noche) tuvieron lugar en el Vikzhel dos sesiones plenarias. La tarde del 30 de octubre (12 de noviembre), las tropas de Kerenski fueron batidas en la colina de Pulkovo, mas no por ello SRy mencheviques dejaron de seguir esperando liquidar el gobierno bolchevique. En la sesión de la noche, Kamenev repitió la declaración que ya había hecho el primer día y que era favorable a la formación de un gobierno de coalición con la participación de todos los partidos, desde los bolcheviques hasta los socialrevolucionarios; se alejaba, respecto a este punto, de las decisiones de la mayoría del Comité Central.

Durante la sesión que tuvo lugar en la noche del 1.º (14) de noviembre, Kamenev, Sokolnikov y Riazanov aceptaron igualmente la constitución de un "consejo popular", es decir, de un nuevo parlamento, aun cuando una de las condiciones propuestas por el Comité Central con anterioridad a las conversaciones era la confirmación de la responsabilidad del

Gobierno ante el Comité Ejecutivo Central, elegido por el II Congreso de los Soviets. Cuando la comisión se comprometió en el examen de las candidaturas para el Gobierno, Kámenev, Sokolnikov y Riazanov aceptaron también la discusión respecto a este punto sin defender el preliminar de la presidencia de Lenin; socialrevolucionarios y mencheviques, después de haberse opuesto ferozmente a las candidaturas de Lenin y de Trotski, obtuvieron así de ellos que tomasen en consideración una posible presidencia de Chernov o de Avxentiev.

- ² * *Dos mil marinos y guardias rojos llegados a Moscú procedentes de Petrogrado el 1ro. (14) de noviembre, tomaron parte en las batallas decisivas por la instauración del Poder Soviético en Moscú. Otros refuerzos vinieron a Moscú de Vladimir, Chuya, Alexandrov y Kovrov: era Frunze quien los dirigía.*
- ³⁰ *El texto de la resolución sobre el Vikzhel propuesto por Lenin no se ha hallado.*
- ³¹ *La noche del 1ro. (14) de noviembre fue convocada una sesión del Comité Ejecutivo Central que debía igualmente discutir sobre el desenvolvimiento de las conversaciones con el Vikzhel. El comienzo de la sesión tuvo que ser demorado porque varios bolcheviques, miembros del Comité Ejecutivo Central, se hallaban en la reunión del Comité Central del Partido. Riazanov presentó a la sesión un informe sobre las conversaciones en el Vikzhel. En la discusión que siguió, Kruchinski habló en nombre del Vikzhel, Kamkov en nombre de los SR de izquierda y Bazarov en nombre de los socialdemócratas unitarios. Los conciliadores proponían crear un gobierno socialista homogéneo y hacer cesar la lucha armada frente a la contrarrevolución: intentaban entregara los bolcheviques responsables del derramamiento de sangre. Volodarski fue encargado por la fracción bolchevique de responder a los mencheviques y a los socialrevolucionarios. Propuso al Comité Ejecutivo Central adoptar una resolución con respecto a las conversaciones, resolución que se basaba en la que había votado el Comité Central del Partido Bolchevique. Bazarov habló contra la resolución bolchevique: señalaba en particular que esta resolución "rechaza totalmente aquellos principios fundamentales que estaban en la base del proyecto del acuerdo que había elaborado la conferencia interpartidos con la participación de los delegados bolcheviques" (alusión a las concesiones arbitrarias que había hecho Kámenev). Karelin leyó una resolución propuesta por la fracción de los socialrevolucionarios de izquierda. Sin negarse a reconocer, al menos formalmente, los decretos votados por el II Congreso de los Soviets, los socialrevolucionarios de izquierda proponían la convocatoria de una "convención" con la participación de las dumas municipales y otros organismos; esperaban reemplazar así al Comité Ejecutivo Central por este nuevo organismo. En la votación nominal la resolución bolchevique obtuvo 38 votos, en tanto que la de los socialrevolucionarios de izquierda recibió 29. Tras una pausa de una hora, perdida por los social-*

revolucionarios de izquierda, la resolución bolchevique se votó punto por punto. Los socialrevolucionarios de izquierda, para no quedarse totalmente aislados, retiraron su texto. La resolución bolchevique fue, pues, votada por unanimidad (menos una abstención).

Alusión, según toda probabilidad, al artículo "Lo que debe ser el poder revolucionario" aparecido en Izvestia del Iro. (14) de noviembre^ie 1917.

No se ha hallado dicha resolución.

Después de la derrota de Pulkovo y la retirada de las tropas de Krasnoye Sielo, Kerenski y Krasnov intentaron detenerse cerca de Gatchina. El 31 de octubre (13 de noviembre) efectuaron un consejo de guerra en Gatchina. Para ganar tiempo y hallar refuerzos, los jefes contrarrevolucionarios decidieron proponer conversaciones de paz. Krasnov envió una proposición al frente de Gatchina y Kerenski envió otra directamente a Petrogrado. Kerenski exigió de los bolcheviques el cese de la lucha armada y el sometimiento a un nuevo gobierno que debía ser constituido por medio de un acuerdo entre el Gobierno Provisional y los representantes de todos los partidos políticos y del "Comité de salvación de la Patria y la Revolución". Kerenski envió como representante a Petrogrado al comisario adscrito al mando general, Stankievich, que estaba encargado de comenzar las conversaciones; esperaba, entre tanto, poder atraerse los regimientos de la guarnición de Petrogrado con la ayuda de los socialrevolucionarios y de los mencheviques. Pero las maniobras de Kerenski no desembocaron en nada. La noche del 31 de octubre (13 de noviembre) los delegados de los regimientos de Lituania, granaderos, regimientos de Semionovski y Keksholmski y los representantes de los soldados del frente, se reunieron en Smolny y encontraron a algunos representantes del Comité Central bolchevique. Se tomó la decisión de enviar una delegación adscrita a las tropas de Kerenski con la misión de negociar con los simples soldados y los cosacos, pidiéndoles reconocer al Comité Ejecutivo Central y las decisiones del II Congreso de los Soviets, abandonar la resistencia y proceder al arresto de Kerenski, Krasnov y Savinkov. Guardias rojos, soldados y marinos de Petrogrado pronto se mezclaron con los soldados de Gatchina y trataron directamente con ellos. Los soldados del adversario aceptaron el cese de las operaciones y enviaron un pelotón para arrestar a Kerenski, pero el ex-primer ministro ya había huido. El Iro. (14) de noviembre, las tropas revolucionarias ocupaban Gatchina y arrestaban al Estado Mayor del 3er. cuerpo de cosacos, dirigido por el general Krasnov.

No se sabe de qué delegación puede tratarse. En los días en que la contrarrevolución, con el apoyo de Vikzhel, intentó derrocar el Poder Soviético, los obreros de la fábrica Obujov se batieron con las armas en la mano, como los demás obreros de Petrogrado, por la Revolución Socialista. Sólo un grupo restringido seguía a los socialrevolucionarios. El 29 de octubre (11 de noviembre) éstos enviaron un telegrama al Vikzhel, en nom-

bre del comité de fábrica, para decir que el proyecto del Vikzhel de formar un gobierno con todos los partidos socialistas obtendría el apoyo de la fábrica Obujov.

³⁶ *El Comité Ejecutivo Nacional del sindicato de los ferroviarios (Vikzhel) había sido elegido por el Congreso constitutivo del mes de julio de 1917: durante algún tiempo su sede se halló en Moscú. Estaba compuesto de 14 socialrevolucionarios, 6 mencheviques, 3 socialistas-populares y 11 sin partido. Su base no estaba muy extendida entre las masas de ferroviarios. Su ataque contra el Poder Soviético, sus lazos y sus conversaciones con Kerenski, revelaron a los obreros su función contrarrevolucionaria. Los bolcheviques llevaron a cabo una gran agitación entre las masas de ferroviarios, denunciando a los miembros del Vikzhel como agentes de Kerenski, de Kaledin, de Kornilov y demás enemigos de la Revolución. A principios de noviembre, los ferroviarios de Jarkov y de otros centros ferroviarios votaron mociones de desconfianza respecto al Vikzhel y pidieron nuevas elecciones. Un congreso extraordinario nacional de ferroviarios, abierto en Petrogrado el 12 (25) de diciembre de 1917, se adhirió a la plataforma del II Congreso de los Soviets. En el mismo, Lenin hizo uso de la palabra. Los delegados votaron una moción de desconfianza respecto al Vikzhel. Otro congreso extraordinario de los ferroviarios, que tuvo lugar del 5 al 30 de enero (18 de enero - 12 de febrero) de 1918, eligió en lugar del Vikzhel a otro órgano central: el Comité Ejecutivo Nacional de los ferroviarios (Vikzhedor).*

³⁷ *Evidentemente se trata del II Congreso de los Soviets. En el momento de la apertura, 649 delegados estaban presentes e inscritos. Algunas decenas llegaron aún durante los trabajos. Los bolcheviques tenían la mayoría absoluta: 390. Los socialrevolucionarios contaban en total con 193 delegados (tras la salida del ala derecha quedó el mismo con 179 aproximadamente). Los mencheviques de las diversas tendencias tenían alrededor de 80 diputados. Había también algunos representantes de grupos mineros.*

³⁵ *No se han hallado estas resoluciones.*

³⁹ *Véase anexo de este acta.*

⁴⁰ *El ultimátum fue dirigido a la fracción de los socialrevolucionarios de izquierda del Comité Ejecutivo Central. La resolución-ultimátum elaborada por el Comité Central y votada punto por punto, formó luego la base de la moción presentada por Volodarski, en nombre del grupo bolchevique, en la sesión del Comité Ejecutivo Central de la noche del 1.º al 2 de noviembre (del 14 al 15). Esta moción fue aprobada luego por el Comité Ejecutivo Central en forma definitiva como sigue:
Considerando que sería deseable un acuerdo entre los partidos socialistas, el Comité Ejecutivo Central declara que este acuerdo no puede realizarse sino en las siguientes condiciones:*

1. *Adopción del programa del Gobierno Soviético tal como se expresa en los decretos respecto a la tierra y la paz y en los dos proyectos de control obrero;*
2. *Necesidad de una lucha implacable frente a la contrarrevolución (Kerenski, Kornilov y Kaledin);*
3. *Reconocimiento del II Congreso de los Soviets como única fuente de poder.*
4. *Responsabilidad del Gobierno ante el Comité Ejecutivo Central.*
5. *Inclusión en el Comité Ejecutivo Central, además de las organizaciones que no forman parte de los Soviets, de delegados de los Soviets que no están representados en él; representación proporcional de las organizaciones sindicales que han abandonado el congreso, tales como el Consejo de los Sindicatos, la Unión de los comités de fábrica, el Vikzhel, la Unión de los obreros y empleados de correo y de telégrafo y, a condición de efectuar en él primeramente nuevas elecciones, el Soviet Nacional de los diputados campesinos y las organizaciones militares que no han procedido a efectuar nuevas elecciones en estos tres últimos meses.*

El texto de esta resolución, votada en la reunión del 1ro. (14) de noviembre de 1917, adjunta al acta, está escrito por la propia mano de Sverdlov.

No se ha hallado ningún acta de las reuniones del Comité Central para el periodo del 1ro. (14) al 8 (21) de noviembre. A juzgar por los documentos que publicamos aquí durante esos días hubo también reuniones del Comité Central. Asimismo, la resolución sobre la oposición, escrita personalmente por Lenin, fue aprobada en una reunión del Comité Central del 2 (15) de noviembre, de la cual no ha quedado acta alguna. Los documentos publicados aquí se conservan en los archivos del Instituto de Marxismo-Leninismo.

Esta reunión del Comité Central fue, según parece, totalmente consagrada a la resolución que publicamos aquí y que había sido propuesta por Lenin; la breve introducción parece confirmarlo. Como ya se ha dicho, no existen actas. En el margen del manuscrito de Lenin que contiene el texto de la resolución, hay, empero, algunas anotaciones, igualmente de la mano de Lenin, sobre los resultados de la votación de los puntos particulares. La primera anotación hace aparecer que hubo una primera votación de los puntos 1, 2 y 3 para saber si debían ser o no sometidos a votación; después de lo cual Lenin señala: "No votar: votos 8, 5, 1" (es decir, 8 a favor, 5 en contra y 1 abstención). El resultado de la votación del punto 4 es "+ 8, - 5, 0 1". El punto 5 se ha sometido tres veces a votación: "+ 6,-6,0 2"; segunda votación: "+ 7,-7,0 1"; tercera votación: "+8-7. Los resultados del punto 6: "+11,-0,04"; del punto 7: "+10, - 4, 02". Al final del manuscrito se halla una anotación sobre la votación de toda la resolución: "Por entero: + 10, -5, 0". La resolución se publicó en el Pravda del 4 (17) de noviembre sin los tres primeros puntos.

Según el testimonio de Bubnov, entonces miembro del Comité Central, Lenin escribió personalmente este ultimátum el 3 (16) de noviembre e in-

vitó uno por uno a su oficina, a todo» los miembros del Comité Central que durante esos días estaban en Petrogrado, para que tuvieran conocimiento del mismo y lo firmasen. El consideraba-e^ efecto, que era indispensable y urgente tomar medidas energicas contra la oposición, representada por Kámenev, Zinoviev y otros miembros del Comité Central, para consolidar la dictadura del proletariado apenas instaurada. El ultimátum se leyó luego en la sesión del Comité Central del 4 (17) de noviembre (tampoco se han hallado actas de esta reunión).

La sesión del Comité Ejecutivo Central comenzó el 2 (15) de noviembre y se terminó al amanecer del 3 (16) de noviembre de 1917. Esta fue sumamente reducida. De los 101 miembros del Comité Ejecutivo Central, menos de 40 estaban presente. Los socialrevolucionarios de izquierda, que contaban con el apoyo de Kámenev y de Zinoviev, pidieron en forma de ultimátum, que se revisara la resolución del Comité Ejecutivo Central del 1ro. (14) de noviembre sobre la plataforma para un acuerdo eventual entre los partidos socialistas. Según el acta de la sesión, luego que Malkin leyó esta declaración en nombre del grupo SR de izquierda, Zinoviev leyó en su turno la resolución del CC bolchevique (se trata evidentemente de la resolución del 2 (15) de noviembre sin los tres primeros puntos, es decir, el texto que había sido publicado en Pravda). Zinoviev se apresuró, sin embargo, a añadir que la fracción bolchevique del Comité Ejecutivo Central aún no había discutido la resolución del CC y pidió que la sesión fuese suspendida por una hora. Era de este modo como Kámenev y Zinoviev oponían la fracción bolchevique al CC del Partido según los métodos típicos de las actividades fraccionarias. Tras la interrupción, Kámenev propuso, en nombre de ta fracción, una nueva resolución que se oponía a la del CC. Esta resolución pedía la apertura de las conversaciones en vista de la constitución de un gobierno formado por todos los partidos representados en los Soviets. Proveía la mitad de los puestos pary los SR y los mencheviques, que el Comité Ejecutivo Central fuese llevado hasta 150 miembros y que al mismo se añadiesen 245 representantes suplementarios: 75 por los Soviets campesinos de provincia, 80 por los comités del ejército y de la flota, 40 por los sindicatos (de ellos 25 para la Unión panrusa de los sindicatos, 10 por el Vikzhel y 5 por correos y telégrafos) y 50 por la Dutna municipal de Petrogrado. Nada se decía respecto a las nuevas elecciones de los Soviets campesinos, de los comités del ejército y de las dumas municipales. Se preveía, en desquite, que loa ministerios fuesen distribuidos entre los diferentes partidos. La resolución de Kámenev era del todo satisfactoria para los SR de izquierda. Su representante, Karelin, declaró que ésta representaba "un paso hacia el acuerdo". "Por eso -añadía- votaremos a su favor, reservándonos el derecho de modificar ciertos detalles". La resolución fue, pues, aprobada con sólo 6 votos en contra y una abstención. Se formó, pues, una comisión compuesta por Kámenev, Riazanov y Zinoviev, y de los SR de izquierda^Karelin y Prochian, con la misión de continuar las conversaciones para formar un gobierno.

Alusión a la resolución que Kamenev, Zinoviev y los demás representantes de la oposición habían hecho votar con los SR de izquierda por el Comité Ejecutivo Central en la noche del 2 (15) al 3 (16) de noviembre de 1917. (Véase nota precedente).

No se ha podido establecer a qué reunión se refería Kamenev.

Un ataque armado de los junkers tuvo lugar en Petrogrado el domingo 29 de octubre (11 de noviembre). Había sido preparado por el "Comité de salvación de la Patria y de la Revolución" del que formaban parte, igualmente, los socialrevolucionarios Avxentiev, GozyBrun. El levantamiento contrarrevolucionario de los "junkers" fue aplastado el mismo día por los destacamentos de guardias rojos, de soldados y de marinos revolucionarios.

Se trata de la reunión que tuvo lugar en el Vikzhel el 3 (16) de noviembre de 1917. Además de Abramovich y Martov, otros líderes mencheviques (Ermaniski, Martinov, Rosenthal) y socialrevolucionarios (Karelin, Schreider, Prochian) participaron igualmente en la misma. Era Stalin quien representativa, el Comité Central Bolchevique.

Kamenev, Rykov y Miliutin pronto redactaron declaraciones análogas a la de Zinoviev. 'Estas declaraciones fueron examinadas por el Comité Central en su sesión del 29 de noviembre (12 de diciembre) de 1917.

El Comité Ejecutivo Central exoneró a Kamenev de sus funciones de presidente en su sesión de la tarde del 8 (21) de noviembre de 1917. Se puede leer en el acta de esta reunión: "Kamenev renuncia al título de presidente del Comité Ejecutivo Central. El grupo de los socialrevolucionarios de izquierda expresa su pesar". Sverdlov fue elegido presidente en la misma sesión.

La resolución sobre los medios de resolver la crisis alimenticia fue presentada el mismo día, 8 (21) de noviembre de 1917, para él examen del Comité Ejecutivo Central, así como un informe del comisario de finanzas Menzinski, respecto al sabotaje de los altos funcionarios del ministerio y del Banco estatal. La resolución, adoptada por el Comité Ejecutivo Central, se publicó en el Pravda del 10 (23) de noviembre.

Se trata del "Decreto sobre el arresto de los jefes de la guerra civil" contra la Revolución", propuesto por Lenin y aprobado por el Consejo de Comisarios del Pueblo el 28 de noviembre (11 de diciembre) de 1917 en la víspera de esta reunión del Comité Central del Partido. Fue publicada en los Izvestia del 29 de noviembre (12 de diciembre), así como la declaración gubernamental "A todos los trabajadores y a los explotadas", en la que se proclamaba a los kadetes "enemigos del pueblo" (ver estos textos en anexos del acta). La cuestión planteada por Sverdlov también se refiere probablemente a una sanción por parte del Comité Ejecutivo Cen-

tral. Esta sanción había resultado, en efecto, indispensable con motivo de las protestas de los socialrevolucionarios de izquierda, que formaban parte del Comité Ejecutivo Central. La cuestión se discutió, efectivamente, en la reunión del Comité Ejecutivo Central del Iro. (14) de diciembre. Lenin hizo uso de la palabra aquí para explicar la necesidad de medidas enérgicas frente a la contrarrevolución alimentada por los kadetes, quienes intentaban utilizar la convocatoria de la Asamblea Constituyente para provocar una ofensiva armada contra los Soviets. Lenin declaró que "el Comité Central del partido hádete es el estado mayor político de la clase burguesa". El Comité Ejecutivo Central aprobó una resolución sobre el arresto de los jefes kadetes, escrita personalmente por Lenin. Esta decía: "Tras de haber escuchado las explicaciones de los representantes del Consejo de Comisarios del Pueblo en relación con el decreto que proclama a los kadetes enemigos del pueblo y que prescribe el arresto de los miembros de sus organismos dirigentes, así como la vigilancia de este Partido en su conjunto por los Soviets, el Comité Ejecutivo Central confirma la necesidad de la lucha más resuelta frente a la contrarrevolución burguesa, dirigida por el partido hádete que ha desatado una guerra civil encarnizada contra los propios fundamentos de la Revolución Obrera y Campesina.

"El Comité Ejecutivo Central garantiza también en lo sucesivo su apoyo al Consejo de Comisarios del Pueblo en este camino y rechaza las protestas de grupos políticos, que con sus vacilaciones hacen frustrar la dictadura del proletariado y del campesinado pobre".

A pesar de esto los socialrevolucionarios de izquierda siguieron defendiendo el partido hádete. En la sesión del Comité central del 22 de diciembre (4 de enero) de 1918, su grupo propuso una resolución pidiendo la supresión de las medidas tomadas contra los dirigentes kadetes. La resolución fue rechazada.

⁵⁴ *La "Comisión Nacional para las cuestiones inherentes a las elecciones de la Asamblea Constituyente" se había creado antes de la Revolución de Octubre y estaba integrada esencialmente por kadetes, socialrevolucionarios y mencheviques. Después de la Revolución, se utilizó para organizar la lucha contra el Poder Soviético. Para garantizar la corrección de los trabajos preparatorios para la Asamblea Constituyente, el 23 de noviembre (6 de diciembre) de 1917, el Consejo de Comisarios del Pueblo había designado a Uritski comisario adscrito a la comisión y había enviado nuevos funcionarios a su aparato. Más tarde el Consejo había establecido mediante una decisión especial las normas de convocatoria de la Asamblea Constituyente. Esta decisión decía:*

"1. La primera sesión de la Asamblea Constituyente se reúne por invitación del comisario adscrito a la Comisión Nacional para las cuestiones inherentes a las elecciones de la Asamblea Constituyente, luego que hayan llegado a Petrogrado más de 400 miembros de la Asamblea Constituyente.

"2. La sesión es abierta por una persona delegada por el Consejo de Comisarios del Pueblo, luego que estén presentes en la sala al menos 400

miembros de la Asamblea Constituyente" [Izvestia, 27 de noviembre (10 de diciembre) de 1917].

Los miembros de la vieja comisión se negaron a reconocer al comisario nombrado por el Gobierno Soviético y sabotearon por todos los medios la aplicación de las normas para la preparación de la Asamblea Constituyente, Ayudados por la vieja comisión, elementos contrarrevolucionarios intentaron abrir la Asamblea Constituyente por su cuenta, sin preocuparse por el número de diputados presentes. Este intento tuvo lugar el 28 de noviembre (11 de diciembre), en tanto que se desataba una manifestación antisoviética. Ese mismo día, kadetes, socialrevolucionarios y mencheviques intentaron derrocar el Poder de los Soviets por las armas. Estos planes contrarrevolucionarios fueron frustrados por las contramedidas adoptadas por el Partido Bolchevique y el Gobierno. El 29 de noviembre (12 de diciembre) se disolvió la comisión. Todas las cuestiones inherentes a la convocatoria de la Asamblea Constituyente fueron confiadas a un comisario, creado por el Consejo de Comisarios del Pueblo.

La proposición de Bujarin de aplazar la lucha abierta contra los kadetes hasta la apertura de la Asamblea Constituyente, transformada en "Convención Revolucionaria", equivalía a renunciar a la aplicación inmediata de los decretos del Gobierno Soviético contra el partido kadete. Esas medidas, por el contrario, eran urgentes, ya que durante esos días la contrarrevolución desencadenaba abiertamente la lucha armada contra el Poder Soviético, lanzando la consigna: "Todo el poder para la Asamblea Constituyente". Los cálculos de Bujarin respecto de la composición de la Asamblea Constituyente eran falsos. Las elecciones que se efectuaron con las viejas listas de antes de la Revolución no reflejaron la voluntad de las masas revolucionarias, tal como ésta se había manifestado con la victoria de la insurrección de octubre. Aunque el Partido Bolchevique obtuvo más del 50% de los votos en las regiones industriales y en los centros proletarios más importantes, obtuvo en conjunto el 25% de los votos, en tanto que el bloque de los socialrevolucionarios y mencheviques obtuvieron el 62% y los kadetes el 13%. Por tanto, aun con los socialrevolucionarios de izquierda, los bolcheviques hubieran tenido menos de la mitad de los escaños en la Asamblea Constituyente.

La edición de la noche del Pravda, como órgano del Comité Central del Partido, fue publicada en Petrogrado del 2 (15) de noviembre de 1917, al 20 de marzo de 1918. Krasnaya Gazeta (El Diario Rojo) salió del 25 de enero de 1918 al 28 de febrero de 1939 y fue el órgano del Comité municipal del Partido y del Soviet de Leningrado. El 1.º de marzo de 1939 se fusionó con Leningradskaya Pravda (La Verdad de Leningrado).

El texto de la declaración con la cual Rykov, Kámenev, Miliutin y Noguín pedían ser reintegrados al Comité Central del Partido, del que habían salido el 4 (17) de noviembre de 1917, no ha sido hallado, aun cuando debió estar en el anexo del acta, como lo atestigua la anotación entre paréntesis.

La respuesta, escrita por Lenin en nombre del Comité Central, a la declaración de Rykov, Kámenev, Miliutin y Noguín tampoco ha sido hallada.

- da. Las actas siguientes no tienen indicación alguna en cuanto a la reintegración de los cuatro hombres en el Comité Central.*
- ^H *El Buró provisional de la fracción bolchevique, compuesto por Kamenev, Rykov, Riazanov, Larin, Miliutin y Noguin se pronunció contra la línea del Comité Central respecto de la Asamblea Constituyente. Esta corriente de derecha consideraba la convocatoria de la Asamblea Constituyente como la coronación de la Revolución y proponía renunciar al control sobre la convocatoria y a las otras medidas adoptadas por el Gobierno y por el Partido. En una de sus reuniones, el Buró de la fracción tomó la decisión de exigir la reunión de un congreso o de una conferencia del partido para "esclarecer" la actitud para con la Asamblea Constituyente. El Buró de la fracción oponía de este modo la propia fracción al Comité Central.*
- ⁶⁰ *En lo tocante a la destitución del Buró de la fracción bolchevique en la Asamblea Constituyente, se ha conservado el proyecto de resolución siguiente escrito por Lenin:*
"Considerando que el secretariado provisional de la fracción socialdemócrata bolchevique en la Asamblea Constituyente se ha mostrado inactivo con respecto a su tarea principal: elaborar una resolución de principios sobre la actitud de nuestro Partido respecto a la Asamblea Constituyente;
que una serie de declaraciones aisladas, proposiciones y votaciones han demostrado que la mayoría de los miembros del secretariado provisional (¿o todos?) no son plenamente socialdemócratas y expresan en la Asamblea Constituyente un punto de vista demócrata burgués, sin tener en cuenta las condiciones reales de lucha de clases y de guerra civil;
la fracción resuelve destituir al secretariado provisional y proceder a una nueva elección".
Tras esta reunión del Comité Central, Lenin escribió sus Tesis sobre la Asamblea Constituyente. El grupo bolchevique en la Asamblea discutió las tesis leninistas el 12 (25) de diciembre de 1917. Después de una larga discusión se aceptaron unánimemente y se publicaron en el Pravda del 13 (26) de diciembre.
- ⁴⁸ *Petrogradskaya Pravda (La Verdad de Petrogrado) comenzó a aparecer como cotidiano el 2 de abril de 1918; era el órgano del Comité Central y del comité de Petrogrado del Partido Bolchevique. Seguidamente llegó a ser el órgano de los comités de partido de las regiones septentrionales y de sus organismos sindicales y económicos, A partir del 30 de enero de 1924, cuando el nombre de la ciudad cambió, el título del diario pasó a ser Leningradskaya Pravda.*
- ⁸³ *El I Congreso Nacional de los Sindicatos tuvo lugar en Petrogrado del 7 al 14 (20 - 27) de enero de 1918. Asistieron al congreso 416 delegados con voto; se repartían así: 273 bolcheviques, 66 mencheviques, 21 socialrevolucionarios de izquierda, 10 socialrevolucionarios de derecha, 6 maximalistas, 6 anarcosindicalistas y 34 delegados sin partido. Los informes presentados fueron los siguientes: cuenta dada del Consejo Central Nacional de los sindicatos; la situación política y las tareas de los sindica-*

tos; el funcionamiento de la industria y el control obrero. Una lucha severa en torno a los puntos fundamentales opuso a los bolcheviques, por una parte, y por la otra, a los mencheviques y los socialrevolucionarios; éstos sostenían la independencia de los sindicatos respecto de los partidos, con la esperanza de debilitar así la influencia bolchevique. El congreso aprobó una moción "Sobre las tareas del movimiento sindical, propuesta por la fracción bolchevique, y adoptó el estatuto de los sindicatos.

El 2 (15) de diciembre se había concertado un armisticio entre el Gobierno Soviético y las potencias de la cuádruple alianza (Alemania, Austria-Hungría, Bulgaria y Turquía). Las negociaciones de paz se abrieron en Brest-Litovsk el 9 (22) de diciembre. En la primera reunión de la conferencia, la delegación soviética propuso adoptar como base de transacción las siguientes proposiciones: 1) no admitir la anexión forzada de ningún territorio ocupado durante la guerra; las tropas que habían invadido esos territorios deberían retirarse rápidamente; 2) restablecer la autonomía política de los pueblos que habían sido privados de la misma durante la guerra; 3) garantizar a los grupos nacionales, que antes de la guerra no disfrutaban de la autonomía política, la posibilidad de elegir mediante un referéndum su dependencia a uno u otro Estado, o su independencia como Estado; 4) proteger los derechos de las minorías nacionales mediante una ley especial; 5) no admitir reparaciones y restituir aquellas que ya hubieren sido obtenidas; indemnizar a los particulares con fondos especiales formados de contribuciones proporcionales de los estados beligerantes; 6) resolver también las cuestiones coloniales basándose en los cuatro primeros puntos de las proposiciones ya citadas.

La delegación del bloque austroalemán se vio en una posición embarazosa, ya que el rechazo de las proposiciones rusas hubiera desenmascarado ante los ojos del mundo los fines anexionistas e imperialistas de la guerra. El 12 (25) de diciembre la misma respondió, pues, que los gobiernos aliados consentían en la apertura de las conversaciones de paz en las condiciones propuestas por la delegación soviética. Pero en el curso de los encuentros siguientes, del 14 y del 15 (27 y 28) de diciembre, los representantes alemanes presentaron un proyecto de tratado de paz con carácter anexionista. La delegación soviética interrumpió entonces las conversaciones y partió para Petrogrado. La segunda etapa de las conversaciones comenzó el 27 de diciembre de 1917 (9 de enero de 1918): el jefe de la delegación alemana, Kühlmann, declaró que, en vista de que los países de la Entente habían rehusado asociarse a las negociaciones, las proposiciones de paz soviéticas, que habían sido aceptadas como línea de principio por los gobiernos aliados, perdían en adelante todo valor. Quitándose así su máscara pacifista, los imperialistas alemanes recurrieron a las amenazas y a los ultimátums con la intención de explotar la situación en que se hallaba la Rusia Soviética. Pidieron a la delegación soviética que reconociese la soberanía alemana en los territorios de Polonia, Lituania, de una parte de Letonia, de Bielorrusia y de Estonia: Alemania se habría anexoado así más de 150.000 kilómetros cuadrados. Esta

exigencia fue presentada como condición absoluta de la firma de la paz. Tras de largas conversaciones, el 28 de enero (10 de febrero), Trotski, que estaba a la cabeza de la delegación soviética, respondió que Rusia no firmaría esta paz, pero que pondría igualmente fin a la guerra y desmovilizaría su ejército. Los alemanes aprovecharon esa ocasión para romper las conversaciones y prepararse para desatar una ofensiva general. El 16 de febrero hicieron saber a la delegación soviética que a partir del 18 de febrero al mediodía, se consideraba en estado de guerra con Rusia. La protesta del Gobierno Soviético (17 de febrero) por la violación del armisticio fue dejada sin respuesta. El 18 de febrero las tropas alemanas pasaron a la ofensiva en todo el frente.

La cuestión de la paz será examinada en numerosas reuniones del Comité Central. Lenin tuvo que sostener una larga lucha para hacer admitir la necesidad de firmar la paz a todo precio y dar así a la República de los Soviets tiempo para resollar. Su posición no prevaleció sino el 23 de febrero, cuando las condiciones alemanas se hicieron aún más graves.

⁸⁶ *Se trata de las tesis presentadas por Lenin en la asamblea de los militantes del Partido, la mayoría con miras a Petrogrado, el 8 (21) de enero de 1918. El acta de esta reunión no se ha hallado más. En la misma Lenin se pronunció por la firma inmediata de la paz con Alemania y sus aliados. Pero la mayoría de los que intervinieron en ella pidieron la prosecución de una guerra revolucionaria.*

" *Lenin hace alusión probablemente a un artículo que fue publicado sin firma en el N° 7 del 11 (24) de enero de 1918 de Novaya Zhizn (Nueva Vida) bajo el título "Los bolcheviques y la socialdemocracia alemana".*

⁸⁷ *Cuando las conversaciones de Brest-Litovsk, los alemanes también intentaron explotar para sus propios fines la consigna del derecho de los pueblos a disponer de sí mismos, proclamado por el Gobierno Soviético. En su proyecto de tratado, presentado a la comisión el 14 (27) de diciembre de 1917, los representantes alemanes exigían la separación de Polonia, de Idtuania, de una parte de Estonia y de Letonia: justificaban esta cláusula por la aspiración de esos pueblos a la plena independencia. En realidad esperaban ocultar así la ocupación de esos territorios por sus tropas.*

⁸⁸ *Alusión a las polémicas de los años 1915-1916 entre bolcheviques y el grupo de Nashie Slovo (Nuestra Palabra) que dirigía Trotski. Estos últimos negaban la posibilidad de la victoria de la Revolución Socialista en algunos países solamente (o en un solo país). Hacían depender las perspectivas de éxito de la Revolución Rusa de la victoria de la revolución en otros países capitalistas y reprochaban, pues, a Lenin cierta estrechez nacionalista.*

⁸⁹ *Durante el período de lucha por la paz de Brest-Litovsk, el comité de Petersburgo del Partido Bolchevique sostuvo, contra Lenin, la necesidad y*

la. posibilidad de una guerra revolucionaria inmediata contra el imperialismo alemán: pidió, pues, la ruptura de las conversaciones y expresó su desconfianza respecto a la línea política del Comité Central (Véase anexo del acta del 19 de enero [1 de febrero] de 1918).

No se ha hallado la declaración de Smilga.

Entre las reuniones del Comité Central del POSDR (b) del 11 y del 19 de enero (24 de enero • 1 de febrero) tuvo lugar una reunión conjunta de los comités centrales bolchevique y socialrevolucionario de izquierda para discutir el problema de la guerra y de la paz. No se han conservado las actas de este encuentro. Existe, en cambio, una breve información de prensa aparecida en el Sotcial-Demokrat (El Socialdemócrata) del 14 (27) de enero de 1918. La misma dice:

"13 de enero. Guerra o paz.

"Tarde en la noche de ayer, se efectuó una reunión conjunta de los comités centrales bolchevique y socialrevolucionario de izquierda sobre la cuestión de la paz o de la guerra. Una parte de los presentes propusieron la consigna: 'No hacer la guerra, no firmar la paz'. Los defensores de esta posición partieron de la constatación de que es imposible continuar la guerra, dada la completa destrucción del frente; por la misma razón los alemanes no pueden lanzar ofensiva contra nuestro frente. Si, contrariamente a lo que se espera, los alemanes comienzan a avanzar, ello provocaría un arranque de patriotismo, no sólo entre los obreros y los soldados rusos, sino también entre las clases obreras de Europa Occidental. Según la opinión de la gran mayoría de los presentes Rusia no puede actualmente llevar a cabo guerra alguna, ni siquiera una guerra revolucionaria.

"Algunos miembros del Comité Ejecutivo Central, socialrevolucionarios de izquierda y bolcheviques, han sostenido la posición opuesta y, reconociendo que las condiciones de paz alemanas eran inaceptables, insistieron en que se declarase una guerra santa revolucionaria. Las tesis de este grupo fueron defendidas por Mstislavski. Se decidió por mayoría de votos someter al Congreso de los Soviets la fórmula: 'Ni hacer la guerra, ni firmar la paz'TM.

El 28 de diciembre de 1917 (10 de enero de 1918) el Buró Regional de Moscú del POSDR (b), entonces dirigido por "comunistas de izquierda", adoptó una resolución pidiendo la ruptura de las conversaciones y la continuación de la guerra contra Alemania. El 15 (28) de enero, el grupo de los "comunistas de izquierda", guiado por Bujarin y por Lomov (Oppokov) presentó al Comité Central una declaración que exigía la convocatoria inmediata de una conferencia de partido, encargada de pronunciarse definitivamente respecto a la cuestión de la paz. Lenin respondió pidiendo un congreso de partido. Después que el Comité Central tomó la decisión, el 23 de febrero, de aceptar las nuevas condiciones de paz alemanas, el Buró Regional de Moscú, reunido en comité restringido, votó una moción de desconfianza respecto del Comité Central y rechazó so-

y meterte a las demás decisiones» del Comité Central que tendrían por finalidad poner en práctica las cláusulas del tratado de paz (ver anexos). Lenin condenó severamente la política del Buró Regional de Moscú en su artículo "Peregrino y monstruoso".

⁷¹ *El III Congreso Nacional de los Soviets de diputados obreros, soldados y campesinos tuvo lugar en Petrogrado del 10 al 18 (23 - 31) de enero de 1918. Estuvieron representados allí 317 Soviets y 110 Comités de ejército, de cuerpo o de división. El 13 (26) de enero se abrió el III Congreso Nacional de los diputados campesinos, al cual asistían los representantes de más de 250 Soviets campesinos. Desde el primer día el congreso decidió, unánimemente, fusionarse con el Congreso de los soviets de obreros y soldados. Durante los trabajos el número de delegados fue cada vez mayor, aun cuando al final del congreso había 1.587 presentes con voto. El III Congreso de los Soviets discutió un informe de la actividad del Comité Ejecutivo Central presentado por Sverdlov, un informe del Consejo de comisarios del pueblo, presentado por Lenin, un informe sobre la cuestión nacional, presentado por Stalin, y un informe acerca de la guerra y la paz, presentado por Trotski, además de otras cuestiones menores. A propuesta de la fracción bolchevique el congreso aprobó la política del Gobierno Soviético y le manifestó su plena confianza. El congreso dejó, pues, los plenos poderes al Gobierno en la cuestión de la paz.*

⁷⁴ *El Congreso de que se discute, será el VII Congreso; el Partido cambiará de nombre para tomar el de Partido Comunista Ruso (bolchevique). Se efectuó en Petrogrado del 6 al 8 de marzo de 1918. Asistieron al mismo 46 delegados con voto y 58 con voz, todos los cuales representaban 170.000 miembros del Partido. En el momento del congreso el Partido contaba con cerca de 300.000 afiliados. El congreso debió ser convocado tan rápidamente que una serie de organizaciones no lograron enviar sus delegados; otras no pudieron hacerlo porque se hallaban en las regiones temporalmente ocupadas por los alemanes.*

El VII Congreso del Partido tuvo un carácter extraordinario y se convocó para resolver definitivamente la cuestión de la paz. El informe sobre este punto fue presentado por Lenin. Bujarin defendió por el contrario las tesis de los "comunistas de izquierda". Por 30 votos a favor, 12 en contra y 4 abstenciones, el Congreso adoptó una resolución respecto a la paz propuesta por Lenin. Reconoció la necesidad de confirmar el tratado de paz que el Gobierno Soviético había firmado el 3 de marzo y decidió proponer un congreso de Soviets convocado urgentemente que lo ratificara. Esto fue hecho por el IV Congreso Extraordinario de los Soviets que tuvo lugar del 14 al 16 de marzo de 1918.

⁷⁸ *La delegación del Comité Ejecutivo Central en el extranjero debía tener por tarea establecer estrecho contacto entre Rusia soviética y los internacionalistas de izquierda de los países europeos, y preparar la convocatoria de una conferencia socialista internacional para la lucha por la paz.*

El Comité Ejecutivo Central designó la delegación el 2 (15) de febrero de 1918: AJexandra Kollantai y Berzín representaban a los bolcheviques en la misma. La conferencia proyectada, empero, no se efectuó.

⁷⁴ *Schlichter no estaba de acuerdo con la posición del Gobierno favorable al empleo de viejos especialistas en los órganos comisionados para los abastecimientos. En febrero de 1918 fue Tfiúrupa quien lo reemplazó en sus funciones como comisario de alimentación.*

⁷⁷ *El Congreso Extraordinario Nacional de ferroviarios tuvo lugar del 5 al 30 de enero de 1918 (18 de enero -12 de febrero de 1918). El congreso aceptó todos los decretos del Poder Soviético, aprobó las nuevas tarifas de los salarios de los obreros y empleados de ferrocarriles y adoptó una resolución en torno a la dirección de los ferrocarriles. Un Comité Ejecutivo Nacional de los ferroviarios (Vikzhedor) fue elegido en lugar del viejo Vikzhel; los bolcheviques tenían allí mayoría abrumadora con 37 miembros contra 17 representantes de los socialrevolucionarios de izquierda y 4 socialdemócratas internacionalistas de izquierda. Por decisión del Congreso, de acuerdo con el Comité Ejecutivo Central, el Comité tenía derecho a elegir un colegio para dirigir la red ferroviaria rusa. Fue primero al bolchevique Rogov a quien colocaron a la cabeza de este colegio; más tarde fue un comisario del pueblo en las comunicaciones quien lo reemplazó. El cargo se confió a Nevski.*

⁷⁸ *El domingo 21 de enero (3 de febrero) de 1918, tuvo lugar el encuentro del Comité Central del Partido con los representantes de las diversas tendencias. La reunión fue consagrada a una sola cuestión: la firma del tratado de paz con Alemania. El acta de esta asamblea no se ha hallado. Se ha conservado, en cambio, una lista de las votaciones que cerraron la discusión. He ahí un documento auténtico del que se conservan dos ejemplares en los archivos del Partido Bolchevique: uno, manuscrito con tinta a un lado de un folio grande; el otro, mecanografiado. Publicamos, pues, esta lista íntegramente.*

El mismo día, 21 de enero (3 de febrero) de 1918, en Brest, la delegación alemana interrumpió las conversaciones de paz y partió hacia Berlín con el propósito de consultar a su Gobierno y establecer una línea de conducta para la última fase de las negociaciones. Con anterioridad durante la segunda etapa de las conversaciones, comenzada el 27 de diciembre de 1917 (9 de enero de 1918), la delegación había hecho alargar las conversaciones con los rusos intentando, por el contrario, concertar rápidamente una paz separada y ventajosa para el Imperio Alemán con una delegación de la Rada ucraniana, que también estaba presente en Brest-Litovsk: lo que hubiera permitido presentar inmediatamente un ultimátum a la delegación soviética para forzarla a aceptar las duras condiciones de paz ya presentadas por los alemanes. El 27 de enero (9 de febrero) Alemania y la Rada Central firmaban en efecto un tratado que preveía la ocupación de Ucrania por las tropas austroalemanas: el mismo día el ultimátum fue presentado a la República Soviética.

⁷⁹ *Lenin había indicado en sus Tesis de abril (1917) la necesidad de re-*

vitar el programa del Partido. La VII Conferencia del POSDR (b), o "Conferencia de abril", tomó la decisión de revisar el programa y encargó al Comité Central la preparación, con dos meses de plazo, de un proyecto de programa que habría debido ser aprobado por el Primer Congreso del Partido. Inmediatamente después de la conferencia se publicó un opúsculo: *Materiales para la revisión del programa del Partido*⁸¹ bajo la dirección de Lenin, quien escribió su prefacio. El VI Congreso del Partido, que tuvo lugar en el verano de 1917, no pudo, empero, realizar esta tarea, pero confirmó la decisión de abril y encargó al Comité Central que organizara una amplia discusión sobre las cuestiones del programa. Posteriormente la revisión del programa fue discutida varias veces por el Comité Central. El 5 (18) de octubre de 1917 este último creó una comisión dirigida por Lenin. La composición de la comisión fue revisada cuando la reunión del 24 de enero (6 de febrero) de 1918. Se habló igualmente del programa para el VII Congreso del Partido en marzo de 1918, pero incluso en esta ocasión la cuestión no fue discutida a fondo: se contentaron con distribuir entre los delegados un esbozo de proyecto escrito por Lenin, como base para ulteriores discusiones. El Congreso decidió crear además una comisión encargada, de elaborar un texto definitivo. Finalmente, el nuevo programa del Partido fue discutido y adoptado por el VIII Congreso en marzo de 1919.

La noche del 17 de febrero de 1918 tuvo lugar una reunión del Comité Central que fue convocada después que se tuvo conocimiento de la comunicación con la que el mando militar alemán había anunciado, el 16 de febrero de 1918, que rompería el armisticio y que reemprendería las hostilidades contra Rusia a partir del 18 de febrero, a las 12 horas. No se ha hallado el acta de la reunión. Se ha conservada, en cambio, una lista de las votaciones que se efectuaron en esa ocasión. Se trata de un documento auténtico, del que se conservan dos ejemplares en los archivos del Partido; uno, manuscrito con tinta en una sola hoja de papel; el otro, mecanografiado. Publicamos, pues, la lista íntegramente.

⁸¹ La reunión del Comité Central debió ser convocada, al contrario, la misma noche; entretanto en efecto, se supo que los alemanes habían desatado una ofensiva en todo el frente y que Dvinsk había caído en sus manos.

" La decisión alemana de reabrir las hostilidades dentro de 48 horas era una grave violación de una de las cláusulas del armisticio. Según el acuerdo de Brest-Litovsk del 2 (15) de diciembre de 1917, cada una de las partes estaba obligada, en caso de ruptura del armisticio, a dar aviso previo a la otra parte siete días antes de la reanudación de las hostilidades. El 18 de febrero las tropas del bloque austroalemán comenzaron la ofensiva y avanzaron sobre el territorio de la República Soviética.

⁸³ Lenin hace alusión a las votaciones que tuvieron lugar en las reuniones del 11 (24) de enero y del 17 de febrero.

⁸⁴ El radiograma del gobierno soviético al Imperio Alemán fue escrito inmediatamente después por Lenin y expedido al mando alemán en la no-

che del 18 al 19 de febrero, en nombre del consejo de comisarios del pueblo. En el radiograma, el Gobierno soviético expresaba su protesta contra la perfidia de la agresión alemana y se declaraba forzado a firmar las condiciones de paz presentadas por Alemania. No por ello, los alemanes dejaron de continuar la ofensiva y ocuparon una considerable porción del territorio soviético, a fin de asegurarse condiciones de paz aún más ventajosas.

⁸⁸ *Alusión a la reunión conjunta del Comité Central bolchevique y del Comité Central de los socialrevolucionarios de izquierda, convocada para discutir la cuestión de la 'paz. No se ha hallado ningún acta de este encuentro. La única información es la que se publicó en el Sotcial-Demolerá* (El Socialdemócrata) de Moscú el 20 de febrero de 1918. He aquí el texto íntegro:*

"Guerra o paz.

**En la noche se efectuó una reunión del Comité Central bolchevique y del Comité Central de los socialrevolucionarios de izquierda, al principio, los dos organismos se reunieron por separado; después abrieron una sesión común. Se manifestaron dos tendencias: la primera afirma que Rusia no puede mantener la guerra y que es necesario firmar la paz en las condiciones que se nos han impuesto. Sin embargo, esta corriente se halló en minoría.*

"La mayoría sostuvo inversamente que la Revolución Rusa superará también esta nueva prueba: se tomó la decisión de resistir hasta el fin".

⁸⁶ *La respuesta del Gobierno alemán a la nota del Gobierno soviético del 19 de febrero de 1918, llegó a Petrogrado el 23 de febrero a las 10 y 30 de la mañana. Las nuevas condiciones de paz que proponía Alemania eran aún más difíciles que las que Trotski había rechazado en Brest-Litovsk el 28 de enero (10 de febrero) de 1918. Conforme a las nuevas condiciones, la Rusia soviética perdía todo el territorio de las regiones bálticas y debía ceder a Turquía las ciudades de Kars, Batún y Ardagan. Rusia debía, además, desmilitarizar inmediatamente su ejército, retirar sus tropas de Finlandia y de Ucrania, concertar la paz con la supuesta República Popular de Ucrania, es decir, con la Rada central burguesa nacionalista de Kiev. El Gobierno alemán pedía la aceptación de sus condiciones dentro de 48 horas, el envío inmediato de plenipotenciarios a Brest-Litovsk y la firma de la paz en tres días. A propósito de la firma de esta "paz onerosa" Lenin escribió:*

"Que lo sepan todos: quien se opone a la paz inmediata, aunque sea archionerosa, contribuye a hundir el Poder Soviético".

⁸⁷ *Trotski hace alusión a la discusión del Comité Central del 22 de febrero sobre la adquisición de armas y víveres propuestos por las potencias de la Entente.*

⁸⁸ *La reunión del Comité Ejecutivo Central tuvo lugar en la noche del 23 al 24 de febrero. Lenin presentó un informe sobre las condiciones alemanas de paz. Mencheviques, social-revolucionarios de izquierda y de derecha, anarco-comunistas, se pronunciaron contra la firma de la paz. La resolución presentada por los bolcheviques para aprobar la firma del tratado de*

paz fue votada por 116 votos contra 85 y 26 abstenciones: La mayor parte de los "comunistas de izquierda" no tomaron parte en ¡a votación. La decisión de aceptar las Condiciones de paz fue transmitida al gobierno alemán en la mañana del 24 de febrero.

⁴⁹ *La delegación de plenipotenciarios para la firma del tratado de paz partió para Brest-Litovsk el 24 de febrero. La misma estaba compuesta por Sokolnikov, Petrovski, Ckicherin y Karajan. Las reuniones de la conferencia sobre la paz comenzaron el 1* de marzo, el tratado fue firmado el 3 de marzo.*

^{1*} *Lenin hace alusión al telegrama dirigido a todos los Soviets de provincia y a los comités del Partido periféricos, para pedirles su opinión respecto a las nuevas condiciones de paz. El telegrama había sido enviado el 25 de febrero por el Gobierno y por el Comité Ejecutivo Central sobre la base del acuerdo adoptado por el Comité Central el 23 de febrero, en relación con la proposición de Lenin. Las respuestas comenzaron a llegar inmediatamente y fueron publicadas en los Izvestia hasta el 9 de marzo. La mayoría de los Soviets periféricos consideraron que la firma de la paz era indispensable.*

INDICE

EL COMITE CENTRAL Y SU LUCHA POR LA VICTORIA DE LA INSURRECCION ARMADA DE OCTUBRE Y LA CONSOLIDACION DEL PODER SOVIETICO 9

Acta de la

Reunión del Comité Central del 10 (23) de octubre de 1917.
Anexo: Declaración de Kamenev y de Zinoviev del 11 (24) de octubre de 1917. 11

Acta de la

Reunión del 16 (29) de octubre de 1917.
Anexos: Al Comité Central del POSDR. 23

Acta de la

Reunión del Comité Central del 20 de octubre (2 de noviembre) de 1917.
Anexo 1: Carta a los miembros del partido bolchevique. Anexo 2: Carta al Comité Central del POSDR. Anexo 3: Carta al comité de redacción del Rabochi Put. Anexo 4: Declaración de I. Kamenev al diario Novaya Zhizn: Y. Kamenev sobre la "insurrección". 39

Acta de la

Reunión del Comité Central del 21 de octubre (3 de noviembre) de 1917. 52

Acta de la

Reunión del Comité Central del 24 de octubre (6 de noviembre) de 1917. 54

Acta de la

Reunión del Comité Central del 29 de octubre (11 de noviembre) de 1917. 57

Acta de la

Reunión del Comité Central del 1* (14 de noviembre) de 1917.
Anexo: Resolución del Comité Central tomada en la reunión del 1º
(14) de noviembre de 1917.

59

Resolución del Comité Central del POSDR (b) sobre la cuestión de la
oposición en el seno del Comité Central 2 (15) de noviembre de 1917.
Anexo 1: Ultimátum de la mayoría del Comité Central del POSDR (b)
a la minoría. Anexo 2: Declaración del Comité Central del POSDR (b)
del 4 (17) de noviembre de 1917. Anexo 3: Declaración de un grupo
de comisarios del pueblo en la reunión del Comité Ejecutivo Central
del 4 (14) de noviembre de 1917. Anexo 4: Del Comité Central del
Partido Obrero Socialdemócrata Ruso (bolchevique). Anexo 5: Al Comi-
té Central del POSDR (b). Anexo 6: Del Comité Central del Par-
tido Obrero Socialdemócrata ruso (bolchevique). Anexo 7: Al Comi-
té Central del POSDR (b). Anexo 8: Al Comité Central del POSDR
(b). Anexo 9: Declaración del representante del Comité de la región
de Moscú. Anexo 10: Carta a los camaradas.

68

Acta de la

Reunión del Comité Central del 8 (21 de noviembre) de 1917.
Anexo: Sobre el sabotaje. Resolución tomada en la reunión del Comi-
té Central del 8 (21) de noviembre de 1917.

85

Acta de la

Reunión del Comité Central del 29 de noviembre (12 de diciembre)
de 1917.
Anexo 1: Decreto sobre el arresto de cabecillas de la guerra civil con-
trarrevolucionaria. Anexo 2: Comunicado gubernamental a todos los
trabajadores y a todos los explotados.

87

Acta de la

Reunión del Comité Central del 11 (24) de diciembre de 1917.

102

EL COMITE CENTRAL DURANTE EL PERIODO DE LA LUCHA
POR SALIR DE LA GUERRA IMPERIALISTA Y DURANTE LA
FIRMA DE LA PAZ DE BREST-LITOVSK

Acta de la

Reunión del Comité Central del 9 (22) de enero de 1918.

106

Acta de la

Reunión del Comité Central del 11 (24) de enero de 1918.

107

Acta de la

Reunión del Comité Central del 19 de enero (1^º de febrero) de 1918. Anexo 1: Declaración de un grupo de miembros del Comité Central y de comisarios del pueblo sobre la convocatoria inmediata de una conferencia del partido. Anexo 2: Declaración de la Comisión Ejecutiva del Comité de Petrogrado al Comité Central. Anexo 3: Tesis del Comité de Petersburgo del POSDR (b) sobre la situación actual y sobre la actitud hacia la guerra. Anexo 4: Resolución tomada en la reunión del plenum del Buró de la región de Moscú del POSDR (bolchevique). Anexo 5: Declaración dirigida al Comité Central sobre la convocatoria de la Conferencia del partido. Anexo 6: Declaración dirigida al Comité Central por un grupo de trabajadores del Ural sobre la convocatoria inmediata de la Conferencia del partido. Conferencia del Comité Central con los representantes de las diversas tendencias. Domingo 21 de enero (*3 de febrero*) de 1918. 116

Acta de la

Reunión del Comité Central del 24 de enero (6) de febrero de 1918. Anexo: Resolución del Buró Central de las secciones lituanas. Votación en el Comité Central del POSDR -17 de febrero de 1918 (de noche). 135

Acta de la

Reunión del Comité Central del POSDR del 18 de febrero de 1918. 139

Acta de la

Reunión del Comité Central del POSDR del 18 de febrero de 1918 (noche). 141

Acto *de la*

Reunión del Comité Central del POSDR del 22 de febrero de 1918. Anexo: Declaración dirigida al Comité Central por un grupo de sus miembros y de comisarios del pueblo. 148

Acta de la

Reunión del *Comité* Central del POSDR del 23 de febrero de 1918. 153

Acta de la

Reunión del Comité Central del 24 de febrero de 1918. Anexo 1: Declaración de Ioffe al Comité Central. Anexo 2: Al Comité Central del POSDR (bolchevique). 163
Notas de las actas del CC del POSDR (b) 179

**Se terminó de imprimir en el mes
de julio de 1991 en los
Talleres Gráficos "CARBET"
Udaondo 2646 - Lanús Oeste
Provincia de Buenos Aires**

Será vano el esfuerzo de quién busque en la “Actas” los elementos que permitan destruir las figuras de Stalin y Trotski. Ni uno ni otro han sido, como se ha pretendido, los dirigentes casi únicos, al lado de Lenin, de la Revolución de Octubre. Pero a su vez las “Actas” hacen justicia al ubicarlos como grandes protagonistas del proceso revolucionario. Las notas van dibujando, sin proponérselo, con el correr de las páginas, los méritos y los defectos —y aun— los estados de ánimo del grupo de los máximos dirigentes bolcheviques.

Hoy, en los tiempos de la Perestroika, de profunda renovación de la teoría y la práctica del socialismo, las “Actas” adquieren una actualidad particular. Ciertos temas del debate de aquellos días de Octubre reaparecen —de otra forma— en la polémica actual. Seguramente habrá más de una interpretación sobre esta documentación. No faltarán los que busquen en estos apuntes argumentos que fortalezcan sus posiciones en el debate. En todo caso las “Actas” es una obra que moviliza el pensamiento con cabeza propia. Tal vez por ello, la difusión de las mismas encontró tantas dificultades y miles de revolucionarios vivieron tantos años sin conocerlas.

LA FIRMA DE LA PAZ DE BREST-LITOVSK

¿Debemos aceptar inmediatamente las proposiciones alemanas?

Trotski	se abstuvo
Lenin	a favor
Bubnov	contra
Krestinski	se abstuvo
Dzerzhinski	se abstuvo
Ioffe	se abstuvo
Stasova	a favor
Uritski	contra
Zinoviev	a favor
Sverdlov	a favor
Bujarin	contra
Stalin	a favor
Lomov	contra
Sokolnicov	a favor
Smilga	a favor

A favor 7

Contra 4

Abstenciones 4